

Teatro G.F.S.Cuaderno 36.

Varios asuntos { monumentos a LA REVOLUCION
-1894-
Recuerdos de exilios.
Centenario del Colegio de
Loreto
Crisis, Rascañes.
Carlos de Viana

Guerreros, operados. (Represen-
ta-
ción en el Coliseo.)

MIMI PINSON.

LOZA COZANA en Barcelona

PEÑAMARIANA (?)

Temporada en el Teatro MADRID.

Excursión por provincias: reprise de
LA VILLANA en Zaragoza.

Homenaje a Lola Membrives.



1944-5

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

MADRID. 16 Marzo 1944

COSAS DE MADRID

UN MONUMENTO
a «La Revoltosa»La iniciativa de conservar la casa en que vivió la heroína del sainete
y el propósito de levantar un grupo escultórico que la recuerde

Por FRANCISCO CASARES

Según la notificación que nos ha hecho un cronista, existe y se conserva, tal como lo vieran y recogieran para su famoso sainete los autores de «La Revoltosa», el patio en que vivió Mari-Pepa. Es en los barrios típicos de Madrid de Embajadores. No fué caprichosa la escena como tampoco lo fué el personaje. Don Carlos Fernández Shaw, el inspirado poeta y sainetero, padre de no menos famoso autor de «Doña Francisquita», que ha dado al arte lírico, con Romero y el llorado Amadeo Vives, una de las joyas de más calidad en la misma senda de exaltar las costumbres y el aire popular madrileño, debió ver—nos lo confirma su hijo en brevísima charla que con él hemos sostenido para comentar la información de referencia—esa casa, semejante a otras muchas que daban carácter a un modo de vivir, figuras de abolengo castizo, y en ella, a la heroína que le sugirió la que había de ser inmortal personaje de su obra.

La idea que ahora se lanza es la de conservar, como un rincón originario de sainete de tanta popularidad, esa casa y ese patio, en el corazón de la barriada de que salieron tantas otras criaturas escénicas, aunque no encarnaran la que cada autor conociera. Es en ese acervo anónimo donde pudo hallarse la línea verdadera de los estilos, modismos, la misma escenografía, costumbres, canciones, rasgo de autenticidad popular. Mucho, sánetes pueden brindar una sugestión parecida; pero hay dos razones que abonan el que sea éste: la primera el hallazgo de la exacta inspiración que sirvió para crearlo; la segunda, su valor representativo, ya que, con «La verbena», de que ahora se han cumplido cincuenta años—no celebrados con la amplitud y boato que debieran ciertamente en nuestra villa y sus escenarios—, es la más bella transcripción al teatro de todo un carácter: el de pueblo madrileño. El Museo del Teatro, en nada incompatible con esta manifestación concreta, debe alentar la idea. Como se conserva la casa de Lope, no evocadora de sus comedias, pero sí del escritor. Y en Zalamea la Real parece que se va a convertir en monumento intangible, que guarde para siempre el recuerdo, la casa de Pedro Crespo. La alarma que un día se pudo sentir porque iba a ser subastada y luego posiblemente reformada, se desvaneció. El Ayuntamiento de la villa, en que Calderón situó su drama inmortal, porque había, como en este sainete de Fernández Shaw y Chapí, una fuente de realidad, ya que allí vivió Pedro Crespo el hombre entero, prototipo de la dignidad española, de los conceptos—que son eterno—del honor, defenderá la casa, y si hay otros alicientes, que los de un Municipio rural pueden ser pocos, también se hará una especie de museo para la admiración de las gentes de ahora y de la venidera.

Antes de la sugestión que oportunamente ha lanzado el articulista, y que puede y debe ser recogida, puestos de acuerdo el Ayuntamiento, la Sociedad de Autores, el Museo del Teatro los hijos de D. Carlos Fernández Shaw, había, por lo que me ha sido dado saber otra iniciativa interesante: la de erigir allí cerca, pensando precisamente en que la casa de la chulapa está en esa barriada, un monumento a «La Revoltosa». Esto supongo que le satisfará a Emilio Carrère, mi dilecto colega, y aun me atrevería a pedirle una opinión—no para mí, claro está, sino para los lectores de MADRID—, pues conocido es su criterio inclinado a que se dejen sobre la superficie de la ciudad bronce y piedra para perpetuar. Cuando murió Arniches, se habló de una posible alegoría escultórica que no sólo recordara al gran sainetero, sino a los

que pusieron su alma en el servicio de las cosas populares de la villa. También los personajes del teatro, si han tenido un valor de representar otros de auténtico trazo humano, merecen esa reverencial perpetuación. La Mari-Pepa, en su barrio, frente a la casa o en la cercanía, si la calleja no permite que se emplace holgadamente, sería siempre un símbolo. Y esa era, al parecer, la idea, porque otro hijo del gran escritor Casto Fernández Shaw que es uno de los más ilustres arquitectos de España, con obras y triunfos ya notorios, ha sido encargado de hacer un edificio para mercado en ese barrio popular, y concibió que en una de las plazoletas exteriores se podía levantar la estatua. Seguramente ahora, reunida esa propuesta a la de conservar como testimonio sentimental la casa típica de la calle de la Escudra, se emprenderán las dos ideas que tienen perfecto en ambaje: el monumento al imperecedero sainete y la fórmula para que el patio, en que todos hemos oído cantar—más o menos ciertamente reproducido en telones y bastidores—el famosísimo dúo de la maja y su Felipe, se conserve y venga a ser la prueba de devoción del pueblo de Madrid para aquello que lo exaltó.

Hay personas que se sonríen, un poco con aire de suficiencia cuando se plantean estos temas sentimentales. Yo creo sinceramente, que se equivocan. Los símbolos importan mucho. Se vive por desgracia con estilos demasiado fríos, con una terrible tendencia a la necantización. De cuando en cuando no está de más que sintamos la nostalgia del romanticismo. Es al fin y al cabo, el gran motor que ha impulsado gestos, heroísmos, empresas generosas. La España que pretendían los otros los que ahora no cuentan hubiera sido precisamente eso: materialismo, frialdad para todo lo que nos puede conmover supresión implacable de las estatuas, de los recuerdos, de lo que evoca y significa un respeto para el pasado. Se dice, por servidumbre al tópico que son felices los pueblos que no

tienen historia. No. Más felices son los que la tienen gloriosa en multiplicidad de sentidos, en la guerra, en la ciencia, en las artes. Si a Madrid se le hubiera conservado su carácter su modo de ser ese Madrid cuya gente del pueblo tiene también corazóncito, se habrían borrado de nuestra vida cercana muchas cosas trágicas. El marxismo convirtió a los «julianes» y a los «felipes» en millonarios y en incendiarios de iglesias. Y las hijas y las nietas de las «amariposas» llegaron a ser las abominables tiorras que definiera Unamuno. Hay que volver a esas estampas a esos caracteres, que no se pierda el caudal de todo lo noble, limpio y honesto, que había en las gentes que vivieron en tantos patios, semejantes al de la calle de la Escudra. Y una de las formas eficaces de restaurar un sentido, o por lo menos, de evitar la invasión grosera, lamentable del contrario es imponer un estilo: el de las evocaciones.

Por eso, porque es así la realidad—y los tiempos que hemos tenido que vivir y sufrir lo confirman—la idea del monumento a «La revoltosa» y la de conservar el patio de vecindad en que los autores del precioso sainete se inspiraron se deben acometer hermanadas, conjuntamente. Y sin desdías que las cosas se van olvidando y éste es el momento, cuando se va a terminar el mercado que deja sitio a la interesante iniciativa del monumento recordatorio, y cuando se ha sacado a la superficie del actualismo el recuerdo de la casa en que vivió la heroína de la popularísima pieza lírica de Chapí y Fernández Shaw.



4

"DIARIO DE BARCELONA"
17 marzo 1944.

CRÓNICA
DE
MADRID

PROYECTO DE MONUMENTO

MADRID, 16.—(Por teléfono, de nuestra Redacción.)—Allá por Embajadores está la calle de la Escudra. En la calleja estrecha casas de tres pisos, con amplio patio central que encarama una escalera embarandada en hierro y conduce a los "cuartos" por largo pasillo exterior. En ese pasillo se tiende la ropa los lunes, se chismorrean toda la semana y juegan y almorotan cien chiquillos, porque el Madrid popular es fecundo y no hay miedo a que ocurran más defunciones que nacimientos. La casa es una de las pocas que restan del Madrid galdosiano y aquella que sirvió a un poeta y a un músico para trazar su sainete al ver descender por la escalera cierta moza garrida con fuego en los ojos y mudo en las uñas que lo mismo acariciaban que arañaban al chilapete que al pie de la grada la esperaba con una sonrisa de admiración, celosa y hechada de amor. La casa se cae de vieja.

Por ese Embajadores el genio industrial ha raído los "patios" levantando en sus solares grupos de casas tan grandes que parecen cuarteles. Se ha ganado en comodidad lo que se perdió en turismo. Esos edificios conservan únicamente de sus ancestrales en lo íntimo, el pasillo exterior y la manía de mostrar al vecindario la colada. Dentro cuarto de baño y radiadores para la calefacción por veinte duros al mes. Claro que las casas y los contratos de inquilinato son anteriores a la guerra.

Pues bien, en la última casa de vecindario que resta al modo 1890, piden los catizos que se haga una especie de Museo del Recuerdo. Y como por allí se fabrica un mercado y éste lo dibuja el arquitecto don Casto Fernández Shaw, hijo del don Carlos que imaginó a la Maripepa y su Felipe para que los musicara Chapi, dícese y se pide que en una de las plazoletas del dicho zoco se ponga en bronce a la chulapa famosa que desgarró su corazón con aquel "¡ay Felipe de mi vida...!" que es todo el acento de Madrid puesto en solfa.

A mí me parece de perlas. Hasta creo que es más noble empresa hacer monumentos a las imaginaciones de los poetas, que a ellos. Madrid está lleno de levitas de bronce y calzones de piedra, de un lamentable gusto. Es difícilísimo ennoblecer la figura de un hombre con gabán y bongo y todo el siglo XIX además de llevar esas prendas gustaba de hacerlas en "materia definitiva". Sólo en nuestros años, ayer mismo, se "desnuda" el torso humano para inmortalizarse. Julio Antonio lo hizo con ese mismo Chapi y tuvo que oír alguna sállica. Luego Cajal en su fuente del Retiro, casi desnudo reposa y a don Benito le cubrió el escultor con la manta vieja que templaba su vejez abocetando el cuerpo. Maripepa, la revoltosa, arrocha mucho más garbo que don Ruperto, con sus gafitas en equilibrio sobre la nariz.

Bien está el monumento, si lo hacen, porque además de ennoblecer a la madrileña, es un deseo de muchos. Maripepa es Madrid por encima de sus nietas descarriadas, con gabancitos de cabra y medias de cristal.

Luis de Armiñán

El maestro CHAPI escribió la partitura de MAGARITA, LA TORNERA

en cincuenta y tres días

Su estrenó en el teatro Real, el 24 de febrero de 1909, fué la consagración del compositor



En esta casa del pueblo de Garrincho escribió Chapi la partitura de «Margarita, la tornera»

Año 1905. Madrid. Estió, Ruperto Chapi acaba de salir para un pueblecito alcaantino. En Garrincho, abierto a la comba azul del cielo, en una humilde casona, va a dar cima a su obra: instrumen-



Maestro Ruperto Chapi

tar una ópera española, «Margarita, la tornera». El libreto, concebido de manera magistral por el ilustre don Carlos Fernández Shaw, entusiasma al glorioso compositor. «Yo no tendría perdón si estropease ese libro», exclama al leer la obra.

Ha elegido este lugar para, en silencio, aislado de todos, lejos de toda preocupación, consagrarse por entero a su labor. En Madrid, apenas si había podido escribir las primeras notas. La capital madrileña se retiene, se abrumaba en su trabajo, no podía dedicarle todo el tiempo a esta obra. Se habían sucedido otros estrenos suyos, y «Margarita, la tornera» seguía sin instrumentar.

EN VEINTISEIS DÍAS, EL PRIMER ACTO

Su afán por acometer esta magna empresa es intenso. Dedica todas las horas a ella. Febril, entusiasmado, cada día más enamorado del libreto, instrumenta sin cesar. Y con tanto anhelo, que en veintiseis días ha terminado Chapi el primer acto. Se cree en su tarea. Poco después, el 8 de agosto, tiene entre las manos el tercer cuadro del acto segundo.

TERMINA LA ÓPERA EN CINCUENTA Y TRES DÍAS

Veinte días después, Chapi, sumamente emocionado, firma la ópera «Margarita, la tornera».

Y ese mismo día, en esa misma exacta hora de la mañana, cuando la lumbre del sol levantado se hace fuego intenso sobre el pueblecito, que es un ascua de oro, el Chiquet de Villena, el cornetín en sus días de infancia en su tierra natal, escribe una carta a su ilustre colaborador, Fernández Shaw:

«No quiero soltar la pluma con que acabo de firmar «Margarita, la tornera»...»

¡Gracias a Dios! ¡Qué labor!... ¡Quiero decirle si estaré contento...»

El maestro, en cincuenta y tres días, ha escrito 127 hojas. Docientas cincuenta y cuatro páginas de su escritura, apretadísima. Unas mil páginas en partitura.

LA MEMORABLE NOCHE DEL ESTRENO

El «¡Ay, Carlos, qué contento estoy!», dicho en Madrid al abrazar a Fernández Shaw al retorno de Garrincho, lo saborea todo Madrid en la memorable noche de su estreno.

Más se ha sucedido un curso de tiempo desde la terminación de la ópera a su debut en Madrid. Chapi había marchado a Fuenterabía. Se demoraba por esos desahucios, inexplicables, por parte de las Empresas. Y al fin, en 1909, en la noche de un 24 de febrero, se estrenaba, en el teatro Real, «Margarita, la tornera».

De aquella noche, del triunfo alcanzado, de las ovaciones a los diestros autores, de la manera de representar la ópera concebida por Chapi y Fernández Shaw, la crítica madrileña, efusiva, emocionada, gentil, se volcó en elogios merecidos. Fué el éxito definitivo, rotundo, que abrió paso al campo que ofrecía la ópera en nuestra Patria.

UN ADECUADO REPERTORIO

Artistas de fama se encargaron de la interpretación.

Hizo el papel de Margarita la señorita Gobatto; el de Sirena, la señorita Hernández; el Don Juan de Alarcón, el tenor Abella; el Don Lope de Aguilera, el barítono Gigaña, y el de Gaván, el bajo Melba, secundado por otros actores que bordaron en conjunto la obra.

Y cómo palpitaba su gesto con todo el pentagrama de sus voces, riqueza de ritmos, poder y expresión!... Su luz fué guía y antorcha en la que brilló nuestra música.

UN HOMENAJE QUE FRUSTA EL DOLOR

Madrid, con intención de ceñir sobre las sienes de Chapi el laurel

de la coronación espiritual, iba a rendirle un homenaje.

Pero se abatió el roble precisamente en aquellos días en que Madrid era un ascua de entusiasmo y elogios hacia el compositor que se extinguía a los cincuenta y ocho años de una vida que, al supo de sinsabores, paladeó las mieles del triunfo y alcanzó glorias para nuestra escena.

TREINTA Y CINCO AÑOS DEL ESTRENO DE «MARGARITA»...

Hoy ya todo queda reducido a hacer historia: el compositor, su arte, su teatro. ¡Qué lejos ya todo esto! Y sus dos centenares de

obras del llamado género chico que nos ha legado.

Desde su primera obra, «Serenata», en el Apolo, hasta «La tempestad», estrenada en marzo del año 1882—que ahora va a ser llevada al cine—, y tras de aquel éxito, juzgado como algo original dentro del género, concebir «La bruja», «El milagro de la Virgen», «El rey que rabió», «El puñao de rosas»...

Chapi, Ruperto Chapi, puso siempre en todas sus obras de relieve su raigambre, la sotería de rancio patriotismo.

Ahora hace treinta y cinco años del estreno de «Margarita, la tornera». Treinta y cinco de su adiós de despedida...

Marca 86-III-44



Accidentada
historia de una
zarzuela famosa

LA CANCIÓN DEL OLVIDO se estrenó en Valencia el día 17 de noviembre de 1916



El inolvidable maestro Serrano, autor de la famosa partitura de «La canción del olvido»

Si, como ha dicho un gran poeta,
... la canción que no se canta
es la que tiene más voz...

también es cierto que si hay una canción difícil de olvidar es precisamente «La canción del olvido». Paradoja se llama esta figura: más sabido es que en el fondo de la expresión paradójica suelen agazaparse las grandes verdades.

Y una de ellas es que la famosa zarzuela alcanzó uno de los éxitos más memorables que registran los anales del género (nos referimos, claro, a los éxitos literarios, porque también los hay catástrofes). Los libretistas, en tonces noveles, ganaron con esta su primera salida al grado de maestros, que nadie ha podido disputarles, en la peculiar y española modalidad teatral que cultivan. Mas no se crea, con todo, que Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw hallaron fácil el camino. ¡Qué! Su trabajo les costó abrirse. Escúchenlo ustedes de sus propios labios.

Estamos en el despacho—a un tiempo espacioso y acogedor—de uno de estos celebradísimos autores: de Federico. El es quien habla, en tanto que pasea por la estancia. Guillermo, sentado en un butacón, se limita a dar su conformidad a algún «¿Te acuerdas?» o a rectificar tal cual fecha o detalle.

—En la primavera de 1912—comienza Romero—llevamos nuestro libro al maestro Serrano. Antes se lo habíamos



Federico Romero, uno de los autores del libro

ofrecido a otros compositores ilustres, como Vives y Luna. Ninguno quiso ponerle música. Don Amadeo, porque tenía ya otro, con argumento también de ambiente napolitano, que le había entregado Martínez Sierra—obra que, por cierto, quedó inédita—, y Luna porque...

—Porque, a lo peor, ni siquiera había leído nuestro original—interrumpe en este punto Fernández-Shaw.

—Seguramente—continúa su fraternal colaborador—. El caso es que, como iba diciendo, nos presentamos en casa del maestro Serrano, a quien, repetito, no conocíamos, con nuestro manuscrito debajo del brazo.

—¿Del brazo de cuál de los dos?

—Los atrevemos a preguntar.

—Pues, la verdad, no me acuerdo. Ponga usted mitad y mitad y así no hay cuestión. El gran músico vivía ya entonces en la misma casa de la calle de la Beneficencia donde ha muerto. Nos recibió con aquella cautivadora amabilidad que lo caracterizaba y nos pidió un plazo de cuatro o cinco días para leer la obra. Como comprenderá usted, no nos hicimos esperar. Serrano nos dijo que nuestro libro le había

—Bien es cierto que entre tanto había puesto música a dos sainetes—uno de ellos, por cierto, «El amigo Melquiades», algunos de cuyos números se hicieron en seguida popularísimos—, y a la zarzuela «Si yo fuera rey», de López Monís...

—¿Si 'étais roi'?

—No; no tiene nada que ver con la ópera de Adam. Pero vamos a la canción del olvido... Cuando Serrano

terminó la partitura hacia un mes o mes y medio que se había dado de baja—¡pídanla usted la sustra!—a la ciudad de Autores. Por entonces había terminado de poner en solfa y libro también nuestro: «La sahara de Gneg». Se presentó con los tres partituras en Apolo, cuyo empresario era a la sazón don Juan Vial. Este se dio cuenta de su apoteosis, como se dice en un sainete de Ricardo de la Vega. Tanto le asombraba la insólita diligencia del maestro. No creía aquello, no podía creerlo...

Romero hace una pausa y un rito en su pensata. Muy luego sigue su repetitivo relato:

—El 13 de febrero de aquel año—1916—se estrenó en Apolo «El patio de los naranjos», de Fernández del Villar y el maestro Luna. Vial citó a Serrano, y Serrano a nosotros, para la terminación del estreno. Cacale usted nuestra emoción. «¿Al fin vamos a «es», nos debíamos. Y con ello—pensábamos—, a estrenar también nosotros...

—Sí, sí...—murmura suavemente Guillermo, siempre arrellanado en su butaca.

—Entramos en el saloncillo de Apolo, con Serrano, nuestro «caja, sigue el maestro». Las barbas de Vial filaron a nuestro encuentro y nos arrebataron a nuestro insignie colaborador. «Hágame el favor un momento», dijo el empresario al músico. Guillermo y yo nos quedamos en el saloncillo como pollos en corral ajeno.

—Y, en efecto, eran ustedes unos pollos...

—¡Ay, sí! Allí estaban García Valero y el maestro Calleja, que sin traquea hacia chistes. Pasó media hora. Suponíamos nosotros que Serrano y Vial estarían acopiando el repertorio de papeles: Rosario León, Pablo Gargá... —Sí, sí...—vuelve a murmurar Fernández-Shaw, entre su sonrisita de siempre.

—Al cabo de quince o veinte minutos—continúa, impertérrito, Federico—Serrano salió del despacho de Vial. «Bueno, vámonos», nos dijo. Le obedecimos como reclusos. Y los tres salimos por aquel famoso «túnel» que desembocaba en la calle del Barquillo; doblamos la esquina de la de Alcalá, seguimos por ésta hasta la Puerta del Sol, que atravesamos para enfilar la calle Mayor; llegamos a la de Bailén, cruzamos el Viaducto... Y, a todo esto, el maestro sin hablar una palabra. Nosotros le seguíamos con trabajo, a causa de sus formidables zancadas, y no osábamos tustar su silencio. De pronto dió la vuelta y emprendió el camino inverso: Viaducto, calles de Bailén y Mayor... Al llegar frente al café de Platerías se paró en seco y

Casi año y medio después, el 1 de marzo de 1918, se representó por primera vez en Madrid en el teatro de la Zarzuela

Unos libretistas en busca de un músico y un molinero que se hace empresario



Carbonell, que interpretó el capitán Leonello el día del estreno en Madrid

—En efecto, en efecto. Gran artista también. La noche del estreno tuvo que cantar cinco veces el «ragout». Nunca, hasta entonces—y muy pocas veces, después—se había dado tal cosa



Un fragmento de la partitura original de «La canción del olvido»

flamante «Canción», que alcanzó un triunfo de los que hacen época.

No disponemos de espacio para trasladar aquí el repertorio íntegro. Baste apuntar que Rosina fue incorporada por Conchita Gil, excelente cantante y hermosa mujer; que Amparo Martí hizo la Flora Goldoni, y Ascensión del Campo, la Coalición. A José Sala cupo el honor de ser el primer capitán Leonello que pisó las tablas. Dirigió la orquesta el propio Serrano, y los libros



El otro autor: Guillermo Fernández Shaw

distas, que asistieron al estreno, compartieron con el compositor el delirante éxito y salieron innumerables veces al «patio escénico».

—Y ¿cuándo se estrenó «La canción» en Madrid?

—Casi año y medio después: el 1. de marzo de 1918, en la Zarzuela. Había dado ya la vuelta a España.

—El maestro ¿se había reconciliado ya con la Sociedad de Autores?

—Sí, sí.

—¿Quién interpretó aquí el papel de Rosina?

—Al principio, la misma Conchita Gil. Luego, Rosita Clavería, tiple de vera admirable.

—Del capitán Leonello nos acordamos todos: fue el barítono Manuel Carro II, que con esta obra se hizo famoso...

Tras un breve silencio, Romero añade:

—Anoto usted, para concluir, que «La canción del olvido» se estrenó en Madrid gracias al entusiasmo y la decisión de otro Serrano, el inolvidable Arturo, de cuyo espíritu emprendedor se digno heredero su hijo. Y, con singular visión de la psicología del público, dispuso que al terminar uno de los números más aplaudidos se encendiese la sala, con lo que el entusiasmo subió al frenesí. También fue la vez primera que esto se hizo. La ovación tributada al maestro Serrano fue tan imponente que el insigne valenciano lloró como un chiquillo. Como lo que era, después de todo...

CARLOS DE VIANA de Saperas

DIARIO DE BARCELONA. 2 abril 1944

"CARLOS DE VIANA", tragedia en cinco actos, de don Miguel Saperas. Traducción de don Guillermo Fernández Shaw. Editorial Leyre. Pamplona.

Como ya dijo muy atinadamente el señor Fernández Shaw en el prólogo que puso a "Piedad", otra obra del propio autor de la que motiva estas líneas, "lo mismo en sus colecciones líricas que en su magnífica tragedia "Carlos de Viana", o en su delicioso "Breviari d'amor", Miguel Saperas volcó su alma de poeta y se nos presenta, en su lengua nativa, tal como es: con la sinceridad de su espíritu, abierto a las emociones de la belleza y el dolor".

Pues bien: el señor Fernández Shaw, a quien ya se debían las versiones líricas castellanas de "Piedad" y de "Paisajes" —recordemos ahora que el "Breviari d'amor" fué traducido por don Valentín Moragas Roger—, acaba de llevar a término la tarea de verter al español la tragedia "Carlos de Viana", en la que el señor Saperas, poeta de lira vigorosa y de la más pura espiritualidad, se refiere no sólo a la figura del Príncipe que tal nombre llevara, sino también al ambiente de su época en general, haciéndose eco de las pasiones y lecciones a la par que, en su lejanía, nos brinda el recuerdo de nuestra historia de fines de la Edad Media. Y si en la parte temática el autor no olvida la reacción íntima de la humanidad de Carlos frente al odio y al amor, los males o la persecución de que le hacían objeto, en la manifestación formal atiende, singularmente, al sentido poético en estrofas inspiradas y de viva luminosidad, a la vez emotivas y transparentes de la rica y compleja música que canta en sus versos.

Don Guillermo Fernández Shaw, literato de pluma pulcra y expresiva, nos ofrece una por demás inteligente traducción de "Carlos de Viana".

El presente volumen lo dedica el autor al esclarecido escritor don Manuel de Montoliu. Y en su dedicatoria le llama: "Caballero de la Orden de la Gentileza y de la Señoría, fraternal e ilustre Gran Comendador de los poetas de Cataluña".

OBRAS DE MIGUEL SAPERAS TRADUCIDAS AL CASTELLANO

PIEDAD. — Versiones líricas castellanas de Guillermo Fernández Shaw. José Miracle, editor. Barcelona.

PAISAJES. — Versiones líricas castellanas de Guillermo Fernández Shaw. Editorial Poliglota. Barcelona.

CARLOS DE VIANA. — Fórtico de la tragedia en cinco actos "Carlos de Viana", traducido por José María Parramón, y publicado en la revista "Príncipe de Viana" (marzo 1941), editada por el Consejo de Cultura de Navarra.

CARLOS DE VIANA. — Traducción de Guillermo Fernández Shaw. Editorial Leyre. Pamplona.

EDITORIAL POLIGLOTA
Calle Petritxol
Barcelona

Nuestro Príncipe de Viana visto por un poeta de Cataluña

Debemos a Guillermo Fernandez Shaw la versión al español —por cierto, esmeradísima— de la tragedia en cinco actos, de Miguel Saperas «Charles de Viana». Como se ve, la cosa está entre poetas, comenzando por el héroe de la tragedia, nuestro desdichado Príncipe de Viana. ¿Quién podía tratar mejor que los poetas, al Príncipe que quizás lo único que supo ser fue poeta? Y el catalán Saperas, poeta lírico de la más refinada sensibilidad, ha sorprendido en el corazón complejo de quien fue héroe—inútilmente idolatrado— en la Historia de Cataluña, aquellas zonas íntimas, en las

atmósfera de melancolía, señor de sus sueños y piltrafa ante la realidad, es nuestro don Carlos. Sus momentos fugaces de lucidez política levantan hasta las nubes las esperanzas de sus fieles catalanes, para abatirlas luego y frustrarlas en compromisos fatales y en desaliento horrible, con su voluntad ausente que no reacciona ni ante los encantos poderosos de su loca enamorada Brianda. Es, ciertamente, un magistral estudio clínico el que ha hecho Saperas de esa patología anímica del poeta Príncipe y cuyos altibajos y ausencias pudieran explicar sus pulmones averiados, en lucha con su ambición poética de alto rumbo.

Fernandez Shaw es otro exquisito poeta que se ha comprometido íntimamente con el autor y ha podido traducir la obra, adaptando mimosamente la forma de su vasija de verso español, a la forma del vaso catalán, con objeto de que el verso perdiese, en el traslado, la menor porción de sus clásicas nativas calidades. Versión fidelísima, pero con fidelidad que ha sido compatible con la dignidad de una y otra lengua, detalle no demasiado común en las traducciones. Y hemos de agradecer, por último, a Saperas, que le haya complacido editar su magnífico «Carlos de Viana» español, en Navarra.—E. E.



que se encuentra la clave de una rara, confusa y voluble personalidad que en vano intentaron convertir sus apasionados secuaces en base firme para una obra de consolidación política. Al nombre poético de Saperas le ha sido otorgado el ver con claridad en el alma soñadora del Príncipe lo que el historiador no ha podido ver y menos comprender. La tragedia del Príncipe de Viana no fue política —lo político en él fue una serie de desastres personales suyos—; su tragedia fue la de un poeta soñador que no pudo disimular su repugnancia por la política. Corazón de poeta, creció en el corazón de su padre que le volteó como a una peonza, impelido por su segunda mujer, a su vez movida por lo que en ella celaba la voluntad de madre de su propio hijo. Vemos, pues, en la tragedia de Saperas un Príncipe de Viana, para nosotros inédito. Y quizá sea ese el auténtico. La tragedia como obra literaria, es de poderoso aliento; ha sabido el autor calzar alto coturno. No hay nada endeble ni positizo, ni falso en los personajes, cuyas palabras y gestos marcan a cada uno en su carácter reciamente dibujado. De las mujeres, a Brianda la loca enamorada de Carlos, y a doña Juana Enriquez, tan contrapuestas en sus ambiciones, parece que se las siente alentar, de tan reales como las vemos en escena. Son dos magníficas figuras estremecidas de pasión humana.

El diálogo entre las dos, es de la más lograda maestría escénica. De ellos, hay una preciosa variedad de temperamentos, cada uno con su tema, que dan a la obra una gran viveza de color y de interés. Ausias March es siempre delicioso y elevado, como es siempre tortuoso y felino don Juan. Pero la gran figura, llena de atracción y de compasión, encuadrada en una

DIARIO DE NAVARRA.

(Pamplona) 9 abril 1944

LIBROS

MIGUEL SAPERAS: *Carlos de Viana*.—Editorial Leyre. Pamplona.

La figura legendaria del desgraciado príncipe de Viana es tratada, por el poeta catalán Miguel Saperas, con brio y originalidad. Para mayor firmeza de su creación, el autor se ha documentado celosamente, huyendo del tópico de la figura del desventurado Don Carlos, le evidente fuerza sobre un temperamento poderosamente lírico como el del poeta. Este rigor del estudio previo confiere a todas las figuras de la tragedia la reciedumbre que sólo puede lograrse cuando se ha conseguido calar la verdadera personalidad de cada una. La obra, de una evidente dignidad literaria, ha sido traducida al castellano por Guillermo Fernández Shaw.

ARTE Y HOGAR.
Nº 4. Abril.
- 1944.

"Mundo" (Madrid)
4 - Junio 1944

MIGUEL SAPERAS: "Carlos de Viana".
Traducción de Guillermo Fernández Shaw.
Pamplona. Editorial Leyre.—Un vol. de
188 páginas. 1943.

La figura legendaria y romántica del príncipe de Viana ha llenado muchas páginas de la literatura española y lleva camino de seguir constituyendo una fuente de inspiración de poetas, novelistas y dramaturgos. En el presente caso, Saperas, que tiene un puesto propio en las letras catalanas, ha escrito una excelente tragedia en cinco actos, viva de relato y rica en recursos de buena calidad literaria. La traducción, además muy cuidada y excelente, no ha hecho desmerecer al texto original.

Si se nos hubiese de consultar nuestro parecer desde un punto de vista puramente histórico, sin condenar el libro, nos guardaríamos de otorgarle el mismo juicio favorable. Saperas conocía perfectamente las fuentes históricas sobre la discutida figura del príncipe, como lo revela el "Pórtico" que precede al texto propiamente literario, y que no es inferior a éste, sino, por el contrario, excelente en su estilo y muy profundo en la interpretación de los hechos que recoge. Pero no se puede prohibir a los autores que tengan corazón y tomen partido con las figuras que llevan al campo de las musas. En este caso, el libro es una decidida apología del malhadado príncipe, aunque debe reconocerse, en descargo de la rigidez de interpretación histórica, que la trama está bien trazada, pues bien pudieron los hechos acaecer conforme se describen.

CORTIJOS Y RASCACIELOS.

La revista de Cortijos y rascacielos reanuda su publicación dirigida por Guillermo en Enero 1944, con el número 21.

Prusa de Madrid. Abril 1944

Cortijos y rascacielos

arquitectura, casas de campo. Decoración. Los Madrazo, 82. Madrid.

ARRIBA (Madrid) 22 abril 1944

Cortijos y rascacielos

"Cortijos y rascacielos", ha publicado su número 7. La portada reproduce un óleo de Joaquín Vazquez, que comprende, en una serena armonía de color, un rincón castellano clásico: el acueducto de Segovia.

Cuanto al sumario, con ese aire elegante y artístico que es habitual en esta revista de Arquitectura, comprende estudios sobre arquitectura popular española, cosas viejas y cosas nuevas, un trabajo sobre muebles y decoración, así como una descripción técnica y gráfica de una construcción campestre.

CORTIJOS Y RASCACIELOS



ARQUITECTURA
CASAS DE CAMPO
DECORACIÓN

"La hoja del lunes" 1 mayo 1944

Libros y revistas

"Cortijos y rascacielos"

Ha iniciado una nueva etapa la publicación de esta interesante revista, que dirige el culto escritor y periodista don Guillermo Fernández-Shaw. Guía profesional conjunto de artículos y de informaciones, con magníficos grabados, al tiene un valor de orden técnico, nexo espiritual entre los arquitectos, ofrece también una variedad de temas con gran amabilidad para el público en general. En el número que acaba de salir—la revista es bimestral—encontramos trabajos tan sugestivos como los que se citan a continuación: "Arquitectura popular.—La "casa de los tiros", de Granada", con cuatro bellísimas "fotos", reproducción de un patio, comedor y jardín; "El palacete de la Moncloa", por Antonio Prast, con grabados de la escalera, sala de fiestas, techos, antecámara y cámara real. Una de las joyas más valiosas y de más carácter, destruida por nuestra guerra, sobre la que se hace un estudio histórico con la pregunta: "¿Volveremos a ver reconstruido el palacete de la Moncloa?"; "El café Calatravas, de Madrid; "Muebles y decoración", del arquitecto Felipe López Delgado; "Residencia de campo en Bajasain", de A. López de Aslain. Dos proyectos de casas de campo, del mismo arquitecto; "La obra del arquitecto don Antonio Palacios", al que también se dedica la página de honor con motivo del homenaje que se van a dedicar los Colegios de Arquitectos, por iniciativa del director general, don Pedro de Muguruza. Noticia de las exposiciones en Madrid en 1944 y otras informaciones, igualmente interesantes, que ponen de manifiesto la maestría técnica y periodística con que la publicación está hecha.—G.

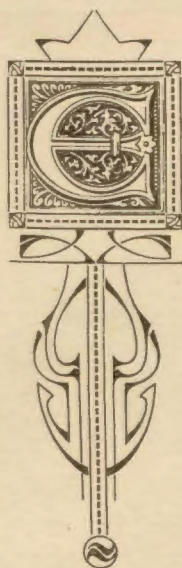
Fiesta en el COLEGIO DE LORETO

Centenario de la fundación
del Colegio en Madrid

TREBOL.

2 - Febrero 1944.

.....
 Las Antiguas se han dirigido o
 al conocido autor Guillermo o
 Fernández-Shaw para su obra o
 Centenario. Que bien resul- o
 tará. Tiene Fernández-Shaw o
 además de su gran ingenio o
 literario su mujer y sus o
 hijas alumnas del Colegio o
 y de las de cepa, así que o
 saldrá a maravilla. o



stampas de Centenario

Inspirada en la Historia

de la Congregación de la

Sagrada Familia

y escritas por

Guillermo Fernández Shaw

20 - Abril - 1949

PRIMERA PARTE

ACCIÓN EN BURDEOS.

Prólogo leído por una antigua educanda.

1.º "EL CANDELABRO", por educandas del Colegio.

2.º "EL MILAGRO", con el siguiente reparto:

Imagen del Sagrado Corazón de Jesús - Mercedes Ruiz del Arbol.

Sra. Decreteau - María Luisa Basaran.

Juanito - María Cecilia Fernández Shaw.

Mariana - Ana María de Cárcer.

Bernarda - María Victoria Benlloch.

3.º "DIALOGO DE LOS FUNDADORES".

Madre Bonnat - María Pepa Baldasano.

El Buen Padre - Pilar Carreras.

Damián - Petra Sánchez Polidura.

4.º "LE DEPART".

Madre Bonnat.

SEGUNDA PARTE

ACCIÓN EN MADRID

5.º "LA PALOMA BLANCA".

Madre Bonnat.
 Madre Fornier * Guadalupe Sánchez Aguilar.
 Condesa de Montijo * Paz Mochales de Camins.
 Condesa de Teba * Pilar Aguirre.
 Sra. Gascón * Angeles Manterola.
 Hermana * Blanca del Castillo.
 Lucía * Beatriz Basterrechea.
 Caridad * Caridad Basterrechea.

6.º "VISITA REAL".

Madre Bonnat.
 Madre * Ana María Majorel.
 La Reina Cristina * Carmen García Sáinz.
 Hermana * Pilar Delgado.
 Hermana * Blanca del Castillo.
 Dama 1.ª * Carmen Alberti.
 Dama 2.ª * María Alberti.

Niñas de la Clase: Carmina García Otero.
 » Nieves Richi.
 » Pilar Casanueva.
 » María Rita Sáinz.
 » Caridad Basterrechea.
 » Beatriz Basterrechea.

7.º "LECCION EN PALACIO".

Madre Bonnat.
 Reina Isabel * Teresa Espinosa.
 Infanta Luisa Fernanda * Angeles Alcaraz.
 Marquesa * María Pepa Fernández Shaw.

8.º CUADRO FINAL, representado por antiguas alumnas.

Lectora: Pilar Carreras.

LA PARTE MUSICAL ESTARÁ A CARGO DE BRIGIDA DIE DE ALEMANY

La puerta se cerrará a las SIETE en punto

El sábado 22, en la reunión de despedida, clausará la semana la antigua alumna
 Matilde Ribot de Montenegro.

El centenario del Colegio de Nuestra Señora de Loreto

FUE FUNDADO EN MADRID
POR LA MADRE EMMANUEL
BONNAT, EN CUMPLIMIEN-
TO DE LOS DESEOS DEL
RVDO. P. PEDRO NOAILLES

FA Congregación de la Sagrada Familia y el Colegio de Nuestra Señora de Loreto han celebrado las fiestas del centenario de su llegada a España y de su fundación en Madrid, respectivamente. Era el 2 de febrero de 1844 cuando la madre Emmanuel Bonnat inauguró en nuestra capital, en cumplimiento de los deseos del reverendo padre Pedro Noailles, el colegio que había de ser arranque de la asombrosa labor de pedagogía y apostolado que se extendió amorosa y eficazmente por toda España.

El 2 de febrero último se cumplió el centenario. Y aquel día hubo solemne conmemoración con misa de comunión, en la que fué el celebrante el padre José María de Llanos, S. J.; luego misa mayor, y por la tarde, brillante desfile de una comitiva medieval anunciadora del centenario:

*¡Paso al centenario con su gran cortejo
de figuras santas y de hazañas nobles!
¡Paso al centenario, que llega cargado
de vida, de ciencias, de piedad, de amores!*

Primoroso cortejo, seguido de precioso cuadro plástico. Ya estaban inauguradas las fiestas centenarias. Sin embargo, éstas no tuvieron su completa celebración hasta la gran semana de primavera, en que las congregantes de la Sagrada Familia exaltaron con fervor y entusiasmo la memoria venerada de sus fundadores.

De todas las Casas de España llegaron representaciones de alumnas y de antiguas. Y durante una semana el hermoso edificio de la calle del General Mola fué altavoz de himnos y canciones, de invocaciones patrióticas y de piadosas plegarias.

Los diversos actos religiosos y profanos, entre éstos unas representaciones teatrales escritas expresamente para ese día, congregaron en el colegio de Loreto a numerosas familias conocidas de la sociedad madrileña.

En las representaciones infantiles—que presidió el director general de Enseñanza Media, don Luis Ortiz—tomaron parte, entre otras niñas del colegio, María del Pilar y María de los Angeles Carreras, Caridad y Beatriz Basterrechea, Magdalena Corbi, Dolores y Emilia Porras, Caridad y Lourdes Jiménez de Córdoba, María Nieves y María Paz Richi, María Amalia Fernández Shaw, María Amalia de Collantes, Ana María de Cárcer, Rosario Sellés, Paloma Sainz de la Maza, Maravillas Gómez Pallette, María Rita y Angeles Sainz, Carmina García Otero, María del Pilar y María Victoria Benlloch, Asunción y María Teresa Sánchez Polidura, Rosario Pérez de la Barreda, Rafaela Aciego de Mendoza, Concha Alberti, María Luisa del Pozo, María Isabel Manterola, Mercedes García del Valle, Felisa y Pepita Pastor, Pilar Casanueva, Concha Martín Enciso, Car-



Estampa segunda: «El candelabro». Grupo evocador de las siete fundaciones del reverendo padre Pedro Noailles

men Buesa, Carmen y Concha Ruiz, Enriqueta Vigón, Gloria Martínez y Asunción Seco.

En la interpretación de las ocho «Estampas del centenario», originales de Guillermo Fernández Shaw, se distinguieron María Pepa Baldasano y de Llanos, Pilar Carreras, Paz Mochales de Camíns, Pilar Aguirre, Guadalupe Sánchez Aguilar, María Cecilia Fernández Shaw y Richi, Carmen García Sainz, Pilar Delgado, Angeles Manterola, Teresa Espinosa, Angeles Alcaraz, Ana María Majorel, Petra Sánchez Polidura, Mercedes Ruiz del Arbol, María Luisa Basarán, Blanca del Castillo, Carmen y María Alberti, María Pepa Fernández Shaw y Baldasano, Ana María de Cárcer, María Victoria Benlloch, Beatriz y Caridad Basterrechea, Carmina García Otero, Nieves Richi, Pilar Casanueva, María Rita Sainz, Montserrat del Amo, Concha Martín de Nicolás, María Pagola, Mercedes Mendiguchía, Ascensión Porta, Victoria García, María Lourdes Garralda, Josefina Otero, Piedad García Miranda, Pilar Ramos Izquierdo, Ana María Montañés, Carmen Martínez de Velasco, Carmen Sánchez Aguilar, Clementina Lucero, Carmen Roa, María Luisa Castaño, Jacinta Cañedo, Clara Campos, Pilar y Mercedes Fernández Pery, Felisa Pastor, hermanas Zorrilla, Juanita Mellado, María Luisa Serna, Mercedes Lamarque, Gloria e Isabel Dfe, María de los Dolores Ballester y María Amalia Fernández Shaw y Baldasano.

Estas «Estampas del centenario» se distribuían en dos partes: cuatro estampas con acción en Burdeos y otras cuatro en Madrid. Por evocar conjuntamente las figuras del padre Noailles y la madre Bonnat elegimos la tercera de ellas, si bien la falta de espacio nos impide publicarla íntegra:

EL DIALOGO DE LOS FUNDADORES

El BUEN PADRE, en el despacho de su residencia de Burdeos. Es una estancia clara y sencilla con una puerta al fondo. Una mesa con libros. En la pared, un crucifijo. Un par de sillones. Unas sillas.

LETRAS

(El Buen Padre escribe, sentado ante su mesa. Poco después entra la MADRE BONNAT, que se arrodilla ante él y besa su mano. Ambos permanecen un momento de pie. A una indicación del Buen Padre, ella se sienta en el sillón que hay ante la mesa. El Padre vuelve a ocupar el suyo.)

PADRE. La llamé... ¿No adivina?

BONNAT. (Dudando.) De momento...

PADRE. La razón que hoy me mueve no es extraña a otras tuyas antiguas.

BONNAT. ¡Ya presiento!

¿España acaso?

PADRE. España.

BONNAT. (Para ocultar su emoción se tapa los ojos con las manos.) ¡Oh!...

PADRE. ¿Siente ahora, Madre, flaquear toda aquella su firme convicción?

BONNAT. No, Padre. Un punto me dejé arrastrar —¡nací en España!— por el corazón.

PADRE. Fué la Madre, ¿no es cierto?, la primera que de España me habló. Conservo aquí sus cartas. ¡Estas son! Yo las leí, y Dios sabe por qué en aquel tiempo no me aventuré a empresa tan querida siempre por nuestra santa religión como ésta que hoy por vos veré cumplida: ¡llegó la hora de la Fundación!

BONNAT. ¿Y he de ser yo?...

PADRE. Pues, ¿quién me ha de ayudar a fundar en Madrid sino la mano que al escribir me dió que meditar... y lo que entonces me propuso en vano, hoy con su ayuda se podrá lograr? (Ha abierto una de las cartas y lee.) «En cuanto a España, nada costaría un intento. Provista de armadura de hierro y bronce—si queréis—, yo iría allá a la descubierta.» (Deja de leer.) ¡Qué segura de vencer!

BONNAT. ¡De luchar!

PADRE. ¡Ya es mucho! Cuente

BONNAT. que después la firmeza se afianzó. ¡Sangraba España por dolor reciente y a consolarla me aprestaba yo!

PADRE. (Lee otra carta.)

«Hoy los reinos católicos se agitan entre persecuciones, y es de urgencia dar a esos pueblos, que las necesitan, nuestras obras de ayuda y asistencia.» (Deja la carta sobre la mesa.) Al lado de esta convicción flotaba un deseo...

BONNAT. Bien sé: la advocación. Yo, de San Agustín sierva y esclava, deseaba su santa protección.

PADRE. ¡Doce años ya de todo aquello! Estaba el mundo en confusión; pero siempre alentaba una ilusión, una esperanza de encontrar camino que fuera para muchos redención. Mas ya en España se ha perdido el tino: se alzan el cisma y la revolución, y a pesar de que algunos, con razón, consideran empresa temeraria la de llevar ahora nuestro aliento a donde el alma revolucionaria puede matar en flor un gran intento, yo juzgo, Madre, que llegó el momento de preparar la Fundación de España.

BONNAT. Si el Buen Padre lo quiere, así lo haré.

PADRE. Quizás me engañe.

BONNAT. ¡Nunca! No se engaña quien mira con los ojos de la Fe.

NUEVO BAQUESIL PERFUMADO!

EN ESCAMAS
ESPUMIZADAS



Lave su ropa interior y la más delicada con la pura y abundante espuma del Jabón en escamas "BAQUESIL". De esta forma, y a pesar del lavado constante de sus prendas, éstas se conservarán siempre en estado de nuevas y contribuirán a realzar su elegancia. Debido a las propiedades únicas del Jabón en Escamas Espumizadas "BAQUESIL", puede lavar cualquier prenda, por delicada que sea su color a su tejido.

Ahora que rinde mas
utilice siempre
JABON en ESCAMAS
"BAQUESIL"





Estampa tercera: «El diálogo de los fundadores». MADRE BONNAT, María Pepa Baldasano; PADRE NOAILLES, Pilar Carreras

PADRE. Pero, ¿en Madrid permiten la existencia de las comunidades religiosas?
¿No están prohibidas?

PADRE. Era mi creencia. Mas están variando ya las cosas; se va imponiendo el orden... Y el banquero Alinari me escribe que, al amparo de una reacción de empuje duradero, el horizonte se presenta claro; que el peligro parece ya vencido, que se presentan días de bonanza y que jamás tan oportuna ha sido la fundación de casas de enseñanza. Hay que reconstruir lo destruido, y especialmente lo espiritual. ¿Le seduce la idea?

BONNAT. (Enservorizada.) ¡Llegó al fin la gran realización de mi ideal!

PADRE. Otro también se satisface.

BONNAT. ¿Cuál?

PADRE. La casa, muy modesta, sin jardín, sin más que lo preciso y lo normal, está en la calle de San Agustín. (El Buen Padre ha dicho esto último despacio, seguro del efecto que ha de producir en la Madre Bonnat. Esta se pone de pte, movida por instintivo impulso. En su rostro se refleja la emoción.)

BONNAT. ¡Es bendición del cielo!

PADRE. Y la señal, clara y visible, de que quiere El que en España se inicie la obra nuestra bajo la dirección como maestra, de la Madre Emmanuel.

BONNAT. ¡Por Dios!

PADRE. Dios favorece la aventura. Es voluntad de Dios. La Madre irá a fundar a Madrid. Y esté segura de que la Virgen la protegerá. (La Madre Bonnat hace una inclinación en muestra de obediencia y se limita a preguntar.)

BONNAT. ¿Cuándo debo salir?

PADRE. Breve la espera debe ser ya. Demoras, ¿para qué? La Madre llevará una compañera de su elección.

BONNAT. Si de elegir habré, concededme por guía y consejera a la Madre Fornier.

LETRAS

PADRE. ¡Dios haga realidad nuestra [quimera] España y Francia, nuevamen- [te unida] por la Piedad, estrecharán sus [lazos].

BONNAT. Si España sangra aún por sus [heridas], Francia le tiende fraternal los [brazos]. (Como hablando ya con ella misma.) Ya sueño con la lucha de [mañana]. ¡Ya me exalta la gloria de [la empresa]! Si Francia un día, con la [Madre Ana], recibió la Reforma de Teresita, hoy nuestra Obra, de emoción [transida] que con amor divino se [aureola].

puede esperar benévola acogida en la patria de Ignacio de Loyola. Firme marcha. El temor, la incertidumbre, nunca me detendrán, ni el desconsuelo se adueñará de mí. No es mi costumbre. Alzo mis ojos solamente al cielo y en él veo una estrella que me guía. La noche es nebulosa todavía; pero sus velos adquiriendo van suavidades de nácar y zafir que, en torno de la estrella, a mi alma dan la esperanza de un claro porvenir.

PADRE. (Avanzando.) ¡En él mi alma, sin dudar, confía!

BONNAT. ¿Me bendice el Buen Padre?

PADRE. (Se arrodilla ante él.) Sí, hija mía. La Virgen la proteja. Bendecir es siempre grato a Dios. (La bendice.) Ave María... (Se oye el Ave Maris Stella, entonado por un coro femenino, y sobre ese fondo musical desciende el telón.)

FCA DE GUANTES TELEF. 19748

Mario Herrero

CORTE INGLÉS

SÓN LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

CARRETAS.10

ALCALA.35 - LAS CALATRAVAS

MADRID

FUCAMP

INDUSTRIAS FUERTES

La marca española del mueble de acero

MADRID

Nº 1 de Balboa, 90

ALCALA. 73

CAMAS METÁLICAS

Comienzo verdad de EL DIALOGO DE LOS FUNDADORES.

(El BUEN PADRE escribe, sentado ante su mesa. Frente a él se halla DAMIAN, un fámulo leal, que espera sus órdenes)

PADRE.- ¿Qué quieres?

DAMIAN.- Esperaba....Os entendí
que íbais a confiarme otro recado.

PADRE.- ¿Te dije eso?

DAMIAN.- Sí;
eso me pareció.

PADRE.- Pues...lo he olvidado.
¿Crees tú que tardará la Madre?

DAMIAN.- No:
yo mismo dí a la Hermana
vuestro encargo clarito esta mañana:
que Su Merced por ella preguntó;
que venga por la tarde y a esta hora,
y que ya vuestro encargo lo aprobó
la Madre Superiora.

PADRE.- Bien, Damián. Cuando llegue,
que pase al punto. Y que persona alguna,
mientras que hablamos, sea inoportuna.
Jamás a nadie mi atención se niegue;
pero a su tiempo cada cosa sea.

(DAMIAN HACE UN LEVE SALUDO DE ACATAMIENTO Y SALE)

Pues que Dios con su gracia me ilumina
y ~~me~~ hace que, entre la bruma, mi alma vea
con claridad la decisión divina;
pues que Su voluntad es mi deber,

-2-

y el mostrarla con toda claridad
es mandato que debo obedecer,
¡cúmplase la divina voluntad!

(SUENAN DOS GOLPES DISCRETOS EN LA PUERTA)

Entra, Damián.

DAMIAN.- (DESDE LA PUERTA, QUE ABRE) La Madre.

PADRE.-

Dios la envía.

(SE LEVANTA EL BUEN PADRE. ENTRA LA MADRE BONNAT, QUE SE ARRODILLA ANTE EL Y BESA SU MANO. AMBOS PERMANECEN UN MOMENTO DE PIE. DAMIAN SE RETIRO INMEDIATAMENTE)

Alce, hija mía. Siéntese....Extremada
fué su premura. Ya me contraría
verla tan anhelosa y fatigada.

(A UNA NUEVA INDICACIÓN DEL BUEN PADRE, ELLA SE SIENTA EN EL SILLON QUE HAY ANTE LA MESA. EL PADRE VUELVE A OCUPAR EL SUYO)

BONNAT.-

Ya descanso. No es nada.

PADRE.-

No me diga

que no se ha fatigado.

BONNAT.-

¿Y qué me cuesta?

El trabajo más duro no fatiga
cuando en servicio del Señor se presta.

PADRE.-

La llamé...¿No adivina?

BONNAT.- (DUDANDO)

De momento...

(Y SIGUE YA TODO LO MISMO QUE SE PUBLICO EN "LETRAS")

*Representación de EL CASERIO en
Madrid por la Coral de Bilbao*

TEATRO MADRID

(Plaza del Carmen. Teléfono 15694.)

TEMPORADA LIRICA REGIONAL

Seis únicos días de actuación de la
SOCIEDAD CORAL DE BILBAO

Presentación el 29 de abril, tarde, con

«EL CASERIO»

de Romero, Fernández Shaw y Mtro. Guridi.

120 artistas. 50 profesores.

Director: Maestro Urrengoechea.

Butacas, desde 3 a 12 pesetas.

Despáchase en contaduría sin aumento.

ABC 30 - abril 1944

Teatro Madrid: Presentación de la Coral de Bilbao con "El caserio", de Guridi

La Coral de Bilbao, que constituye, como todo el mundo sabe, una de las agrupaciones de más tradición y mejor orientadas entre las españolas, inicia ahora una nueva actividad.

Sin dejar de cultivar el alto repertorio polifónico en sus grandes formas y la canción popular con los que ha cimentado su fama, aspira ahora a extender su campo de acción al teatro regional, concretamente al del país vasco, que tantas joyas ha dado al género lírico español. A juzgar por la representación que dieron anoche de "El caserio", fácil es vaticinar el importante papel que puede jugar en la conservación y evolución de la zarzuela.

La magnífica obra de Guridi, tal como es interpretada por este cuadro de artistas de la Coral, adquiere un valor nuevo y cobra un aire de autenticidad altamente simpático. Los distintos tipos están encarnados con la propiedad y el carácter que puede comprenderse. La belleza efectiva de la música de Guridi alcanza su cabal expresión y vigoroso sentimiento, animada por estos aficionados que se mueven en escena y cantan con el aire y autoridad de verdaderos profesionales.

Ascensión Ibarra, María Luisa Unamuno, Remedios Bas, Constantino López, Francisco Quintana, Roberto Salvanes, rivalizaron en entusiasmo y capacidad con el resto de los artistas encargados de los papeles secundarios.

La participación del coro y el grupo de danzantes da especial realce a la interpretación.

La obra obtuvo los honores de la noche de su estreno, y los autores salieron al proscenio a recibir los aplausos del público. El maestro Guridi dirigió el intermedio del segundo acto. La orquesta, un tanto vacilante, y desde luego, insuficiente para lo que la partitura requiere.—R. SAINZ DE LA MAZA.



Ascensión Ibarra y maestro Urrengoechea



YA . 30 - IV - 44

La Sociedad Coral de Bilbao

Esta veterana y laureada sociedad, rebotante siempre de entusiasmo, no ha querido limitar su campo de acción al repertorio de conciertos y ha organizado un cuadro lírico para representar zarzuelas regionales... por ahora, que no tardarán en venir las óperas. La base es excelente: un coro como nunca se oye en los teatros. Los solistas, aficionados también, ponen entusiasmo en su labor, contando con buenas condiciones vocales. El todo, dirigido por el maestro Urrengoechea, director de la Masa Coral.

Puede comprenderse fácilmente que el ambiente de la obra en manos de estos elementos no admite mejoría, es estar viviendo en Arrigirri con su fiestas populares y escenas familiares de caserío. Los "espatadantzaris" bailaron estupendamente, el coro sonó con calidad desacostumbrada y los solistas fueron muy celebrados por su feliz actuación. Hubo grandes ovaciones para todos. De la tarde a la noche hubo cambio de tenor—Francisco Quintana y Francisco Parraga—, barítono—Constantino López y Ricardo Ruiz de Andónegui—y tenor cómico—José María Amilibia y José Salvanes—. El elemento femenino lo componían Ascensión Ibarra, María Luisa Uhamuno, Remedios Bas, Ascensión Bernal y María Luisa Barrutieta, completando el masculino Roberto Salvanes y Luis de Miguel Lalinde.

Por la noche, antes de empezar el segundo acto, el presidente de la Sociedad, señor Sautu, pronunció unas elocuentes palabras de saludo al público madrileño, haciendo constar el íntimo homenaje que dedicaban al maestro Guridi, que durante muchos años dirigió la Sociedad Coral elevándola a gran altura. Como contestación, el maestro Guridi empuñó la batuta y dirigió el "Preludio" del segundo acto, que fué recibido con una estruendosa ovación. Al final del segundo acto salieron también a escena a saludar los autores del libro, señores Romero y Fernández Shaw.

El maestro Urrengoechea, muy seguro con la batuta, salvando con pericia la nervosidad de algunos. Un aplauso muy especial a los iniciadores de este teatro regional, que ofrece amplio horizonte para el cultivo de nuestro canto popular.

José MARIA FRANCO



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

SOCIEDAD CORAL DE BILBAO

Director: Timoteo Urrengoechea
Temporada lírica regional
(Seis únicos días)

Hoy, tarde y noche:

— EL CASERIO —
De Romero, Fernández Shaw y
maestro Guridi

Día 1 de mayo, noche, estreno
de TIERRA y MAR, de Salvanes y maestros Urrengoechea y R. Jalón

120 artistas — 50 profesores
Butacas desde 3 a 12 pesetas
Se despacha en contaduría

TEATRO MADRID

Hoja del lunes (Madrid)

1 Mayo 1944

Madrid: "El Caserío"

La Sociedad Coral de Bilbao ha venido a Madrid para dar un corto número de representaciones de obras de carácter, ambiente y música vascos. Inauguró su interesante empeño, montando "El caserío", la famosa zarzuela de Guridi, sobre libro de Romero y Fernández Shaw. La Coral, sin presumir de ofrecer un verdadero elenco, hace de "El caserío" un magnífico alarde de interpretación, tanto por parte de las primeras figuras de la agrupación como por la de la masa coral.

Entre aquéllas hay que elogiar la excelente voz, sobre todo en los agudos, de la soprano señorita Ibarra, y el buen gusto y honradez de cantante del tenor y del barítono, mejor dicho de los tenores y barítonos, porque fueron dos, unos por la tarde y otros por la noche, los que se encargaron de los papeles principales. Entre los intérpretes destacan los dos tenores cómicos, que con verdadera gracia interpretaron el Chomín.

Los coros, magníficos, como no los habíamos oído nunca, y el movimiento escénico y los vestuarios, de verdadera propiedad y buen gusto. Pero, como en esto de la zarzuela nunca hay dicha completa, la orquesta poco numerosa y escasa de ensayos estuvo vacilante en demasía y casi siempre "sorda", como se dice en el "argot" del género, siendo vanos los inteligentes esfuerzos del director por sacar mejor partido de ella.

En un entreacto el presidente de la Coral, señor Sautu, al frente de toda la artística agrupación y teniendo a su lado al maestro Guridi, dirigió unas breves frases de consideración y admiración al insigne músico, quien después pasó al estril para dirigir el célebre intermedio, logrando desesperar a los señores profesores de la orquesta, que dieron una buena versión del admirable trozo orquestal, página cumbre de "El caserío".—ACORDE.

*Guerrero se hace empresario de
la compañía Emol-Medio.*

El maestro Guerrero inicia una nueva temporada lírica

Jacinto Guerrero está dispuesto una vez más a realizar una temporada lírica. ¡Bravo entusiasmo



J. Guerrero

el del compositor toledano, que así está en la defensa del género lírico con un ardor y una perseverancia admirables!

Ya tiene organizada la compañía, que el día 25 hará su presentación en Coliseum con la 118 representación de "Loza lozana" la zarzuela de Romero y Fernández Shaw con música del propio Jacinto.

Después serán reprisadas las mejores obras del género lírico y se celebrarán homenajes en memoria de los más esclarecidos compositores.

Y todo ello a precios populares, para mejor poner al alcance de todo el mundo estas representaciones líricas.

La compañía, bajo la dirección artística d. Jacinto Guerrero, está formada así:

Primerísima tiple, Pepita Embil; tiple, Conchita Caballer y Consuelo Suárez; tiple cómica, Antofita Rodríguez; segunda tiple cómica, Manolita Segura; actriz de carácter, María Portillo; otra actriz de carácter, Angeles Bermejo; primer barítono, Antonio Medio; primer actor y director, Ramón Peña; barítono, Plácido Domingo; primer tenor, Marcelino del Llano; tenor cómico, Santiago Ramalle; primer actor, Carlos Rufart; actor cómico, Vicente Gómez-Bur; actores genéricos, Carlos Román y Antonio Segura; 40 señoritas y caballeros de coro, 40 profesores de orquesta.

Maestros directores y concertadores serán Moreno Pavón y Olmedo.

La noche de la presentación dirigirá la orquesta Jacinto Guerrero.

Dígame

18-11-44

ABC. 26. abril 1944.

Temporada popular lírica en el Colisevm

La presentación de la magnífica compañía de zarzuelas y sainetes, dirigida por el siempre dinámico maestro Guerrero, que inició anoche una temporada popular, durante la que serán puestas en escena las obras de mayor éxito del repertorio moderno, revistió caracteres de acontecimiento artístico.

El público, como siempre que se le brinda un deleite espiritual, respondió a la invitación llenando la sala, y se recreó como en la noche del estreno, de la zarzuela de Romero y Fernández Shaw "Loza lozana", donde la vena musical de Jacinto Guerrero campea, jugosa e inspirada, ofreciendo una vez más a amplio margen de lucimiento a cantantes tan excepcionales como Pepita Embil, Antonio Medio y Marcelino del Llano, que mantuvieron gallardamente la acción lírico-dramática, cosechando ovaciones en el curso de la representación. Ramón Peña y Santiago Ramalle animaron con sus excelentes recursos de actores la acción cómica y hicieron sus respectivos números, alcanzando muchos aplausos.

Dirigió la orquesta el maestro Guerrero, y al final de la representación se alzó la cortina varias veces en honor de autores e intérpretes. En resumen, la jornada constituyó un feliz augurio para la temporada lírica popular iniciada.—J. C. Y.



Pepita Embil y Antonio Medio

YA.

26. IV. 44

COLISEUM**Nueva temporada**

El entusiasmo de Jacinto Guerrero ha vencido, como tantas otras veces, inmensas dificultades, y anoche volvieron a oírse en la sala del Coliseum las notas de la aplaudida zarzuela de Romero y Fernández Shaw "Loza lozana",



Pepita Embil, Antonio Medio, Ramón Peña y el maestro Guerrero.

representada con la suavidad, la frescura y el entusiasmo del día del estreno ante un numeroso público, que la acogió también como si del estreno se tratara.

Pepita Embil, muy en tipo; no hay que decir que muy en voz, Medio y del Llano cantaron con sincera expresión; Peña, Gómez Bar y Ramalle pusieron fina e intensa comicidad, y todo el conjunto se esmeró para conseguir una representación que gustó mucho y fué aplaudidísima.

J. C.

TEATRO

Colisévm: Reposición de la zarzuela "Loza lozana"



Anoche hizo su presentación en el teatro Colisévm con un éxito extraordinario la compañía de zarzuela del maestro Guerrero, de la que es primer actor Ramón Peña y en la que son primeras figuras Pepita Embil y Antonio Medio.

Se puso en escena la bella zarzuela, original de Federico Romero, Fernández Shaw y Jacinto Guerrero, «Loza lozana», cuyo estreno constituyó un acontecimiento en la anterior temporada y que de nuevo vuelve a nuestra escena por el camino del éxito.

El público aplaudió sin reservas y se repitieron casi todos los números.

Pepita Embil, magnífica de voz y de gesto dramático; Antonio Medio cantó sus romanzas con potente voz y buen gusto; Ramón Peña, Marcelino de Llano, María Portillo, Santiago Ramalle y toda la compañía componen un perfecto conjunto.

La presentación de la compañía fué un éxito, como decimos, y los autores hubieron de saludar al final de los tres actos.

C.

26-abril
1944

Informaciones

JOYAS LIRICAS EN EL
COLISEVM

GRAN EXITO DE «LOZA LOZANA»

Anoche inauguró su temporada primaveral la compañía de Joyas Liricas que, bajo la dirección y auspicios de Jacinto Guerrero, va a actuar en el Colisévm. Se llenó el teatro y se deleitó grandemente el público con la reposición de la bella zarzuela de Fernández Shaw y Romero, con melodías de Guerrero, titulada «Loza lozana», éxito cumbre de la anterior temporada lírica en este mismo teatro. La compañía es la misma de entonces. Grandes cantantes y excelentes actores figuran en ella. Anoche triunfó clamorosamente el barítono Antonio Medio, cada día más en posesión de la buena técnica del canto, lo que le permite hacer su espléndida voz. La señora Embil, asimismo, fué aplaudidísima, y con ellos el tenor señor Del Llano y el gran caricato Ramón Peña. La obra fué presentada a todo lujo, y el maestro Guerrero que la dirigió hubo de repetir casi íntegramente la bella partitura de que es autor. En suma, una noche de éxito completo que hace esperar una gran temporada lírica en el Colisévm.—A.

TEATROS

Coliseum

Con la reposición de la celebrada zarzuela del maestro Guerrero «Loza lozana» se reanudó ayer en este popular teatro la serie de representaciones de zarzuelas y sainetes que tanto éxito alcanzaron al comienzo de la temporada. Un público numeroso y selecto aplaudió con entusiasmo a los intérpretes de esta obra centenaria e ilustre, cosechando los más fervores.



Pepita Embil, Antonio Medio y el maestro Guerrero, vistos por Garcilal

Los vtores por su artística actuación Pepita Embil, Antonio Medio y el maestro Guerrero. «Loza lozana», que anoche alcanzó la 121 representación, puede asegurarse todavía una vida muchas veces centenaria. La cortina se levantó varias veces después de cada uno de los actos y el público corroboró con aplausos nuestra impresión de que la temporada lírica comenzada será un éxito no interrumpido.

C.

El maestro Guerrero, gravísimo

El ilustre compositor Jacinto Guerrero se encuentra en grave estado. A las once de la mañana de ayer le fué practicada una delicadísima intervención quirúrgica por el doctor González Bueno, a presencia del Dr. Blanco Soler, que conjuntamente con el Dr. Ibáñez, han dado el siguiente parte:

"El maestro Jacinto Guerrero, aunque se le ha iniciado una ligera mejoría, continúa en el mismo estado de gravedad."

Reposición de "La alsaciana" y la "Canción del olvido" en Colisevm

Estas dos joyitas musicales, la primera original de Jacinto Guerrero, libro de Ramos Martín, y la segunda, del maestro Serrano, letra de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, fueron repuestas anoche en el escenario del Colisevm.

Ambas partituras, rebosantes de bellos motivos melódicos y de graciosas situaciones escénicas, fueron gustadas, una vez más, por un público numeroso que aplaudió calurosamente.

En "La alsaciana", Pepita Embil hizo alarde de su gran estilo y exquisita voz, compartiendo el triunfo con Plácido Domingo, que cantó también con su reconocido buen gusto y facultades.

Angeles Bermejo, Carlos Rufart, Ramalle, etcétera, escucharon con los protagonistas muchos aplausos.

"La canción del olvido" tuvo, asimismo, una magnífica interpretación. Conchita Caballer hizo una "Rosina" insinuante, poniendo alma en la dulzura de sus notas, emitidas con indudable maestría.

Antonio Medio fué un capitán "Leonello" arrogante y brioso, cualidades que se reflejaron en su admirable voz, cantando con esa brillantez y gran escuela a que nos tiene acostumbrados.

Tanto la Caballer como Medio fueron ovacionados con fuerza.

Los demás intérpretes, muy ajustados a sus respectivos papeles, La rondalla de soldados, excelente.

Dirigió la orquesta muy bien el maestro Moreno Pavón.—ARISTO.

ABC.

10 Mayo 1944

Miércoles 10 mayo 1944

TEATRO

COLISEUM

los artistas tuvo vibraciones de sincera alegría.

J. C.

"La alsaciana" y "La canción del olvido"

La grave indisposición del maestro Guerrero fué causa de que en lugar de reponer "La canción del Ebro" se montara "La alsaciana", la obra inicial de la fama del maestro, y "La canción del olvido", del glorioso José Serrano.

El público acudió en masa, y toda la representación, impecable, revistió un espontáneo carácter de homenaje, de interés y simpatías al popularísimo y querido Jacinto Guerrero.

A mediados de la representación circuló por la sala la grata noticia de la mejoría, y los aplausos a las obras y a la magnífica labor de

YA (Madrid)

*Pasó la gravedad de Guerrero; pero siguió
esté en el Sanatorio Santa Alicia del doctor
Vidal Aza.*

COLISEVM
Hoy, tarde y noche, ¡acontecimiento lírico!
Reposición de la famosa zarzuela de
Romero, Fernández Shaw y
MAESTRO GUERRERO
LA ROSA DEL AZAFRAN
Cantada por primera vez en Madrid por
los eminentes divos
PEPITA EMBIL y ANTONIO MEDIO
tomando parte **RAMON PEÑA, Rodríguez,**
Rufart, Ramalle, Portillo, etc.
BUTACAS: 3 a 8 PESETAS

Informaciones 5-VI-44

**REPOSICION DE «LA ROSA
DEL AZAFRAN» EN COLI-
SEVM**

En la temporada lírica de Co-
liseum, y dentro de las reposi-
ciones que el público ha recibi-



Pepita Embil.

do con ver-
dadera com-
placencia,
mucho más
si se tiene en
cuenta la va-
lía de sus in-
terpretes, le
ha corres-
pondido el
turno a una
de las obras
más aplaudi-
das de
maestro Gue-
rrero: «La
rosa de aza-
frán».

La noticia, tan grata para los
buenos aficionados, lleva consi-
go otra novedad interesantísi-
ma, y es ésta: que «La rosa del
azafrán» será cantada por pri-
mera vez en
Madrid por
ese barítono
cada día más
preferido del
público que
es Antonio
Medio y la
gran tiple y
bella artista
que es Pepita
Embil.



Antonio Medio.

Tiene, por
tanto, esta re-
posición los
caracteres de
verdadero estreno, y constituye,
desde luego, quizá el mayor
acontecimiento teatral. Buena
prueba de ello es que los espec-
tadores se apresuran a encargar
localidades, y puede asegurarse
que la suntuosa sala del Coli-
sevm, el gran palacio del espec-
táculo, será punto de reunión de
los buenos aficionados al género
lírico.

COLISEVM

Mañana, tarde y noche. ¡Acontemien-
to lírico! Reposición de la famosa zar-
zuela de Romero, Fernández Shaw y
maestro Guerrero

LA ROSA DEL AZAFRAN

Cantada por primera vez en Madrid por los eminentes divos
PEPITA EMBIL y **ANTONIO MEDIO**, tomando parte **RAMON**
PERA, Rodríguez, Bufart, Ramalle, Portillo, etc. Butacas, 3 a 8 pts.

**Pepita Embil
y Antonio Medio**



los eminentes "divos" del Coli-
seum, que mañana cantarán por
primera vez en Madrid la famo-
sa zarzuela del maestro Guerre-
ro "La rosa del azafrán"

Digame

5-YI-44

YA. 6-YI-44.

ECOS TEATRALES

**Pepita Embil y Antonio
Medio**



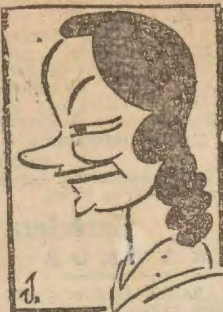
los eminentes "divos" del Coliseum,
que hoy martes cantarán por pri-
mera vez en Madrid la famosa
zarzuela del maestro Guerrero "La
rosa del azafrán"

Colisevm. Reposición de "La rosa del azafrán"

Continúa en línea ascendente de éxito la revisión de obras de nuestro tesoro lírico, hecha por la empresa de este teatro, lo que viene a constituir la piedra de toque donde se equilibran y contrastan las facultades excepcionales que concurren en las figuras cantantes que componen el elenco de esta gran compañía.

"La rosa del azafrán" llenó ayer tarde y noche la sala del Colisevm, y el público, como si del estreno se tratara, prodigó las ovaciones a los grandes divos Pepita Embil y Antonio Medio, que por primera vez cantaban en Madrid la inspirada partitura del maestro Guerrero, haciendo verdaderos alardes en el manejo de la voz y de los recursos del bel canto, viéndose obligados a bisar algunos números. Con los citados artistas contribuyeron a abrillantar la interpretación de la española zarzuela. Ramón Peña, tan hábil en cómicos recursos; Rodríguez, Rufart, Ramalle y Portillo.

Al terminar la brillantísima representación se alzó varias veces la cortina en honor de los autores e intérpretes de "La rosa del azafrán", que bien puede afirmarse, se mantiene de día en día más lozana y fragante.—J. O. V.



Pepita Embil

Arriba.

Colisévm: Reposición de "La rosa del azafrán"

Una de las más bellas zarzuelas del maestro Guerrero, "La rosa del azafrán", se repuso ayer en el Colisévm con enorme éxito. Tenía además la novedad de ser cantada por vez primera por el gran barítono Antonio Medio, y la expectación producida se colmó con largueza. Antonio Medio no sólo cantó con elegante tono y vibrante acento, sino que fué el actor sobrio e inteligente. Pepita Embil cantó, igualmente con admirable buen gusto, siendo muy aplaudida. Sobresallaron en el reparto Ramón Peña y Santiago Ramalle.



Antonio Medio

Wamarr...

Madrid.

Colisévm

Reposición de «La rosa del azafrán». Gran triunfo de Pepita Embil y de Medio

La gran expectación despertada por el magnífico reparto, llenó el Colisévm. Y la afortunada partitura de Guerrero alcanzó en la versión de Pepita Embil y Antonio Medio las cumbres líricas. No es posible encontrar intérpretes tan consumados ni público tan entusiasta. Fué una jornada memorable. Porque, además, todo el reparto, incluso los coros, obtuvo una ejecución brillante, la presentación fué cuidadísima y la orquesta lució inspirada y disciplinada por un arte de la mejor escuela.—C.

de alcazar.

Coliseum: "La rosa del azafrán"

Mientras el popular y muy querido maestro Guerrero se debate de impaciancia en el sanatorio de Santa Aleja, el Coliseum sigue cumpliendo el programa trazado de grandes reposiciones líricas. Ayer subió a la escena "La rosa del azafrán", zarzuela cien por cien de los "ases" del género grande Romero Fernández Shaw y Jacinto Guerrero: Un libro y una partitura; libro con sabor de comedia y música de empaque, cuando Jacinto escalaba a cintarazos el puesto de compositor enterado de su arte.

No es grano de anís la partitura ni escrita para cantantes mediocres; pero en la reposición de ayer no hubo dificultades. Pepita Embil dijo "allá va" y Antonio Medio dijo "allá voy", y Pepita y Antonio, tiple y barítono, cantaron sus partecelas con todo el brío y la pasión toda que soñaran los autores de la obra. Sendos triunfos y sendas ovaciones premiaron su labor en romanzas y dúos. El público desbordó en en-



Pepita Embil y Antonio Medio, vistos por Garcigil

tusiasmo en tanto el compositor se consolaba evocando su primera juventud y los libretistas exteriorizaban también su impaciancia por hallarse "en capilla", ya que por la noche estrenaban en otro teatro una opereta.

Ramón Peña con Ramalle se encargaron de competir en la parte cómica de "La rosa del azafrán" con Maruja Portillo y la señorita Rodríguez; espléndido de caracterización y gran actor, como siempre, se mostró Carlos Rufart; el maestro Moreno Pavón llevó la orquesta con su habitual dominio, respondiéndole bien concertantes y coros. Una confirmación, en suma, de que la zarzuela no ha muerto; lo que ha muerto son las malas zarzuelas.

EMA

YA - 7-VI-44

COLISEUM

"La rosa del azafrán"

La expectación del público por escuchar la afortunada partitura del maestro Guerrero, sentida y dicha por Pepita Embil y Antonio Medio, no quedó defraudada.

Ante el teatro lleno se vió a los dos grandes artistas penetrados del sentido de la más certera inspiración del maestro y del carácter de los personajes, cantar con gusto, con sobra de dominio y de facultades, de manera tal, que todas sus actuaciones fueron acogidas con tempestades de aplausos, que se hicieron extensivos a la limpia y detallada interpretación del conjunto.

J. O.

Información

12-VI-44

OTRA SEMANA DE «LA ROSA DEL AZAFRÁN», EN COLISEVM

En el turno de la tan bien elegidas reposiciones que llenan el Colisevm, la famosa zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Jacinto Guerrero, va a ser acaso la de mayor permanencia en el cartel, porque así lo exige el público.

Pepita Embil, Antonio Medio, Ramón Peña, Rufart y toda la gran compañía lírica del Colisevm hacen de dicha obra tal creación, que cuantos ya la habíamos oído y visto repetidamente, y aquellos para quienes por su fortuna constituye un estreno, estamos de acuerdo en la cita en esa magnífica y fresca sala de uno de los mejores, si no el mejor teatro de Madrid.

La temporada tiene además el aliciente de ser de verano, es decir, a precios populares, con lo cual la mayoría de los habituales al género lírico está de enhorabuena. ¡Ahí es nada! Oír cantar una de las mejores zarzuelas españolas por un cuadro tan selecto de cantantes, sin un mayor esfuerzo económico, hasta el punto de que por las tardes el Colisevm se ve lleno de familias, en tanto que esa admirable tiple que es Pepita y el gran barítono español que hay en Antonio Medio se ven obligados a bisar los bellos números del popular compositor Guerrero.

Hoja del lunes

12-VI-44

Coliseum: "La rosa del azafrán"

La linda y atrayente zarzuela de Romero, Fernández Shaw y Jacinto Guerrero "La rosa del azafrán", ha sido repuesta con todo cuidado y celo en el Coliseum, alcanzando un éxito resonante y repitiéndose casi toda la partitura, jugosísima y cálida, del gran Jacinto. Antonio Medio alcanzó uno de los más resonantes triunfos de su magnífica actuación artística en esta temporada. La señora Embil, como siempre, cantó muy bien su parte, y estuvieron acertadísimos en sus distintos papeles Rufart, Peña y Ramallo.—A.

Información

8-VI-44

En el Colisevm se canta primorosamente

«La rosa del azafrán»

«La rosa del azafrán» es, incuestionablemente, una de las obras más inspiradas de Jacinto Guerrero, que vertió en ella sus melodías mejores, de entronque folklórico españolísimo manchego, sobre un libro de Romero y Fernández Shaw, muy cuidado, interesante y digno, y al propio tiempo lleno de gracia y garbo ambiental. Cuando esta obra, destacada del repertorio zarzuelero, se interpreta y se canta bien, es obvio decir que se ofrece al público ocasión de ameno y artístico esparcimiento. Esto ocurre ahora con la versión que la compañía del Colisevm da a la referida obra. Antonio Medio está genial, mejor que nunca, como cantante y como actor. La señora Embil hace gala de sus imponderables dotes de gran cantante. Ramón Peña y Ramallo están deliciosos, y Rufart, dando pruebas de su gran talento de comediante señor. Todos, segundas partes, orquesta y coros, todos, si excepción, muy bien. Y nosotros encantados de poder decirlo sin reservas ni amabilidades.—A.

Dígale, 13-VI-

1944.

"La rosa del azafrán", en Coliseum

La compañía de Jacinto Guerrero ha ofrecido al público otra reposición: la de "La rosa del azafrán", zarzuela siempre de gran éxito, de la que son autores Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero.



Era la primera vez que cantaba esta obra Antonio Medio, y tuvo en ella un señalado triunfo. Como que este barítono no sólo es un cantante

estupendo, sino también un consumado actor. Y en "La rosa del azafrán" pudo mostrar ampliamente ambas cualidades. El público lo ovacionó insistentemente, así como también a Pepita Embil, que estuvo espléndida de voz.

De los demás elementos de la compañía sobresalió la gracia bien acreditada de Ramón Peña y Santiago Ramallo.

TEATRO CALDERON

Hoy noche, homenaje al divo
tenor

RICARDO MAYRAL

DOÑA FRANCISQUITA

de Romero, Fernández Shaw y
maestro Vives.

Principales intérpretes:

Ricardo Mayral, María Teres
a Moreno, Conchita Bañuls
y Eladio Cuevas.

Mañana domingo:

Tarde:

«DOÑA FRANCISQUITA»

Noche:

«LOS DE ARAGON» y
«LOS CLAVELES»

marca - 2 - Junio 44

Una DOÑA FRANCISQUITA excepcional en el Teatro Calderón



María Teresa Moreno

En esa lista grande de grandes reposiciones y estrenos que es gala y título de las carteleras del teatro Calderón, a continuación de «Madame Dubarry», la famosa opereta que tanto ha gustado, le corresponde la vez a esa auténtica joya del lírico español que es «Doña Francisquita», que será repuesta en el favorecido coliseo de la calle de Atocha mañana, sábado.

El reparto de la famosísima zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Vives es verdaderamente excepcional, ya que será cantada nada menos que por María Teresa Moreno, la Bañuls, Ricardo Mayral y Eladio Cuevas. Y a esto obedece la gran expectación que su reposición ha despertado.

El martes de la próxima semana los líricos del Calderón repondrán también «La Vendedora de la Paloma».

Lo lírico, amigos, está, en un momento en los teatros de Madrid, que lo tira.

3 Junio 1944

TEATRO CALDERON

Hoy, noche, homenaje al divo tenor
RICARDO MAYRAL
"DOÑA FRANCISQUITA"
 de Romero, Fernández Shaw y maestro Vives.

Principales intérpretes:
 Ricardo Mayral, María Teresa Moreno,
 Conchita Bañuls y Eladio Cuevas.

Mañana, domingo:

Tarde: **"DOÑA FRANCISQUITA"**.
 Noche: **"LOS DE ABAGON"** y **"LOS CLAVELES"**

Informaciones 3-VI-44

Informaciones

3-VI-44

En el Calderón se canta una buena «Francisquita»

Pocas veces hemos tenido ocasión de escuchar una tan buena versión de la maravillosa zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Vives, «Doña Francisquita» como en ésta en que la compañía lírica del Calderón la ha montado con escrupuloso reparto y buen celo escénico. El tenor, señor Mayral, que está haciendo una temporada de extraordinario éxito en dicho teatro, posiblemente es el mejor intérprete del Fernando Soler, y Eladio Cuevas, que cada día mejora su marca —como dicen los deportistas— hace un Cardona que recuerda aún y supera el acierto del inolvidable tenor cómico señor Palacios, que la estrenó. Y como las tiples señoras Moreno y Bañuls cantan y representan con todo acierto, y las demás partes, coros y orquesta, están asimismo muy bien llevados, pues es explicable el éxito de clamor que ha alcanzado esta reposición. ¡Lástima que una compañía con tan buenos elementos haya perdido lo mejor de la temporada en otras atenciones cuando podía haber hecho la más acabada revisión del género lírico nacional!—A.



Esta noche se celebra en el teatro Calderón la función en honor de Ricardo Mayral, el gran cantante y primera figura de aquella compañía lírica titular. Ricardo Mayral, que está a punto de terminar su brillantísima campaña en Madrid, ha querido ofrecer a su público la reposición de «Doña Francisquita», joya lírica en la que Mayral logra una de sus más felices creaciones.

YA - 3-VI-44

ECOS TEATRALES**RICARDO MAYRAL**

«Divo» tenor que celebra esta noche su función homenaje en Calderón, interpretando «Doña Francisquita».

Se cantaron ocho
Francisquitas

Estreno de MIMI PINSON en el Teatro MADRID

MIMI PINSON
de Romero, Fernández Shaw y
maestro Vila Piqué
Protagonista:
MARUJA VALLOJERA
6 de junio, estreno
TEATRO MADRID

YA - 3 - VI - 44

"Mimi Pinsón", en el Madrid

Ha despertado verdadera expectación entre los numerosos admiradores del arte lírico el estreno de esta noche en el Madrid de "Mimi Pinsón", ópera romántica en tres cuadros, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música del novel compositor Miguel Vila Piqué, y de la cual tenemos las mejores referencias.

La acción se desenvuelve en el París de mil ochocientos treinta y tantos, contemporánea de Luis Felipe y Alfredo de Musset, y se desarrolla en un ambiente sentimental, al cual el maestro Vila, adaptándole una música a tono con la época, constituye, según referencias, un maravilloso conjunto que, interpretado por la compañía de Pepe Viñas, figurando como protagonista la eminente tiple Maruja Vallojera, a la que acompaña como tenor Rojals. Es de esperar constituya el éxito que merecen tan selecto grupo de autores, compositor y actores.



El maestro Miguel Vila Piqué, autor de la partitura de "Mimi Pinsón", que con libro de Romero y Fernández Shaw se estrenará el martes 6 en el teatro Madrid.

de Alcazar.

2 - VI - 44.

"Mimi Pinsón", ópera romántica

En la ciudad condal trabaja sin ruido, a pesar de ser músico, un compositor tan preparado como modesto, del que mi inolvidable amigo y pariente el maestro Acevedo hacía grandes elogios. Este

compositor es Miguel Vila Piqué. Tras los sinsabores propios de los que valen, tuvo la suerte de encontrar dos libretistas de primera categoría, dos profesores del género lírico. Hemos nombrado a Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Entre los tres artistas han realizado la escenificación y el arreglo de la delicada novela de Musset "Mimi Pinsón", convirtiéndola en ópera de tres cuadros románticos de extraordinario interés. La obra será estrenada en breve en el Calderón.

Informaciones

3 - VI - 44



En el teatro Madrid, y para el martes próximo por la noche, se prepara el estreno de "Mimi Pinsón", la nueva zarzuela de Romero y Fernández Shaw, con corcheas del novel compositor señor Vila. La gran cantante Maruja Vallojera, principal figura de la compañía de Pepe Viñas, cuya foto reproducimos, tiene a su cargo el papel más importante de esta obra lírica, cuyo estreno ha despertado enorme expectación.

MIMI PINSON

De ROMERO, FERNANDEZ SHAW, y
MAESTRO VILA PIQUE

Protagonista:

Maruja Vallojera

6 de junio, estreno.

TEATRO MADRID

YA - 3-VI-44

TEATROS
MIMI PINSON
 De ROMERO, FERNANDEZ SHAW y
 maestro VILA PIQUE
 Protagonista:
MARUJA VALLOJERA
 6 DE JUNIO, ESTRENO
TEATRO MADRID

MARCA - 31-V-44

MARUJA VALLOJERA
 será la primera figura
 de MIMI
PINSON



Maria Vallojera, primera tiple
 del teatro Madrid, protagonis-
 ta de «Mimi Pinsón»

En el teatro Madrid adelan-
 tan los ensayos de la opereta
 romántica en tres actos «Mimi
 Pinsón», libro de Federico Ro-
 mero y Guillermo Fernández
 Shaw y música del novel
 maestro Vila.

Vila ha llegado de Barcelo-
 na y se muestra encantado de
 tener por intérpretes a una ti-
 ple de las calidades de Maru-
 ja Vallojera, en la cumbre hoy
 de su arte y su popularidad,
 y a un tenor como Miguel Ro-
 jals, cuya voz lírica se aco-
 moda muy bien a esta parti-
 tura.

Todos los elementos de que
 dispone la Empresa del tea-
 tro Madrid serán puestos a
 contribución para que «Mimi
 Pinsón» sea presentada con
 todo el decoro que nuestro
 público merece.

Quién es el maestro Vila, autor de la partitura de MIMI PINSON



Maestro Miguel Vila

Bajo de estatura, moreno, de rostro un poco fotogénico, el maestro Miguel Vila Piqué sonríe junto al piano, oyendo los ensayos de conjunto de su opereta romántica "Mimi Pinson". Más allá, sentados en sillas, se hallan sus colaboradores, los autores del libro, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.

En el amplio escenario del teatro Madrid, los artistas—y a su frente, Maruja Vallojera, Miguel Rojas y Pepe Viñas—se agrupan en torno al maestro Gerardo Tomás, que toca el piano, concertando la obra.

Esperamos unos minutos a que el ensayo toque a su fin. Ya está la música conjuntada. Es el momento de acercarnos al maestro Vila Piqué, llegado hace tres días de Barcelona y dispuesto a darnos a conocer en la próxima semana su partitura de "Mimi Pinson".

—¿Contento, maestro?—le preguntamos.

—Más que contento. ¡Encantado! La simpatía y el ambiente acogedor de Madrid me ha subyugado.

Llevo aquí tres días y me parece que he vivido entre ustedes toda la vida.

—Nosotras, maestro, venimos precisamente a eso: a que nos hable usted de su vida, de su obra, de sus ilusiones.

La modestia con que la excusa Vila Piqué y la sencillez y sinceridad de su excusa mueven aún muchísimo más nuestra curiosidad por conocer detalles reaccionados con este joven luchador, que jamás hasta ahora se acomodó a los escenarios madrileños.

Abandonamos, sin embargo, el tono de entrevista y nos dedicamos a charlar con Vila Piqué y con sus colaboradores, en conversación general y amistosa. Y de esta charla, encauzada con habilidad, van saliendo las cosas que deseábamos saber. Por ella nos enteramos, por ejemplo, de que el compositor de "Mimi Pinson" tiene cuarenta años y es barcelonés. Pertenece a una familia de tradición musical. Músicos fueron sus abuelos, músicos sus bisabuelos: los Vila, de Mataró, fundadores de orquestas muy apreciadas en sus tiempos.

Miguel Vila, como también sus hermanos, sintió desde niño la vocación musical. A los nueve años compuso su primera obra: un "motete". Luego, andando el tiempo, estudió a conciencia su carrera, siendo discípulo de Morera y de su hermano—Alfonso Vila—, cuando éste regresó de París, de estudiar con Vincent d'Indy, subvencionado por la Diputación Provincial de Barcelona.

Como ejecutante, fué Miguel, desde muy joven, violinista notable. Ha pertenecido como concertino a las mejores orquestas de Barcelona: en la del Liceo, figuró durante catorce años, estrenando, entre otras óperas famosas, el "Parsifal", de Wagner.

Como compositor... la lucha de todos los noveles. Lucha tremenda, es la que no basta el mérito para triunfar. Hace unos años, Marcos Redondo, impresionado por la belleza de su música, le estrenó en provincias una zarzuela, "Nazar", inspirada en una leyenda de la Alhambra. Gustó mucho la obra y, sin embargo, la lucha del compositor continuó.

Otros intentos... Y, al fin, un libro—el de "Mimi Pinson"—en el que pudo poner toda su alma de músico apasionado.

—Pero ya—decimos nosotros—el calvario está a punto de terminar. Un éxito en Madrid—por la puerta grande—compensa de todas las peripecias y de todas las amarguras.

—¡Oh! ¡Ya lo creo que compensa!—responde Miguel Vila Piqué, convencido—. Pero... ¿Ustedes creen que llegará?

Marca

2-VI-44

Domingo, 4 de junio de 1944

marce

MIMÍ PINSÓN se estrenará el martes en el Madrid A manera de autocrítica con ROMERO y FERNÁNDEZ SHAW



Romero



Fernández Shaw

—¿Me mandará mañana la autocrítica de "Mimí Pinsón"?

—¿Autocrítica? No habíamos pensado; pero, pregunta tú, y con mucho gusto te contestaremos.

—Ya he visto que la tituláis "opereta romántica". Y que tiene tres cuadros.

—Efectivamente; romántica... francesa, París, barrio latino, mil ochocientos treinta y tantos.

—Luis Felipe, entonces...

—Luis Felipe.

—Titulándose "Mimí Pinsón", será la obra una escenificación del cuento de Musset...

—En eso, te equivocas. Hemos tomado el nombre y el ambiente; pero la anécdota es otra, porque la del cuento, siendo encantadora, no tiene sustancia susceptible de ser teatralizada.

—Entonces, el principal tema de inspiración...

—La canción de "Mimí Pinsón", que figura en la novelita, y de la que nosotros hemos hecho una paráfrasis para presentación de la protagonista de nuestra anécdota.

—Anécdota... romántica...

—Por supuesto. Ideada por nosotros y realizada por el gran temperamento romántico que adverte en nuestro colaborador musical, Miguel Vila Piqué.

—¿Muchos números?

—Sí. Un vals, una gavota, una mazurca, un dúo apasionado, un minué..., entre otros.

—La interpretación...

—Esperamos que sea un justo éxito para la compañía que dirige Pepe Viñas. Maruja Vallojera y Miguel Rojas llevan, con su arte y con sus espléndidas voces, la responsabilidad de la parte lírica. De la labor y la buena voluntad de todos, estamos muy satisfechos. Sin olvidar a la Empresa y al maestro Tomás, que ha concertado la obra con todo interés.

—Y ahora...

—Dios dirá. Nosotros tenemos la ilusión de aportar, con el maestro Vila Piqué, un nuevo valor al género lírico nacional. Si lo conseguimos, nos daremos por muy contentos. No es otra, en este instante, nuestra aspiración.

marca - 3 - VI - 44

DOVEDADES TEATRALES

TEATRO MADRID

6 DE JUNIO
ESTRENO

MIMI PINSON

DE

ROMERO, FERNANDEZ SHAW

Y MAESTRO

VILA PIQUE

PROTAGONISTA

MARUJA VALLOJERA

Maruja Vallojera



la primera tiple de la compañía de zarzuela y género chico, que con tan extraordinario éxito actúa en el teatro Madrid, y que esta noche interpreta el principal personaje del estreno "Mimi Pinsón"

MIGUEL ROJALS



tenor de la compañía de zarzuela y género chico, que actúa en el teatro Madrid con gran éxito y que esta noche estrena el protagonista de "Mimi Pinsón"

← { *bigame* } →
6 - VI - 44

Informaciones

5 - VI - 44

MAÑANA SE ESTRENA «MIMI PINSON»

El que dos consagrados libretistas como Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw estrenen en pleno verano, no quiere decir nada. «Mimi Pinsón» viene a la escena madrileña en su mejor oportunidad y de la mano de un músico joven, el maestro Miguel Vila, que hace sus primeras armas escénicas del brazo de dos autores tan prestigiosos como los libretistas de tantas y tantas zarzuelas centenarias en los carteles.

Ni que decir tiene que el estreno de «Mimi Pinsón» ha despertado, como es consiguiente, la natural expectación en el mundillo de nuestra lírica, mucho más aún después de conocer algunos de los números de dicha zarzuela a través de la emisión radiofónica de ayer tarde, en la que Maruja Vallojera y el gran cantante Rojals pusieron de manifiesto las excelencias de la partitura y la gracia y originalidad de los cantables.

A juzgar por las noticias que nos llegan, el estreno de «Mimi Pinsón» de mañana, en el teatro Madrid, será otro de los acontecimientos que esta temporada nos ha deparado.

33 615

TEATRO MADRID

PLAZA DEL CARMEN -- -- TELEFONO 15694

Temporada Popular

Gran Compañía de Zarzuelas y Género Chico

Primer actor y director

PEPE VIÑAS

Primera figura

Maruja Vallojera

Maestros Directores y concertadores

Gerardo Tomás

Pablo Luna

Terraza - Jardín de Estudios - Biblioteca

FRIEDENDORFF - NORRIS

Zorrilla, 27

--

--

Teléfono 25827



*Aspecto de clases al aire libre, entre flores y plantas
que estimula el estudio de los diversos idiomas*

33 bis

Teatro Madrid. Estren
Con éxito halagüeño
estreno de la ópera, r

EMPRESA ANUNCIADORA

HIJOS DE
VALERIANO PEREZ

PRENSA
RADIO
TEATROS
CINES
ETC.

CRUZ, 7 entl.-Tels. 14250-13963



RELOJERIA
GASCA

ULTIMOS
MODELOS

Tetuán, 24-Telf. 18019

PROGRAMA

Sábado 10 de Junio de 1944 A las 7 tarde-11 Noche

1.º La zarzuela cómica en un acto y tres cuadros libro
de Celso Lucio y Enrique García Alvarez, música de los
maestros Valverde (hijo) y Estelles

LA MARCHA DE CADIZ

Por PEPE VIÑAS

REPARTO

Clarita, Milagros Ferris; *Doña Filo*, Elvira García; *Atila-
no*, Pepe Viñas; *Lucas*, Pascual Parera; *Teodorico*, Da-
niel Benítez; *Don Trifíño*, Jerónimo Gabarri; *Paredón*,
Rafael Gallegos; *Tapia*, J. Bandín; *Fagot*, Luis Marín
Trompa, Sr. Alsina; *Platillos*, Manuel Alós; *Deogracias*,
Pedro Vidal *Mozo 1.º*, Del Río
Coro General

2.º Grandioso EXITO de la opereta romántica en tres
cuadros, en verso, libro de *Federico Romero y Guillermo*
F. Shaw, música de *Miguel Vila Piqué*

MIMI PINSON

Protagonista MARUJA VALLOJERA

con *Milagros Ferris*, *Elvira García*, *Miguel Rojals*, *Pepe*
Viñas, *Daniel Benítez*, *Pedro Vidal* y *Jerónimo Gabarri*

REPARTO: *Mimi Pinsón*, Maruja Vallojera; *Abelarda*, El-
vira García; *Margot*, Milagros Ferris; *Marieta*, Teresa
Bretos; *Luisa*, Luisa P. Liñán; *La señorita de Lantenac*,
Mercedes Peral; *Una paisana*, Lorenza Elvira; *Eugenio*,
Miguel Rojals; *Narciso*, Daniel Benítez; *El profesor*, *Lan-
tenac*, Pepe Viñas; *Bernard*, Pedro Vidal; *Rossignol*, Je-
rónimo Gabarri; *Enrique*, M. Alós; *Mercier*, Enrique Tuá;
Alfredo, L. Marín; *Un soldado*, J. Bandín; *Estudiante 1.º*,
F. de los Ríos; *Id. 2.º*, Antonio Alós; *Costureras*, *estu-
diantes*, niños, *segundas tiples*, *Coro general*
La acción en París. 1845

Dirigirá la orquesta el maestro GERARDO TOMAS

LINOLEUM -:- HULES -:- GOMAS

CASA FERNANDEZ

ARTICULOS DE LIMPIEZA

Caballero de Gracia, 2 y 4 -:- -:- Teléfono 16848

ANTES DE COMPRAR

MUEBLES PARA OFICINAS
VISITE LA FABRICA

DEMETRIO BRAVO

CALIDAD Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

Talleres, y Venta:

Paseo de Santa María de la Cabeza, 43 -:- Telf. 74662

ENTREACTOS

En uno de los cafés que los cantantes gorjean mientras el
público toma café, cantó una artista un aria, y al concluir oyó
sólo dos palmadas.

Era un caballero que se había sentado hacía poco en una
mesa próximo al piano.

—Gracias, caballero, gracias—le dijo la cantante—; usted
es el único que me hace justicia.

—¡Yo!

—Usted, sí... Esas dos palmadas...

—Si es que llamo al camarero.

—¿Es verdá que el tfo Celipe está en la miseria?

—¡Ca, si tié doce mulas!

—¿Doce?

—Sí, contando con las once que se le han muerto.

Editado por la Empresa Anunciadora HIJOS DE VALERIANO PEREZ, Cruz, 7, entlo. - Teléfonos 13963-14250

los autores de la
tra, maestro Vila,
mero y Guillern
Shav

ella acepta por ocho
escarmentada de
sufridos al tomar e
Y al cabo de los oc

33 bis



Para aliviar el dolor del afeitado.

Preservador de contagios.

Sanea la piel de granitos.

Combate la quemazón del sol.

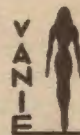
Pídalo en las buenas perfumerías.

Pídalo a su peluquero.

ES UN PRODUCTO DE

LABORATORIOS AYUCAR

Barco, 26 - Teléfono 16331 - MADRID



Es un producto de

Laboratorios Ayúcar

Barco, 26 - Teléfono 16331 - MADRID

Pídalos en las buenas PERFUMERIAS

7 Junio 1944

ABC

Teatro Madrid. Estreno de "Mimi Pinsón"

Con éxito halagüeño se celebró anoche el estreno de la opereta romántica "Mimi Pinsón". Un nuevo músico, Miguel Vila Piqué—a quien ya el maestro Vives había señalado a la atención de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw—hace con esta obra sus primeras armas en el género lírico.

Entre tanto llega la fórmula de renovación de nuestro teatro lírico, acogamos con simpatía esta primera tentativa del joven músico, que, limpiamente, con sencilla expresión melódica, ha procurado ilustrar las escenas que sus padrinos—maestros en el género—proponen en su libreto.



Maruja Vallojera y Pedro Vidal

Mimi Pinsón es hermana de aquella otra "griseta", de Murger. Ambas corren a su destino luciendo una alegría que es "como una rosa blanca sobre su corpiño: rosas románticas que viven su vida sometidas al azar entre el taller, los bailes y los cafés del "Aptier la tía". La versión que del cuento de Musset hacen los Sres. Romero y Fernández Shaw, es completamente libre y apenas queda en ella un pálido reflejo del ambiente descrito en el relato original.

De los tres cuadros en que está dividida, el primero es el que da más ocasiones al músico. El "couplét" de entrada de "Mimi", muy bien cantado por Maruja Vallojera; un "vals" y la "gavota" final son números agradables de oír, y fueron, como es de rigor, repetidos.

Con Maruja Vallojera, que compuso una silueta afortunada de la protagonista, se distinguieron Milagros Ferris, Elvira García, Miguel Rojas, Viñas, Benítez, Vidal y Gaboni.

Los autores salieron al final de todos los cuadros de la mano de los intérpretes.—R. SAINZ DE LA MAZA.

el pacto, a pesar de sentir en su corazón agudo dolor por querer a Eugenio. Este le ofrece, por medio de su amigo Marcelo, un traje de boda, pero Mimi prefiere derramar una lágrima por renunciar a su amor mejor que sufrir un nuevo desengaño.

Como visión de su futuro, contempla a madame Abelarda, que vive de recuerdos amorosos, reuniéndose con tres antiguos amigos, respetables profesoras, en el figón "El pato silvestre", donde coinciden con los estudiantes alumnos y las oñías, les modistas.

Romero y F. Shaw han escrito un libro animado, que ofrece oportunidades al músico. Este era el maestro Miguel Vila Piqué, que hacía sus primeras armas. Números gráficos, de melodía fácil, con mayor

Pueblo.

Estreno de "Mimi Pinsón"

Opereta romántica en tres cuadros, en verso, original de Romero y Fernández Shaw, música de Miguel Vila Piqué.

El libro de esta opereta estrenada anoche en el Madrid evoca la figura amable de la obrerita de Musset, y es breve, tiene una acción muy escueta y conserva esa dignidad de todos los libretos de aquellos autores.

En cuanto a la música, parece que su autor ha querido hacer una partitura de cierta importancia, y si bien el intento no está del todo logrado, tiene una simpática dignidad, se aparta de las cosas demasiado vulgares y tiene algunos números gratos, como un dúo de Mimi y Eugenio y una romanza de la primera.

Al público le gustó la obra y tuvo muchos aplausos para los autores, para Maruja Vallojera, Miguel Rojas y el resto del reparto, que sacaron la obra con bastante dirección.

F. DE I.

"Mimi Pinsón" en el teatro Madrid

En una condensación justa de opereta—tres cuadros breves—, presentan Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw un episodio amoroso de Mimi Pinsón, modista parisien "chez" madame Abelarda.

Un estudiante—Eugenio, por más señas—se enamora profundamente de Mimi y le ofrece su amor, que



Maruja Vallojera, José Viñas, y los autores de la música y letra, maestro Vila, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw

ella acepta por ocho días nada más, escarmentada de dos desengaños sufridos al tomar el amor en serio. Y al cabo de los ocho días termina

El Alcazar

TEATRO MADRID: ESTRENO DE "MIMI PINSON"

De la mano triunfadora y largamente experimentada de dos autores de tanto prestigio como Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, se presentó anoche ante el público madrileño un nuevo compositor, Miguel Vila Piqué, que desde varios años atrás, al igual de algunos otros músicos jóvenes de valor acreditado y por todos reconocido en otros géneros, esperaba resignadamente la ocasión, al fin lograda, de dar a conocer una partitura con tanta ilusión escrita.

El conocido episodio romántico y sentimental de Musset, "Mimi Pinson", ha servido a los prestigiosos autores Romero y Fernández Shaw para tejer una trama



Maruja Vallojera, Guillermo Fernández Shaw, Federico Romero y maestro Vila Piqué, vistos por Garciagil

escénica, fina y delicada, de un gran interés y visualidad, en la que se ofrece al músico diversas y bien logradas situaciones líricas capaces de despertar en la sensibilidad de un artista imágenes sonoras de verdadera esencia musical. ¡No en vano se trata de nuestros más certeros y bien orientados libretistas líricos!

Así el maestro Vila Piqué, en quien no vacilamos en reconocer dotes de inspiración y sentimiento de las formas y procedimientos de la lírica escénica, que sólo necesitan más amplio desenvolvimiento, aprovechando hábilmente aquellas situaciones, ha compuesto una partitura limpia y sincera, en la que, si no se advierten intenciones ni afanes de renovación de fórmulas y medios expresivos—esperemos que despierten en la hora oportuna y ante más audaces empresas musicales—, bien se revelan en todos sus números; en los del primer cuadro sobre todo, sanos propósitos de dignidad artística, tanto en la elaboración de las melodías como en el adecuado fondo armónico y orquestal que las realza y vivifica.

Fueron repetidos, entre otros, la canción de Mimi, cantada por Maruja Vallojera con esplendidez de facultades vocales; el vals y la gavóta, ambos de fresca vena lírica y jugosa inspiración.

Compartieron con los autores el franco éxito alcanzado por la nueva opereta, Maruja Vallojera, Milagros Ferris, Elvira García, Miguel Rojas, Viñas, Benítez, Vidal y Gaboní, a quienes la concurrencia hizo objeto merecidamente de prolongados y cálidos aplausos que no deben regatearse tampoco a la vistosa y acertada presentación que la obra tuvo.

C. DEL CAMPO

Madrid

En el Madrid

Estreno de «Mimi Pinsón», de Romero, Fernández Shaw y el maestro Vila Piqué

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw tienen una admirable destreza para el trazado y la realización de sus libretos de zarzuela. Su "Mimi Pinsón" de anoche tiene esa delicadeza y ese buen tono que caracterizan siempre a los dos autores, a quienes se debe que el viejo género—en lo que a los libretos se refiere—no haya caído definitivamente por un derrotero de monotona y de vulgaridad. La que sus autores llaman "opereta romántica" está escrita en un verso ligero, suelto y ágil, y tiene una clara y sobria línea argumental, conducida con la buena mano escénica que es peculiar a Romero y Fernández Shaw. Fluye a lo largo de todas las escenas de la nueva obra una como melodía poética, un fino y sutil viento literario que da una gran nobleza a la obra, sin daño de su eficacia teatral.

La música del maestro Vila Piqué constituyó para el nuevo compositor un caloroso éxito. Es garbosa de tema, con finas calidades emotivas—como en el delicioso número final del primer cuadro, ese que podíamos llamar "adiós a la juventud"—y con una instrumentación fácil y brillante. La salida del tenor, la canción de Mimi, el número antes citado, un dúo y algunos otros fragmentos fueron ovacionados con encendido entusiasmo. Se repitió la mayor parte de la partitura, y el maestro Vila Piqué, con Romero y Fernández Shaw, saludó muchas veces desde el proscenio al término de los tres cuadros de que consta "Mimi Pinsón".

La interpretación, excelente en conjunto y admirable por parte de Maruja Vallojera, que alcanzó un considerable triunfo personal cantando con magnífica valentía sus números. Cantó igualmente muy bien Miguel Rojas, y se destacaron Luisita Lisán, Milagros Ferris, José Viñas, Vidal y Benítez. La presentación, cuidada, y uno de los de-

corados fué muy aplaudido al levantarse el telón. El éxito fué, desde las primeras escenas, claro, franco y rotundo.

7 - Junio 1944

Arriba

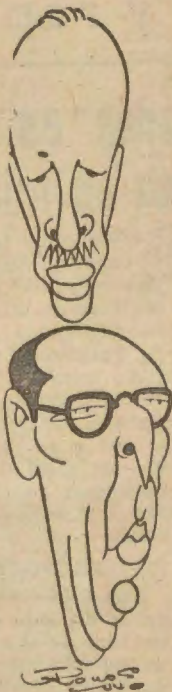
TEATRO

El el Madrid: Se estrenó la opereta romántica "Mimí Pinsón"

Recital de Vicente Escudero en el Español

El hecho de que dos autores del prestigio y la valla, del nombre, y la historia de Federico Romero y Guillermo F. Shaw, colaboren con un novel, dice mucho en favor de la modestia de los ilustres libretistas, a quienes, además, hemos de agradecer el retorno a las obras en un acto, quizás menos o rematísticas, de cierto más racionales en la mayoría de las ocasiones, ya que los temas que se abordan son a todas luces inapropiados para desarrollos más amplios.

"Mimí Pinsón", opereta romántica, cuya acción tiene efecto en el París del 1840, se nos ofrece ingenua, blanca, quizás apagada... Más vale un amor intenso, que se corta antes de que surja el cansancio, el desencanto, que un cariño que se prolonga a la fuerza y que concluye por rodearse de un cortejo de deslealtades, frialdades, indiferencias. "Mimí Pinsón", gentil costurerita, ofrece una semana de



Fernández Shaw y Romero

ilusión a Eugenio, sólo un semana; cuando finaliza, el entusiasmo perdura y el corte se lleva a cabo, para que el recuerdo cobre una poesía de otra forma imposible. Esto es todo. Tipos episódicos un tanto anodinos, verso fácil, en algunos momentos no muy convincente ni lógico—¡un "besugo" y un "Victor Hugo"! ¡un "Beethoven" y un "joven"!—, ambiente romántico, bohemio... y una música, que en sus comienzos nos había hecho sentir grandes esperanzas, y que, más tarde, desde el segundo número, se usó un nivel simplemente discreto, amable.

En efecto, el maestro Vila Pi-qué, después de un preludio de marcado sabor y ambiente puciniiano, aplica sus dotes indudables al logro de trozos que, esta es la verdad, no vienen a aportar nada nuevo al tan necesitado género lírico español. Señalemos algún pasaje del dúo del segundo acto, muy bello.

En la interpretación es preciso destacar el trabajo magnífico de Maruja Vallojera, que abordó con valentía y acierto su cometido; la entonada réplica del tenor Rojas, y los excesos—sólo comparables a los del timbre en la orquesta—del personaje cómico. Los demás, discretos. En el mismo tono, la orquesta; un poco más bajo los coros—¿es posible a estas fechas admitir la presencia en escena de estudiantes y modistillas, unánimes en el tacón alto?—y bien los decorados.

Al final de los cuadros—se repitieron entre grandes aplausos la mayoría de los números—autores e intérpretes fueron ovacionados.

FERNANDEZ-CID

En el Madrid se vuelve al Teatro lírico en un acto

Y SE ESTRENA, CON BUEN EXITO, UNA OPERETA DE UN MUSICO NOVEL

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, escritores álmates, tenacisimos en la defensa del género lírico nacional, han tenido el gesto audaz, pero plausible, de intentar la resurrección del género chico, «corto»; es decir, del genuino género chico, formado por obras líricas —zarzuelas, sainetes, revistas y operetas— en un acto. Y han tenido, además, el mucho más plausible empeño de aprovechar tal circunstancia para lanzar al mundo del teatro a un músico novel, a un modesto profesor de orquesta, enardecido en el afán de dar a conocer lo que en materia musical lleva dentro. Este músico novel es el señor Vila Piqué, y la obra de sus primicias, como compositor teatral, se titula «Mimi Pinson», boceto de opereta romántica, pensado y desarrollado sobre un tipo, concepción y ambiente debidos a Musset, que Romero y Fernández Shaw han aderezado diestramente solo pensando en dar ocasión al músico para desarrollar su inspiración. En este sentido, el libro de «Mimi Pinson» está perfectamente logrado. No era mejor, de cierto, el de «Bohémios»; y Vivas encontró en él ocasión para deslumbrarnos con su inspiración genial y su maestría de compositor.

El señor Vila Piqué posee una verdadera exuberancia melódica; su cálida inspiración es, además, genuina, casi diríamos castizamente española, aun cuando en la ocasión presente la desarrolle, para mejor servir el ambiente y la acción del libro, entre valses, gavotas y mazurkas, ritmos todos ellos más propios de la opereta vienesa, y aun si se quiere, francesa, que del gusto y modo peculiar y típico de nuestro género lírico. Quizá el mayor defecto que encontramos a la partitura de «Mimi Pinson» es esta de la abundancia de números en tiempo de vals, y esperamos con atención el momento en que el nuevo compositor se adentre por otros campos y otros movimientos musicales.

Triunfa plenamente, como decimos, la melodía en «Mimi Pinson». Una melodía fácil, pegadiza, grata; pero... un poco trasnochada. «Mimi Pinson», estrenada hace treinta o cuarenta años, hubiera sido un triunfo colosal; hoy suena a poco. Están bien tratadas voces y orquesta, con una clara influencia pucciniana y una manera muy a lo Moreno Torroba —entre «Luisa Fernanda» y «La Bohème» anda la inspiración puesta en juego en «Mimi Pinson» por el señor Vila—, y hay temas de innegable belleza que no tienen más pero que el de su acentuada reiteración. En suma: nosotros creemos afortunada esta primera salida del señor Vila al campo del teatro lírico de tipo español, y esperamos de él obras que den nuevo pulso de vida potente al género chico, o «corto», si quieren ustedes que lo califiquemos con más propiedad.

La mayor parte del buen éxito logrado hay que ponerlo a la cuenta de Maruja Vallojera, hoy quizá la tiple de más calificadas facultades de cuantas pisan nuestros escenarios, sobre todo en los registros agudos que emite con esplendorosas facultades y una seguridad que raya en lo prodigioso. La testitura en que está escrito el papel de Mimi es difícilísima para quien no posea el brío, el entusiasmo y el caudal de voz que disfruta y luce Maruja Vallojera. Repetimos que en su ho-

mor sonaron las más prolongadas y justas ovaciones de la noche. Muy bien el tenor señor Rojals, y afortunados el señor Viñas y la señorita Ferris. El tenor cómico, exagerado, queriendo hacer demasiadas cosas y darle excesiva importancia a su intervención. El decorado, los trajes y movimiento escénicos, dignos de encomio. Es, pues, el intento resurreccional de las obras líricas en un acto algo perfectamente logrado y digno del aplauso y de la asistencia del público.

ACORDE

INFORMACIONES

7. VI. 44

CALDERON

SABADO NOCHE

Presentación de la
compañía de grandes
espectáculos

RAMBAL

CALDERON

Gran éxito del divo tenor

Ricardo Mayral

con la joya lírica del maestro
VIVES

**DOÑA
FRANCISQUITA**

Jueves, despedida de la
compañía

FONTALBA

Empresa M. Herrera Oria
Compañía lírica titular

**ULTIMA SEMANA DE
ACTUACION**

**LA NIÑA DEL
CUENTO**

Matilde Vázquez, Maricar
men Aranda, Amparito Sa
ra, Palomar, Guallar y
Portela

5 PESETAS BUTACA

TEATROS

CIRCO DE PRICE

Mañana, miércoles 7, **CIRCUITOS CARCELLE**
presenta el

Segundo programa de SERPENTINA

con

BLANQUITA SUAREZ GLORIA ROMERO Y FRANK ET MINNIE

De la compañía del Scala de Berlín

BILLY WELLS TRIO

MENCHASSY BROS

de la compañía del Scala de Berlín

D'AGUILAR - 16 SERPENTINAS BAILETE

!!Un nuevo grandioso espectáculo!!

BUTACA: 3 PESETAS

MARTIN

**SIGUE EL EXITO
ARROLLADOR DE**

**5 MINUTOS
NADA MENOS**

De Muñoz Román
y maestro Guerrero

Infanta Isabel

TODOS LOS DIAS

**La señorita
Suspense**

una verdadera creación

MARTI-PIERRA

Mañana, miércoles

extraordinaria función como
homenaje a sus autores,
**TEEDOR y MUÑOZ LO-
RENTE**

COLISEUM

HOY MARTES, NOCHE
Extraordinario aconteci-
miento

Reposición de la famosa y
popular zarzuela de Romero,
Fernández Shaw y maestro
Guerrero

LA ROSA DEL AZAFRAN

cantada por primera vez en
Madrid por los eminentes
divos **PEPITA EMBIL**
y **ANTONIO MEDIO**,
con Ramón Peña, Rodríguez
Portillo, Ramallo, Rufart,
etcétera

Butacas, 3 a 8 pesetas

MADRID

COMPANIA DE GENERO CHICO

PEPE VIÑAS - MARUJA VALLOJERA

Hoy, once noche, **ESTRENO**

**EL SEXO DEBIL y
MIMI PINSON**

de ROMERO, FERNANDEZ SHAW y maestro VILA PIQUE

Protagonista: **MARUJA VALLOJERA**

BUTACAS, DESDE 2 A 5 PESETAS

6-VI-44
dipone

HOJA DEL LUNES

12-VI-49

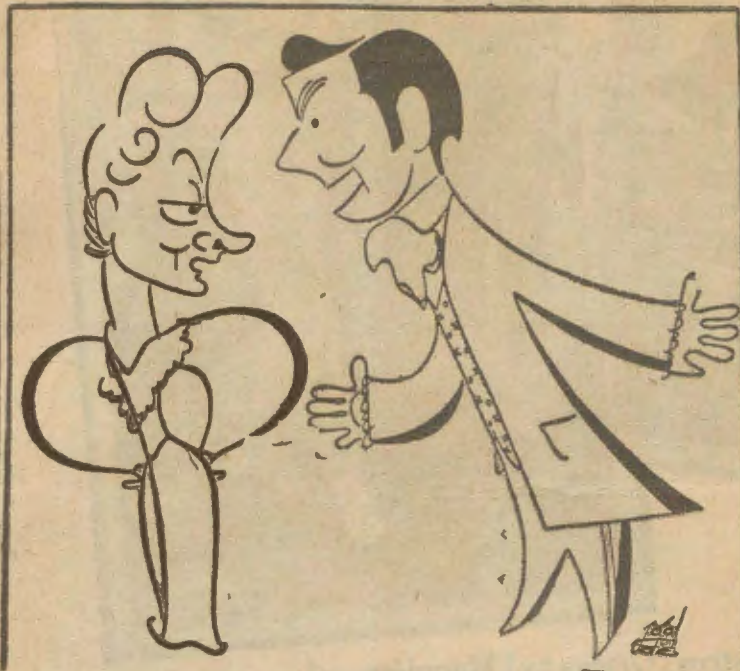
**Estreno de una opereta española,
en un acto, en el Madrid**

Guillermo Fernández Saw y Federico Romero, árbitros del buen saber y hacer libros para obras líricas, han ofrecido al músico novel señor Villa Piqué el de una opereta en un acto, de ambiente montparnasiano y en la inefable época de Luis Felipe. El libro, simple

cañamazo para el bordado del músico, está cuajado de situaciones líricas que el señor Villa ha aprovechado dando rienda suelta a su fluida y amable inspiración, procurando ambientar su partitura en el cuadro parisino de aquella época con abundancia de temas y ritmos de valse, gavotas y mazurcas. Todo ello grato, fácil y pegadizo; todo ello dignamente tratado en orquesta y voces con arreglo a los cánones clásicos de la zarzuela española. Si el éxito no fué arrollador quizás se debió a la insistencia en los mismos ritmos y temas; pero el señor Villa demostró que puede y debe hacer música para nuestra escena lírica tradicional. La obra fué bien cantada, representada, vestida y decorada, por lo que compañía y empresa merecen nuestro aplauso. Pero el triunfo mayor se lo apuntó en su haber Maruja Vallojera, que hizo alarde de sus espléndidos agudos y de su buen arte de cantante en todo momento.—A.

Estreno en el teatro Madrid

CON "MIMI PINSON" SE HA DADO A CONOCER EL COMPOSITOR VILA PIQUE



Maruja Vallojera y Miguel Rojas, intérpretes de "Mimi Pinsón", estrenada en el Madrid

El maestro Vila Piqué es un hombre afortunado. Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw le entregaron, para empezar, un libro propicio a una partitura con ambiente concreto y bonito. París de 1845. La bohemia en plena literatura. La señorita Pinsón haciendo banderín de su romanticismo desconcertante. ¿Alegre? ¿Melancólico? ¡Vaya usted a saber! Romero y Fernández Shaw no han dado de ella una versión juiciosa y reflexiva. Pero no nos fiemos demasiado de los poetas...

El caso es que el libro de "Mimi Pinsón" está muy bien escrito, tiene verso fácil y sitúa perfectamente a la protagonista en su ambiente exacto.

Además, la presentación escénica también recoge con esmero la época.

Y por esto decimos que el compositor es hombre con fortuna para hacer sus primeras armas.

¡Hay que ver con qué libros y con qué telones han dado a conocer sus primeras partituras algunos músicos!

Que el maestro Vila Piqué mereciera esto, no puede dudarse.

Se trata de un músico que denota excelentes condiciones para este género. No vamos a decir que ha hecho una obra genial, porque nadie empieza con una obra así. Pero sí podemos asegurar que en "Mimi Pinsón" hay abundantes motivos para esperar mucho y muy bueno del joven músico.

En su primera opereta ha conseguido algunos números lucidos, sobre todo en el cuadro inicial, que es el mejor en todo. Luego, la obra descendiendo, se apaga, se hace un poco fatigosa, se resuelven las situaciones con menos agilidad y con más escaso garbo en la música.

Pero, en fin, a pesar de esto, "Mimi Pinsón" es una opereta interesante y merece la atención de quienes siguen con esperanza el curso del género lírico.

El público aplaudió los tres cuadros, hizo repetir algunos números de la partitura y requirió la presencia de los libretistas y del compositor.

...

Protagonista de "Mimi Pinsón" fué Maruja Vallojera, que dió el acento exacto a su papel, cantó brillantemente y puso una gran emoción en la escena definitiva del tercer cuadro.

Miguel Rojas estuvo muy bien como cantante. Daniel Benítez se pasó unas veces en lo enfático y otras veces en lo cómico. Pepe Vilas, sobrio en el tipo del doctor. Y Elvira García, igualmente en el de Abelarda.

Compusieron con los citados el conjunto, Milagros Ferris, Teresa Bretos, Luisa P. Liffán, Mercedes Peral, Pedro Vid, Jerónimo Gabarri y Alós, por no citar sino a los que más actuaron.

Y como para los autores de "Mimi Pinsón", para los intérpretes hubo también muchas palmas.

F. C. P.

Sigama

13-11-44

Vila Piqué

EL MUSICO DE "MIMI PINSON", DESEARIA ESTUDIAR LA CARRERA DE ABOGADO

Ha sido discípulo del maestro Morera y escribió a los nueve años su primera composición

La opereta que lo ha dado a conocer la concluyó en tres meses, pero llevaba esperando su estreno cerca de un lustro

Por GRACIELLA

TODOS sabemos, sin necesidad de haber solfeado nunca ni conocer el valor de una semicorchea, que el llamado género chico es el de mayor dificultad de composición, dentro de su aparente sencillez. Con "Mimi Pinsón", la obra de Romero y Fernández Shaw, se ha dado a conocer un nuevo maestro. Y es éste: Miguel Vila Piqué, al que han ensalzado críticos y público por su ágil partitura y al que buscamos nosotros a toda marcha en la mañana siguiente del estreno para presentárselo a los lectores.

UN COMPOSITOR QUE ESPERA SER UN DIA ABOGADO

El sentido deductivo desarrollado en nosotros por las docenas de novelas policíacas que llevamos leídas nos impide a buscar al nuevo compositor en casa de Federico Romero. Y no falla; allí lo encontramos tomando un aromático café, al que también nos invitan las bellas hijas del conocido libretista.

Miguel Vila Piqué es un joven de moderno bigotito y mediana estatura al que, sin ser fiscales ni

no me ponga a estudiarlo cualquier día...

—¿Tendrá usted valor para eso?

El joven maestro, siempre en su perenne gesto sonriente, remacha:

—Es que tengo aún la ilusión de estudiar una carrera; la de abogado, por ejemplo. Pero no para defender pleitos, sino para aprender a expresarme bien y saber defenderme a mí mismo. Yo, aparte de la música, no sé nada —asegura con una modestia que da lugar a que Federico Romero haga esta frase tajante:

—Es un chico excesivamente modesto. Propende a la insignificancia.

LA PRIMERA PIEZA MUSICAL LA COMPUSO A LOS NUEVE AÑOS

Morera, el famoso compositor catalán, fué el maestro de Miguel Vila y de sus dos hermanos.

—Nos hizo estudiar de firme con el deseo expreso de que fuésemos compositores de ópera. Solía decir a mentido que si supiera que no lo íbamos a ser, cortaba las lecciones inmediatamente.

Luego nos cuenta el novel músico teatral:

—Yo compuse mi primera pieza musical a los nueve años. Era algo en que yo quería dar la impresión de una tormenta en pleno mar. Lo titulé "La tempestad". Y me lo inspiró una que presencié sentado en unas rocas. Era en Canet de Mar, un pueblecito catalán al que nos llevó mi padre un día y en el que yo hice una promesa que ahora pienso cumplir.

—¿Cuál fué?

—Allí en lo alto del castillo roquero que existía en dicho pueblecito, me sentí invadido por una ola...

—¿Subía hasta allí el agua?—interrumpimos.

—Era una ola romántica. Prometí volver por allí cuando estrenara mi primera obra y escribir otra composición en aquel bellísimo lugar. Ha llegado la hora de cumplir lo prometido.

VILA HA SIDO VIOLINISTA DURANTE MUCHO TIEMPO

Pero como todavía no va a to-



Aquí tienen ustedes el rostro juvenil—aunque él se empeñe en echarse años—de Miguel Vila Piqué, el novel compositor que se ha dado a conocer con la opereta de Romero y Fernández Shaw.

(Foto Santos Yubero.)

sería ésa!—exclamamos, despidiéndonos ligeramente.

"MIMI PINSON" LLEVA TERMINADA UNOS CUANTOS AÑOS

Volviendo al camino real, preguntamos al novel maestro:

—¿Cómo fué el salir al palenque teatral de la mano de tan famosos libretistas?

Habla Romero:

—Fuimos presentados por el famoso José Braset hace unos años, y daba la casualidad de que ya el llorado Vives nos había hablado de estos chicos, de los Vila, con mucho elogio. Cuando conocimos a Miguel le dimos inmediatamente esta opereta para que la musicara.

—¿Tardó mucho en hacerlo?

—Inquirimos de Vila Piqué.

—Tres meses. Pero lleva acabada unos cinco años...

—Naturalmente, esperando que hubiera compañías que hicieran género corto—aclara Fernández Shaw.

—¿Y de qué compases de la partitura han quedado ustedes más contentos?—indagamos de músico y libretista.

—Yo, de los bocadillos de entrada, que es lo difícil en una obra de éstas—nos contesta Romero.—¡Ahí, ahí sí que es donde se ve el compositor!

Y su compañero exclama:

—Lo que a mí me ha encantado es la gavota.

—Falta usted—animamos al joven compositor.

—Pues... lo que me gusta más —afirma titubeando—es... la canción de Mimi..., y el dúo, y... eso, el sueño de los viejos, y...

—El maestro ríe, poniéndose un poquito colorado. Y bromeando con sus afamados colaboradores dejamos a este Vila Piqué, que nos ha resultado, en vez de "piqué", seda de la buena.



El músico de "Mimi Pinsón" atrapado por Santos Yubero en animada charla con sus colaboradores y el maestro Guridi

nada, al momento calculamos treinta abríles.

—Pues tengo cuarenta—nos confiesa sonriente Vila, dejando a nuestro "ojo clínico" tan apabullado como bajo los efectos de una pedrada.

Y con su parla de acento inconfundible explica que es de la propia ciudad condal. Y nieto, hijo y hermano de compositores y profesores de orquesta.

—Usted, entonces, habrá sido músico desde siempre...

—No me va a creer si le digo que ya con el sonajero intentaba sacar la escala musical...

—Lo creo.

—Pues así fué. En mi vida no he estudiado otra cosa que el pentagrama; ni el bachillerato siquiera. Pero esto no quiere decir que

mar el tren el maestro Vila, le seguimos preguntando:

—¿Es "Mimi Pinsón" su primera obra estrenada?

—Puede decirse que sí, porque otra, titulada "Nazar", que hice con Félix Berzosa y que Marcos Redondo nos estrenó en Valladolid, no tuvo apenas vida. No ha hecho más que aquélla y ésta.

—¿Y entretanto...?

—Entretanto he dado lecciones de música y he sido primer violinista durante catorce años del Liceo y de muchas otras entidades líricas de Barcelona.

—¿Ha observado usted—interviene Romero—que casi todos los compositores salen de entre los violinistas? Serrano, Guerrero, Sorozábal y yo qué sé cuántos más han sido también violines de orquesta en sus comienzos.

—Sí—conviene el silencioso Fernández Shaw—, no se ha dado nunca el caso de que salga un compositor del timbre...

—Mentada la labor de ilusionismo

Foto de GRACIAS REPORTAJE
PALOMO, Mayo. 193273.





**MAMBRU SE FUE A LA
GUERRA, de Romero y
Fernández Shaw, ha
sido leído a Sagi Vela**



Romero



F. Shaw

Otra lectura para Sagi Vela, que está escuchando diariamente una zarzuela o una opereta, en turno por e impar. Y menos mal que la más reciente, la del miércoles por la tarde, fué buena, tan buena que de inmediato quedó aceptada.

Se trata de «Mambrú se fué a la guerra», libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw y música de Doñas Vila. De la partitura, Sagi Vela no conoce todavía nada; pero el libro es, según él, un acierto pleno de opereta bufa, que ha entrado a formar parte del programa a desarrollar por Sagi Vela en sus próximas temporadas, ya que con éste son cinco los estrenos que tiene en preparación, y por este orden: «Golondrina de Madrid», de Fernández de Sevilla y el maestro Serrano; «Llévame en tu coche», de Ramos Martín, padre e hijo, y Rosillo; «Tú y yo», de Luis Escobar y Fernando Moraleda; «Ayer soñé contigo», de Ramos Martín, hijo, y Jorge Halpern, y «Mambrú se fué a la guerra», que, como es de caballería, a lo mejor metespuelas y llega el primero a la meta... (Naturalmente, que la meta es el escenario.)

MARCA

1-VII-44.

MARCA

Domingo, 27 de agosto de 1944

EL CASERIO se estrenó en el teatro de la Zarzuela el 11 de noviembre de 1926

Los libretistas Guillermo Fernández Shaw
y Federico Romero y el músico Jesús Guridi
comenzaron su colaboración sin conocerse



El maestro Jesús Guridi

Jesús Guridi no ha escrito nunca una partitura de zarzuela. Vive, allá, en Bilbao, una vida recogida y tranquila, atento a su trabajo y a sus clases, a su labor en silencio. No tiene apetencias de publicidad, de gloria bullanguera y efectista. Su música, nada más, creada fervorosamente,

para él mismo, sin apremios de ninguna clase.

Un día llega a Bilbao una compañía de zarzuela. Anuncian las carteleras "Doña Francisquita", la última obra del maestro Vives. El eco del gran éxito obtenido en Madrid por la nueva obra ha llegado a toda España. Bilbao aplaude también la partitura de Amadeo Vives. Entre el público está esa noche Jesús Guridi. Le gusta la música de Vives en "Doña Francisquita". Y le gusta igualmente la letra que Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw han escrito: un libreto de buen tono, garboso y ágil, rico en situaciones, deslumbrante de colorido y de ambiente, fino, claro y alegre en el verso. A la salida de la representación, Jesús Guridi comenta con sus amigos, a lo largo de las calles bilbaínas en silencio, la excelencia de la obra que acaban de ver.

—Es una gran zarzuela. De libro como de música...

Las palabras de Guridi resuenan limpiamente en la quietud de la noche norteña. Y una idea, de pronto, asoma a los labios del músico:

—Con un libro así, si me gustan

ven espíritu, amigo de las letras y del teatro—quien pone en relación a Guridi con Romero y Fernández Shaw. Llega a éstos una carta de Bolárque. Inmediatamente los libretistas escriben a Guridi, y la colaboración empieza.

Tienen ya, por este año de 1925, un claro prestigio de hombres de teatro Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Se han especializado en el libreto de zarzuela. Han conseguido éxitos tan rotundos como "La canción del olvido" y "Doña Francisquita", sobre todo. Su pluma es siempre entonada, airosa, y da a los libreto de zarzuela un decoro y una finura que raramente tenían antes.

Entre los apuntes y los proyectos de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw figura



Varios compases de la partitura de «El Caserio»

taría hacer una zarzuela...

No conoce él a los libretistas de "Doña Francisquita". Pero en el ánimo de Guridi vive ya la idea de hacer un día una zarzuela cuya letra sea de aquellos mismos escritores. Andando los días, es el marqués de Bolárque—fino y jo-

una obra de tema vasco. Sobre ella escriben a Guridi, a quien todavía no conocen. Y empiezan a trabajar. Primeras cuartillas, primeros cantables. Allá van, camión de Bilbao, las primeras escenas de la obra. En el verano, puestos de acuerdo libretistas y



En casa de Guridi, con Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, en los días en que preparaban «El caserio»

músico, van aquéllos a la casa que en la provincia ocupa ahora el maestro Guridi. El trabajo intensifica su ritmo. Federico y Guillermo oyen en el piano los primeros números de la futura zarzuela, llenos de colorido y de sabor, de riqueza melódica, de garbo y entrañas populares.

La obra está muy pronto acabada. Madrid. Los ensayos. El teatro de la Zarzuela no ha tenido suerte con algunos estrenos anteriores, y hay que ensayar la obra muy de prisa, porque urge estrenar. Se ensaya febrilmente, aprovechando todas las horas posibles. Apenas diez días se tarda en montar la nueva zarzuela. El día 11 de noviembre de 1926 se estrena, en el teatro de la Zarzuela, "El caserio". Los intérpretes principales son: Felisa Herrera, Ramona Galindo, Flora Persi- ra, José Luis Lloret, Cayetano Peñalver, Antonio Palacios y Ángel de León. El éxito es clamoroso. El teatro de la Zarzuela ha salvado su difícil momento. La obra se mantiene días y días en el cartel. Cuando, más tarde, los



El gran cantante Emilio Vendrell, que hizo de «El Caserio» una de sus obras favoritas

autores imprimen su zarzuela no olvidan lo que deben a Bolárque, que puso en relación a músicos y libretistas. Y dedican la edición a él, "amigo leal, entusiasta de todas las artes, en quien parece alentar el espíritu de los grandes señores del Renacimiento florentino..." —JOSE MONTERO ALONSO.

¿Qué prepara usted para la próxima temporada?

José de Lucio

—Para la próxima temporada, lo mismo que viene ocurriendo en las ya transcurridas, prepararé obras con destino a los actores que cultivan el género cómico. Luego, estrenaré las que Dios quiera. La única novedad que puedo comunicarle es que, aparte de mi trabajo habitual, pienso estrenar una comedia melodramática, con su buena parte cómica y espectacular, titulada *Carlos Morris*. ¿Compañía?... Rambal. Esto es todo, por ahora.



Jacinto Guerrero

—Mi trabajo para la próxima temporada se reduce a una obra de Rafael Fernández Shaw, que lleva por título *Tiene razón don Sebastián*. Esta obra, como usted sabe, debió haberse estrenado ya, pero no ha sido posible. ¿Motivos?... La restricción de luz. ¿Le parece poco?



Espero que pronto podré presentarla al público, ya que tengo puestas en ella mis mejores esperanzas.

Tomás Borrás

—He terminado una comedia original, *La Esclava del Sacramento*, biografía dramática de nuestra madreleña y divina Santa María Micaela.



la, vizecondesa de Jorbalán. Y he empezado otra cosa propia, además del espiguelo en el Teatro Universal, del que he sacado y traducido algunas obras, cuyos títulos y demás circunstancias aparecerán a su hora. Lo que más trabajo teatral me proporciona es la organización de la temporada de Lara, que el año pasado tuve el honor de dirigir (espero que recuerden ustedes el buen suceso de nuestro esfuerzo y la elevada calidad artística del Lara 1943-44). Pretendo que la etapa próxima, Lara siga manteniendo el rango y la categoría de que la dotamos, tanto más cuanto que se ha hecho cargo de la empresa uno de los hombres a quien el arte escénico debe mayor impulso: Enrique Rambal.

Guillermo Fernández Shaw

—En colaboración, como siempre, con Federico Romero, pienso



estrenar muy pronto la comedieta *Serenata*. Preparamos, también, *Peñamariano*, retablo popular, en tres actos, que tiene ya magnífica partitura, de uno de nuestros más ilustres consagrados: Jesús Guridi. Y otras cosas, de las que hablaremos más tarde, porque todavía están tejiéndose en el telar.

Manuel Machado

—Estrenaré pronto *El Pilar de la Victoria*, poema dramático delicioso y lírico, con música de Pablo Luna, terminada por el gran autor de



la Suite en la, española, Julio Gómez. También *El loco Amor*, obra muy dramática, de la vida del siglo pasado, anterior al 98. Hay otras cosas en el telar, que se irán tejiendo lentamente y de cuya existencia podré hablarle cualquier día. Trabajo, aunque muchos amigos creen lo contrario... Mi lira suena siempre y sólo apagará su voz cuando enmudezca la voz del espíritu, que es joven y optimista.

FOTOS 9-1X-44

COLISEVM

HOY, TARDE Y NOCHE,
Sensacional reposición de la popular
zarzuela de Romero, Fernández Shaw y
MAESTRO GUERRERO

LA SOMBRA DEL PILAR

por Embil, Medio, Peña, etc.

ABC 22-VII-44.

Colisevm. "La sombra del Pilar"

La reposición de la magnífica zarzuela de los Sres. Romero y Fernández Shaw, "La sombra del Pilar", que obtuvo en la época de su estreno extraordinario éxito reproducido luego a través de los escenarios de España y

América, revistió anoche caracteres de acontecimiento lírico. Como es sabido, el libreto, desarrolla un sugestivo tema, ofreciendo a múltiples motivos de inspiración al ilustre maestro Guerrero, que escribió una de sus partituras más jugosas. Tuvo la obra un magnífico reparto, encabezado por los magníficos divos Pepita Embil, Antonio Medio y Marcelino del Llano, que cantaron sus números haciendo alarde de sus asombrosas facultades. El entusiasmo del público culminó en la Canción del presidiario, dicha insuperablemente por el gran barítono Medio, y en el dúo del Pilar, que valió al citado artista y a la Embil una prolongada ovación. Contribuyeron también al éxito, con su acertada labor, el gran Ramón Peña, Ramalle, Gómez Bur, Antofilita Rodríguez y Maruja Portillo y la gran brillantez y ajuste de la orquesta briosamente dirigida por el maestro Moreno Pavón. Al terminar la representación se levantó la cortina varias veces, entre entusiasmas aplausos, en honor de los autores e intérpretes de la zarzuela.—J. C. V.



Pepita Embil

YA - 22-VII-44

COLISEUM**"La sombra del Pilar"**

La aplaudida zarzuela de Romero y Fernández Shaw, con música de Jacinto Guerrero, hace algún tiempo no representada, fué recibida anoche por el público con honores de estreno.

Pepita Embil y Antonio Medio, que se encontraron a gusto en sus papeles, cantaron con verdadero amor la partitura, que llegó al público a través de un constante regusto de jota, que subraya y refuerza el ambiente aragonés del libro.

Ramón Peña, Gómez Bur y Ramalle dieron justa comicidad, y todo el extenso reparto, muy unido, contribuyó a una interpretación sobria y justa, que fué muy aplaudida.

J. C.

22 - Julio - 1944.

El alcázarInformaciones**Reposición de****"La sombra del Pilar" en el****Coliseum**

Hace muchos años no se representaba en Madrid esta zarzuela de los señores Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y Jacinto Guerrero. Nosotros recordábamos el éxito que obtuvo la noche de su estreno y los centenares de representaciones que alcanzó en Madrid. Recordábamos también la popularidad que obtuvo en América, ya que



Pepita Embil, Antonio Medio y Ramón Peña, vistos por Garciagil

por aquel entonces nuestra pequeña humanidad corría aventuras por las redacciones del otro mundo.

Quisimos evocar buenos y malos tiempos—que de todo hubo allí—y, sin aguardar a la representación de la noche, nos plantamos por la tarde en los predios del maestro Guerrero. Realmente merecía la pena desempolvar libro y música. Libro simpático y lleno de interés; partitura perfectamente ambientada. El compositor acusa su ductilidad y su inspiración amplia por una partitura donde la jota aragonesa sirve de tema principal y hay dos romanzas, una de tiple y otra de barítono, y un dúo intensamente sentidoso.

Madrid.**En el Colisévm**
**Reposición de
"La sombra del Pilar",
de Romero y Fernández Shaw,
música del maestro Guerrero**

La reposición alcanzó un gran triunfo. El libro, de Romero y Fernández Shaw, llena cumplidamente el formulario de ambiente, diálogo y situaciones musicales y la partitura de Guerrero ofrece un conjunto inolvidable, popular, de no poco hervor y brillante orquestación. Y el cuadro de intérpretes, con Pepita Embil y Antonio Medio al frente, es verdaderamente magnífico. El éxito fue clamoroso. De él participaron justamente Ramón Peña, Ramollo y Gómez Bur, y el maestro Moreno Pavón, que ha logrado una orquesta meritísima.—F.

COLISEVM**"La sombra del Pilar"**

Siguen en el Colisevm reponiendo el repertorio de su director y empresario Jacinto Guerrero, tocándole el turno



Pepita Embil y Antonio Medio.

ayer a la zarzuela «La sombra de Pilar», libro de Fernández Shaw y Federico Romero y partitura de don Jacinto. La obra fué bien interpretada, y lucieron en ella sus habituales méritos la Embil, Mediol, Peña, Ramallo, Del Llano y los coros y segundas partes, todos muy bien llevados en lo lírico, por la justa y siempre diestra batuta de Moreno Pavón.

Las jotas recitadas en el último acto por Ramón Peña—el veterano actor que dirige con indudable acierto la compañía—resultaron de un magnífico efecto, y al numeroso público que anoche acudió al Colisevm le entusiasmaron, y aplaudió a todos los elementos de la compañía de Guerrero.—A.

Arriba.**TEATRO ARRIBA - 28-VII-44****Colisévm: "La sombra del Pilar"**

Se repuso con brillante éxito la bella zarzuela del maestro Guerrero, letra de los señores Romero y Fernández Shaw «La sombra del Pilar».

Revistió esta reposición caracteres de estreno, y en ella el gran barítono Antonio Medio, la excelente tiple Pepita Embil y los



Antonio Medio

señores Peña, Rufart, Ramallo y Llano alcanzaron una muy lucida interpretación.

El público aplaudió sin reservas, e hizo repetir muchos números.

ABC = 23 - VII - 44

Fuencarral. Reposición de "La Chulapona"

Continúa en auge en este teatro la campaña lírica iniciada por la gran compañía de zarzuela del eminente maestro Moreno Torroba. A los éxitos logrados por Matilde Vázquez y Cora Raga, con "La Caramba", hay que sumar el alcanzado anoche con motivo de la reposición de la madrileñísima zarzuela de Romero y Fernández Shaw, "La Chulapona", cuya partitura, de Moreno Torroba, una de las más ricas en temas melódicos de raíz popular, ofreció amplio margen de lucimiento a Matilde Vázquez, Mari Carmen Aranda y el tenor Justo Portela, quienes cantaron con verdadero alarde de facultades sus números, que hubieron de bisar ante los cálidos aplausos ofrecidos por el público a su brillante actuación.

Con los citados artistas compartieron el éxito Manolo Hernández y Marín, muy acertados en sus caracterizaciones.—J. C. V.

ABC - 1 - IX - 44

Colisevm: "Doña Francisquita"

La reposición en el cartel, de la obra cumbre de Vives "Doña Francisquita", constituyó anoche un nuevo éxito para la compañía que tan brillante actuación viene desarrollando en el Colisevm. Dió un brioso aliento a la protagonista, Conchita Caballer, que cantó deliciosamente su "particella", así como Pepita Embil comunicó mucho garbo y energía a "La Beltrana", siendo ambas tipos aplaudidísimos. El tenor Marcelino del Llano, lució, en el papel de Fernando, su extensa y bien timbrada voz, y sus poderosos agudos que le valieron cálidos aplausos, que también compartieron por la acertada caracterización de sus personajes, el tenor cómico, Ramalle y Rufart.

Muy cuidada la postura escénica y muy bien los coros y orquesta, bajo la brillante dirección del maestro Moreno Pavón.—J. C. V.

ABC - 3 - IX - 44

Colisevm: Función en honor de Santiago Ramalle

En honor de Santiago Ramalle, el excelente actor cómico, que tan lucida actuación viene desarrollando en esta compañía del Coliseum, se celebró anoche una función homenaje, representándose "Loza lozana", en la que pusieron de relieve la riqueza melódica de la inspirada partitura del insigne maestro Guerrero, con su buena escuela de canto, Pepita Embil, Antonio Medio y el tenor Marcelino del Llano y su inimitable vis cómica, Ramón Peña. El agasajado, Ramalle, demostró su gran flexibilidad artística, que le permite lo mismo representar el clásico gracioso de la zarzuela, que cantar de verdad, como lo demostró recientemente en el "Cardona" de "Doña Francisquita"—representando el rústico papel de "Carrasclos"—con briosos y humorísticos perfiles. Fué cálidamente aplaudido en unión de los demás intérpretes de la obra.

Hubo un brillante fin de fiesta a cargo del agasajado, de Pepita Embil y de la "estrella" de la canción andaluza, Carmela Montes; de Antonio Medio y de la orquesta vocal del maestro Lillo, que fueron aplaudidos con entusiasmo por el público, que llenaba la sala. J. C. V.

En el Gran Teatro del Liceo :::::

Suspensión de la temporada de bailes. — Los planes para la de invierno :::::

Se ha suspendido la temporada de bailes a cargo de la compañía de la Gran Opera de París.

No ha sido posible vencer las enormes dificultades que se han opuesto a la empresa, a la que ni por un solo momento le ha faltado la valiosa colaboración de las autoridades españolas, alemanas, francesas, especialmente del cónsul general en esta, Mr. Hericourt.

Según nos ha manifestado el empresario, señor Mestres, la tarea de organización de la próxima temporada, es difícilísima, pero confía en salir airoso dentro de los medios que la situación de la guerra lo permitan.

El plan general está ya trazado en líneas generales. Está en firme la parte concerniente al repertorio alemán, en el cual figura el estreno de la ópera de Wagner, "Rienzi", no dada a conocer todavía, a causa de las inmensas dificultades que requiere su espectacular presentación escénica. Se repondrá la ópera de Mozart, "Don Juan", y completan el repertorio, la "Tetralogía" y la producción de Ricardo Strauss, "El caballero de la rosa".

Se hallan muy adelantados los trabajos para montar la comedia musical de nuestro llorado Amadeo Vives, "Don Lucas del Cigarral", en cuyo libreto está introduciendo algunos retoques Guillermo Fernández Shaw.

En el repertorio italiano se introducirán algunas obras años ha no representadas, sin abandonar el repertorio que tanto gusta a nuestro público.

(Barcelona)

Agosto 1944

SIE TE CO LO RES en

Buenos Aires.

LA RAZON.

18-V-44

Un Buen Exito en el Teatro Casino

EL público del Casino recibió anoche con francas demostraciones de aprobación la nueva obra "Baile de gala", dos actos divididos en doce cuadros, con libro de Edi Gilbert, sobre una idea de Bramer y Beer, y música de Jean Gilbert, en eficaz adaptación de Nicolás Viola.

Antes que "opereta arrevistada", como se la califica, es una revista cuyas escenas tienen como nexo un asunto y en cuya partitura no faltan el vals de neto corte vienés, la "romanza" de la tiple, ni los duetos para lucimiento del tenor cómico y la "soubrette", clásicos en este género, en que el músico de "Baile de gala" se impuso universalmente a través de "La casta Susana". Anoche, Jean Gilbert apareció en más de un trozo de factura ligera, elegante y sentimental, cual cuadra a su predilección, contribuyendo no poco al buen éxito. Pero junto a los pasajes referidos aparecieron: un bonito Estilo, muy bien cantado por Felipe Ibarra; un pericón, una conga y hasta nuestro criollísimo malambo, en el que la extraordinaria agilidad del bailarín El Chúcaro satisfizo plenamente. Elementos tan dispares, si bien alejaron a la obra de la opereta, constituyeron un espectáculo movido, alegre y variado, de presentación vistosa y buena coreografía, que los intérpretes animaron con entusiasmo.

Lucila Wells y Norma Castillo, nuevas en el género, cantaron y dijeron con corrección e hicieron gala de loable desenvoltura. Con ellas compartieron las demostraciones de la sala: Marcos Caplán, gracioso y de recursos tan directos; Lalo Maura, de simpático desenfado; Oscar Villa y el cuerpo de baile, que fué premiado con más de un aplauso, merecido por cierto.

Es espectacular la opereta del teatro Casino

El conjunto de género musical que actúa en el escenario del teatro Casino, bajo la dirección de Edi Gilbert, renovó anoche su cartel con el estreno de la producción en dos actos "Baile de gala", estrenada hace varios años en las principales capitales de Europa, entre otras Madrid, donde se la presentó con el título de "Siete colores".

Tiene la obra presentada anoche corte de opereta, con ribetes de revista, sobre todo por su construcción escénica en doce cuadros, realizada por el director mencionado sobre una idea de Bramer y Beer, adaptada para la escena nacional por Nicolás Viola, con comentarios musicales originales del maestro Jean Gilbert, el celebrado autor de "La casta Susana" y tantas otras producciones de éxito. La trama de "Baile de gala" gira alrededor de la involuntaria suplantación de dos vestidos de fiesta que una dama y una modelo deberán lucir en una reunión social. El Sr. Truquet, dueño de una importante casa de modas, resuelve que sus modelos concurren a la fiesta de las artes luciendo trajes de su creación, pero al enviarse uno de ellos a una cliente, es cambiado con el que debe lucir una de sus empleadas, dando ello lugar a una serie de incidencias y complicaciones de la índole sentimental más diversa. La dama debe afrontar la situación de la modelo y ésta la de aquella, reclamadas ambas por dos pretendientes que resultan ser padre e hijo. La obra adquiere así, por momentos, aspectos de vodevil, mantenido con situaciones y recursos de ese género teatral contruidos con eficacia, que ganarán mucho si el libro fuera aligerado convenientemente. Pero la finalidad buscada de presentar motivos de conjunto coreográfico está lograda ampliamente con el plausible aditamento que importan, en este caso, los comentarios musicales de Jean Gilbert cadenciosos y gratos que evocan la romántica Viena de comienzos de siglo, contrastando con otros pasajes de carácter moderno, bien logrados. Cabe

señalar así varios vales, algunos dúos y tercetos cómicos, un motivo primaveral, una rítmica conga y en medio de todo ello una nota de ambiente criollo a través de un inocentón pericón nacional y la abigarrada expresión de nuestro malambo. Todos esos temas impresionaron gratamente y algunos debieron ser repetidos a instancias del auditorio. La interpretación dada a "Baile de gala" fué, salvo los inconvenientes que siempre trae aparejados un estreno, plausible y eficiente. La soprano Lucila Wells puso al servicio de su parte recursos vocales de relieve, manteniendo el tipo central con grata y elegante feminidad; Norma Castillo animó la parte de la modelo con acierto, revelando dotes de cantante singularmente plausibles; Marcos Caplán mantuvo un tipo cómico con su acostumbrada animación; Oscar Villa compuso el papel de modista en buena forma; Lalo Maura se desempeñó acertadamente, completando el reparto central con acierto el tenor Felipe Ibarra, Amalia Montero, Betty Izagor, Leonor Molina y María Arrieta. Los temas coreográficos hallaron en el conjunto de baile una colaboración brillante, lo mismo que el bailarín El Chúcaro en la interpretación de un par de danzas nacionales y la orquesta bajo la dirección del maestro Germán Stock. "Baile de gala" fué presentada con decorados y vestuarios de plausible buen gusto y el público le dispensó una acogida cordial.

LA NACION

18-V-44

TEATRO

Madrid: Reposición de "La tabernera del puerto"

Ayer tarde fué repuesta en el teatro Madrid la zarzuela "La tabernera del puerto", de Sorozábal, por la compañía de la que es titular este compositor.

La conocida música de esta partitura ha sido escuchada en esta reposición por un numeroso público, que la acogió con el agrado de anteriores reposiciones.

La interpretación corrió a cargo de los mismos cantantes y actores de la última campaña de dicha compañía en nuestra capital. A excepción de la Barandilla, que fué sustituida por Conchita Palacios (si bien aquélla cantó en la función de noche), la tiple cómica, que corrió esta vez a cargo de María Teresa Klein, y la "Antigua", representada por Pepita Gallego.

Todas las principales romanzas de la zarzuela fueron repetidas ante los aplausos insistentes del público. Gas y García Martí estuvieron en igual buen tono de veces anteriores. El tenor, José Ignacio Carril, lució su magnífica voz y prodigó los sobreagudos, para los que tanta facilidad demuestra, por lo que no tuvo inconveniente en repetirlos en el bisado de la romanza; Conchita Palacios, que se incorpora con esta actuación a la compañía, cantó con mucho gusto y delicadeza la canción del segundo acto; María Teresa Klein y Pepita Gallego, muy acertadas, así como el veterano Anselmo Fernández y el notabilísimo Alares, que animó su papel, de tan difícil lucimiento, con su gracia personal.

En la función de noche, Mariánela Barandalla bordó una "Marola" de fina voz y presencia delicada, y el barítono Tomás Álvarez, que debutaba con esta intervención, hizo gala de una voz justamente centrada, de buena calidad, flexible, serena y con dotes innegables y prometedoras, repitiendo su romanza.

Muchos aplausos, como decimos, hubo para actores y cantantes, así como para la orquesta, dirigida por el maestro Sorozábal.



J. I. Carril

Sorozábal hizo en el teatro MADRID una temporada desde 1 de Septiembre a 14 de Noviembre.

El 28-IX-44 re-
pusó la Tabernera
del puerto.

Diario de Barcelona. 14-IX-44

EN EL TEATRO COMEDIA

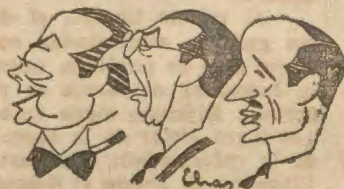
Estreno de "Loza lozana", zarzuela en tres actos, original, el libro, de don Guillermo Fernández Shaw y don Federico Romero, y la música del maestro Jacinto Guerrero

Al igual que aquellas lozas vidriadas que después de la Reconquista produjeron los alfareros cristianos, esta "Loza lozana" causa excelente efecto, suscitando en el público plácemes bastante efusivos. Conviene, desde luego, tener presente que los autores sitúan la acción en Puente del Arzobispo, y ello ya era una promesa de que no se moldearía cerámica tosca, ni exenta de finos relejos metálicos, sino cuidada y rica en no desdeñable medida. Y, claro, siendo de toledano alfar la loza que ahora se nos ofrece, había, sin duda, de hacer honor a la fama que pregona de ser la más española la fabricada en tal lugar. Y, como española—añadamos con un punto de legítimo orgullo—, la de sugestiva forma, la de atrayente decoración, la de brillantes azulejos.

Quiérese con ello decir—y abandonamos ya el área metafórica y traslaticia—que es, en conjunto, una hermosa zarzuela la que dióse ayer a conocer desde el escenario del Comedia.

Cierto que no otra cosa podíase esperar de a quienes débese la paternidad de la misma, y que, son autores muy queridos y admirados entre nosotros. Sabido es que los señores Fernández Shaw y Romero—nombres prestigiosos dentro del campo zarzuelero—poseen la virtud de saber interesar al auditorio con temas y lances pulcramente desarrollados, y aunque no se apartan de las normas clásicas en tal género, aciertan a mantenerlo en una esfera que no fatiga, antes despierta general deleite. No queremos dejar de consignar, por lo que concierne concretamente a su labor en "Loza lozana", que han esparcido varias estrofas versificadas en que alienta una justa, una acendrada emoción descriptiva. Tal por ejemplo, el ardoroso relato del alfarero, de suave ralgambre poética.

Antójasenos acertado que, tratándose de una obra de ambiente toledano, la haya musicado el popular maestro



Jacinto Guerrero Fernández Shaw Federico Romero

Jacinto Guerrero, que ya se sabe vió la luz primera en aquellas tierras bañadas por el Tajo. Y así resulta que la partitura responde perfectamente al carácter del libreto, subrayándolo de modo adecuado. Ni que decir tiene que abundan los compases alrosos y retozones; esto es, los que llevan el se-

llo del celebrado compositor, que, si bien en esta ocasión no ha dado netamente en lo revelador de originalidad, no ha defraudado a quienes siempre esperan de él esas páginas musicales fáciles y de garboso aire.

Se repitieron varios números de la partitura, y alguno hasta seis veces, como el de las coplas del "Carrasciás".



Pepita Embil Antonio Medio Ramón Peña

Pepita Embil y Antonio Medio—cantantes de excelente escuela y artistas de notable desenvoltura—cantaron las partes principales de la obra. También se lució el tenor Marcelino del Llano, que posee una voz potente.

Estuvieron graciosísimos María Portillo, Ramón Peña—el veterano y gran actor y director—, Santiago Ramalle y Vicente Gómez-Bur.

Asistieron al estreno de "Loza lozana" un autor del libro—el señor Romero—y el maestro Guerrero, quienes cerraron la velada con unas breves y sinceras palabras de gratitud.

ENRIQUE RODRIGUEZ MIJARES

TEATROS 19.9.44

COMEDIA. - Esteban Guijarro en «Loza Lozana»

Pluma competente subrayó ya en estas columnas, a su debido tiempo, los valores intrínsecos y de interpretación de «Loza, lozana», la zarzuela de Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Guerrero, que en las sucesivas representaciones ha afianzado su franco éxito inicial; éxito que justifican solemnemente el libro, de calidad literaria, aunque no exento de ciertas concesiones a los viejos tópicos teatrales, y la partitura, que busca principalmente sus venas melódicas en jugosos temas populares, llevados a la orquesta por el compositor sin rebuscamientos técnicos, que acaso hubieran apagado su genuino carácter y apropiado ambiente.

«Loza lozana» ofreció anoche la novedad de encargarse del papel de Gabriel el tenor Esteban Guijarro, artista bien conocido y apreciado en los medios líricos barceloneses, y que una vez más puso de relieve la maestría y buen gusto con, que maneja su afinada y simpática voz. Afortunado en todo momento, destacó, por el entusiasmo y brío interpretativos, en la romanza «Dame vino, tabernero», página que el auditorio le obligó a repetir.

Como siempre, Pepita Embil y Antonio Medio, esos dos admirables cantantes y dominadores de las tablas, mantuvieron vivas las cálidas demostraciones de aprobación del público, y con ellos y con Guijarro, fueron también festejados María Portillo, Santiago Ramalle y Ramón Peña, principalmente.

Desde el primer atril de la orquesta, el maestro Guerrero recogió los efusivos aplausos a que le hacen acreedores sus dotes de director y de músico que tanto labora por la dignificación del género lírico nacional. — U. F. Z.

LA PRENSA 19-IX-44.

MUSICA, TEATRO Y CIN

TEATROS

COMEDIA - Estreno de «Loza, Lozana»

Si las trescientas representaciones superadas, de la obra «Loza, Lozana» — de ellas unas 170 en Madrid y en el Teatro Coliseum —, de la que son autores, del libro los conocidos Fernando Romero y Guillermo Fernández Shaw, y de la música el no menos conocido maestro Guerrero, no avalaran, su presentación en nuestra ciudad y en el céntrico Teatro Comedia, la buena acogida dispensada a la nueva — en ésta — zarzuela,



Pepita Embil

el desarrollo de la velada de anoche permitiría augurar otra temporada en el citado Teatro que, por vez primera desde su inauguración, presentaba género lírico. Los autores han ofrecido una obra de ambiente folklórico, que transcurre en una época indeterminada, pero que se ha inspirado en una leyenda oriunda de la provincia de Ciudad Real, llamada «El siervo fiel», que aquéllos trasplantan o sitúan en Villanueva del Arzobispo, de la provincia de Toledo. Un maestro alfarero, de edad algo madura, acaba de contraer matrimonio con una joven de un vecino pueblo de la comarca colindante de La Jara; con el maestro alfarero vivía desde hace años un joven en su día recogido y proijado, a quien ha transmitido las enseñanzas del arte de la alfarería. La maledicencia, la voz pública o de la calle, insinúan una calumnia que trasciende a los interesados precisamente el día del bautizo de su primera hija; el muchacho, en bien de sus protectores, decide abandonarles, y en la despedida — uno de los momentos mejor logrados musicalmente, y en el libro, de la obra — la duda por lo inexistente prende en el maestro alfarero. Y en la parte final de la zarzuela, vemos posiblemente, en desagravio a la calumnia tejida, un

público reconocimiento y contrición hacia aquellos de quienes se dudaba; con ello se tranquiliza aquel hogar, en el que la paz es sellada con un «beso por amor y por deber», y volviendo el alfarero a su loza, sin querer acordarse más de «lo que se dijo...».

Bien trazada la obra, que se compone de tres actos y cinco cuadros, por sus



Jacinto Guerrero

libretistas señores Romero y Fernández Shaw, conocedores perfectos de las lides teatrales, queda magníficamente complementada con una partitura del maestro Guerrero, en la que, sin grandes estridencias pero con números de suaves melodías, con bella instrumentación en la música de cuerda, que fueron escuchados con verdadero interés por los espectadores, que aplaudieron a compositor y libretista — el señor Fernández Shaw no pudo desplazarse — maestro Guerrero y señor Romero, quienes al finalizar los dos primeros actos y la representación compartieron con los intérpretes los calurosos aplausos que se tributaron. Consignemos también que varios números hubieron de ser bisados, en el acto primero, una marcha de los ediles del pueblo en que se desarrolla la acción, y el coro femenino «las mocitas de La Jara», con intervención de tiple y barítono; en el segundo, unas coplas jocosas interpretadas por el actor cómico y coro, se reiteraron hasta cuatro veces, y el tenor hubo de repetir la romanza «Dame más vino, tabernero...». Y en el tercero, la bella canción «Se me conoce en la cara...» a cargo del barítono, figura destacadísima en la obra, fué asimismo bisada, y señalaremos también los momentos finales del primero

y segundo actos como de gratísimo recuerdo.

En la interpretación, la primerísima tiple Pepita Embil, destacó tanto por su voz de suaves modulaciones como por su gentileza; el barítono Antonio Medio, un auténtico valor de nuestro arte lírico, en el principal papel de la obra rayó a gran altura, uniendo a sus dotes, magníficas de gran cantante, la de ser un excelente actor, hasta el punto que alguno de sus recitados fueron calurosamente aplaudidos.

El tenor Marcelino del Llano obtuvo también aplausos nutridos en algunas intervenciones. También merecen mención especial la actriz de carácter, María Portillo, el actor cómico Santiago Ramalle y Ramón Peña, primer actor y director de dicha Compañía. Muy bien el coro y bien presentada la obra que anoche estrenó en Barcelona.

El Teatro Comedia, sin llegar al lleno completo presentaba un magnífico aspecto; seguramente debido a que el público «de zarzuela» de nuestra ciudad tiene fijada su residencia en el Paralalelo, pero es posible le veamos acudir al Comedia para aplaudir con calor, como se aplaudió anoche, la obra «Loza, Lozana».

Al finalizar la representación, el maestro Guerrero pronunció las consabidas palabras de agradecimiento a los asistentes, que fueron cariñosamente acogidas. — Mario VALLS.

**Teatro Comedia. --- Estreno de
«Loza lozana», de Federico
Romero y Guillermo Fernández
Shaw, música de Jacinto
Guerrero**

En Ajofrín, relativamente pintoresco pueblecillo de la provincia de Toledo, lugar citado por el barón de Humboldt repetidas veces, localidad que no quisiéramos "enfriarnos" sin conocer y patria del señor Jacinto Guerrero. Sus habitantes, nos decía anoche un coterráneo del compositor, de los muchos que se desplazaron para asistir al estreno y que la suerte nos depa-
paró como compañero de luneta, en Ajofrín, insistió con nerviosismo, hace años que no se puede vivir.

Allí, y a pesar de la tranquilidad bucólica que el paisaje parece imponer, vivimos todos, señor, desde el alcalde al alféitar, pasando por el boticario, sometidos a una terrible tortura. Y ante nuestro gesto de extrañeza, nos informó:

...Operaron recientemente "al maestro", y en el trance, no hubo casa en el pueblo donde se pegara un ojo ni vecino que no encendiera su lucecita a la Virgen de la Gracia. En cada hogar y entre cuenta y cuenta de Rosario, sólo se oyen lamentaciones: ¡Cómo estará Jacinto! Sólo turbaba aquel estado de modorra vecinal la voz del pregonero que cada hora daba, como si se tratara del parte meteorológico, cuenta exacta del estado del ilustra-
operado... Llega un estreno, siguió diciéndonos nuestro simpático hombre, y la central de Telégrafos se ve y se desea para transmitir los mensajes que van y vienen en averiguación del resultado... Mire usted, borboteó de pronto a tiempo de finalizar la obra, ya he redactado el que voy a remitir inmediatamente a Ajofrín, y alargándonos unas cuartillas — ¡lo que les va a costar el despacho!, sino lo pagan en corporación. Leímos lo siguiente:

«Estrenada en teatro Comedia de Barcelona, zarzuela grande «Loza Lozana», original Romero; Fernández y Guerrero—tres puntos—éxito indescriptible, maestro dirigió orquesta forma admirable brazos extendidos abrazando coro (ambos sexos) dióles fuerza infundiendo alientos calor, zarzuela entró público desde primeros compases música inspiradísima tema profundamente regional repitióse partitura casi íntegra, coro ediles magnífico, célebres coplas satíricas «Carresclás» ¡cuatro veces! ante insistencia aplauso. Letra Federico Romero Guillermo Fernández Shaw, límpida fluida en perfecta consonancia música. Pepita Embil demostró ser primera figura lírica, cantando maravilla. Antonio Medio grandes facultades servicio papel, «Pedro Lozano» magistralmente interpretado. Ramón Peña derrochando gracia. Tenor Marcelino del Llano inmejorable interpretación. Santiago Ramallo, formidable en gracia y expresión. Vicente Gómez Bur, inimitable. María Portillo, acertadísima. Obra alcanzó máximo aplauso exteriorizado en mutis. Coro «moditas de Jara»: romanza «Dame más vino tabernero»; satírico número «Los Ediles»; admirable fragmento «Se me conoce en la cara», todos bisados.

Preparen colgaduras casas tengan balcón, corra vino abundancia (maestro paga), activen primera piedra monumento plaza mayor. Muñoz Román bueno gracias sigue veraneo Sitges. Remitan fondos, salgo mixto.»

Por la transcripción y conforme con el texto.

ALFONSO FLAQUER

Informaciones (Madrid)
14-IX-44

GRAN EXITO DE «LOZA LOZANA», en Barcelona

FUE LA OBRA DE PRESENTACION DE LA COMPANIA LIRICA DEL COLISEVM

BARCELONA, 14.—En el teatro de la Comedia ha hecho su presentación la compañía lírica Embil-Medio, del Colisevm de Madrid, que estrenó la zarzuela «Loza Lozana», de Romero y Fernández Shaw, música del maestro Guerrero. Ha sido una noche triunfal por todos conceptos. Tanto Pepita Embil como Antonio Medio se vieron obligados a repetir sus romanzas y dúos. Sobresalió grandemente Medio en la romanza del tercer acto, que fué ovacionada largamente por el público por haber sido cantada con una perfección y un gusto tales como hacía años que no se recuerda en Barcelona. Al final de cada acto se levantó varias veces el telón y salieron a saludar los autores, que asistieron al estreno. Jacinto Guerrero dirigió la orquesta con su maestría peculiar. —CIFRA.

ABC 14-IX-44

Presentación de la compañía de Jacinto Guerrero, en Barcelona

Barcelona 13, 12 noche. En el teatro de la Comedia ha hecho su presentación la compañía lírica Embil-Medio, del Colisevm de Madrid, que estrenó la zarzuela «Loza Lozana», de Romero y Fernández Shaw, música del maestro Guerrero. Ha sido una noche triunfal por todos conceptos. Tanto Pepita Embil como Antonio Medio se vieron obligados a repetir sus romanzas y dúos. Sobresalió grandemente Medio en la romanza del tercer acto, que fué ovacionada largamente por el público por haber sido cantada con una perfección y un gusto tales como hacía años que no se recuerda en Barcelona. Al final de cada acto se levantó varias veces el telón y salieron a saludar los autores, que asistieron al estreno. Jacinto Guerrero dirigió la orquesta con su maestría peculiar. —CIFRA.

INFORMACIONES



—La llaman de Barcelona—nos advierte la voz amiga de la señorita de nuestra centralita.

Y ya al habla, oímos:

—¿Cómo estás? Por fin hemos llegado. ¡Chica, qué viaje! Dile a mamá que aunque lea noticias del desprendimiento, no se asuste.

—Pero oiga, señorita—interrumpimos ya alarmados y llenos de curiosidad—, ¿usted con quién cree está hablando?

—¡Ahí, ¿pero no eres Pápa?

—Aquí es el diario «Informaciones». A ver si tenemos formalidad.

—¡Qué gracioso!

—¿Usted cree?

—Sí, porque yo soy de la compañía del maestro Guerrero, que hemos debutado en el Comedia con un éxito enorme, pero donde yo llamaba era a mi casa. Es que ha habido un desprendimiento de tierras cerca de Zaragoza y hemos llegado a las siete de la mañana. Figúrese. Veníamos en el rápido.

—Bien, señorita, pero no les ha pasado a ustedes nada, ¿no es esto?

—¡Claro que no! Pero yo digo que es gracioso que llame a casa para dar noticias y que éstas sean para el periódico más simpático de Madrid.

—¡Muchas gracias! Yo llamaré a su casa, si me da usted el número. Pero ya deme usted detalles.

—El teatro, llenísimo. Todo vendido antes de llegar, y milagro que no han tenido que suspender. A Pepita Embil tuvo que asistirle un médico para que pudiera cantar. Y sin embargo, estuvo como nunca, o mejor dicho, como siempre. Antonio Medio, ooolasal, y Ramalla tuvo que repetir infinidad de veces con Peña las coplas de «Carrascón».

—De modo que el éxito de «Loza Lozana» ha sido definitivo.

—Enorme. Le voy a dar el número de mi casa. Es usted aún más simpático que el periódico en que trabaja.

—¡Señorita, que tomo el tran aunque haya desprendimientos!

LA SEMANA TEATRAL EN BARCELONA

"Loza lozana", en el Comedia. — Beneficio de los actores del teatro Martín. — Próximo estreno

BARCELONA.—(Exclusivo de Logos para DIGAME.)—El teatro Comedia ha comenzado bajo los mejores auspicios su primera temporada de género lírico, alzando el telón con el estreno en Barcelona de la zarzuela "Loza lozana", de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música de Jacinto Guerrero, obra que venía adornada con la aureola de un éxito tres veces centenario. El sustancioso libro, la inspiradísima partitura, la muy digna escenificación y el arte y entusiasmo difícilmente superables de los intérpretes condujeron, como no podía ser menos, a un éxito rotundo que podemos reflejar elocuentemente, poniendo de relieve que se repitieron casi todos los números y alguno, como el de las coplas del "Carrascón", nada menos que hasta seis veces. Pepita Embil y Antonio Medio se mostraron a la altura de su bien cimentada fama, igual como cantantes que como actores. El público no les regateó los aplausos, que también hicieron extensivos al notable tenor Marcelino del Llano, María Portillo, Manolita Segura, Anita Carrión, Ramón Peña, Ramalle, Gómez Bur y demás elementos de



Consuelo Suárez Blanco, tiple lírica de la Compañía del maestro Guerrero, que actúa en el Teatro Comedia con "Loza lozana", cuya interpretación comparte, esta bellísima artista, con la gran cantante Pepita Embil

esta completísima formación. No hay que decir que el maestro Guerrero dirigió su obra con su clásica energía y habitual acierto. Al término del victorioso estreno los autores de "Loza lozana" hubieron de dirigir al público calurosas palabras de gratitud.

Reposiciones

En el Borrás, y por la compañía titular que dirige Melgares, se repuso la preciosa comedia de Alférez Quintero "La luz", cuyo arrollo siguió el auditorio franco interés. En la exquisita interpretación se distinguieron Consuelo de Nieva, Moreno, María Francés, Puyol y Carlos Ronda, no recelando la labor de sus colegas.

El excelente conjunto que integra la compañía del Poliorama, dirigida por Guitart, ha prestado honores de reestreno a la famosa obra "Orfeo" con el aliciente del espléndido decorado de Batllé. La obra, por la numerosa compañía premiada con frecuente espléndida labor de Olvido Funes dieron buen partido a tantos actores.

Los

En el Cóm
el archimere
dro de nota
daderos cre
nutos nada
en el arch
nal los sit
más autén
nombres:
Bárceñas
te quint
también
sos actor
bardero
fué de
que cor
recen
que se
el me

De
te e
se l
pec
res
tri
an
La
s

DIGAME

19-IX-44

19 SEPTIEMBRE DE 1944

VOZ Y ECO DE BARCELONA

FEDERICO Y GUILLERMO

(Crónica de nuestro corresponsal)

Enunciados así, por sus nombres de pila, parecen los protagonistas de un drama romántico, uno de esos dramas en que entrambos galanes se batan por el amor de la primera actriz, que suele llamarse Genoveva, Elsa o Rosaura.

Y ni Guillermo ni Federico tienen nada que ver con el drama. Con la zarzuela, sí. Mucho. Tanto, que son —sin mengua de sus respectivas honorabilidades— los padres conjuntos de la modernización de este género en España.

Adviene a las carteleras teatrales en plena guerra europea —la del 14— con «La canción del olvido». Se desvían después hacia la opereta frívola en boga y dejan —modelo olvidado de esta clase de obras—, con Ernesto Rosillo, «Las delicias de Cápua».

Poco más tarde, con el mismo músico alicantino, estrenan «La serranilla», y, finalmente, en el otoño de 1918, colocan la primera piedra de la zarzuela española de nuestro siglo con «Doña Francisquita», obra maestra de Amadeo Vives.

Al llegar aquí muchos lectores pensarán que (salvo la última alusión) esto no tiene nada que ver con Barcelona. Pero —respetuosamente— se equivocan. Federico y Guillermo están ligados a Barcelona de un modo íntimo. En los momentos actuales, por una razón inmediata. En todos, por otra de más lejano origen. Comenzaremos —los últimos serán los primeros— por ésta.

Si Barcelona es —y de ello no hay elemento profesional o aficionado al teatro que no esté persuadido— la verdadera sede del género lírico, ¿puede alguien calcular la cantidad de gratitud que Empresas, músicos, artistas, asistencias y público deben aquí a Federico y Guillermo?... En una labor ininterrumpida de muy cerca de treinta años y habiendo lanzado al «mercado escénico» títulos como los citados, más «Luisa Fernanda», «El dictador», «La chilapona», «La villana», «La tabernera del puerto», «El caserío», «La rosa del azahar», «La meiga» y «Monte Carmelo», entre otros, ¿no habría sido ya de justicia un homenaje tributado a estos autores por todos los elementos que en Cataluña viven, medran y comercian con la zarzuela?... Sí, indudablemente.

Lo que ocurre es que esta clase de agasajos suelen implicar culminación de obra o declinación de acierto; y como el estro de la pareja en cuestión no acusa cansancio alguno, lo que siempre nos lleva a esperar nuevos y más lozanos frutos, a nadie se le ha ocurrido esa idea que apuntada queda para que, en su momento oportuno, cuaje en realidad.

Hoy por hoy, con seguir loando sus nuevas producciones, basta. Por ejemplo —y hablando de lozania— esta «Loza lozana», que con otro contumaz del éxito —hemos nombrado a Jacinto Guerrero— dieron a conocer anoche en el Comedia, uno de los mejores teatros barceloneses, posiblemente el de ambiente más moderno, traza más elegante y mayor distinción, pasado a la zarzuela por una breve temporada.

No vamos a hacer ahora el elogio de «Loza lozana», sobradamente conocida y aplaudida en Madrid; pero sí queremos destacar dos notas distintivas de ella, a las que nadie —que sepamos— ha aludido. En el momento en que ha sido creada y

dada a conocer, porque en nuestro sentir, «Loza lozana» es la zarzuela de la Artesanía, esa mezcla tan española de Arte y Oficio, hoy en trance de glorioso «resurrexit» por genial designio de nuestro Caudillo. Y al serlo, reivindicando en el aula escénica todos sus valores raciales, Federico y Guillermo han abierto con el sésamo de su acertada visión ancho cauce a una renovación de los temas zarzuelescos —un poco gastados, a la verdad— con ese panorama amplísimo de la Artesanía que brinda ambientes inéditos a las apetencias y a la inspiración de los autores del género. Como (y esta es la segunda nota) han injertado un nuevo y valioso elemento cromático de folklórica derivación con esa estampa maravillosa de color y luminosidad que cierra el acto segundo de «Loza lozana», ese «Minné de los villanos» con el que toma cuerpo en la escena toda la riqueza pictórica, sugestiva y sugestionadora en sus motivos decorativos de la loza de Puente del Arzobispo.

Hace falta haber escrito zarzuelas (y alguna, modestia aparte, de permanencia en el repertorio) para justipreciar la difícil facilidad con que ambos aciertos están logrados; así como para saborear esos can-

tables únicos, trozos de poesía popular, algunos de los cuales podrían pasar a las Antologías, que esmaltan de singulares bellezas esta como las demás obras de sus autores.

A Jacinto Guerrero, tan en su elemento al musicar una obra toledana, no se le ha de elogiar esta vez (con merecerlo mucho) por su partitura, sino por su mecenazgo de empresario en pro de la zarzuela al sostener —el verbo nos parece justo— una compañía tan completa y tan magnífica como la que anoche se presentó en el Comedia.

Decimos todos que la zarzuela se muere; pero aun hay un medio de salvarla: hay un Medio, y hay una Embil, y con esta pareja —que es, valga la paradoja, una pareja impar—, tiple y barítono que hablan, cantan y a lo mejor, si es necesario, bailan; una dirección escénica como la de Ramón Peña —la juventud de la veteranía—, y dos hombres como Federico y Guillermo sirviendo libros de los suyos a músicos de los que en España tenemos, la cosa todavía puede marchar, enderezarse y conocer otra época de las vacas gordas, de lo que no sería, ciertamente, Barcelona quien menos se holgara y favoreciera.

SILVIO ARANGUREN

INFORMACIONES

(Madrid)

DIARIO DE BARCELONA

26-IX-44

EL GRAN ÉXITO DE «LOZA LOZANA»

La primera temporada lírica ofrecida por la empresa del Comedia no ha podido ser mejor acogida por el público barcelonés que a diario aplaude la magnífica zarzuela «Loza lozana», de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero. A las calidades del libro y a la inspirada y fina partitura se une la admirable interpretación

de la compañía que encabezan los prestigiosos artistas Pepita Embil, Antonio Medio, Ramón Peña —primer actor y director—, Marcelino del Llano, Esteban Guitart, Plácido Domingo, Santiago Ramalle —que ha popularizado las graciosas coplas del «Carrascón»—, Consuelo Suárez, María Portillo y los demás elementos valio-

ses que integran el mejor conjunto lírico en la actualidad.

Con el mismo éxito brillante del día del estreno, «Loza lozana» sigue su marcha firme en los carteles y muy pronto llegará a las cincuenta representaciones que serán celebradas con un programa extraordinario.

¿QUÉ ES ESTO?



1'50

PESETAS

Editorial **ALAS**



Montañaola

—¿QUÉ ES ESTO?
—La popular zarzuela
«Luisa Fernanda»
—Y a la sombra de
una sombrilla son ideales...

PEÑA MARIANA a la vista.

DOMINGO - 18 - VIII - 44



—Ya sabrás, mi querido amigo, que el maestro está ya por la calle.

—Como que ya se ha puesto a instrumentar «Tiene razón don Sebastián», aunque antes del estreno, anunciado para la primera decena de agosto, irá a Barcelona.

—El libro es de Guillermo Fernández Shaw, ¿no?

—No, señor: de Rafael. Guillermo y



F. Romero.

Federico están ahora trabajando en «Peña Mariana», zarzuela a la que el maestro Guridi ha puesto una partitura algo genial.

—¿Para cuándo es el estreno?

—Se dice que la temporada venidera podremos admirarla. Yo creo que así será, porque Redondela está tra-

bajando ya en los decorados.

—¿Y qué más lleva entre manos esta famosa pareja de libretistas?

—Muchas cosas, que te diré próximamente. Ahora no puedo porque no he hablado aún con Federico. ¡Ya te diré, ya te diré! Mientras tanto cófrmate con saber que Ana María Noé se presenta.

—Sí, ya sé: en el Reina Victoria con «Luz de gas» y en agosto. Pues escucha:

za que no sabes quién ha llegado a Madrid después de terminar en Barcelona el rodaje de «Caperucita roja».



G. F. Shaw.

MARCA -

20 - VIII - 44

Con LA VILLANA, del maestro Vives, se inaugurará la temporada de ópera del Liceo barcelonés

En el breve trayecto que media desde la salida de un cocas del Metro, en el andén de la estación de Sol, hasta el final de la escalera que nos echa a la gran plaza madrileña, ocurre todo.

Nos encontramos a Guillermo Fernández Shaw, y el periodista tiene siempre su consabida pregunta:

—¿Qué? ¿Trabajas mucho?

—Regular.

—¿Sabes algo noticiable de teatro?

—Hombre, sí. Y, además, la cosa es completamente nueva, porque es de hace un par de horas escasamente. Hemos recibido Federico Romero y yo noticias del Liceo de Barcelona, diciéndonos que éste inaugura su próxima temporada poniendo en escena nuestra zarzuela «La villana».

—¿Quién los la va a cantar?

—También nos lo dicen. La cantarán dos grandes figuras: María Espinalt y el barítono Raimundo Torres.

—¡Caramba! ¡Ya estará bien! Enhorabuena.

—Gracias.

—Y de otras cosas...

—Otras cosas... Aun no son noticiables. Más adelante, ¿sabes?

Y en esto... ¡La luz! Y Guillermo para allá y nosotros por aquí.

PEÑAMARIANA, la nueva obra de Guridi, será estrenada por Pedro Terol en enero en la Zarzuela

Por teléfono, todo esto ocurre por teléfono, y vamos a supervisar la escena. A un lado del hilo la Redacción de MARCA y al otro un famoso cantante, que es uno de nuestros informadores habituales. Porque, claro está, las noticias no nacen por generación espontánea, sino que alguien nos las cuenta.

Y el cantante nos dice así:

—Les llamo para darles una noticia de convergadura, aunque sea un poco desagradable para mí.

—Usted nos dirá.

—Pues que de un modo indirecto acaban de darme unas calenturas. La persona a la que he acudido para que fuera intermediaria entre los autores de "Peñamariana" y yo, me ha dicho que es todo indirecto, y que ya ni me mueva, porque el cantante de "Peñamariana" está ya contratado.

—Y se trata...

—De Pedro Terol, que actualmente se encuentra en Portugal. Otro cantante también contratado es el notable bajo Chano Gonzalo.

—Pero, ¿está ya contratada toda la compañía?

—Total, no. Pero hay bastantes figuras ya comprometidas. De típicos, o mejor dicho, de primeras figuras femeninas hay dos en gestación; pero por discreción no me han querido dar nombres aún. Aun falta bastante tiempo. Hasta mediados de noviembre no se reunirá la compañía en Madrid para comenzar los ensayos, bajo la dirección del propio Guridi y de los autores del libro. Será una compañía de verdaderas notabilidades líricas, porque no se quiere escatimar nada para la obra.

—Y el estreno en Madrid... ¿Cuándo?

—Primero será estrenada "Peñamariana", con caracteres de verdadero acontecimiento, en el Arriaga, de Bilbao, y luego se dará a conocer en Madrid.

—¿Para qué fecha?

—Pues se cree que para Reyes.



Maestro Guridi

—Y en el teatro Madrid, ¿verdad?

—No, señor. Seguramente será en la Zarzuela. Los líricos de "Peñamariana" sustituirán en la escena de la calle de Jovellanos a la compañía de verso de los "ases". Les he llamado porque creo que la noticia valía la pena.

—¡Ya lo creo! Y muchas gracias.

Para que os convenzáis de que el teléfono es el amigo del hombre.

MARCA.

20-VIII-
1944

PEÑAMARIANA, de ROMERO, FERNANDEZ-SHAW Y GURIDI se estrenará en el teatro Madrid



Romero

Dos días ha estado en Madrid don Luis Damborenea, pero han sido dos días bien aprovechados en pro de sus numerosos negocios teatrales.

Y no ha sido la consecuencia menos importante de este su rápido viaje desde San Sebastián, la prórroga de la temporada del maestro Sorozábal en el teatro Madrid, que se prolongará hasta el 14 de noviembre, ya que el desarrollo de esa campaña lírica a base de reposiciones de títulos conocidos de su firma es normal y, por lo tanto, brillante.

Luego de Sorozábal usufructuará el escenario del Madrid el conjunto organizado por Federico Romero, para estrenar su



F. Shaw



Guridi

nueva zarzuela «Peñamariana», con música del ilustre Guridi. Este elenco actuará durante un mes, ya que debe presentarse en Zaragoza para hacer allí las fiestas de Pascuas.

Y a mediados de enero será Marco Redondo quien se presentará al público madrileño al frente de un gran elenco y con un par de estrenos de interés, ya sancionados en provincias.

MARCA

1-IX-44

MARCA

9

octubre
1944

PEÑAMARIANA

se estrenará definitivamente el
15 de diciembre en el MADRID



Federico Romero



Guillermo Fernández Shaw

Nos han dicho que el conspícuo sabe cosas de algo que nos interesa, y a él acudimos.

—Precisamente ayer estuve con Federico y Guillermo. Vaya usted apuntando. De aquello que se decía que «Peñamariana» se estrenaría antes en Zaragoza, aunque, en efecto, se apuntó la posibilidad, todo está ya anulado. El estreno primero de «Peñamariana» será en Madrid. Ha sido una distinción, y yo creo que merecida, que los autores han querido hacerle al público de Madrid.

—Bien pensado. Y el estreno... ¿Cuándo?

—Pues el día 15 de diciembre próximo.

—¿Y teatro?...

—El teatro Madrid, que para lo lírico reúne grandes condiciones por su buena acústica.

—Y la compañía... ¿Está gestionándose, ¿verdad?

—Está ya gestionada y contratada; porque camarán que se duermen...

—Una gran compañía, ¿no?

—¡Una soberbia compañía! La que exige la obra, porque usted no olvidará que se trata

de una zarzuela grande, con música del ilustre Guridi y libreto de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Con la acción en el corazón de la región salmantina, con sus rancias costumbres y sus fuertes leyendas. ¡Muy español todo! ¡Muy de la raza! Una obra, sobria, fuerte, melódica, de gran arrastre nacional.

—Entonces ya debe estar encargado el vestuario y el corezo.

—Todo está haciéndose ya, sin omitir gusto ni detalle. La compañía se concentrará en Madrid el día 30 de noviembre, y el primero de diciembre comenzarán los ensayos que dirigirá el propio maestro Guridi. Me refiero a la orquesta, claro.

—Y la dirigirá también la noche del estreno, ¿no?

—No, señor. Porque esa noche es de mucho nervosismo para un músico que no cultiva ni casi le interesa la popularidad. La noche del estreno dirigirá la orquesta el maestro Palca, que es el mismo que dirigió en Buenos Aires el de «Doña Francisquita».

—Comprendido. Y entonces, estando contratada ya la compañía, podrán saberse los nombres de las primeras figuras, ¿verdad?

—Por mí no hay ningún inconveniente. Si usted los quiere saber... Irá de primer actor y director Manolito Hernández, y de grandes figuras líricas Conchita Miralles, Chano González, Pedro Terol y Florencio Calpe. Como los papeles son grandes y de responsabilidad, ellos, el tenor y el barítono, irán alternando con Esteban Guisado y Manuel Abad.

—Con todo eso, noche de gran solemnidad la del 15 de diciembre.

—Noche de verdadera gala lírica en el teatro Madrid.

—Son muy trabajadores Fernández Shaw y Romero, y se merecen el éxito.

—Veo que los conoce usted. Son de lo mejorcito que tenemos en todos sentidos. Por cierto que hace días dieron una lectura de otra nueva obra y tuvieron un formidable éxito.

—¿Leyeron? ¿A quién?

—Pues a Luis Saqi-Vela. Y éste quedó encantado de la obra, que además está escrita pensando con él.

—Y la obra es...

—Una linda opereta titulada «Mont Bruk se va a la guerra».

—Y la música...

—Del catalán Dotras Vila. Se habla también magníficamente de la partitura.

—Para estrenar esta temporada, ¿verdad?

—Para estrenar este año, no esta temporada. Quiero decir que Saqi-Vela no la estrenará en Madrid, sino en provincias, una vez termine su temporada en el Fuenarral. Saqi quiere estudiarla y montarla por todo el país o para traerla para la temporada que viene a Madrid.

LOS TEATROS

"Peñamariana" se estrenará en el teatro MADRID

EL 15 DE NOVIEMBRE

Breve charla con los directores artísticos de la Compañía Española de Arte Lírico

Si hay un caso de fidelidad, sin titubeos ni veleidades, éste es el de Romero y Fernández-Shaw, mantenedores de la zarzuela durante más de un cuarto de siglo. Cuando alguien continúe la historia de la zarzuela que dejó interrumpida Cotarelo en la mitad del siglo XIX, justo en la época en que el género había encontrado su española personalidad, a Federico y a Guillermo habrá de dedicarse en justicia la página de honor que merece su perseverancia y, lo que es más meritorio, el rango artístico a que elevaron

una localidad desde la que se adquiere el derecho de ver una modesta revista que no llega a ser reflejo de aquellas que presentaron Cadenas y Velasco hace muchísimos años. ¿Qué quiere usted, amigo! «El mundo es así».

—Pero, ¿cómo «Peñamariana» es una revista?

—Cá, hombre! Por muchos eufemismos que empleamos para escapar de la persecución o al desdén, elegantemente modernos, de los superfierrolíticos admiradores de los «últimos gritos» —con frecuencia grititos en voz baja amplificadas en alta voz—, «Peñamariana» es nada menos que una zarzuela. No lo hemos podido remediar. A pesar de los nueve cuadros, sin paradas ni interrupciones, soberbiamente escenografiados por Redondela, a pesar de los ciento cincuenta trajes que, según los figurines de María Rosa Bendala realizados por Peris Hermanos, parecen elementos de «ballet»; a pesar de todo, nos ha salido una zarzuela, que es justamente lo que queríamos hacer: una zarzuela española, aunque esto sea redundante; de recia estirpe española, pese al colorido que a algunos les parecerá caucasiaco, pero está... ahí, a unos ciento cincuenta kilómetros de la Puerta del Sol.

—¿Lo han descubierto ustedes?

—Sería injusto adornarnos con plumas ajenas. La descubrió García Sanchiz hace bastante años. (Nos referimos al pueblo de La Alberca, monumento artístico nacional.) Lo descubrió antes Unamuno, el más delicado cantor de las bellezas de la Peña de Francia y, más que de las bellezas todavía, de las maravillosas sugerencias que por aquellas breñas recibe el espíritu. Nuestra obra no es más que un pálido reflejo del

más numerosa, pero las cuatro citadas asumen el carácter que pueda distinguir a cualesquiera otras.

—¿La anécdota segunda?

—¡Vaya una, cortita! Cierta día abandonamos el lugar de nuestra jornada a las nueve de la noche, con una temperatura de cinco bajo cero y subidos en un birlocho, como tal, abierto. La despedida fué un poco emocionante, porque siempre resulta doloroso abandonar la posada donde uno fué bien tratado. Pero, sobre todo, porque el huésped le dijo al vaquero que



Conchita Miralles y Pilarín Andrés.

el género con producciones como «Doña Francisquita», «El caserío», «La villana», «La meiga», «Luisa Fernanda», «La tabernera del puerto», «Loza lozana» y algunas otras zarzuelas ejemplares que se mantienen vivas en el curso de los años. Nosotros no incurriremos en la presbicia de suponer que en las zarzuelas hay sólo partitura y que nada más que al músico se debe el logro y la perduración de las obras. La docena larga de partituras notabilísimas, inspiradas por libretos de Romero y Fernández Shaw, nos induce a desechar la hipótesis de las casualidades afortunadas.

Ahora se les ha confiado la dirección artística de la Compañía Española de Arte Lírico, que hará su presentación en el teatro Madrid el día 15 de noviembre, con el estreno de la nueva obra de Romero y Fernández Shaw, esta vez musicada por el ilustre maestro Guridi, a quienes ellos arrancaron, hace ya dieciocho años, de lo sinfónico y lo operístico para lanzarle a la tarea de dignificar la zarzuela con aquel admirable «Caserío», revelación indiscutible de un soberbio temperamento de compositor popular, que une a la rica inspiración melódica la hoy indispensable depuración técnica.

Los tres autores de «El caserío» ofrecerán al público su tercera producción colaborada, que califican de «retablo popular en tres actos» y titulan «Peñamariana». Este periódico que, desde las primeras informaciones captadas, tuvo al corriente a su público de la gestación de la obra, adelantó ha-



Manolo Hernández y Chano Gonzalo.

ce varias semanas la lista de la notabilísima compañía que propiciará el estreno de «Peñamariana». A la cabeza de ella figuran los maestros Palos y Vela, a cuyas órdenes actuarán sesenta profesores de orquesta y cuarenta cantantes de coro.

Manolito Hernández, popular actor cómico, compartirá la dirección escénica con los propios autores y llevará el peso de un importante tipo en «Peñamariana».

Dos magníficos cuartetos, semejantes en su conjunto de calidades; Conchita Miralles-Pilarín Andrés, Concha Bañuls-Carmina Alonso, Pedro Terol-Manuel Abad, Florencio Calpe-Esteban Guijarro, en unión del estupendo bajo cantante Chano Gonzalo y de la primera tiple cómica Consuelito Hernández, brindarán, a buen seguro, ocasiones múltiples de discutir cuál de estos diez divos se lleva el gato al agua en el favor del público.

—¿Esta va a ser la compañía de los «diez divos»? —hacemos notar a Romero y Fernández Shaw.

—Es sólo una compañía de notables cantantes y actores nacionales que en nada tienen que envidiar a los que vienen a asustarnos desde el extranjero, aunque rara vez nos intimidan. Si acaso, cuando exigen precios de «nación menos favorecida» por



Florencio Calpe y Esteban Guijarro.

ambiente estupendo de aquella serranía y de su inmediato vecino El Rebollar. «Peñamariana» es un lugar imaginario entre esas dos comarcas.

—¿Ustedes las han recorrido?

Palmo a palmo y más de una vez. En compañía de magníficos «cacerones» y, a ratos, de riguroso incógnito.

—¿Recuerdan alguna anécdota de sus correrías por allá?

—Muchísimas; pero solamente le seleccionaremos dos. En la dehesa de Pedraza de Yeltes, feudo y residencia del gran don Domingo Fonseca, que se hace llamar «el último charro», porque de charro viste a sus ochenta y pico de años, desde que el sol sale hasta que don Domingo se acuesta, coincidimos con unos madereros que ajustaron la poda en aquellos sotos, con unos carniceros valencianos que compraron una punta de ganado manso, con un recovero de wolfram y con un veterano banderillero que andaba en el trato de las reses bravas. A alguno de ellos se le ocurrió discurrir que nosotros éramos los únicos que no habíamos ido allí por el negocio: «¿Que te crees tú



Concha Bañuls y Carmina Alonso.

eso!» —replicó a lo castizo nuestro amable huésped—. «Estos dos puede que se lleven de aquí más que vosotros».

—La obra nueva es, por tanto, típicamente charra.

—No lo es, en absoluto. El «campo charro» es solamente una de las cuatro grandes comarcas de la estupenda provincia de Salamanca. Las otras tres son la Armuña, la Sierra de Francia y el Rebollar, por donde situamos la fantástica «Peñamariana», y, por último, la Sierra de Béjar. Un gobierno exigente impondría una multiplicidad de comarcas algo



Pedro Terol y Manuel Abad.

compartía con nosotros el carruaje: «Si os sale el lobo, no le digas nada». Creímos que el lobo sería un zagal con mote. Pero no tardamos en comprobar que era una fiera carnívora capaz de engullirse a Primo Carnera de una sentada. Y, naturalmente, no le dijimos ni media palabra. Se nos había secado el gargante cuando tratamos de articular un ingenue: «Quita, chuchó».

AGRAMONTE

Viernes, 3 de noviembre de 1944

Cuatro tiples alternarán en la interpretación de PEÑAMARIANA

**LA OBRA SE
ESTRENARÁ EL 16
DE ESTE MES**

Nos encontramos al conspicuo, bajo su paraguas de hombre tradicional. Parece eufórico.

—¿A que no sabes de dónde vengo?—me dice—. De ver y oír a cuatro tiples.

—¿A cuatro?

—¡A las cuatro damas de la compañía de «Peñamariana»!

—¿Y dónde estaban?

—En torno de un piano. Y, sentado ante el piano, al propio maestro Guridi, que les daba a conocer sus respectivas intervenciones.

—Pero, ¿eso de «Peñamariana» va tan pronto?

—¡El 16 de este mes! ¡No te digo más! En el teatro Madrid, y a todo meter de presentación.

—Bueno; pero las tiples...

—Son las cuatro que se turnarán, dos a dos, en la interpretación de la nueva obra de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guridi. Conchita Miralles, después de sus resonantes triunfos por el Norte con «Marina» y «Doña Francisquita», viene dispuesta a demostrarle al público de Madrid todo lo que vale. Pilarín Andrés, la tiple aragonesa, ha llegado de Zaragoza, donde armó recientemente un alboroto cantando ópera y zarzuela. Y Carmina Alonso y Concha Bañuls, bien conocidas y admiradas de nuestro públi-



C. Bañuls



P. Andrés



C. Alonso



G. Miralles

co, ya están ensayando. ¡Y qué partitura, chico!...

—Cuenta.

—No te puedo contar, porque me han rogado el silencio, y ya he dicho más de lo debido.

MARCA



Romero y Fernández Shaw

Un buen día se encontraban en Sevilla Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, y decidieron hacer una excursión a Jerez; fueron, ¿como no?, a las bodegas de González Byass y Pérez Solero, que al punto los descubrió, rompió el incógnito de los dos caballeros que modestamente querían pasar inadvertidos y así ingresaron en la orden del "Tío Pepe" los autores de "Doña Francisquita" y de tantas y tantas obras; fiel ejecutoria de escritores y poetas, que cultivando un género eminentemente popular no hicieron jamás la más mínima concesión a la populacheria, siendo espejo y modelo en que todos debían mirarse.

El próximo estreno de "Fiammariana" con tanta expectación esperado, los trae a la actualidad que nosotros aprovechamos para que honren nuestra sección. Nos hablan de la magnífica partitura de Guridi, ya su colaborador en "La Meiga" y "El Caserío".

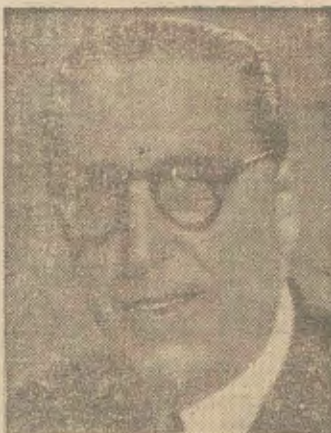
Mucho esperamos del gran músico, pero mucho también del libro, en que se habrá volcado su inspiración. Es de corte clásico, siglo XVII, y sitúa su acción en tierras de Salamanca, en que se conservan vivas tradiciones y devociones de antaño. Nuestra fe en los libretistas y en el maestro es tanta, que no dudamos estar en vísperas de un acontecimiento para la zarzuela, el género teatral más español.

Recuerdan Romero y Fernández Shaw aquellas horas jerezanas que la cautivadora simpatía de los celebrados autores tampoco nos habrán hecho olvidar, y les recordamos la promesa de una obra "muy jerezana"; Fernández Shaw replica que su atracción por aquella tierra viene de antiguo. "Hace veinticuatro años que estrenamos una obra, nos dice, que

tenía el siguiente cantable"; y nos recita la deliciosa canción que transcribimos:

En la campiña
de tierra jerezana
tengo una viña.
Una mañana,
cuando la última estrella
borra la aurora,
me prendé de una bella
vendimiadora.
¡Qué hermosa niña
la niña aquella
de aquella viña!
Un racimo en la mano
preso tenía
la jerezana
tan fresco y tan lozano
que parecía
de porcelana.
La niña aquella,
cuando el sol se empinaba
por vería a ella,
el racimo miraba
como un tesoro;
lo desgranaba,
lo deshacía,
y en una lluvia de oro
lo convertía.
Por eso el vino
que mis labios añoran
es oro fino
de uvas tempranas,
que con sus ojos doran
las jerezanas.

X X X



DIGAME

7 - Nov - 944

DE MADRID

LOS «DIAS DE MODA»

INFORMACIONES

7-NOV-44

En el gran cartel anunciador de una nueva temporada lírica de un teatro madrileño, hemos leído un pequeño detalle, en el que bien pudiera encontrarse la clave de la solución del pavoroso problema del teatro en estos tiempos en los que un gran sector social, precisamente el más adinerado, se muestra totalmente alejado de las salas donde se cultiva este género literario. En ese cartel se anuncia la apertura de un «abono» a cuatro Jueves de Moda. ¿Se hacen ustedes cargo?... ¡No? No me extraña, porque para hacerse cargo, así, simplemente con el enunciado de esta cuestión y la trascendencia que encierra, hay que sumar por lo menos, por lo menos, medio siglo de existencia.

No hace tantos años, pero sí veinticinco o treinta—y por eso decimos lo del medio siglo, ya que hay que contar con que la asistencia a los teatros, ayer y hoy, es propia de la pubertad y no de la infancia, ni aun de la juventud—, muchos de los teatros de Madrid—todos los de verdadera importancia y permanencia a través de las temporadas teatrales, con el mismo género y con las mismas

compañías—tenían su «abono» correspondiente. Desde el Real, que ofrecía dos «turnos», y en cada uno de ellos un día de gala, a Lara, pasando por el Español y la Comedia, una vez por lo menos a la semana, las localidades preferentes de la sala estaban ocupadas por los «abonados», concurrentes hebdomadarios a las mismas localidades; no digamos de la Princesa, cuando allí actuaba María Guerrero, porque en ese teatro había por lo menos tres días de abono, lunes y viernes, a más de los sábados «blancos» y los jueves «clásicos». Las gentes del «gran mundo» acudían a esos



abonos con verdadera diligencia. Durante muchos días antes de inaugurarse las temporadas, aparecían en las «Notas de Sociedad» de los periódicos las consabidas listas en las que se refería cómo la marquesa De Tal se había abonado a los viernes de María Guerrero, la duquesa De Cual ocuparía en Lara su palco, los martes, y la baronesa De Tal y Cual su platea, en la comedia, los miércoles de abono. Repasando aquellas listas de abonados se venía en conocimiento exacto de la vida del «todo Madrid». Entrar en una sala de espectáculos de ese tipo, en aquella época, venía a ser como acudir a las reuniones, los téis, los cotillones de las casas de más rancia prosapia noble. Hacer «vida de sociedad», en fin.

Hoy todas esas personas han huido del teatro. No sabemos la razón, pero es así. Prefieren una tarde de cine, y luego un ratito en un «hall» de hotel aristocrático, o en la barra de una «bolita»... y por la noche la partidita de «pócker», de «bridge», de «pináculo» en casa de algunos de ellos. Al teatro sólo se va por excepción. El «verse» y el «dejarse ver» ha huido de los espectáculos de este género teatral... Hasta cuando se organiza una fiesta benéfica o de caridad cuesta trabajo hacer que el «gran mundo» acuda a un teatro.

No nos parece un dislate intentar atraer a este sector social con la resurrección de los «abonos». Y hasta nos parecería mejor si, para animar esas asistencias, un grupo de señoras se decidiera a patrocinar siquiera un «abono» en un día a la semana, persiguiendo un fin benéfico. La caridad para los suburbios, por ejemplo. Seguramente que no faltarían Empresas teatrales que, con tal de animar a los de «arriba» a ir al teatro, cederían gustosos sus locales y sus compañías para ese fin caritativo tan necesario, tan urgente, tan de predicada y poco atendida recomendación episcopal. Podrían, de un solo golpe, servirse dos altos fines: el de despertar la afición a la literatura dramática y el de mejorar la triste situación de los que, sin literatura, llevan las más dramáticas existencias.—CHISPERO.

Los ensayos de PEÑAMARIANA se hallan en plena actividad

Cantarán la obra dos tenores, un bajo y dos barítonos

El conspícuo se ha encontrado en la Puerta del Sol a los libretistas de "Peñamariana". Ha tenido que tirar de una manga a uno para que se detengan. De la plaza del Carmen a la calle de Relatores, y de ésta a la plaza del Carmen, están consumiendo muchas energías y dejándose no pocos kilos de peso.

—¿Ensayáis?

—¡Cómo no! Con una actividad que hemos convenido todos en llamar febril. Ensayamos "Peñamariana" en cuatro pianos distintos, en tres salones diferentes, en cuantos sitios podemos. El maestro Carpio se entiende con las chicas del baile; los maestros Vela y Navarro atienden a perfeccionar los dos cuartetos de cantantes; el maestro Palos ensaya la orquesta y va conjuntando partes y coros... Y el maestro Guridi va de un lado a otro, corrigiendo aquí, matizando allá y procurando en todos lados que su partitura pueda ser servida al público del teatro Madrid, el día 16, con la mayor fidelidad posible.

—¿Muchos nervios?

—Eso, no. Porque el apoyo entusiasta de toda la compañía, con Manolito Hernández, como director, al frente, no puede ser más alentador.

—Me habéis hablado de dos cuartetos...

—Dos cuartetos con artistas de calidad, que se alternarán, tarde y noche, en la interpretación de la obra. Te hablamos el otro día de las cuatro tipleas. Hoy toca el turno a los cantantes varones. De los barítonos, Pedro Terol ha llegado satisfechísimo de su magnífica excursión por Andalucía, y estudia con tanta atención como cariño, y Manolo Abad, dueño de sus espléndidas facultades, tiene ya dominada su partícula. De los tenores, Florencio Calpe, recién venido de Gijón, escenario de sus últimos triunfos, ha tomado con verdadero empeño su importante intervención, para poder demostrar su valía ante el público de Madrid, y Esteban Guijarro llegó de Barcelona con toda su parte—libro y música—sabida, y obtuvo desde el primer momento el beneplácito de los autores.

—¿Y el bajo?

—El gran Chanó González responderá ampliamente a la expectación que su presencia en Madrid ha despertado. ¿Tú recuerdas el timbre de voz y el modo de cantar de ese artista? Y con él, Manolito Hernández, segurísimo en la dirección y en su papel; la señorita Hernando,



P. Terol



M. Abad



E. Guijarro



F. Calpe

Pello y otros notables artistas formarán un conjunto que ha de llamar la atención; pero ya hablaremos de todo esto más despacio...

—Veo que, aunque decís que no, hay nervios...

—Hay prisa. ¿Tú sabes todo lo que nos queda hoy por hacer?

MARCA.

11-NOV-1944

JUEVES 16 *YA* ESTRENO
— PEÑAMARIANA —
 De Romero, Fernández Shaw y MAESTRO GURIDI **TEATRO MADRID**

*YA***JESUS GURIDI**

el notable compositor que el próximo jueves estrenará en el teatro Madrid el retablo popular "Peñamariana", libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw

DIGAME

JUEVES 16, ESTRENO
"PEÑAMARIANA"
 de Romero, Fernández-Shaw y maestro GURIDI
TEATRO MADRID

ABC

Jueves, 16 **ESTRENO**
PEÑAMARIANA
 de Romero, Fernández Shaw y MAESTRO GURIDI **TEATRO MADRID**

MADRID

JUEVES, 16, ESTRENO
"PEÑAMARIANA"
 de Romero, Fdez. Shaw y MAESTRO GURIDI **TEATRO MADRID**

INFORMACIONES

Ante el estreno de

PEÑAMARIANA

EN el mundo teatral de Madrid, uno de los temas preferentes que han ocupado la atención de los aficionados a Talía en estos últimos días es el estreno de la obra PEÑAMARIANA, de Romero, Fernández-Shaw y música de Guridi. Nos hemos querido enterar de algunos detalles que puedan interesar a nuestros lectores.

Los autores la titulan retablo popular en tres actos, queriendo con ello dar a entender el carácter eminentemente religioso de su nueva producción. Dentro de la división tradicional de nuestro teatro, PEÑAMARIANA es difícil de encajar, si bien es verdad que tiene grandes analogías con la zarzuela.

La acción de la obra se desarrolla en el siglo XVII, en un imaginario pueblecito de la provincia de Salamanca, Peñamariana, que bien podía estar inspirado en La Alberca.

El argumento del libro gira alrededor de un problema eminentemente mariano, que los autores concibieron en un viaje por tierras salmantinas; es un canto a la pureza de María, realizada por la virtud de San José.

Este es el tema del retablo que se representa en la plaza del pueblo por unos cuantos aldeanos, y este es el problema que se desarrolla en la vida privada de los actores, solucionándose de una manera humana, distinta de la del retablo, porque ellos son hombres y no santos.

El maestro Guridi, inspirándose en la rica cantera del folklore salmantino, ha compuesto una partitura de grandes vuelos, pues consta la obra de algunos trozos de verdadera altura musical, como el primer acto, digno de figurar entre los más afamados de las óperas consagradas.

CARLOS MANUEL

DIGAME - 14-XI-44

TEATROS
MADRID

DIGAME
14-XI-44

El jueves 16 de noviembre, a las diez treinta de la noche
Presentación de la compañía española de ARTE LÍRICO,
bajo la dirección artística de ROMERO Y FERNÁNDEZ-
SHAW, con el estreno del retablo popular en tres actos

PEÑAMARIANA

de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música del maestro Jesús Guridi

GRAN ORQUESTA CON 50 PROFESORES

El próximo acontecimiento lírico del teatro Madrid

En el teatro Madrid se presentará el próximo jueves la gran compañía lírica que dirigen los aplaudidos autores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con el estreno del retablo popular "Peñamariana" con música del maestro Jesús Guridi. Se tienen magníficas referencias de esta obra y su éxito, en lo que respecta a interpretación, se puede asegurar, ya que en el elenco de esta formación figuran artistas de reconocida valía, tales como Conchita Miralles, Pilarín Andrés, Carmina Alonso, Conchita Bañuls, Pedro Terol, Manuel Abad, Florencio Calpe, Esteban Guijarro, Manolo Hernández, Chano González y otros de probada competencia. En el suntuoso teatro Madrid realizará esta compañía una larga temporada y como aliciente, por si es poco lo señalado, se ha organizado un abono especial a cuatro jueves de moda, en funciones de tarde, en las que se representará, el día 23, la ópera "Marina"; el día 30, "La tabernera del puerto"; el 7 de diciembre, "Doña Francisquita", y el 14 de diciembre "El Caserío".

En fin, una temporada que promete ser deliciosa para todos los amantes del arte lírico.—E

Teatro MADRID

Plaza del Carmen ---
TELEFONO 15694

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE ARTE LÍRICO

Bajo la Dirección Artística de

Romero Fernández Shaw

La Empresa ha organizado un ABONO ESPECIAL a CUATRO JUEVES de moda, en función de tarde, con el siguiente programa:

Jueves, 23 de Noviembre: ÚNICA representación de la ópera

MARINA

Por Conchita MIRALLES, Florencio CALPE, Pedro TEROL y Chano GONZALO

Jueves, 30 de Noviembre: ÚNICA representación de LA TABERNERA DEL PUERTO

Por Pilarín ANDRES, Consuelo HERNANDO, María ZALDIVAR, Esteban GUIJARRO, Manuel ABAD, Chano GONZALO, Manolo HERNANDEZ y Fernandito HERNANDEZ

Jueves, 7 de Diciembre: ÚNICA representación de DOÑA FRANCISQUITA

Por Conchita MIRALLES, Concha BAÑULS, María ZALDIVAR, Florencio CALPE, Manolo HENANDEZ y José PELLO

Jueves, 14 de Diciembre: ÚNICA representación de EL CASERÍO

Por Pilarín ANDRES, Consuelo HERNANDO, María ZALDIVAR, Pedro TEROL, Esteban GUIJARRO, Manolo HERNANDEZ, José PELLO

Los señores abonados a las CUATRO FUNCIONES, disfrutarán una bonificación del 20 por 100 sobre el precio de las funciones ordinarias, en dichas representaciones especiales.

NOTA.—Se admiten encargos de abonos de 4 de la tarde a 9 de la noche en la Contaduría del Teatro Madrid, TELEFONO 15694

TEATRO MADRID

PLAZA DEL CARMEN -- -- TELEFONO 15694

Compañía Española de Arte Lírico

Bajo la dirección artística de
Romero y Fernández Shaw



Empresa Anunciadora

Hijos de Valeriano Pérez

Prensa, Radio, Teatros, Cines, etc.

Cruz, 7, entlo.

Telfs. 14250-13963

"Los Gabrieles"

Colmado - Restaurante

Cocina Selecta - Servicio a la carta y por cubierto

Echegaray, 17

--

Teléfono 17884

Impresos para oficina y comercio en general

Imprenta

DELFIN MERINO

General Sanjurjo, 14 (antes Abascal).- Teléfono 34336

ENTREACTOS

El general en jefe detiene a un soldado que huye ante el enemigo, y dice a su ayudante:

—Que le peguen cuatro tiros por cobarde.
—Mi general, ¿sabe su Excelencia que ese hombre es el recomendado del ministro?
—¿Ahí! ¿Es el recomendado? Pues que le peguen un tiro solamente.

Estaban almorzando un padre y su hijo y éste desperdiciaba muchos pedazos de pan.

—Cómete esos pedazos—decía el padre—, puede que algún día los echas de menos y entonces no los encuentres.

—Pues yo creo, papá, que menos los encontraré si me los como.

EMPRESA ANUNCIADORA

Hijos de Valeriano Pérez

Prensa, Radio, Teatros, Cines, etc.

Cruz, 7 entl.

Telf. 14250-13963

**PELETERIA
GERMANA**

ABRIGOS-RENAUDS-PIELES SUELTAS-GRAN SURTIDO
Confección, reparación, curtido y teñido garantizado de toda clase de pieles.
Precios muy económicos.

Bola, núm. 13 - Teléfono 17127 - MADRID

— PROGRAMA —

El retablo popular en tres actos, en verso, de *Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw*, música del maestro *Jesús Guridi*

Peñamariana

REPARTO:

María, Conchita Miralles (tarde)
Pilarín Andrés (noche)
Concha Bañuls (tarde)
Lucrecia, Carmina Alonso (noche)
Monacillo, Consuelo Hernando
Giraldá, Paquita López
La Quijota, Antonia Nogués
La Lechuza, Pepita García
Manuel Abad (tarde)
Eladio, Pedro Terol (noche)
Esteban Guijarro (tarde)
Paulino, Florencio Calpe (noche)
Saturio, Chano Gonzalo
Marcelo, Manuel Hernández
Tío Milvientos, José Pello
Don Genaro, Fernando Hernández
Tío Pardo, Jaime Carcamo
Fabricio, Fernandito Hernández
Rodolfo, Rafael Caballero
Montalvo, Casimiro García Morales

Vecinos de Peñamariana, mozos y mozas, estudiantes, soldados, gitanos y gitanas.

La acción en Peñamariana (Sierra de Francia) excepto el cuadro cuarto, que ocurre en Salamanca. Reinando Felipe IV

Decorado de *Redondela*. Vestuario de la Casa *Peris Hermano*, sobre figurines de María Rosa Bendala. Muebles y «Atrezzo» de *Vázquez-Menjíbar*. Peluquería de *Francisco Pullol*

Director de escena: *Manuel Hernández*

Coreografía: *Roberto Carpio*

Director musical: *Francisco Palos*

Maestros concertadores: *Augusto Vela y Luis Navarro*.



LINOLEUM - HULES - GOMAS

CASA FERNANDEZ

ARTICULOS DE LIMPIEZA

Caballero de Gracia, 2 y 4 -- -- Teléfono 16848

IDIOMAS

Escuela Berlitz

Arenal, 24

--

Teléfono 10865

Francés - Inglés - Alemán

Por profesores nativos

Método directo propio

ENTREACTOS

—Va usted a cortarme el pelo, pero con mucho primor.
—En seguida.

El oficial, bastante hábil en el manejo de la tijera, termina alrosamente la operación y presenta al parroquiano un espejo de mano.

—Vea usted si está a su gusto.

—Quisiera el pelo algo más corto por esta parte,

—Al momento... ¿Está así bien?

—No, tan corto no, dejémele usted un poco más largo.

—Pero muchacha, ¿cómo has tenido valor para comprar estos melocotones tan malos?

—Ya se lo dije yo al frutero: «Si fueran para mí no los llevaba.»

ANTES DE COMPRAR

Muebles para Oficinas

VISITE LA FABRICA

DEMETRIO BRAVO

CALIDAD Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

Paseo Sta. María de la Cabeza, 43-Tlf. 74662



"LUIS"

ULTIMAS NOVEDADES
EN DISCOS

GRAMOFONOS Y JUGUETES

PRECIADOS, 50 (entre Callao y Santo Domingo) - TELEFONO 24353

Editado por la Empresa Anunciadora HIJOS DE VALERIANO PEREZ-Cruz, 7, entlo. - Teléfonos 13963 - 14250

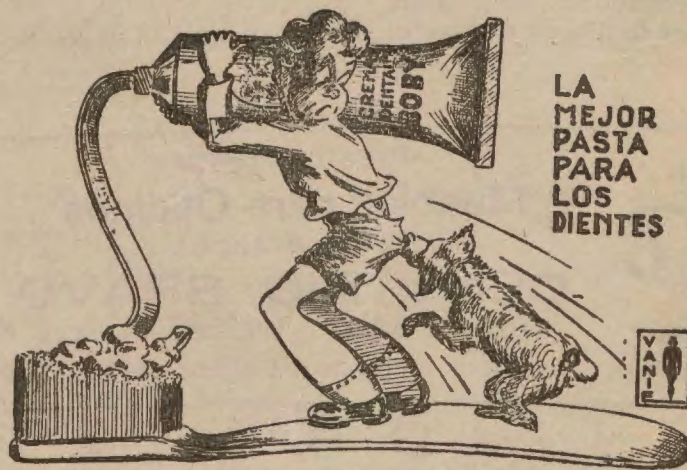


Pídalo en las buenas PERFUMERIAS

Es un producto de

Laboratorios Ayúcar

Barco, 26 - Telf. 16331 - MADRID



Es un producto de

Laboratorios Ayúcar

Barco, 26 - Teléfono 16331 - MADRID



COMPañIA ESPAÑOLA
de
ARTE LIRICO
bajo la dirección artística de
ROMERO y FERNANDEZ-SHAW

PRESENTA

CON EL MEJOR
EQUIPO DE
CANTANTES

el retablo popular
en tres actos

con música
del maestro



JESÚS GURIDI

P
R
O
N
T
O

E
N

E
S
T
E

T
E
A
T
R
O

PENAMARIANA

LISTA DE LA COMPAÑIA



CONCHITA MIRALLES
Soprano ligera.



PILARÍN ANDRÉS
Lírico ligero.



CARLINA ALONSO
Lírico dramático.



CONCHA BANULS
Dramática.



CHANO GONZALO
Bajo cantante.



MANOLO HERNÁNDEZ
Primer actor y director.



FRANCISCO PALOS
Maestro Director.



JOSÉ PELLO
Primer actor de carácter.



PEDRO TEROL
Barítono.



MANUEL ABAD
Barítono.



FLORENCIO CALPE
Tenor.



ESTEBAN GUISADO
Tenor.

Vestuario:
PERIS HERMANOS

Figurines:
MARIA ROSA
BENDALA

Decorados:
JOSE REDONDELA
y Vd.^a de
LOPEZ Y MUÑOZ

Pequenería:
FRANCISCO PUYOL
Archivo:
SOCIEDAD GENERAL
DE AUTORES DE ESPAÑA



CONSUELO HERNÁNDEZ
Tiple cómica.



AUGUSTO J. VELA
Maestro Director.



MARÍA ZALDÍVAR
Primera actriz de carácter.



FERNANDITO HERNÁNDEZ
Tenor cómico.



PAQUITA LÓPEZ
Actriz graciosa.

TREINTA CORISTAS - OCHO SEGUNDAS TIPLES
ARTÍSTICA PRESENTACIÓN ESCÉNICA - MAGNÍFICA ORQUESTA

P
R
O
N
T
O

E
N

E
S
T
E

T
E
A
T
R
O

TEATRO MADRID



FERNANDO HERNANDEZ.—CASIMIRO G.ª MORALES.—RAFAEL CABALLERO.—JAIME CARCAMO.
Actores genéricos.

REPERTORIO

- el CASERÍO, de Guridi.
DOÑA FRANCISQUITA, de Vives.
las GOLONDRINAS, de Usandizaga.
LOZA LOZANA, de Guerrero.
LUISA FERNANDA, de Moreno Torroba.
MARINA, de Arrieta.
la MEIGA, de Guridi.
MIMÍ PINSON, de Vila Piqué.
PEÑAMARIANA, de Guridi.
la REVOLTOSA, de Chapí.
la TABERNERA DEL PUERTO, de Sorozábal.
la VERBENA DE LA PALOMA, de Bretón.
la VILLANA, de Vives.



M. MIRANDA
Apuntador.



L. VILLANUEVA
Regidor.



M. CAZORLA
Maquinista.



E. CLAVEL
Representante.

PEÑAMARIANA se estrena

Por la tarde del 16-XI-1944 se es-
treña en función especial de la
Asociación de Cultura Musical



ASOCIACIÓN DE CULTURA MUSICAL
MADRID

LA ASOCIACIÓN
DE CULTURA MUSICAL

Año XXI

1944-45

Concierto 4

PEÑAMARIANA

Retablo popular en tres actos, original de
ROMERO y FERNANDEZ SHAW.
Música de GURIDI.

TEATRO MADRID

Domicilio de la Asociación: LOS MADRAZO, 16, bajo
Teléfono 10907

Horas de 10'30 a 1 y de 4'30 a 7

PEÑAMARIANA se estrena

Por la tarde del 16-XI-1944 se es-
treña en función especial de la
Asociación de Cultura Musical

PEÑAMARIANA

Los autores de PEÑAMARIANA califican su obra de retablo popular en tres actos. Y así es en efecto; porque si el primer acto, constituye un auténtico retablo, inspirado directamente en las tradicionales representaciones religiosas que subsisten en muchos pueblos de España y, desde luego, en estos saimantinos de la Sierra de Francia, los actos segundo y tercero pueden ser considerados como un retablo humano, conducido y explicado—como en aquel—por un Monacillo que, a manera de truchimán, va poniendo sus comentarios, alegres o sentenciosos, al margen de la acción. (Siglo XVII).

La obra es una exaltación de la pureza de la mujer. En el retablo del primer acto, donde se entremezcla y funde el elemento religioso con el pastoril, se rinde homenaje, al través de unas escenas evocadoras de la Encarnación del Verbo, al dogma de la Inmaculada Concepción. Luego, en el drama humano—del que son personajes principales los mismos vecinos del pueblo de Peñamariana que interpretaron el retablo en la plaza mayor, en el día de la Virgen—, la acción va encaminada también a la exaltación de las virtudes de una moza, española y cristiana.

La diferencia entre ambas acciones, divina y humana, está en que sus resoluciones son, naturalmente, distintas.

El primer acto tiene un solo cuadro, todo cantado; el segundo, tres, con sus intermedios respectivos, y en él se alternan las escenas habladas, en verso, con los números de música; el tercer acto consta de dos cuadros, el último de los cuales es también totalmente cantado.

Domina en la obra un sentido plenamente folklórico; pero así como en lo sacro no se ha inspirado el compositor en motivos litúrgicos, tampoco en lo popular ha trascrito el folklore, sino que, adentrándose en su espíritu y documentándose en los cancioneros y en los propios hallazgos directos, ha creado sus motivos, de pleno carácter castellano. Sólo una melodía popular aparece, cuidadosamente adaptada.

En uno de los entrecuadros del segundo acto hay un intermedio musical ante una vista panorámica de Salamanca. Las campanas de los templos de la ciudad tocan a Vísperas solemnes de Nuestra Señora de la Asunción; y, primero la campana mayor de la Catedral y luego las demás de las torres, con sus variados tonos, difunden las doce campanadas del mediodía y forman el núcleo alrededor del cual ha trazado Guridi su página orquestal de gran vigor descriptivo.

JUEVES, 16 DE NOVIEMBRE

A LAS 6'30 DE LA TARDE

REUNION 3.798 DE LA ASOCIACION

Primera representación del retablo popular en tres actos,

PEÑAMARIANAREPARTO

MARIA	CONCHITA MIRALLES
LUCRECIA	CONCHA BAÑULS
MONACILLO	CONSUELO HERNANDO
LA QUIJOTA	ANTONIA NOGUES
LA LECHUZA	PEPITA GARCIA
ELADIO	MANUEL ABAD
PAULINO	ESTEBAN GUIJARRO
SATURIO	CHANO GONZALO
MARCELO	MANOLO HERNANDEZ
MILVIENTOS	JOSE PELLO
DON JENARO	FERNANDO HERNANDEZ
TIO PARDO	JAIME CARCAMO
FABRICIO	FERNANDITO HERNANDEZ
RODOLFO	RAFAEL CABALLERO
MONTALVO	CASIMIRO GARCIA MORALES

DIRECTOR: **MAESTRO FRANCISCO PALOS**INTERMEDIOS DE 10 MINUTOS

Por la noche fué el estreno ante
el público de taquilla:

antes, se había publicado en la
fascia del Norte (Bilbao) el si-
guiente artículo:

9-XI-44.

Peñamariana

Por José ARTERO

Si mis augurios son certeros y la ilusión no me engana, pienso que podemos lanzar las campanas a vuelo, anunciando las maravillas, la recunda serie de éxitos que van a coronar los supremos entusiasmos que Romero y Fernández Shaw, libretistas, y Guridi, compositor, han puesto en la que imaginan su obra cumbre y a la que han dado el título poético y sugeridor de Peñamariana.

Es Peñamariana un pueblo del campo salmanticense, donde se desarrolla esta acción, que en su primer acto parece un Oratorio, en el segundo una zarzuela grande y en el tercero alcanza la fuerza trágica de una ópera verdiana.

Me tenido la doble fortuna, de acompañar a los literatos cuando venían a ambientarse en estas tierras charras la pasada primavera, y luego, al final del verano, en San Sebastián, escuchar con una Peña de distinguidos músicos la lectura al piano que de la partitura ya completa nos dió Guridi.

Y de aquí mis entusiasmos. El primero por el libro, que como tiene una ponderada afección de lo sacro y lo profano, no fando de su propio criterio los ilustres autores, han querido previamente someterlo a una censura eclesiástica. Luego, por el aliento piadoso, noble, castellano que inspira toda la obra.

Sobre todo el primer acto, que es todo en música—sin partes habladas—y tiene un encantador y pio aliento de un retablo popular.

Y así, retablo, le llama ya en sus principios el monaguillo, que a la manera del truchimán de Cervantes y del de Falla en el de Maese Pedro, canta después de los primeros vtores al cura, al alcalde y a nuestra Madre Santa María:

Este es el retablo—de Santa María
Virgen aunque Madre—pura y sin
[inmaculada]

Este es el retablo—de la Inmacu-
[lada]
Que a Satán confunde—cuando la
[negaba]

Y en él, en una atmósfera musical de intensa poesía, van desfilando las evocaciones de la Encarnación, con un diálogo de San José y el diablo, la narración evangélica de la Visitación de Nuestra Señora, y sobre todo, una Navidad florecida de los más deliciosos Villancicos.

Domina en la obra un sentido plenamente folklórico. Ya desde el principio lo afirman los poetas cuando hacen recitar al truchimán-monaguillo:

Este es el retablo de Peñamariana
Obra de un merino—de la tierra
[llana]
Que él contó a los vientos—de la
[serranía]
Sin ponerlo en letras—porque no
[sabía]

Y en este ambiente popular se exalta Guridi, que ha sido exquisito folklorista desde sus deliciosas escenas infantiles «Así cantan los chicos», que emularon los encantos de Hänsel y Grätel de Humperdinck hasta los esplendores sinfónicos de sus últimas «Die Canciones vascas», que llevan en triunfo las mejores orquestas. Pero así como en lo sacro no se ha inspirado en motivos litúrgicos, tampoco en lo popular él ha transcrito el folklore, pero bien adentrado en su espíritu y aún documentado en las canciones de Ledesma, y el reciente de Sánchez Fraile, ha creado sus motivos de pleno carácter castellano. Sólo una melodía, por cierto bellísima, pude yo contrastar como de Salamanca, y es la que ingenua y hondamente canta:

La Virgen de la Peña
No estaba en casa,
Que estaba a hacer milagros
Con la de Francia.

Yo creo que pasarán pronto al repertorio de las corales, no pocas páginas de esta partitura: los villancicos, las plegarias, las rumbosas escenas de la boda, la marcha militar dieciochesca.

Y también saldrán del teatro a los conciertos algunas páginas sinfónicas, como el sonoro intermedio en que todas las campanas de esta ciudad, que Unamuno llamó soto de torres, tocan a Vísperas solemnes de Nuestra Señora de la Asunción. Y en el campaneo sigue Guridi un camino muy diverso del de la «Catedral sumergida», de Debussy, o el de la sonora clave de campanas de la Catedral salmantina que evocó y casi copio Sánchez Fraile al presentar en su cancionero aquella copla:

La campana grande
de la Catedral
la suben y bajan
con serenidad.

No queremos anticipar en este prólogo, no sé cuán lejano del estreno, argumentos ni críticas. Pero será bien indicar la altura de los sentimientos de patria y de fe que en el Retablo esplenden.

No faltará quien cante luego sus amores del terruño con aquella estrofa que así dice:

Mi ventura
fué nacer en una tierra
que no cambio por el sol;
mi ventura
es mi sangre de cristiano
y mi nombre de español.

Y aún habrá apologistas que para comentar el siglo sacerdotal del Sacramento de la penitencia, citen el racconto del P. Dominico que en la más trágica escena líricamente canta:

He visto en la mirada de
[mi hermano]
relámpagos de duda fulgurar.
Señor, ante tu altar
consagro el sacrificio
de no poder hablar.

En suma; que esperamos con an-

Escuela Musical de Peñamariana (E.M.P.)

ABC- 17- XI- 44

Madrid. "Peñamariana", retablo popular en tres actos, original de Romero y Fernández Shaw, música de Guridi

El estreno del bellissimo retablo popular *Peñamariana* ofrecido anoche por un magnífico equipo de cantantes al público, tan selecto como numeroso, que llenaba el teatro Madrid, constituye una considerable aportación al acervo del arte lírico contemporáneo, tanto por el simbolismo cristiano, acción humana y tono literario que campean en el libro, siguiendo la pauta del romancero español, como por verificarse la feliz conjunción del poema dramático, henchido de situaciones de intenso lirismo, con una partitura que, en su desarrollo, sabe llegar a la sensibilidad y producir las más contrapuestas y emotivas reacciones.

Los autores de *Peñamariana*, señores Romero y Fernández Shaw, que tan brillante labor han realizado en el mantenimiento de nuestra moderna zarzuela, inspirados en las representaciones religiosas que aún subsisten en muchos pueblos de España y especialmente en los salmantinos de la Sierra de Francia, califican su obra de retablo popular,



Federico Romero,
Guillermo Fernández Shaw
y maestro
Guridi.

y así, las figuras vivientes que animan la acción, en el siglo XVII, pueden considerarse como el retablo humano, al que va poniendo sus comentarios un monacillo que, a manera de truchimán, subraya el desarrollo de la trama. Se exalta en la obra la pureza de la mujer, y en el retablo del primer acto, donde se mezcla el elemento religioso con el rural, se rinde homenaje al dogma de la Inmaculada Concepción. Sigue luego el drama humano, del que son personajes los mismos vecinos del pueblo de Peñamariana que interpretaron el retablo en la Plaza Mayor, el día de la Virgen, encaminando la acción a exaltar las virtudes de una moza española y cristiana. Como es lógico, la diferencia entre ambas acciones, divina y humana, está en que sus resoluciones son, naturalmente, distintas, llegando en la última a un intenso dramatismo, recogido en un poderoso aliento, magnífica y líricamente resuelto por la orquesta.

El éxito iniciado ampliamente en el primer acto, magnífico en los fondos pictóricos, efectos de luminotecnia y colocación de figuras, ataviadas con vestuario rico y vario en colorido, fué ensanchando a lo largo de la representación, y así, cálidas ovaciones premiaron la magnífica actuación de los intérpretes del retablo, Conchita Miralles, Pilarín Andrés, Conchita Bafuís, Carmina Alonso, Consuelo Hernando, Pedro Tefol, Manuel Abad, Chano Gonzalo, Lorenzo Calpe, Esteban Guijaró y Manolo Hernández, figuras primarias de la acción.

Admirables en detalles la postura escénica y el movimiento en la masa coral, revelándose en todo momento una inteligente dirección artística. Acaso a la obra, por sus cuadros que prolongan su duración, le convinieran algunos cortes para aligerar escenas y llegar más rápidamente al desenlace.

Al final de cada uno de los actos, autores e intérpretes recibieron calurosas ovaciones del público como homenaje a su magnífico triunfo lírico.

Consignado el éxito grande y legítimo del libro de Romero y Fernández Shaw, sólo resta poner de relieve cuánto viene a enriquecer el arte lírico teatral esta nueva muestra del talento musical del ilustre maestro Jesús Guridi, una de las más salientes figuras de la moderna escuela española por lo acaba de su técnica y profundo sentimiento nacional, ya que su labor, tan intensa como variada, abarca casi todos los géneros, sobre todo el folklore de canciones vascas, como lo dejó reflejado en *El Caserio*. El autor de *Amaya*, leyenda vasca, *La aldea en fiestas* y *Una aventura de Don Quijote*, entre otras famosas obras, ha dado a su nueva partitura de *Peñamariana* un sentido folklórico, pero así como en lo sacro el compositor no se ha inspirado en motivos litúrgicos, tampoco en lo popular se ha ceñido al folklore; y así, extrayendo la esencia de los cancioneros y motivos musicales del siglo XVII, ha creado motivos propios, de gran sabor castellano. Sobresalen en la partitura, por su originalidad melódica, que fluye de una brillante y moderna instrumentación, las romanzas de tiple y tenor y del bajo cantante, que fueron bisadas; dos números corales, de gran riqueza polifónica; un intermedio musical que describe con gran vigor las vísperas solemnes de Nuestra Señora de la Asunción, en Salamanca, y el cuadro musical con que termina la obra, donde la orquesta describe con cálidas frases dramáticas el desenlace del poema, cuadro que fué acogido con una ovación clamorosa.

Con el estreno de *Peñamariana* puede afirmarse que se ha reforzado el auge que mantiene en el mundo el arte lírico español.—J. CARMONA.

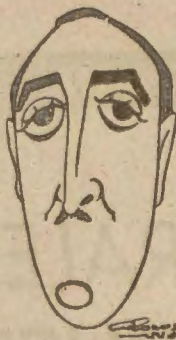
Madrid, viernes, 17 de noviembre de 1944

TEATRO

ARRIBA

Madrid: Exito del retablo popular, de Romero, Fernández-Shaw y Guridi, "Peñamariana"

Peñamariana está en fiestas. Sus habitantes asisten a la representación de un retablo cuyos personajes —la Virgen María, San José, los Arcángeles San Gabriel y San Rafael, Satán— interpretan convecinos destacados. Estos, recuperada la normalidad, viven paralelamente a las figuras que protagonizaron. Al final, la identidad se quiebra; la razón es obvia: son hombres y no santos ni diablos quienes se nos muestran. Y así, la bondad de los mejores no impide la duda y la culpa; la maldad no llega a ser incurable. Sólo queda inmovible la pureza de María, mujer y virgen.



Guridi

El tema es muy bello. Se expone con corrección. El fin perseguido es loable. Hay una dignidad poco habitual en nuestras escenas líricas. Lo que es al comienzo retablo y al final drama crudo, hondo, se convierte en todo el centro de la obra en zarzuela típica, tradicional. Aparecen los clásicos personajes, con sus inevitables recitados—el Monacillo, que hace las voces de Trujumán; "Milvientos", el anciano bondadoso y sentenciador; el tenor cómico, que siente ansias de aventura—; los coritos de viejas y las gesticulaciones de unos conjuntos, algo más en vereda y mucho más numerosos que siempre. Pero en todo momento existe un fondo poético, una delicadeza de intención, incluso hasta cierta renuncia a los finales rimbombantes—el episodio último del primer cuadro de la zarzuela propiamente dicha, en que se utilizan con inteligencia los tres "leit motiv" de los hermanos—que merece nuestro aplauso sin reservas. Esto que hoy se nos sirve, no tiene nada que ver con tantos y tantos lamentables obrones al uso.

Por lo que hace a la música, el nombre del maestro Guridi es garantía absoluta de bondad, decoro y sapiencia, de respeto e inspiración. En la partitura de "Peñamariana" todo, absolutamente todo, es defendible. No es poco. Pero es que, además, abundan los aciertos y los momentos de clase excelente. Recordamos todo el retablo con un "Ave María" delicadísima; la romanza de tiple—malograda en parte por la no afinación del coro interno, que se contagia a la solista; ¿no será que el piano que sostiene las voces no está a tono?—; el aria de bajo, captada maravillosamente por Chano Gonzalo cuyo fondo orquestal logra un ambiente de canción de cuna con el ¡cal!, ¡cal!, repetido, que es un hallazgo para la situación; el ballabile, que nos trae aroma de Barbieri; el final del segundo acto; la romanza de tenor, y, en fin, toda la escena dramática con que concluye la obra. Magnífica también la manera de conseguir el efecto de la campana grave en el ovacionado intermedio.

Difícil la tarea de enjuiciar en unas líneas la labor del doble reparto. En primer término, Chano Gonzalo, bajo espléndido, cantante serio, de buen estilo; Pilarín Andrés, de voz cálida, potente y segura, discreta como actriz, un tanto víctima de los nervios; Conchita Miralles, de admirables agudos y no muy elogiable manera de representar; Manuel Abad, buen barítono de registro central magnífico, algo mate de timbre en algunos momentos; Pedro Ferrer, más igual, más completo, más actor, y, por desgracia, más "divo" y pendiente de lucimiento; Guijarro, seguro; Calpe, grato; Carmina Alonso, Concha Bafuá, Pello, Manuel Hernández—¿por qué abusar de la declamación zarzuelera?—, Consuelo Hernández, en su difícil cometido; los coros... Muy bien la orquesta, que superó con denuevo la prueba de ambas representaciones. A su frente, el maestro Palos realizó

una labor sencillamente extraordinaria. Seguro, artista merece la cita en lugar destacadísimo.

Vaya un elogio para decorados, vestuario y movimiento escénico. ¿No sería posible adelantar el retablo? Las voces se pierden por la distancia. El éxito de las dos representaciones, muy grande. Sin embargo sobre todo, por lo que afecta a la de Cultural, reducido por ese inmoderado y absurdo afán de repetirlo todo. El público contenía sus aplausos ante el abuso. Justo castigo a la... generosidad no solicitada. Los autores saludaron desde la escena repetidas veces. Nos complacemos en regalar este triunfo merecido, de una empresa en que la altura de miras es evidente.

FERNÁNDEZ CID

MADRID

Autores y escenarios

17-XI-44.

EN EL TEATRO MADRID: ESTRENO DE «PEÑAMARIANA», RETABLO POPULAR DE ROMERO Y FERNÁNDEZ SHAW. MÚSICA DE GURIDI

Con éxito brillantísimo se estrenó anoche en el teatro Madrid la nueva obra de los autores de «El caserío», que en su artístico deambular por la geografía lírico-folklorica de España han ido a la tierra charra, más concretamente a la región de la Peña de Francia (allí estaba M. Legendre, consue sentimental en la Alberca, que aun fingida la adora), a cosechar los elementos de su producción, que en resumen es un noble empeño de ambición noble, noblemente realizado. En lo que corresponde a la anécdota viene a ser una tragedia rural de celos y de cruce de instintos, apenas dominados por el sentimiento religioso, cuya permanente alusión eleva constantemente el tono de la producción, con visible propósito de proyectar sobre tipos y diálogos un resplandor espiritual cuyo ámbito sale de los términos concretos del pintoresco lugar de la acción rectilínea para esclarecer la vida entera española. Como este conflicto que provoca, llegando a la catástrofe, el consabido «mayor monstruo» tiene antecedentes líricodramáticos tan conocidos, poco propicios al pensamiento fundamental de los autores, éstos han tenido el acierto de irlos a buscar en el ambiente escriturario, con toda la enorme diferencia que habríamos siempre de encontrar entre el brutal moro de Venecia y el seráfico patriarca de Nazareth; disparidad, repetimos, a favor del plan preestablecido. Y así, el conflicto pasional baja de los divinos «misterios» a las humanas reacciones. Y el resumen de esa diferencia está en las últimas palabras del trujamán: «Por qué un acólito?—al cerrar «Peñamariana»: «Los santos, como tales; los hombres, como fieras.» En la forma poética empleada por estos ilustres cultivadores de nuestro género hay la limpieza, el gargo o la fuerte expresión dramática, que en «Peñamariana» se acentúa hasta incluir el aliento trágico, poco o nada frecuente en nuestra ordinariamente apacible zarzuela, donde todo suele acabar bien. El espectáculo, de gran variedad y brillantez, es marco excelente de la acción celesteterrena, en que se trenzan verdades eternas y explosiones de humana pasión, suaves efuvios bucólicos y rectas llamadas al vivir según Dios.

El maestro Guridi, magnífico orquestador, ha compuesto una partitura en la que no se sale, salvo en cuanto a la forma en algún importante episodio sinfónico, de la tradición. Es seguro que no ha de molestarle que le digamos que en unos números cómicos cruza por la orquesta la vieja sombra de Chapí, honrada, que no servilmente imitada, con un grácil de la mejor estirpe y una frescura por demás atractiva y sonriente.

De las grandes páginas de aliento debemos señalar una canción popular del bajo (¡por fin hemos visto arrancar aplausos con una nota grave, antípoda de los agudos recalcitrantes del «subir y aguantar!»), un aria de tiple y, singularmente, una inspirada romanza de tenor, que se repetirá muchas veces. No hay que decir que Guridi, experto en el manejo de las voces, aprovecha todas las ocasiones para lucir su maestría. En el empleo de las fuentes folklóricas, Guridi se muestra seguidor del «tal, qualis» en pocas ocasiones, si aprovechador del color y de la gracia nativos para componer páginas de tono popular y de original textura.

Eloquemos, dejando alguna reserva para otro día, a los felices intérpretes de «Peñamariana»: Conchita Miralles, Pilarín

Andrés, Concha Bafuls, Carmina Alonso, Consuelo Hernando, Pedro Terol, Manuel Abad, Chano Gonzalo Lorenzo Calpe, Esteban Guisjarro y Manolo Hernández, figuras primarias de la acción.

Repeticiones, salidas a escena, pérdidas voluntarias del Metro, aplausos legítimos—legítimos por bien ganados y por espontáneos—. ¡Un magnífico éxito de una producción del arte lírico español que nos regocija y nos consuela! Y nos anticipa una temporada de ilustres versiones de grandes zarzuelas, como la que Romero y Fernández Shaw nos anuncian bajo el signo—en representaciones únicas—de Arrieta, de Sorozábal, de Vives, de Guridi. ¿Por qué no Barbieri? ¿Por qué no «la bruja», con tal medio de grandes intérpretes? Si aún fuera tiempo...—V. ESPINOS.

El estreno de "Peñamariana", en el Madrid, marcará una época de resurrección del arte lírico nacional

El libro

Se aparta de lo manido, en un afán de superación artística, que sólo por ello merece elogios sin medida. No es el libro que se escribe, aunque se escriba bien, todos los años; es una muestra bellísima de lo que puede lograrse aún en el género lírico. Obra para paladares dedicados, aunque los autores—Federico Romero y Fernández Shaw—la sazonen con alguna especia para mejor sabor de las masas.

En ella juegan dos acciones, divina una y humana la otra. El primer retablo, lleno de inefable poesía, nos presenta unas escenas evocadoras de la encarnación del Verbo. Prólogo seductor, saturado de perfumes idílicos, que nos produjo impresión profunda de arte. Todo contribuye a esta sensación: decorado, realización y melodía. Luego, en los dos actos restantes, se desarrolla paralela la acción humana. Un monacillo hace las veces de truchmán, poniendo comentarios y resumiéndolos al final con la pasión humana, que se ofrece como contraste a la excelsa dulzura y pureza impoluta de María.

Esto, presentado en una serie de cuadros y escenas felices, que caían en la sensibilidad del público y le hacen vibrar y emocionarse, so pena de ser impermeable a toda comprensión. Los decorados son magníficos; de lo mejor que vimos entre lo mucho bueno de Redondela. Obra para hablar largo y sin prisas, ya que marca el cenit de la labor de Federico Romero y Fernández Shaw. Obra que veremos no una vez, sino cuantas tengamos la suerte de buscarnos refrigerio espiritual.

Nosotros asistimos al ensayo general con todo que se ofreció a los socios de Cultura Musical ayer por la tarde. El éxito logrado, con haber sido extraordinario, aseguran que aun lo fué mayor en su estreno de la noche.

E. M. DE ACEVEDO

La partitura

Una dulce caricia de esperanza y de consuelo infundía vivo aliento y reanimaba nuestro espíritu, desvaneciendo o, al menos, aplacando nuestros temores sobre los destinos del tan abatido teatro lírico nacional en estos últimos años, al retirarnos anoche del teatro Madrid después de asistir al acontecimiento musical del estreno de "Peñamariana", entusiásticamente acogido en la representación de la tarde, dedicada a los socios de la Asociación de Cultura Musical, y afirmado de manera clamorosa y deslumbrante por la noche, ante el público, el gran público de las verdaderas solemnidades artísticas, que llenaba totalmente la enorme sala del teatro de la plaza del Carmen.

Todos cuantos acudimos al teatro Madrid, poseídos de ese afán y esa impaciencia anuncio de esperadas y deseadas emociones, abrigábamos la confianza, hartamente justificada, dado el prestigio merecido de que gozan los insignes comediógrafos Federico Romero y Guillermo F. Shaw y el eminente y notable maestro Guridi, de que íbamos a asistir a una de esas inolvidables fiestas de arte lírico, de verdadera y auténtica dignidad musical, que tan poco frecuentes son, por desdicha, en los tiempos actuales. Fiestas inolvidables y estrenos que señalan luminosas fechas en la historia de nuestra gloriosa zarzuela. ¡Aquellas fechas de los estrenos de "La bruja", "El rey que rabló", "Las golondrinas", "Doña Francisquita"...!

No se defraudaron nuestras esperanzas ni dejaron de realizarse en toda la plenitud deseada nuestras más extremadas exigencias.

El maestro Guridi, el autor tantas veces aclamado en estrenos de



Guillermo Fernández Shaw, Federico Romero y el maestro Guridi, vistos por Garcigil

partituras líricas de tan subido valor como "Mirentxu", "Amaya" y "El caserio" y composiciones sinfónicas tales como "Una aventura de don Quijote", entre otras; que ha enriquecido nuestra natiente escuela de música de cámara vocal con bellísimas páginas, tan breves como hondamente sentidas, en las que resplandecen "cualidades y calidades" del mejor carácter folklórico en el más elevado y serio espíritu de esta corriente estética, tan maltratada y sometida a tortura por tanto y... tantos; Jesús Guridi, repetimos, que en ninguna ocasión ha olvidado el respeto debido a la soberana dignidad que la música representa en todas y cualquiera de sus manifestaciones, desde las altas cumbres de la sinfonía hasta las más humildes y sencillas evocaciones de la musa popular, ha creado en esta su más reciente partitura, "Peñamariana", una obra lírica del más emocionado y generoso empeño, en la que, en proporción y equilibrio admirables—sin que la oposición de aspectos musicales rompa un solo momento la superior armonía e intensa unidad de toda ella—, se suceden varias escenas y episodios de inefable y fervorosa elevación religiosa, notas risueñas de fina comicidad, que tan oportuno contraste señalan; acentos dramáticos del más humano y desgarrado impulso y evocadoras pinceladas de ambiente de la más generosa riqueza de ritmos y sonoridades, tan vivas, llenas de color, vibrantes y magistralmente desarrolladas como el "Intermedio" o estampa sinfónica de Salamanca, que no tardará—estamos ciertos de ello—en figurar en el repertorio de nuestros conciertos orquestales.

Poco espacio nos queda para hablar de la interpretación. Mas, por fortuna, en esta ocasión fácil y brevemente puede salirse del empeño. Todos y cada uno de cuantos intervinieron en el fausto acontecimiento del estreno de "Peñamariana", lo mismo los que actuaron en una u otra de las actuaciones que los que intervinieron en ambas, pusieron con enérgica fuerza, conscientes del alcance y significación de este estreno, que, como antes, dijimos, marca una fecha áurea en la historia de nuestro teatro lírico, sus eminentes facultades de actores y cantantes. Conchita Miralles y Pilarín Andrés, que en plena juventud se anuncia como una artista de las mayores esperanzas; Con-

cha Bafios y Carmina Alonso, acertadísimas ambas; Consuelo Hernando, muy airosa y musical en su nada fácil papel de monacillo; Chano Gonzalo, espléndido de voz y de estilo; Manuel Abad y Pedro Terol, en quien resplandecen siempre sus admiradas cualidades y elegante escuela; Manolo Hernández, tenor cómico, tan ponderado y flexible a lo largo de su actuación; Esteban Guijarro, Florencio Calpe, todos, en fin, rivalizaron, poseídos de artística emulación, en aciertos interpretativos.

Y unas palabras, obligadas en conciencia, encaminadas al elogio más cálido y sentido respecto de la admirable labor realizada al frente de la magnífica orquesta por el maestro Francisco Palos, artista y director de cuerpo entero, que supo justificar una vez más con el prestigio de su batuta, clara, segura, cuidadosa del matiz y de la expresión en todo momento, la fama de que tan merecidamente goza entre los directores de orquesta actuales.

C. DEL CAMPO

GRAN EXITO DE «Peñamariana»

INFORMACIONES

17-XI-44

¿RESURGE LA ZARZUELA GRANDE ESPAÑOLA?

Con buen acierto, la Directiva de la Sociedad de Cultura Musical patrocinó el estreno de «Peñamariana», retablo popular lírico de los señores Romero, Fernández Saw y el maestro Guridi. Con muy buen acierto, porque una Sociedad que tiene por fines la propagación del culto al arte de la música en España, no puede, ni debe, prescindir por ningún concepto de los auténticos valores líricos nacionales, tradicionales, genuinamente españoles, se den donde se den y se sirvan en la forma que se quieran servir. El estreno de una verdadera «zarzuela grande» merecía estos honores que la «Cultural» ha concedido a «Peñamariana». Y que estaba en lo cierto la Directiva, se demostró con el éxito rotundo, clamoroso y unánime que la mencionada obra obtuvo en la representación de la tarde, exclusiva para los melómanos de la «Cultural», y que fué desde luego significativo, incluso porque el público de esta Sociedad, de doctos en música, no suele ser ni pródigo, ni fácil en el aplauso, y, no obstante, creemos que fueron más extraordinarios, más calurosos los que sonaron en la función de la tarde que en el estreno que para el público se hizo en la noche, con haber logrado también la obra una apoteosis triunfal.

Preguntamos en las titulares de estas consideraciones: «¿Resurge el género lírico nacional?». Y nosotros mismos nos damos contestación diciéndole que, a juzgar por el entusiasmo con que «Peñamariana» fué acogida tarde y noche, y sobre todo, a tener en cuenta los positivos méritos que esta zarzuela grande encierra, no puede nadie dudar de que ese resurgimiento es posible en cualquier momento y a poca protección que el Estado preste a este género artístico, tan necesitado de ayudas oficiales, ya que el favor y el calor el público no lo ha perdido nunca.

«Peñamariana» es, en sus líneas directrices, una auténtica zarzuela grande, del corte de «Los Magiares», «Catalina», «El salto del Pasiego» y «El milagro de la Virgen». No hay que decir, que lo mismo el libro que la música, con encuadrarse dentro de las normas clásicas del género, están modernizados, puestos a tono con los gustos hoy corrientes, con los procedimientos de la moderna composición y con los miramientos que hoy hay que guardar a la retórica, y que antes solían ser olvidados por los rípidos y audaces autores de libretos de zarzuela.

Guridi es un verdadero valor musical de nuestros tiempos; en España y fuera de España. Le sobra ciencia y arte y no carece de inspiración; pero sobre todo, su obra, musicalmente, es siempre segura por el cuidado con que está tratada la expresión lírica. Se suele acusar a Guridi de excesivamente profundo en el desarrollo y aun en la elección de los temas; pero es justo proclamar que en «Peñamariana» no se da este fenómeno, y no ya cuando Guridi trabaja sobre melodías de prosapia folklórica, que deslía y adereza magistralmente,—en esto más que en nada es auténtico maestro el maestro Guridi,—sino cuando

ción, claros, muy melódicos, muy captadores, aunque, claro está que lejanos siempre de lo manido y chabacano. Es su música de «Peñamariana» la verdadera música propia de la zarzuela grande; es decir, un punto de menos empaque que la música de la ópera o el drama lírico, y muchos puntos por encima de la pegadiza y llana popularísima música de la zarzuela chica.

Hay un solo pero que oponer a «Peñamariana», y es el de su excesiva dimensión. Con la música que ha puesto Guridi en este retablo, Gaztambide, Oudrid, Barbieri y Chapí habrían tenido para tres o cuatro zarzuelas grandes de aquellas que les hicieron tan justamente famosos como geniales creadores y mantenedores del género lírico nacional. Y... no obstante, si a nosotros nos encomendaran el empeño de acortar esa partitura, nos declararíamos de antemano fracasados, porque no hay, en todos los tres largos y densos actos, ni un solo momento que merezca esa preterición. Como tampoco podemos señalar aquí cuáles de los veinticinco o treinta números de la obra nos gustaron más, ya que todos nos entusiasmaron por igual. Si acaso señalaríamos como fenómeno curioso el hecho de que cuando se llega al tercer acto, con sensación de plenitud musical en los oídos y en el gusto, surge una modalidad temática, más polarizada hacia lo folklórico, que presta nueva jugosidad, encanto nuevo y exquisito a la partitura. Y si se nos apretase para que hubiésemos de señalar algún fallo en la obra de Guridi, nos decidiríamos por indicar nuestro desvío precisamente hacia una de las páginas que más entusiasmaron al público: el intermedio, la evocación de Salamanca en la fiesta de la Anunciación. En esa página, Guridi se sale de lo nacional para encender una vela al «strawinskismo», imperante hoy en el orbe musical y aquella campanela tan maestramente tratada en la orquesta suena a «Petruska», o si se quiere a Pascua rusa, más, mucho más que a melódica algarabía de campaniles en la ciudad de oro castellano-leonesa.

Del libro sólo queremos decir que es modelo en su género, que está dignamente versificado, que encierra un drama rural y un acento místico castizamente español y que presta constantemente al músico acicate para el libre curso de su inspiración.

No nos queda espacio para tratar de los cantantes. Dos fueron los equipos que ayer interpretaron la obra, y los dos lucieron su alta calidad artística, sin pero ni tacha y con el aplauso constante de los públicos. Magnífica la orquesta y bastante acertados los coros, como acertada es la presentación escénica. En resumen, un éxito total, que nos autoriza a pensar si no será llegado el momento propicio para que, aunándose tanto y tanto elemento entusiasta, se realice un esfuerzo «organizado» en pro del resurgimiento de este arte lírico nacional, que no merece, de cierto, que se le deje perecer hundido en la miseria e inanición.

ACORDE

EN EL TEATRO MADRID

Un éxito clamoroso de la nueva zarzuela del maestro Guridi «PEÑAMARIANA»

Ayer por la noche, en sesión dedicada exclusivamente a los socios de la veterana Sociedad de Cultura Musical, se verificó la primera representación del retablo popular en tres actos y en verso original de los señores Romero y Fernández Shaw, con música del maestro Guridi.

La obra obtuvo un éxito verdaderamente clamoroso. Se trata, sin duda alguna, de una de las mejores producciones de este maravilloso compositor español que es el maestro Guridi. El libro de los señores Fernández Shaw y Romero ha ofrecido a la inspiración de este compositor momentos constantes para su completo lucimiento.

Una gran compañía se ha constituido en el teatro Madrid con el exclusivo objeto de estrenar esta gran zarzuela española, y es justo reconocer que tanto los cantantes como la numerosa y bien llevada orquesta, que dirigió el maestro Palos, dieron dignidad y prestancia a la nueva obra.

Durante la función de tarde



El maestro Guridi, autor de la partitura de «Peñamariana», zarzuela estrenada ayer en el teatro Madrid

se repitieron casi íntegramente todos los números de la partitura, a pesar de las extraordinarias dimensiones de ésta. El maestro Guridi fue constantemente aclamado.

Se trata, a no dudarlo, de un éxito que puede no menos encerrar la resurrección del arte genuinamente lírico nacional. Nos ocuparemos con más extensión de este estreno.

ACORDE

C R I T I C A

«PEÑAMARIANA» es una magistral zarzuela grande española

El éxito unánime y clamoroso logrado ayer en el teatro Madrid en las dos primeras representaciones del retablo popular «Peñamariana», —éxito doble y de inequívoca importancia, puesto que al popular obtenido en la función de noche a taquilla abierta y para el público, hay que adjuntar el técnico logrado en la función de tarde, exclusiva para los socios de la Cultural de Música— nos regocija porque pudiera ser que señale, no menos que el momento propicio para dar nueva vida al género lírico nacional, llamado zarzuela grande española. El maestro Guridi, afamado en todo el mundo por su alta jerarquía de músico moderno, ha hecho una partitura de clásica zarzuela, si bien dándole ropajes modernos, como es obligado en quien es un destacado maestro de composición. Dos tendencias musicales, una de sentido místico y otra de atmósfera folklórica, se definen en todos y cada uno de los números de esta profusa partitura, que acaso no ofrezca más pero que el de su exagerada dimensión. Constantemente campea un alto sentido de drama lírico entreverado con motivos populares propios de la región castellano-leonesa. La perfección del tratamiento orquestal alza prima más todavía los méritos de esta partitura inspirada de bida al maestro Guridi. No se trata de una música fácil, pero tampoco en manera alguna

de melodías complicadas ni amaneramientos técnicos tan en boga hoy en la lírica mundial. Es una verdadera zarzuela grande, un modelo en su género que entusiasmó al auditorio, porque éste se dio perfectamente cuenta de que se encontraba ante un caso de verdadera dignidad artística.

El libro es sencillamente un modelo, escrito con limpieza y buen gusto, sin ríspas ni anacronismos ni mucho menos concesiones a los tópicos del género. El tema místico y el de drama rural están perfectamente embulsionados y prestan campo dilatado al derroche de la inspiración musical. Y si a todo esto añadimos que la obra ha sido perfectamente servida por dos magníficos equipos de cantantes, por un montaje y unos atuendos bellos y apropiados y por una orquesta que dirige maravillosamente el maestro Palos, excusado es decir cómo fué justificado el éxito rotundo y clamoroso de la obra de los señores Fernández Shaw, Romero y Guridi.

Las personas de buen gusto y amantes del género lírico nacional asistirán complacidas a este espectáculo, que no dudamos en calificar de verdadero renacimiento de la zarzuela grande española.

ACORDE

M U S I C A

ESTRENO DE "PEÑAMARIANA"

Retablo popular en tres actos, en verso, de
Romero y Fernández Shaw, música
de Jesús Guridi

Anoche, ante una gran expectación, se estrenó en el teatro Madrid, con clamoroso éxito, el retablo popular "Peñamariana", que antes había sido dado en audición privada en la Asociación de Cultura Musical con un excelente quinteto formado por Conchita Miralles, Concha Bafuila, Manuel Abad, Esteban Guislarro y Charo González. Por la noche fué cantada por Frarín Andrés—bella voz, clara, extensa y flexible—, Carmina Alonso, Pedro Terol, siempre claro de dicción y del que no necesitamos hacer su elogio; Florencio Calpe, voz de tenor grata y fresca, y Charo González, verdadera revelación en el teatro lírico, que tuvo un éxito inmenso y merecido.

Fueron repetidos varios números de la partitura, y los autores, junto con el maestro Palos, que dirigió la orquesta que su pericia habitual, salvaron al proscenio repetidas veces al final de los tres actos.

Soy de los que creen que se puede y se debe intentar la renovación de la zarzuela. Cierzo que todos los géneros y formas del arte llevan consigo el signo de la caducidad y desaparición, pero también son portadores de posibilidades de transformación y renovación. Deslindar esta esperanza y aquella amarga certidumbre es tarea que sólo incumbe a los grandes artistas, aunque sea el tiempo, en último extremo, el inapetible juega.

No creo que "Peñamariana" sea un intento de esta renovación; pero he de añadir en seguida que tanto libro como música es el más completo logro, al no para renovar, como antes dije, si para enaltecer y ennoblecer un género caído, desde hace ya muchos años, salvo contadísimas excepciones, en un grado de tal vaciedad que asombra y estremece. En el sentido que acabo de apuntar, "Peñamariana" es el mayor acierto de estos diez últimos años.

Federico Romero y Fernández Shaw han escrito un libro ambicioso y lo han confiado al músico que en la hora presente está más capacitado para llevarlo líricamente a la práctica. Recuerda, por el ambiente poético, muy bien conseguido; por algunos toques de fino lirismo y atmósfera general, los buenos libros de nuestra zarzuela grande. Pero el intento de fundir en un todo armónico la alegoría de un retablo y la trasplantación de aquella a la vida humana no se ha conseguido. De aquí se desprende la excesiva longitud de la obra, defecto difícil de subsanar, si bien disminuible con algunos cortes que a mí me parecen indispensables, y de allí también la falta de proporciones en los actos y la lentitud de una acción que está prevista de antemano. Por otra parte, filosófica y teológicamente, la tesis de la obra no es admisible, y de aquí una cierta repulsión por el asunto. La tesis sería: el hombre malo, trasunto y remedo en la Tierra del diablo, puede, por la acción del arrepentimiento, dejar de serlo y redimirse; pero el hombre bueno, ejemplo vivo de lo que fueron los santos más excelentes, puede tornarse malo, con relativa facilidad, confesémoslo, y transformarse en monstruo de maldad.

Esta es la moraleja que se desenvuelve, inserta en una conseguida estampa de época, siglo XVII, y que relata un libro muy bien escrito, pulcro y fino de verso, sin concesión alguna al gusto menos exigente, lleno de toques de humor fino, y que, como antes he escrito, recuerda, no por el argumento ni las escenas, sino por la finura y galanura, etc., los libretos tipo de nuestra lírica mejor.

Veamos la música. Jesús Guridi está ahora en su plena madurez. Nadie puede discutir su maestría en todos los géneros que ha abordado: ópera, concierto, música de cámara, coros, etc.; he aquí el músico del que esperamos todos con ilusión e impaciencia sus nuevas obras. En esta ocasión Guridi se ha encontrado con un libro que, a pesar de los defectos apuntados, le suministraba ocasiones magníficas para desplegar todo su gran talento; estas ocasiones han sido aprovechadas sólo en parte. Creo que ha dejado escapar el primer acto, precisamente el que más necesitaba de su genio. La música que ha escrito para la representación de la alegoría no tiene bastante vuelo lírico ni verdadera unión; es un poco grisácea y sin interés verdaderamente musical. Ha sido una lástima, porque, como dije, sólo la música hubiera salvado este acto, que se hubiera podido condenar sólo a la lectura si la música no hubiera sido llamada en su auxilio.

En cambio, el segundo acto es, musicalmente, desde el principio hasta el fin, un acierto completo, y no conozco otra obra lírica de Guridi que alcance la suave belleza, la firmeza y maestría de la orquestación, la original y graciosa cesura de las frases melódicas y la perfección de la forma, resulta por un dominio teatral absoluto, como sólo

acto segundo, en el que no se encuentra, salvo la romanza del barítono, larga y un poco seca, un número que no sea realmente de un mérito musical rarísimo, por no decir único, en nuestras costumbres teatrales. Es inútil citarlos uno por uno, pero quiero señalar la romanza del bajo y la de María, preciosas realmente, y de las que se desprende, como de toda la partitura, esa suave esencia popular, típica en Guridi, y que se ha convertido en un maestro indiscutible.

El tercer acto vuelve a caer. Guridi no siente el drama; se dan en él—paradoja que algún día trataré de estudiar—el mayor lírico que tenemos y el más diestro escolasticista, en el mejor sentido de la palabra; prueba de esto, el intermedio. De aquí que haya perdido la ocasión que, si bien manida, le ofrecían los libretistas en la escena final del homicidio. Sin embargo, quiero señalar la cierta transformación al ser proyectada sobre el recuerdo la romanza del bajo del acto segundo. También he de hacer resaltar la maestría con que son tratados los coros y esas escenas de conjunto, verdadera pesadilla de los autores, y que Jesús Guridi resuelve con maestría insuperable.

Joaquín RODRIGO

PUEBLO

17-XI-44

Ecós del estreno de «Peñamariana»

Gilín: ¡cómo corre el agua!
Gilín: ¡cómo vuela el tiempo!

(Trájanse del Retablo)

Suenan en nuestro oído todavía las dulzuras melódicas... Queda la grata estampa del retablo ingenuo, los colores de los trajes, las luces y brillos celestes y queda la augusta pompa de la música de Guridi, siempre nueva y siempre vieja... Es como el mundo que cambia siendo siempre el mismo en su mudanza. Y así el retablo ingenuo de Peñamariana, que se hace todos los años, pero las mocitas que hicieron la Santa María se volvieron viejas y los Josés carpinteros ya no tienen fuerza para coger garlopas, ni los Angeles tienen ya alas. Pero queda como una estirpe del mal el eterno Diablo, el Satúrio alevoso que ve correr el tiempo y él no se muda ni se cambia... Ya puede decir misa hasta el monacillo, el travieso y avispado Gilín... Todo se ha esfumado sino este terrible Satúrio que es el pecado, que es la sombra, que es la mirada torva y sangrienta del rencor, la serpiente del Paraíso...

Pero suenan las campanas gozosas tocando a vísperas de la Asunción y salta y va de mano en mano el vino de los ESACANCIANOS, vino lleno de misterio y de símbolos raciales, y quedan las ropas y muebles mojados de penumbra y de tradición y permanecen los castaños frondosos y las moles rocosas salpicadas de flores y de musgos y los huertecillos y los prados y caminos...

Por este atractivo logrado por los autores del Retablo, vivirá mucho, mucho tiempo en las tablas, y no será porque abuse de notas folklóricas ni de ambientes localistas. "Peñamariana" será obra del teatro universal, ni salmantina ni cordobesa ni valenciana. Será y es universal como el amor y como la fuerza de un sentimiento cristiano, pero varonilmente expresado, como cumple a los hombres bravíos de la Sierra de Francia que trepan y triscan por los riscos y saltan y tienen un dinamismo desbordante e incontinente como el mosto del Soto y como la fuerza arrolladora de las aguas que se despeñan por las gargantas serranas...

Cielo y sierra cantan hoy el sublime epitafio de la moza María con el mozo arriero... Pero, ¡ah!, que la boda se convierta en duelo por influencia del Diablo, que todo lo echa a perder... Pero vuelve Gilín, el avispado monacillo, a levantar las cortinas de la farsa y pone este colofón, verdadero "Deus ex máquina" de éste y de todos los retablos que los hombres inventen en la tierra:

Termina aquí el retablo.
Del crimen no te asombres.
¡Victoria fué del diablo
porque ellos eran hombres!

Parejos manantiales,
distintas paraderas.
Sucesos naturales,
si bien los consideras:
¡Los santos, como tales!
¡Los hombres, como fieras!"

ANTONIO GARCIA BOIZA

TEATRO MADRID

PEÑAMARIANA

Es evidente que en los anales largos y gloriosos a veces, de nuestro teatro lírico, esta compañía española que se presenta bajo la dirección—por todos conceptos exportada—de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw merece ser señalada con especial aplauso, y que alabanzas previas sin dudaablemente una compañía lírica ofrecida a nuestros públicos con la altura de miras, el desprendimiento, la amplia concepción y el señorio con que ésta se plantea.

La suntuosidad de la sala; la riqueza de los decorados y vestuario; la bien servida dimensión general del reparto; la bien cuidada y dirigida orquesta, y hasta la duplicidad de intérpretes para las primeras partes, significan un esfuerzo admirable que nos obliga gustosamente a expresar en primer término nuestra satisfacción entusiasta.

Si se intenta volver por los fueros del gran teatro lírico español—lo cual casi quiere decir de la zarzuela, puesto que el saliente fué llamado, por la razón que fuera, género chico—, lo primero que se precisa hacer es lo que Romero y Fernández Shaw han hecho mucho en cuanto a todo aquello que rodea espectacularmente cualquier realización escénica. En es verdad que ellos dos son, sin disputa posible, las dos autoridades más considerables de nuestro teatro lírico.

"Peñamarina", movida en su ambiente — primer acto — a un hermoso tema de un establo popular, es después, en el segundo y tercero, una zarzuela noblemente preocupada de una intención simbólica. El acto primero tiene forma, profundidad, ritmo, gracia, de manera bastante considerable, acaso de manera descomunal, como hace ya muchos años en nuestro teatro lírico. La zarzuela que sigue es un poco como todas las zarzuelas, entendiéndose siempre que hablamos de las buenas; y los repartos que pudimos copiar son aquellos que, sin ninguna de las mercedes de ésta, serían imputables, dentro de nuestra actual sensiblería, al género en sí mismo.

El maestro José Gurdi — conagrado sobre múltiples éxitos — se ha sabido mostrar en esta ocasión a la altura que cabía esperar de su talento musical, y su juicio sentido de las honradas y voluntariosas obligaciones de un buen músico. En la parte del libreto de la obra, se nos aparece mucho más rico, bruto, fuerte y emocionado que en el resto. Pero es justo decir que en toda "Peñamarina" se manifiesta en su puesto, dentro de su rango, a muchos codos sobre lo corriente.

En cuanto a los libretistas, podría decirse igual, cuanto que Romero y Fernández Shaw, hábiles y eficaces al mismo tiempo — dentro del artificio inevitable de este teatro —, son los mejores autores de libros de zarzuela que poseemos hoy, y hemos gozado en mucho tiempo. Así el público, que llevaba la ampulosa fama del Teatro Madrid, aplaudió con entusiasmo, tanto en la función de tarde como en la de noche.

La obra fué, por así decirlo, estrenada dos veces. Por la tarde, con determinados primitos intérpretes. Por la noche, con otros, dada la extensión de las partes musicales. Conchita Miralles y Pilarín Andrés, Concha Barrios y Carmena Alonso, Manuel Abad y Pedro Terol, y Esteban Guisarro y Florindo Calpe, todos ellos bien asistidos por la fama en justicia, citaron en cada una de ellas sus personajes, cantando con maestría y representando con esa falta de naturalidad que es una desdichada secura, el parecer inevitable, del género lírico español. El resto del amplio reparto se mantuvo muy dignamente, así como los coros. Buenos los decorados de Redondela y ricos y bellos los trajes de París, contruidos sobre figurines de María Rosa Bendaña. Bien también la dirección de escena. Excelente la orquesta, a nuestro modesto juicio, y sabio, serio, eficaz y preciso su director el maestro Palos.

El público se interesó, con considerablement, del libreto y la música, escuchó complacido a los cantantes, aplaudió mucho y obligó a los autores a saludar repetidas veces.

MARCA

17-XI-949

Intérpretes de
PEÑAMARIANA

Pedro Terol



Pilarín Andrés



Manolito Hernández

NOVEDADES TEATRALES DE LA SEMANA

Cinco estrenos; de ellos, "Peñamariana", de Guridi, y "La hidalga limosnera", de Pemán

En el teatro Madrid, y en sesión dedicada a la Sociedad de Cultura Musical, se dió el jueves la primera representación del retablo popular "Peñamariana", libro de los señores Romero y Fernández Shaw y música de Jesús Guridi, que tuvo un éxito unánime y clamoroso. Trátase de un verdadero renacimiento de la llamada zarzuela grande, joyel el más preciado del género lírico nacional, porque tanto el libro como la música están escritos dentro de las normas y de las características de ese tipo de obras.

Guridi ha construido, sobre la letra de Romero y Fernández Shaw, una hermosa partitura, en la que los motivos folklóricos de la región de La Alberca se funden y enlazan con temas de sabor y ambiente místico-religioso. Todos los números de la obra fueron aplaudidísimos y todos, en justicia, lo merecieron. Solamente se podría señalar como defecto de "Peñamariana" la excesiva extensión de la partitura, que quizás para los efectos de agrado cierto del gran público convendría aligerar.

La interpretación fué magnífica por parte de todos, sobresaliendo el bajo Chano González, el barítono Abad y el señor Hernández, tenor cómico y director digno de todos los aplausos. Los coros y la orquesta, bien, y la dirección del maestro Palos, inmejorable. — ACORDE.

HOJA DEL
LUNES

20-XI-44

MARCA - 22-XI-44

**CHANO GONZALO ha
triunfado en la
interpretación de
PEÑAMARIANA**



Chano González

Con rara unanimidad, el público y la crítica han coincidido en prodigar sus elogios a la interpretación que hace Chano González de uno de los principales personajes de "Peñamariana", la nueva zarzuela de Romero y Fernández Shaw, con música de Guridi, recién estrenada en el teatro Madrid. Su depurada escuela de canto y su magnífica voz, maravillosamente timbrada, hacen de Chano uno de los primeros bajos cantantes de España. Cuando conoció los deseos de los autores de "Peñamariana" de que fuera él quien estrenase su obra, no dudó en sumarse a esta empresa de arte es, año que se iniciaba en nuestra capital; y renunció a tomar parte en la temporada actual del Liceo, de Barcelona, donde tan grandes éxitos había logrado.

Bien satisfecho puede estar de su decisión. Las ovaciones que el público le tributa a diario, por la tarde y por la noche, en el número de "Gorrondín, gorrondín", le muestran una admiración entusiasta y colocan su figura en primer plano en nuestro género lírico. El Saturio de Chano González en "Peñamariana" será siempre recordado por cuantos le oyen, y difícilmente igualado por quienes, algún día, le sucedan en tal interpretación.

TEATRO

MADRID

"PEÑAMARIANA"

Retablo popular de Romero y F. Shaw,
música de Guridi

Bajo la dirección artística de Romero y Fernández Shaw se ha formado una compañía española de



Romero, Conchita Miralles, Fernández Shaw, maestro Guridi y Manuel Fernández.

arte lírico, que piensa llevar a cabo una temporada llena de interés en el teatro Madrid. No han escatimado esfuerzo para su mejor fin, formando una numerosa compañía, en la que figuran valiosos artistas, buen coro y buena orquesta.

La presentación ha sido con un estreno: el retablo popular de Federico Romero y Guillermo F. Shaw "Peñamariana", al cual ha puesto música el maestro Jesús Guridi.

Retablo lo denominan sus autores, a la manera de los clásicos, para en él representar los vicios y virtudes, de procedencia satánica los primeros, celestiales las segundas. Escrito en verso y con una especie de trujamán o relator encarnado en el eterno monacillo, ofrece agudo contraste entre la parte religiosa, significada por la representación de un retablo en el atrio de la iglesia de Peñamariana allá por los tiempos de Felipe IV, y la popular en que se desarrolla la acción. Los intérpretes de los personajes sienten en su alma inconscientemente algo de lo que representan, aunque, al dejarse invadir por las pasiones, se convierten en muñecos del retablo del mundo manejados por el diablo, que los convierte en fieras, como dice el monacillo.

El maestro Guridi ha añadido un nuevo triunfo a los ya conquistados en el teatro lírico. Muy importante es la parte musical del retablo: el primer acto y el último cuadro del tercero son totalmente musicales, y en ellos aparecen el carácter religioso con que acompaña el retablo, la nota popular con las danzas salmantinas (Peñamariana está en la Sierra de Francia) y la pasión humana en el dramático dúo final. Hay un intermedio que representa la atmósfera sonora de Salamanca, con efectos muy logrados de campanas. La romanza de la tiple, con fondo interno de coro; la del tenor y el final del segundo acto son los momentos líricos de más alta inspiración. También resaltan la romanza del bajo, muy bien cantada por Chano Gonzalo; el principio de la del barítono y el coro del principio del tercer acto, donde está tratada la canción popular con gran maestría.

Por la tarde, los socios de la Cultura Musical, gustaron las primicias de la obra, dándole el espaldarazo con sus ovaciones y llamadas a escena a los autores. La interpretación con gran acierto Conchita Miralles, que cantó mejor que recitó; Concha Bafiuls, Esteban Guisarro y Manuel Abad. Los coros, exceptuando alguna desafinación en las intervenciones internas, cantaron bien y con matices. La orquesta, dirigida por el maestro Palos con absoluto dominio y eficiencia, sonó bien, aunque en ocasiones cubría a los cantantes, especialmente en el retablo, donde, por estar los cantantes al fondo del escenario, llegó débil su voz.

Por la noche cambiaron los principales intérpretes. Hubo una revelación: la tiple Pilarín Andrés, de voz llena, buenos agudos y timbre pastoso. Además—cosa rara en zarzuela—, buena actriz. Tuvo un resonante triunfo. Con ella, Pedro Terol, el admirado artista, que ganaría si no se dejase caer en efectismos exagerados. El tenor Florencio Calpe, que tiene voz simpática y potente, cantó con gusto y lanzó valientemente un do de pecho al repetir su romanza, escuchando grandes aplausos. Manolo Hernández cedió la dirección de escena y dió realce a Marcelo, uno de los tres hermanos protagonistas. Concha Hernando, Carmina Alonso y José Pello, en primer término, completaron lucidamente el reparto.

Un acierto completo los decorados de José Redondela. El telón del pueblo al claro de luna es de gran realidad, estando también muy logrados los interiores. Los trajes, muy bonitos y en carácter. Todo con lujo.

Un pequeño acortamiento le vendría muy bien al retablo, que resulta de demasiada duración, sin que esto quiera decir que sobra tal o cual fragmento. Algo de culpa tuvieron las repeticiones, concedidas con excesiva facilidad, que retrajo al aplauso por temor al bía, que prolongaba aún más el espectáculo. Es un error medir un éxito por los números repetidos. Que la gente salga diciendo: "Tengo que volver a verlo", como lo dirán después de oír "Peñamariana", y éste es el verdadero éxito.

José María FRANCO

YA - 18-XI-44

"Peñamariana", de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guridi, en el teatro Madrid

Guridi ha enfocado la música en grande no precisamente en el sentido de la proporción, sino de la calidad. Estamos en el polo opuesto al ambiente popular de "El caserio", y no porque falten en "Peñamariana" elementos folklóricos; sino porque éstos están sometidos a un trabajo de sinfonista, y lo digo refiriéndome al magnífico interludio orquestal, que se desarrolla sobre un panorama de Salamanca. Esta pieza abandonará su sitio teatral para enriquecer los programas de nuestros conciertos.

En realidad, hay dos cosas que separan la música de "Peñamariana" de la mayor parte de nuestras zarzuelas; una de ellas es la tonalidad, en el sentido técnico de la palabra. Siguiendo los inmortales ejemplos de Weber y de Wagner, Guridi conduce el hilo tonal y los contrastes de luz y de sombra como un verdadero artista. Recuerde muy pocos ejemplos de música española en este sentido. La obra cosa a que me refería es el matiz variadísimo de la orquesta, lo cual supone la cantidad de recursos que tiene una orquestita pequeña.

La lista de intérpretes es tan grande que se marea uno. A mí me tocó el equipo de noche, y escuché a Terol, de quien desde que sale exclama el oyente: "Este señor tiene una pinta de baritone que atonta." Una tiple que se llama Pilarín Andrés hizo un filado en nota sobreaguda muy lucido y limpio. Luego, ¿y cómo no?, el gran Manolito Hernández, que está hecho un don Manuel con capotín y espada. Y ahora ponga el lector las señoritas Miralles, Bafuils, Alonso y Hernando, y señores Abad, Gonzalo, Calpe y Guíjarro, todos magníficos, más un director de orquesta que se llama Palo. En fin, un éxito.

Joaquín TURINA

El libro, de Romero y Fernández Shaw, tiene todo el empaque que caracteriza la producción teatral de los reputados escritores.

Un libro versificado con gran facilidad, en el que se logra una plástica en perfecta armonía con la partitura, con los decorados y con el ambiente total de la obra.

Hemos asistido a muchas obras líricas en las que el libro anda divorciado de todo lo demás para que no señalemos con aplauso esta estrecha y brillante colaboración que en "Peñamariana" se da.

La riqueza, la fluidez y el tono que tiene el verso de Romero y Fernández Shaw encontraron en los intérpretes su acento exacto. Pedro Terol, que es un gran cantante y además un magnífico actor, dijo con admirable brío su parte. Pilarín Andrés, la joven tiple zaragozana, que por vez primera se presentaba en Madrid, demostró que, aparte de cantar muy bien, posee unas excelentes condiciones de actriz. Manuel Hernández también recitó acertadamente su parte. Y así podríamos seguir hablando de todos los intérpretes de "Peñamariana".

La obra estuvo presentada con la mejor fortuna. Hubo decorados de Redondela muy buenos. Y unos trajes muy apropiados, sobre figurines de María Rosa Bendala.

Y los aplausos se sucedieron incesantes durante toda la velada. Y los autores salieron al escenario múltiples veces, reclamados por las insistentes ovaciones del público.

F. C. P.

DIGAME 21-XI-44.

Pilarín Andrés



La joven y bellísima tiple de la gran compañía de arte lírico que con tanto éxito viene actuando en el teatro Madrid.

¿Qué hizo usted ayer?

El maestro Guridi

cree a veces que no trabaja y, en realidad, está laborando

LAS PINTURAS RUPES- TRES QUE DESCUBRIO EN UN BALNEARIO VASCO

LA MUSICA SINFONICA NO DA NINGUN DINERO

Por FERNANDO CASTAN PALOMAR



El maestro Guridi

A la gente parece sorprenderle mucho que el maestro Guridi viva en Madrid. Siempre oigo que le preguntan:

—Pero usted, maestro, no reside en Bilbao?

Y el maestro tiene que repetir múltiples veces lo mismo:

—Yo soy nacido en Vitoria, he vivido muchos años en Bilbao y actualmente resido en Madrid.

Creo prestar a don Jesús Guridi cierto servicio de orden noticioso facilitando la divulgación de sus propias palabras para que no tenga que repetirlas tan reiteradamente. Y creo también que menciono cierto aspecto poco conocido del autor de "Peñamariana" si digo de él que no es ese hombre reconcentrado, serio y poco conversador que algunos suponen, sino que es persona de carácter abierto, fácil a la risa y de una charla sin avaricia y sin repliegue.

Fernández Shaw fué quien me descubrió el verdadero carácter de Guridi.

—Siempre tiene buen humor—me dijo—. Es bromista, zumbón y divertido. En los ensayos

LA PARTE COMICA DE LA VIDA, MEJOR QUE LA DEL TEATRO

—Y aparte de su labor, maes-

tro...

—Hago mucha vida de familia. No frecuento tertulias. Voy poco al teatro. Y poco también al cine.

—¿Qué obras teatrales prefiere como espectador?

—Las que tengan enjundia. Me agradan las obras cómicas si no tienen chistes. Pero, sin embargo, siempre me gusta más la parte cómica de la vida que la del teatro.

—¿Trasnocha usted, maestro?

—Sí, un poco. ¡Y no madrugo nunca! ¡Nunca!

Guridi afirma aquí con gran energía.

Luego le pregunto:

—¿También los días que estrena usted obras está con la gana de broma de los demás días?

—¡Oh, no! Los días de estreno soy un ladrillo.

—¿Cómo prefiere usted descansar al cabo de una jornada intensa de trabajo?

—Me gusta ir al campo. Pero no voy, porque ir al campo es muy difícil. Otra cosa que me entusiasma es andar bajo tierra. Yo soy un gran admirador de las grutas. En cierta ocasión fui a un balneario vasco donde un muchacho me habló de que había descubierto una cueva muy interesante. Me dijo también que en esa cueva había dibujos curiosísimos, hechos, según creía él, durante la guerra carlista. Muy intrigado por estas referencias hice que el muchacho me acompañase a la cueva. Me aseguré que para entrar él por primera vez en aquel horado había tenido que quitar una estalactita, cosa que me hizo mucha gracia. Y lo que sí resultó cierto, que tuvimos que penetrar gateando por un boquete de nada. Pero mi asombro al hallarme dentro de la cueva fué enorme. Lo que el muchacho había creído viñetas del siglo pasado eran unos magníficos dibujos rupestres. En cuanto regresamos de nuestra excursión me apresuré a dar cuenta a la Diputación Provincial de aquel hallazgo. La Corporación comprobó mi informe e inmediatamente fueron hechas unas reproducciones para el Museo Arqueológico.

ORGANISTA EN LA BA- SILICA DE BILBAO

Tras todas estas cosas, habladas con mucha mayor extensión de la que aquí aparecen, porque obliga-

damente comprimidas por razón de espacio, pido al maestro Guridi alguna referencia biográfica con la que completar esta información y dejar totalmente trazada su personalidad; personalidad que precisamente en estos días está en una línea actualísima con motivo de su obra "Peñamariana" y que, según verá el lector, constituye un sólido caso de vocación, de tarea y de tenacidad; tal y como se va siempre y se encuentra—al éxito y a la fama.

El maestro me dice:

—Desciendo de familia de músicos y organistas y no es extraño que desde chico hubiera en mí esta afición. Mi bisabuelo, Ledesma, fué un organista famoso; estuvo cincuenta años en la basílica de Bilbao; murió nonagenario; no obstante, no lo recuerdo; era yo un niño de dos años cuando él murió; pero el eco de su nombradía me ha llegado con la veneración que lo rodeó siempre.

—¿Tuvo, pues, su bisabuelo el mismo cargo que luego ostentó usted?

—Exactamente. A él le sucedió Valle. Y a Valle le sucedí yo, tanto en el puesto de organista como en la dirección de la coral.

—¿Dónde y cómo se le reveló a usted la música como fuerza de vocación?

—En mi propia casa y a través de mis padres. Mi padre era violinista y mi madre tocaba el piano. Ella fué quien me dió las primeras lecciones.

—¿No sentía afición entonces por otras artes?

—A la pintura sí le tenía; también algún gusto. Y fui, en Bilbao, a la Escuela de Artes y Oficios.

Narrada así—en estos rápidos garabatos con los que reflejo un diálogo que, en realidad, ha sido mucho más extenso—la iniciación musical de Guridi, recorto de sus propias palabras esas otras horas de su vida en las que iba perfilándose su biografía.

El maestro alavés obtuvo su primer aplauso de público y de crítica cuando dió a conocer su composición "Así cantan los niños", cuyas primicias tuvo Bilbao, y luego dada a conocer en Madrid en aquellos famosos conciertos del Ritz. Pero cuando su nombre destacó ya rotundamente fué en el estreno de "Mirenxtu", que fué también en Bilbao, y a cuya fecha corresponde el ingreso del compositor en la Academia de Bellas Artes.

Diez años más tarde—estamos

de "Peñamariana" nos hacía reír mucho con sus graciosas ocurrencias.

Y el maestro Guridi confirma:

—Lo que me ocurre es que en todo veo antes que nada su perfil cómico.

Y en seguida añade:

—Mas no se alarme, que no voy a echar a broma este diálogo. Le aseguro que contestaré muy en serio a cuanto usted me pregunte. Ahora bien, debo adelantarle que yo no soy hombre muy a propósito para entrevistas periodísticas. Y en cuanto al desarrollo de mis actividades en el día de ayer, me parece que no podría precisárselo con exactitud, porque ya no lo recuerdo. Pero, en fin, yo creo que si algo puede interesar de mi vida es cómo trabajo; y si a usted le parece bien, hágame esa pregunta, y ya tiene ahí la respuesta: no soy metódico para trabajar en cuanto se relaciona con la composición; compongo a horas distintas, casi nunca por la mañana ni tampoco en la tarde, desprecupado absolutamente del tiempo y de la fatiga; no me canso nunca de la tarea; trabajo a veces muchas horas, y otras veces creo que no hago nada, y sí hago.

—¿Cuánto tiempo le ha costado escribir la música de "Peñamariana"?

—La he compuesto en dos meses. Lo que me ha llevado más tiempo ha sido instrumentarla.



Guridi es un asiduo lector de DIGAME; pero no solo, sino siempre acompañado de sus hijos, que buscan asiduamente las caricaturas.

(Foto Santos Yubero.)

hablando de 1920—Guridi estrenó "Amaya", obra en la que había trabajado durante ocho años, pues es de una gran labor temática. Estrenada en Bilbao en esa fecha, "Amaya" vino a Madrid tres años más tarde, y al escenario del Real. Después, el éxito de "El caserío", el de "La melga"...

EL CINE

—¿Desde cuándo reside usted en Madrid?

—Desde el año 39, en cuya fecha se me hicieron tales proposiciones por una casa productora de peli-

las que no vacilé en instalarme aquí.

—¿Le satisface el trabajar en música cinematográfica?

—Me agrada, sí. Y tengo ya una lista de películas: "Los hijos de la noche", "Marianela", "La Malquerida", "Fiebre", "Dora, la espía", "Sucedló en Damasco"...

—¿Lleva usted ganado mucho dinero con la música?

—El justo para vivir. Pero no con la música sinfónica, eso no. La música sinfónica no tiene compensación económica.

En otros labios esta confesión parecería un poco irritada y sombría; mas en los de Guridi no cobra ese tono, pues ya he dicho que el músico de "El caserío" no es hombre propicio al enfado ni a la grufonería. Dice que la música sinfónica no da dinero sin enojarse ni aborrecerse, sino con una dulce naturalidad y una sonrisa amable. A pesar de que el maestro Guridi tiene seis hijos y, por tanto, no le desagradaría nada que también la música sinfónica diese algún dinero.

—¿Vive usted a gusto en Madrid, maestro?

—¡Ya lo creo! Me he aclimatado muy bien. Y ya no sabría salir de aquí. Además, que ahora ya sabe usted que tengo la cátedra de órgano en el Conservatorio, cátedra que obtuve por oposición.

Y súbitamente, con una risa ancha y buena, Guridi me dice:

—Bueno, y yo creo que ya hemos hablado suficientemente para una información de periódico. ¡Y no dirá usted que no he contestado con seriedad a todo!

Un fuerte apretón de manos para despedida.

En la puerta del saloncillo del Madrid una señora y una señorita que tratan de ver al maestro Guridi. La señorita es tierna y quiere que el maestro la oiga.

Y escucho al ilustre compositor que, bondadoso, amable y acogedor, dice a sus visitantes:

—En la compañía no hacen falta más títeres. Pero eso no obsta para que yo oiga con interés a esta señorita...



El compositor con su esposa y sus hijos. (Foto Santos Yubero.)



El autor de "Peñamariana" al piano. (Foto Santos Yubero.)

28-XI-44

MISION.

25-XI-44.

TEATRO

Por E. MORALES DE ACEVEDO

«Peñamariana», retablo popular en tres actos, original de Federico Romero, Fernández Shaw y el maestro Guridi.

Otro hito en el arénal de nuestros teatros. Hito que corresponde al género lírico, más necesitado aún que el dramático de renovación. «Pe-

El maestro Guridi, autor de la partitura de la zarzuela «Peñamariana», estrenada en el teatro Madrid.



ñamariana» rompe la desesperante monotonía y pobreza en que estaba de algún tiempo a esta parte sumida la zarzuela española. El libro de los señores Romero y Fernández Shaw, es dentro de las concesiones a la galería de lo más fuerte que ellos hicieron y en cuanto a la partitura constituye el mayor triunfo de un compositor pródigo en triunfos. Todo el primer acto, de inefable goce espiritual, los coros, romanzas, duetos y dúos son muestras de bien ha-

cer y ejemplos a imitar por los contumaces de las baratijas filarmónicas. Hay un entrecuadro en el segundo acto con un intermedio musical ante una vista panorámica de Salamanca, que puso al público en pie. Una página que se hará imperecedera por su asombroso valor descriptivo y combinación de sonoridades. Pero a nosotros, ese acto primero nos habló con tal elocuencia, que estamos seguros de no olvidarlo en lo que nos reste de vida.



PEDRO TEROL

El momento lírico de estos días lo marca el fausto suceso para nuestra zarzuela del estreno de "Peñamariana", la magnífica obra de Romero y Fernández Shaw que lleva la mejor partitura de Guridi.

Cuando se formó esta excelentísima formación lírica, se pensó que para el papel de "Eladio" se necesitaba un gran cantante y un gran actor; ¿dónde encontrarlos reunidos?... Y no pudo surgir más que un nombre... El de Terol.

Viene, pues, el "Tío Pepe" complacido a felicitar a este miembro de su Orden, que sobre sus altas cualidades artísticas tiene el don de la más comunicativa y franca simpatía; un levantino que parece a veces aragonés o a veces andaluz.

Lo encuentra en su camerino del Madrid y en momentos de gran optimismo; razones hay para ello; primero, su grandioso triunfo personal en "Peñamariana"; después, el olvido de rencillas, que le apartó de vieja amistad, rehecha con la cordialidad que revelan dos corazones sanos; luego el haber sido elegido para encarnar a Gayerre en la pantalla, próximo film español que patrocina la Diputación de Pamplona, y, por último, las satisfacciones de su última y reciente gira por Andalucía, donde fué a estrenar "Las espinas del querer" con

Los que pertenecen a la Orden del "Tío Pepe de Oro"

muy buena fortuna, y las representaciones de "Las Golondrinas", en Sevilla, que fué un éxito de escándalo; ni en la Maestranza sonaron nunca las palmas con tanto alboroto.



"No pude ir a Jerez porque tenía que incorporarme para estrenar "Peñamariana", nos dice. "Ya lo sentirían los amigos de allá—le replicamos—, que después de admirarte en el teatro saben eres una de las personas con quien más a gusto se toman "unas copas".

"El "Tío Pepe" guarda gozo en su recuerdo tu brindis del "Se reía", de la obra de Usandizaga, cuando la cantastes en aquella tierra, y como sólo en las plazas le habrán brindado, te tiene desde entonces por el "Manolete" de los baritonos, aunque mucho más expresivo.

X. X. X.

DIGAME.
28-XI-44

TEATROS

MADRID

TODOS LOS DIAS

PEÑAMARIANA

Éxito inmenso de público y crítica

Jueves, tarde, segunda de abono

La tabernera del puerto

Butacas, de 6 a 10 pesetas



ABC

28-XI-44

INTERES EMOCION
POESIA BELLEZA

TODA LA GAMA DE LA MUSICA
DESDE LA CANCION LIGERA
HASTA LA PIEZA SINFONICA
PRESENTACION MARAVILLOSA
TODO EN DOS HORAS Y MEDIA
ESO ES EL EXITO INMENSO
del TEATRO MADRID
PEÑAMARIANA

Concha Miralles
Manuel Abad
Concha Miralles
Esteban Guitiérrez
Chano Gonsalo
Pilarin Andrés
Pedro Terol
Carolina Alonso
Florentín Calpe
M. Hernández

Guillermo
Fernández
Shaw
y
Federico
Romero

autores de "Doña Francisquita", que acaban de obtener otro señalado triunfo en Madrid con el estreno de su nueva zarzuela "Peñamariana"



23-XI-44

Barcelona
Teatral



LA MUSICA

en el

TEATRO

Por SALVADOR RUIZ DE LUNA

Esta Revista que hoy nace, tiene como única misión la defensa de la música en todos los aspectos; y es éste: el lírico teatral, el que más defensa necesita, ya que parece haberse conjurado todo el mundo para considerarle como la vía muerta de nuestra escena.

Los que tenemos la costumbre de decidir nuestro divertimento consultando las características y desaparecidas carteleras de espectáculos, nos encontramos un poco molestos cuando el Ayuntamiento nos privó de su presencia. Pero después nos dimos cuenta de que había hecho bien; porque fueron tantas las galas que habían revestido sus paredes que, antes que ma vestidas, era preferible su desaparición. Hoy, dos líneas en la sección de anuncios de la prensa diaria, suelen unir un título intrascendente al nombre de un teatro que vió tantas y tantas maravillas.

Repasar la lista de teatros, desconcierta un poco. ¿Es esta, efectivamente, la cartelera de Madrid? Algunas obras de repertorio "discretamente" repuestas y nada más.

Por fin, en un teatro que apenas comienza su historia lírica de estreno, nos encontramos con una obra lírica del mayor empeño y de la más alta calidad, "Peñamariana" se presenta valiente y serena a arrostrar una desigual batalla con el cine, al lado de la Gran Vía.

No cabe ocasión más difícil para la presentación de una obra de esta altura, en la que no se tiene muy en cuenta la duración de sus pasajes, y que contrasta notablemente con la costumbre que ha adquirido el público de recibir las noticias o las sensaciones de una forma concreta y concisa.

El cine se lleva al público, porque supo robarle al teatro su secreto; y, sin embargo, el teatro no se decide a tomar del cine alguna de sus experiencias: el movimiento por ejemplo.

El género lírico es lento por naturaleza; ha de explicarse cantando una situación o un momento psicológico que, generalmente, se ha expuesto con anterioridad para mejor comprensión del número musical, cosa absolutamente necesaria, ya que casi todos nuestros cantantes—de ambos sexos—parecen tener especial cuidado en que el público no se entere de las letrillas. Y volviendo a "Peñamariana", nos encontramos con que no sabemos si es una zarzuela que se ha quedado grande o una ópera que se ha quedado pequeña. En esta duda, nos vamos a ver al maestro Guridi para conocer su punto de vista. El maestro nos dice que prefiere la ópera a la zarzuela, los recitados a los parlamentos, el volumen a la densidad.

Es lástima que esta obra, con categoría de digna hermana de "Amaya", tenga que "vestirse" de zarzuela para alcanzar un superior número de representaciones. La calidad de sus temas, la amplitud con que son tratados, la maestría en la instrumentación y la honradez con que está servido el libro en su gran altura y elevada intención, hacen del total una obra magnífica que puede ser considerada como el eslabón que continúe la cadena que quedó rota hace muchos años y a la que solamente se echa de menos ese movimiento de que antes hablábamos.

La gran orquesta que interpreta la parte más interesante de la obra—el gran concepto armónico del maestro Guridi—necesitará a salvo honrosas excepciones un cuadro de cantantes que se toman menos libertades de escuela y cuyas potencias de voz no quedaran escondidas tras el muro sonoro de la masa orquestal.

Esta gran zarzuela nos demuestra cómo el camino de la costumbre popular puede y debe ser la salvación del teatro lírico español; también nos enseña, en algunos pasajes, que salirse de la naturalidad—como ocurre con la presencia de ocho viejas de uniforme—hace daño a nuestra vista tan bien acostumbrada desde el principio de la obra, a los cuadros de singular belleza plástica. Porque aunque estamos plenamente convencidos de que en una obra dramática debe haber siempre la sal y pimienta de la gracia, y la consideramos necesaria para el equilibrio, creemos que la gracia está en otro sitio en la intención de las letrillas o en lo divertido de la situación, pero ese mnt's de opereta arrevistada es una verdadera sorpresa para el espectador acostumbrado al buen gusto y seriedad del resto de la obra.

Anoche nos llevamos un susto formidable: entramos en el Teatro Español un momento antes de terminar el segundo acto, y cuál no sería nuestra sorpresa—y muy agradable por cierto—al encontrarnos con un maravilloso conjunto que desarrollaba, en perfecta forma, un bailable de tipo popular castellano, en el que el público no sabía qué aplaudir más, si la acertada postura en escena, la simpatía colorista de sus agradables vestimentas o la sencilla y afinada partitura.

Al final nos dijeron que no se trataba de una obra lírica española—sujeta a protección—sino el baile y pantomima de "Fuenteovejuna".

De todas formas nos alegramos muchísimo de que las formas de música popular española aparezcan al lado de las dramáticas, como buenas hermanas que han sido siempre.

¡Miren que si esto fuera una prueba y la cenicienta encontrara su zapaticito de oro!

No se asuste, señor director de orquesta, si no conoce usted a muchos de los que dirige; esos músicos desconocidos se llaman sustitutos, y aunque no estén tan acobardados como los propietarios de la plaza y suenen peor, hay que transigir, porque las costumbres se hacen leyes.



ACTUALIDAD TEATRAL, por Fresno

MARCA

7-XII-44

1- Chano
Gonzalo.2- Carmena
Olivero.3- Manuel
Herrera.4- Pilarin.
Andrés.5- Esteban
González.6- Manuel
Abad.

Es probable que la
compañía de
PEÑAMARIANA vaya al
Fuencarral en marzo



Ch. González

Es muy posi-
ble que la ac-
tual compañía
que actúa en el
Madrid con la
dirección de Fe-
derico Romero y
Guillermo Fer-
nández Shaw,
ocupe el teatro
el próximo mes
de marzo el po-
pular escenario
del Fuencarral.

En tal sentido
se han iniciado ya las gestiones
del caso entre Ortega y Lora y
Federico Romero, y ello es debido
a que el elenco de Sagi-Vela fi-
naliza en aquél teatro el día 2
de marzo.

MARCA -

10-XII-44

INFORMACIONES

19-XII-64



He aquí uno de los últimos aciertos logrados por los señores Peris. La «foto» corresponde a una de las magníficas escenas de «Peñamariana».

Se una
crónica de -
dicada a
la casa
Peris H.?

Sobre el estreno

DE

"Peñamariana"

Por VÍCTOR ESPINOS

Ignoramos si el éxito ultrapo-
pular acompañará o no las re-
presentaciones de la nueva zar-
zuela de Romero. Fernández
Shaw y Guridi, que, no tarden
do mucho, comenzarán en las
provincias españolas. Nos basta
saber que, a nuestro juicio, lo
merece. Lo merece por lo eleva-
do de su intención, por lo noble
del quizá —un poco excesivo—
desarrollo, por el afán nacional
(que se transparenta en la bus-
ca y utilización de los elemen-
tos, tanto literarios como mu-
sicales).

Lo merece en suma.

Los libretistas, en quienes
no descubriremos ahora un de-
seo de ennoblecimiento del gé-
nero lírico, atendiendo a las fuen-
tes de inspiración clásica, con-
fessadas en «Doña Francisqui-
ta» («La discreta enamorada»),
en «La villana», etc. y, por par-
te del compositor, el visible em-
peño de repudiar con ceño mal
humorado la debilidad frente a
la invasión de musiquitas me-
nos que ligeras, de una tenden-
cia menos que decorosa, y des-
de luego absolutamente franca-
y, en ocasiones, como un pro-
ducto de la venganza de raza,
interiores contra la altanería
blanca.

Bastaría con tales méritos de
«Peñamariana» para su exalta-
ción; pero es el caso que, ade-
más, procura acomodarse a una
honorable, a una gloriosa tradi-
ción líricodramática española:
aquella que es uno de los orgu-
llos del áureo siglo durante el
cual las más insignes plumas
empleabanse —y cómo no!— en
honor y gloria de la Eucaristía
(auto sacramental), de las gran-
des verdades teológicas (miste-
rios y moralidades), de los pasa-
jes escriturarios (glosa evangé-
lica), etc., etc.

De ahí se pasa a las comedias
llamadas de santos, o hagiográ-
ficas, en que se trenza la bio-
grafía con la apologética y la
anécdota dramatizable con las
más sutiles disquisiciones misti-
cas y ascéticas.

«Peñamariana» está en esos
caminos. Así lo estuvieron tam-
bién las muchedumbres, como
los días luminosos en que —lo
dijo Menéndez Pelayo— la Teo-
logía sentábase a la mesa del
menestral. ¡Hoy? Hemos sor-
prendido a una resonante pluma
crítica que, a propósito de esta
laudable experiencia, confundía
la Concepción Inmaculada de
María con la Encarnación del
Verbo... Que, como dice el vul-
gacho expresivamente, ¡ya está
bien!

El hecho es que los autores
de «Peñamariana» injertan en
una tragedia rural —amores, os-
los, asesinato— un antecedente,
de folklórico resplandor, doctri-
nal y emocionado, que viene a
ser como la anticipada morale-
ja, de la que habrá al término
una consecuencia docente, a car-
go de figuras venerandas, a las
que no se puede llegar sin el
hondo respeto que otrora era
como el efuvio de los corazo-
nes de la multitud entervoriza-
da. Este es, quizá, el riesgo; pe-
ro hay que afrontarlo y los auto-
res de «Peñamariana» lo han
arrostrado con éxito cordial, en
comendando a la trasmutación
humana de aquellas almas pri-
vilegiadas; eso es, llegando a la
anécdota por la categoría, el
interés estrictamente teatral.
Este empeño tiene de espirituali-
dad la obra toda, dando tono y
sentido a la expresión popular
de los afectos y elevación a la
forma poética, particularmente
cuidada en «Peñamariana» por
estos literatos de buen cuño, ma-
nejadores hábiles de la rima en
casi toda su ya crecida produc-
ción, a lo largo de la cual les
acompaña el aplauso del pú-
blico.

También ahora. Y esta vez
también de la mano de un mú-
sico ilustre, Jesús Guridi, a
quien ha captado la España
nueva, situándose en ambiente
propicio para que su arte tenga
a su disposición los medios pre-
cisos y su ciencia pueda difun-
dirse desde una cátedra supe-
rior. La partitura de «Peña-
mariana» tiene las características
exigibles a un músico que anda
con soltura, y también con emo-
ción, entre las esencias popula-
res.

que sabe destilar los aromas,
que darán luego olor y sabor a
sus pautas en que el saber bri-
lla, sin monopolios enfadosos,
ya en lo sinfónico, ya en lo hu-
mano, doliente o regocijado,
sobre una orquesta de la que voz
forma parte en una unidad ex-
presiva indestructible, que aleja
para siempre la música de Gu-
ridi de lo que despectivamente
solíamos llamar música «zarzue-
lera», sin que ello envuelva me-
noscaño del género lírico, por
definición español, que en ma-
nos como las de Guridi se trans-
formaría en algo semejante a la
ópera cómica francesa, en cuyo
repertorio, como sabe todo el
mundo, están «Carmen», «Ma-
nón», «Louise», «Hals», «Wer-
ther», etc., etc.

Hay, pues, en la música de
«Peñamariana» adecuación con
el artístico pensamiento y el se-
riero propósito de un libro que,
aun siendo de ambiente campe-
sino, se aparta desdeñosamente
de la fórmula plebeya a que se
ajustan tantas y tantas zarzue-
las en que es tan visible la de-
generación, síntoma y preludio
de la muerte.

He aquí la importancia que
atribuimos a «Peñamariana».

"ECCLESIA"

Diciembre 1945

"PENAMARIANA"

Retablo de D. Federico Romero y don
Guillermo Fernández Shaw. Música del
maestro Guridi

Aunque no hay nada sustancialmente
grave en el pensamiento, deja la obra
una sensación triste de frialdad.

Los personajes que han intervenido en
la representación de un paso religioso
tienen, según los autores, que verse en
la vida en trances parecidos a los que
representaron. Así el demonio, sin tener
en cuenta que en la comedia asumió tan
repulsivo papel por caridad, ha de ha-
cer el mal; la muchacha que represen-
tó a la Santísima Virgen ha de verse
rodeada de circunstancias sospechosas, y
el que hizo el San José ha de verse
atormentado por la duda.

Se supone en la obra que la maldad
humana hace que lo que en la represen-
tación terminó santamente en la vida
termine con tragedia y sangre.

Hay un no se sabe qué de irrespetuo-
so en el parangón y el desconsuelo de
que los santos personajes no tengan una
ayuda especial para quienes una vez los
encarnaron con el deseo de ensalzarlos
y glorificarlos.

Jorge DE LA CUEVA

Termino de la temporada en el Teatro Madrid.

ABC

24-XI-44.

"Marina", en el teatro Madrid

La celeberrima y popular ópera de Arrieta fué ayer recordada en el escenario del teatro Madrid. Que el recuerdo, no era extemporáneo se vió en la cantidad de público que acudió a escucharla y en el entusiasmo con que siguió la obra. Verdad es que gozó de una interpretación notable.



Conchita Miralles y Calpe

Conchita Miralles, Florencio Calpe, Pedro Terol y Chano González fueron de los dos equipos de cantantes que alternan en el cartel del teatro Madrid los encargados de revivir y animar los viejos aires italianizantes de Arrieta, que han pasado a ser ya casi "folklore".

La voz fresca, amplia y vibrante de Conchita Miralles parece hecha a la medida de "Marina". Tuvo momentos verdaderamente afortunados que el público subrayó con sus aplausos. Florencio Calpe cantó con entusiasmo y vió premiada su actuación, sobre todo al cantar la romanza del último acto. En cuanto a Pedro Terol y a Chano González encarnaron sus respectivos papeles con la competencia artística en ellos proverbial, poniendo a contribución su notable talento de cantantes y de intérpretes.

Los coros, afinados, aunque, como siempre, colocados con arreglo a las viejas tradiciones. R. SAINZ DE LA MAZA.

Conchita Miralles



la magnífica tiple, que el jueves último obtuvo un gran éxito en el teatro Madrid interpretando "Marina" y que diariamente es muy aplaudida en "Peñamariana"

Sigame

"MARINA", EN EL TEATRO MADRID

Una vez más "Marina", la ópera de Arrieta, ha demostrado la razón de su permanencia en los carteles. El público la escucha siempre con el mismo gusto. Y, sobre todo, si está a cargo de buenos cantantes. Muy buenos han sido los que en el teatro Madrid la han cantado. Y los aplausos sonaron unánimes y fuertes.

Conchita Miralles, soprano ligera de la mejor escuela, cantó magistralmente su parte. Calpe se mostró muy valiente en los agudos y cantó todos los números con gran brillantez. Pedro Terol estuvo admirable, cantando con tanto brio como gusto y representando con mucho arte; hizo el alarde de cantar el brindis simulando tal borrachera que no le permitía tenerse en pie; y triunfó plenamente en empeño tan difícil. Finalmente, Chano González cantó su parte superlamente, que no en vano es un bajo formidable.

Los coros, cumplieron.

ARRIBA

1-XII-44

ABC

Madrid: "La tabernera del puerto"

El popularísimo romance meri-nero de Romero F. Shaw y el maestro Sorozábal, "La tabernera del puerto", ha sido repuesto con gran éxito en el Madrid.

Excelente su reparto (Pilarín Andrés, de voz clara, fresca, bien timbrada y brillante en los agudos, algo insegura de ritmo en alguna ocasión; Manuel Abad, de centro espléndido, un tanto excesivo de calderones; Chano González, el bajo magnífico; Esteban Guisarro, acertado, y María Zaldívar, muy graciosa), triunfaron rotundamente en unión del maestro Palos, como siempre, eficaz y buen músico, y de la orquesta, que sonó con fortuna.

Bien los coros—alivios la inseguridad de ritmo y afinación del comienzo—y generoso en el aplauso el público, que obtuvo la repetición de la mayor parte de los números.

F. C.

Madrid: Segundo jueves de moda

El público amante del arte lírico continúa prestando su concurso a la brillantísima campaña iniciada en este teatro, con el estreno de "Peñamariana", que continúa su éxito creciente, por lo que, en la tarde de ayer—segundo jueves de moda—la sala aparecía totalmente ocupada por selecta concurrencia. Se representó "La tabernera del puerto", ofreciéndose una magnífica versión de la partitura de Sorozábal por la excelente tiple lírica ligera Pilarín Andrés, el notable barítono Manuel Abad, el gran tenor Esteban Guisarro y el bajo cantante Chano González, quien dijo de modo insuperable la romanza "Despierta, negro", que hubo de bisar, siendo premiado con cálidas ovaciones. Al final hubo para los autores e intérpretes entusiastas y prolongados aplausos. Muy artística la postura escénica y el juego de figuras, así como muy ajustados los coros a la orquesta, brillantemente conducida por Francisco Palos, competente maestro concertador.—J. C.

MARCA.

REPOSICIONES MADRID

La tabernera del puerto

El maestro Sorozábal termina su temporada fructífera, interesante y artística en el teatro Madrid, después de haber puesto en escena una serie de interesantes reposiciones, de las que hemos dado cuenta oportunamente. El acierto en la elección, la dignidad y arte con que han sido montadas, el conjunto disciplinado de una compañía notable, han sido premiados por un público entusiasta que los ha seguido durante toda la temporada. Para coronar la misma se ha repuesto anoche, la última de la temporada, «La tabernera del puerto», con mayor éxito aun al cabe que las anteriores, y en donde el maestro Sorozábal ha mostrado sus dotes de gran conductor y organizador sorprendente.

MADRID - 6 - XII - 44

YA - 13 - XII - 944

MAÑANA, EN EL TEATRO MADRID, LA REPOSICIÓN DE «DOÑA FRANCISQUITA»

Los directores de la compañía española de arte lírico que actúa en el teatro Madrid, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, preparan para mañana por la tarde, en la función tercera de abono de los jueves, una reposición extraordinaria de su zarzuela «Doña Francisquita».



Amadeo Vives

La famosa partitura de Amadeo Vives hallará magníficos intérpretes en Conchita Miralles y Florencio Calpe que tan gran éxito lograron recientemente en «Marina». Con ellos figurarán artistas tan notables como Concha Bañuls, María Zaldívar, Manolo Hernández y José Pello.

La obra, que será dirigida por el maestro Palos, que es el mismo que condujo la orquesta en el estreno de «Doña Francisquita» en Buenos Aires, ofrecerá una porción de novedades en su presentación, Romero y Fernández han querido cuidar esto especialmente. Se trata de una «Doña Francisquita» excepcional que constituirá un gran suceso en Madrid, digna de verse por todos.

A las representaciones de «Doña Francisquita» seguirán en la próxima semana las de «El caserío»; todas alternando con la cada vez más aplaudida zarzuela nueva «Peñamariana», cuyas últimas audiciones —por salir de excursión la compañía el próximo 15— se han de dar en estos ocho días.

REPOSICIÓN DE «EL CASERIO»

Esta popular zarzuela, que toda España ha admirado, pleno acierto de Romero y F. Shaw en el libro y del maestro Guridi en la música, melódica y graciosa, ha sido repuesta ayer tarde en el teatro Madrid por la Compañía Española de Arte Lírico.



Pilarín Andrés fue una tierna Ana Mari de bella voz y buena dicción, a quien dió justa réplica Pedro Terol. Guijarro, Consuelo Hernández, María Esteban, Guijarro, Manuel Hernández y Pilar Andrés.

La actuación, aunque a veces lo cómico es un poco exagerado.

Hubo algunas ligeras indecisiones y fallos de ajuste, pero en conjunto la obra tuvo una ejecución viva, bajo la batuta del maestro Palos.

Acudió bastante público, que tributó reiteradas ovaciones a los intérpretes, contando entre las más entusiastas la que ovó la orquesta al terminar el preludio del segundo acto, página que ha sido incluida con frecuencia en los conciertos sinfónicos por su importancia y que prueba la calidad de la música que Guridi ha prestado en esta obra.

Joé María FRANCO

13 DE DICIEMBRE DE 1944.

=ABC=

INFORMACIONES Y NOTICIAS TEATRALES

Madrid: «El caserío». El jueves, gran fiesta en honor de los autores de «Peñamariana» y despedida de la compañía.

La reposición de «El caserío» revistió en la tarde de ayer caracteres de estreno, tanto por la versión que de la inspirada partitura de Guridi ofreció un magnífico cuadro lírico, como por la artística presentación de la popularísima zarzuela con decorado muy bien ambientado y nuevo vestuario.

Pilarín Andrés, magnífica soprano ligera, y el gran barítono Pedro Terol desarrollaron todas las filigranas de sus facultades y su excelente escuela de canto, siendo ovacionados por el público que llenaba la sala. Con los citados artistas compartieron el éxito el tenor Esteban Guijarro y la pareja cómica a cargo de Consuelo Hernández y Manolo Hernández. Hubo repetición de números, y al final de la representación, entusiasmados aplausos en honor de los autores e



Pilarín Andrés y Pedro Terol

intérpretes de esta obra, que tal fielmente refleja el ambiente vasco.

Mañana jueves, por la noche, habrá gran fiesta en este teatro: se despide la compañía de arte lírico que dirigen Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con la 60 representación de «Peñamariana», la zarzuela que ha constituido para aquellos libretistas y para el ilustre maestro Guridi un triunfo que honra al género lírico español.

En esta fiesta, de homenaje a los autores, la interpretación de la obra correrá a cargo de Conchita Miralles, Carmina Alonso, Concha Bañuls, Consuelo Hernández, Manuel Abad, Florencio Calpe, Chano Gonzalo, Manolo Hernández y José Pello. Después habrá un acto de concierto: Esteban Guijarro cantará la romanza de «La tabernera del puerto»; Pilarín Andrés, la de «Doña Francisquita»; Pedro Terol, la «Serenata», de Schubert, y Chano Gonzalo, los «Batejeros del Volga».

Otras dos novedades ofrecerá la velada: la magnífica artista Asunción Granados, que tan gran éxito acaba de obtener en Madrid, lucirá, acompañada de la orquesta el «intermedio» de «Goyescas» y la jota de «La Dolores»; y la ilustre Lola Membrives, dando una prueba más de su cariño a todo lo lírico, no ha dudado en prestar su colaboración dramática y leerá algunas de las deliciosas «Cartas de mujeres», de D. Jacinto Benavente.

Tal es el programa de la fiesta con la que cerrará su brillante actuación en Madrid la compañía española de arte lírico.—J. CARMONA.

LOS CUATRO ÚLTIMOS DÍAS DE ACTUACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE ARTE LÍRICO EN EL MADRID I

Las primicias de «Peñamariana», la obra cumbre de la lírica contemporánea española, interpretada por un elenco imposible de superar en el género, han sido ofrecidas al público madrileño antes de emprender la proyectada gira por las primeras salas de España. Si Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw pueden estar orgullosos, como tantas otras veces, de su libro, el maestro Guridi ha conseguido, con su prodiga e inspirada partitura, superar musicalmente a toda la producción anterior. «Peñamariana» ha sido esta temporada el acontecimiento más reaclamente artístico.

En estos últimos cuatro días de actuación, la compañía de arte lírico va a darnos las últimas exhibiciones de la gran zarzuela de los consagrados libretistas y del gran compositor vasco, intercalada con otras repeticiones no menos interesantes, que, acompañadas por la gran orquesta del teatro Madrid, dejarán recuerdo imborrable en la memoria de los buenos aficionados madrileños. Esta tarde sigue el curso de sus triunfales representaciones «Peñamariana», mientras en la función de la noche se repone «Doña Francisquita», con el debut de la tiple Pilarín Andrés. Mañana, por la tarde, Pedro Terol cantará «El caserío», y durante la noche, «Peñamariana», así como la tarde del miércoles, y en la segunda función, nuevamente «Peñamariana». El último jueves de moda se repondrá «El caserío», por la tarde, y por la noche se celebrará el merecido agasajo a la compañía con la última representación de «Peñamariana», que cierra esta espléndida temporada en el Madrid.

LA FIESTA DE MAÑANA EN EL TEATRO MADRID EN HONOR DE LOS AUTORES DE «PEÑAMARIA- NA», Y DESPEDIDA DE LA COM- PAÑÍA

Mañana, jueves, por la noche, habrá gran fiesta en el teatro Madrid: se despide la compañía de Arte Lírico, que dirigen Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con la 50 representación de «Peñamariana», la zarzuela que ha constituido para estos libretistas y para el ilustre maestro Guridi un triunfo que honra al género lírico español.

En esta fiesta, en honor a los autores, intervendrán todos los prestigiosos elementos que integran la gran compañía. La interpretación de la obra correrá a cargo de Conchita Miralles, Carmina Alonso, Concha Bañuls, Consuelo Hernando, Manuel Abad, Florencio Gaipe, Chano González, Manolo Hernández y José Pello. Después habrá un acto de concierto por otros artistas de la compañía no menos prestigiosos: Esteban Guisarte cantará la romanza de «La tabernera del puerto»; Pilarín Andrés la de «Doña Francisquita»; Pedro Terol, la «Serenata» de Schubert, y Chano González, los «Bataleros del Volga».

Otras dos novedades ofrecerá la velada: la magnífica artista Asunción Granados, que tan gran éxito acaba de obtener en Madrid, bailará, acompañada de la orquesta, interpretando el intermedio de «Goyescas» y la jota de «La Dolores»; y la ilustre Lola Membrives, dando una prueba más de su cariño a todo lo lírico, no ha dudado en prestar su colaboración dramática y leerá algunas de las deliciosas «Cartas de mujeres», de D. Jacinto Benavente.

Tal es el programa de esta fiesta, con la que cierra su brillante actuación en Madrid la Compañía Española de Arte Lírico.

MARCA - 14 - XII - 44.

MARCA - 14 - XII - 44

REPOSICIONES

MADRID

Con gran solemnidad el teatro Madrid presentó la reposición de «El caserío».

Pedro Terol, el magnífico barítono, y Pilarín Andrés, fueron ovacionados, y se hicieron repetir muchas veces algunos números. Al final de la representación el público pidió la salida de los artistas varias veces, y el éxito fue compartido por la pareja cómica Consuelo Hernando y Manuel Hernández y el tenor Esteban Guisarte.



Guridi

a los autores, intervendrán todos los prestigiosos elementos que integran la gran compañía. La interpretación de la obra correrá a cargo de Conchita Miralles, Carmina Alonso, Concha Bañuls,

Esta noche habrá gran fiesta en el teatro Madrid: Se despide la Compañía de Arte Lírico que dirigen Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con la cincuenta representación de «Peñamariana», la zarzuela que ha constituido para estos libretistas y para el ilustre maestro Guridi un triunfo que honra al género lírico español.

En esta fiesta, de homenaje

Consuelo Hernando, Manuel Abad, Florencio Gaipe, Chano González, Manolo Hernández y José Pello. Después habrá un acto de concierto por otros artistas de la compañía no menos prestigiosos: Esteban Guisarte cantará la romanza de «La tabernera del puerto»; Pilarín Andrés, la de «Doña Francisquita»; Pedro Terol, la «Serenata», de Schubert; y Chano González, los «Bataleros del Volga».

Otras dos novedades ofrecerá la velada: la magnífica artista Asunción Granados, que tan grande éxito acaba de obtener en Madrid, bailará, acompañada de la orquesta, interpretando el intermedio de «Goyescas» y la jota de «La Dolores»; y la ilustre Lola Membrives, dando una prueba más de su cariño a todo lo lírico, no ha dudado en prestar su colaboración dramática, y leerá algunas de las deliciosas «Cartas de mujeres», de don Jacinto Benavente.

Tal es el programa de esta fiesta, con la que cierra su brillante actuación en Madrid la Compañía Española de Arte Lírico.

ABC - 15-XII-44

MARCA - 16-XII-44

Madrid: Función en honor de los autores de "Peñamariana" y despedida de la compañía

La función celebrada anoche en homenaje a los autores de "Peñamariana", y como despedida de la magnífica compañía de arte lírico que tan magnífica campaña ha desarrollado en este teatro, constituyó una fiesta musical de gala, a la que prestó su concurso el selecto auditorio que llenaba la sala.

El bello poema lírico de Romero y Fernández Shaw, engarzado en acaso la más rica e inspirada partitura de Guridi, por lo que concierne a la amplitud de temas melódicos, riqueza polifónica y moderna orquestación, alcanzó todo su valor expresivo por la parte de las tipleas Conchita Miralles, Carmina Alonso, Concha Bafiuls y Consuelo Hernández; del barítono Manuel Abad, del tenor Florencio Calpe, del bajo cantante Chano Gonzalo, Mariano Hernández y José Pello, que plasmaron con vivos rasgos sus respectivas encarnaciones, cosechando calurosos aplausos. La orquesta, bajo la dirección del maestro Pálos, dió una admirable versión del prólogo y repitió el intermedio, prodigando el público, al final, cálidas ovaciones a los autores e intérpretes de la obra.

Hubo luego un acto de concierto a cargo de Pilarín Andrés, Pedro Terol, Chano Gonzalo y Esteban Guijarro, que demostraron sus excelentes dotes de cantantes en varias romanzas, siendo aplaudidísimos.

La magnífica bailarina Acunión Granados, lució su gran estilo coreográfico, en el intermedio de "Goyescas" y la jota de "La Dolores" que levantaron entusiastas aplausos y, por último, la relevante figura de nuestra escena, Lola Membrives, llenó el escenario con su enorme prestigio al leer de modo insuperable, algunas de las "Cartas de mujeres", de Benavente, que levantaron clamorosa ovación en honor del insigne comediógrafo y de la ilustre actriz.

Y de esta forma brillante, puso fin a su actuación en Madrid, esta compañía notabilísima de Zarzuela, que tanto exalta el arte lírico español.—J. CARMONA.

MADRID

Despedida de la Compañía Lírica

En función de despedida y en honor de los autores de "Peñamariana" se celebró en el Madrid una fiesta musical de gala, a la que concurrió numeroso público. La bella obra de Romero y Fernández Shaw y maestra Guridi alcanzó particular relieve, en cuya interpretación se distinguieron las tipleas Conchita Miralles, Carmina Alonso, Concha Bafiuls y Consuelo Hernández, así como el barítono Manuel Abad, el tenor Florencio Calpe y los demás protagonistas, que recibieron cálidas ovaciones.

Como fin de fiesta hubo un acto de concierto, contando varios romances Pilarín Andrés y Pedro Terol. Chano Gonzalo y Esteban Guijarro participaron también en este acto. Acunión Granados prestó también su valiosa cooperación, oyendo muchos aplausos, y por último, la eminente Lola Membrives, leyendo magistralmente algunas "Cartas de mujeres", de Benavente, oyó clamorosas ovaciones, cerrando de este modo el ciclo de representaciones que esta meritísima compañía ha dado en Madrid.

PEÑAMARIANA

se estrenará la

próxima semana

en Zaragoza



Guridi

La compañía lírica del teatro Madrid, que dirigen Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, se dispone a emprender una gira por toda España.

Después de una breve actuación en Toledo, donde presentarán "El caserío", "La revoltosa" y "Mimi Pinson", marcharán a

Zaragoza. Allí harán la temporada de Pascuas y ofrecerán, además del estreno de "Peñamariana", la reposición de una obra hace tiempo no representada, que es considerada como una de las joyas más valiosas del inolvidable maestro Vives. Nos referimos a "La villana", que será presentada con todos los honores de un estreno.

Desde Zaragoza irá la compañía al teatro Pereda, de Santander, y a mediados de enero se presentará en el Arriaga, de Bilbao, donde es esperada con expectación la obra del maestro Guridi, "Peñamariana".

15-XII-44

MARCA

85812

Parentesis

LOZA LOZANA en provincias

AMANECEER (Zaragoza)

4-XI-44

EL NOTICIERO

4-XI-44

ESCENARIOS

PRINCIPAL: ESTRENO DE «LOZA LOZANA»

Ló avanzado de la hora en que termina este estreno, nos impide darle a la crítica la debida extensión.

«Loza Lozana», de Fernández Shaw y Guerrero, había despertado en Zaragoza interés, tanto por la personalidad de sus autores, como por haberse anunciado su estreno en repetidas ocasiones, sin que llegara a efecto.

Con el libro de «Loza Lozana», sus autores, excelentes libretistas, no añaden nada nuevo, ni notable a su extensa producción, a la que tanto deben la lírica de nuestros compositores. No obstante, en la obra estrenada anoche, se nota, claro es, la maestría de los señores Romero y Fernández Shaw, que el dinámico Jacinto Guerrero ha sabido aprovechar para componer una copiosa partitura que, como todas las suyas, se llega a escuchar con agrado.

Casi todos los números fueron repetidos, destacando dos romanzas, de tenor y barítono, dúos de tiple, barítono y tenor, una finísima canción-cuna, el número cómico de los ediles, otro gracioso número cómico titulado «Carrascías», que fué repetido cinco o seis veces, y un minué denominado de «Los Villanos».

Por enfermedad de la primera tiple, Pepita Embil, cantó su partitura con soltura y singular acierto, Consuelo Suárez, bien secundada por María Portillo; el barítono, Antonio Medio; el tenor, Marcelino del Llano; el primer actor y director, Ramón Peña; graciosísimo como siempre, el excelente tenor cómico, Santiago Ramallé, y el resto de la bien conjuntada compañía.

Los decorados y vetuarios, presentados con propiedad. La obra, cuya típica acción transcurre en el pueblo alfarero y toledano de Puente del Arzobispo, en su primer acto es solamente de exposición, ganando en interés en los siguientes.

Los autores salieron al palco escénico al final de cada acto. — L.

Principal

PRESENTACION DE LA COMPANIA LIRICA DEL MAESTRO GUERRERO Y ESTRENO DE «LOZA LOZANA». — El apañadísimo maestro Guerrero, a pesar de las múltiples actividades que llenan su vida, aún le queda tiempo para escribir alguna obra con empeño, que resiste valientemente en os carteles y hasta llega a quedar en el repertorio. Esta vez—una vez más—ha salido a escena de mano de los libretistas únicos Federico Romero y Fernández Shaw, que en este caso, tomando como tema la loza toledana, ha trazado un cuadro de costumbres, que es un acierto, tanto por su trama como por los tipos y bien buscadas escenas, y por algunas partes cómicas no desprovistas de originalidad en muchos casos. Además, escrituras de mérito no común, han sabido engarzar tiradas de versos, algunos de los cuales como el canto a la loza, mereció ser calurosamente aplaudido.

El maestro Guerrero, ha servido tan excelente libro con abundantes números, predominando los de conjunto, donde vemos, al compás de alegres aires, toda clase de bailes típicos toledanos, encontrando muy notable un minué y salados unos dúos, que se repitieron hasta ocho veces.

Predomina en toda la partitura el tono popular, con ruidosa instrumentación, de buen efecto en algunas cosas, sin que falten números inspirados de los que recordamos dos romanzas de tenor y barítono que fueron apañadísimas.

Se repitieron bastantes trozos, a pesar del apremio del tiempo, y subió al palco escénico el maestro Guerrero, que dirigió la obra, y Federico Romero.

La Compañía viene muy bien formada con notables elementos líricos, como el barítono Antonio Medio, el tenor Marcelino del Llano y la tiple Consuelo Suárez, y cómicos tan destacados como Ramón Peña, Santiago Ramallé y María Portillo, contribuyendo todos al éxito de la obra, que por cierto fué presentada con toda suavidad. — H. A.

MARCA - 7-XI-44

INFORMACIONES. 7-XI-44

SE ESTRENA EN ZARAGOZA

«LOZA LOZANA» : : : : :

Con un éxito enorme y con la asistencia de los autores, señores Romero, Fernández Shaw y Guerrero, se ha estrenado el viernes último, en el Principal, de Zaragoza, la zarzuela «Loza Lozana».

Antonio Medio obtuvo un éxito clamoroso cantando toda la partitura, especialmente en la ya célebre romanza, que tuvo que repetir tres veces. Con él colaboraron eficazmente el resto de la compañía lírica del Colisevm y de modo particular Ramón Peña.

Al final, el maestro Guerrero y el señor Romero tuvieron que dirigir la palabra al público para agradecer los entusiastas aplausos que se les tributaron.

3 NOTICIAS DE PROVINCIAS



A. Medio

El éxito no ha sido muy grande; pero el muy interesante por que es la única zarzuela de éxito. Es que la compañía de notables talentos líricos, que por su calidad artística y musical, Guerrero, y que tan formidable temporada acaba de hacer en la Compañía de Bar, ofreciendo una presentación con su éxito y reanimando el Principal de Zaragoza. El propio primer músico toledano dirigió el libro de la zarzuela, de la que el público obtuvo la repetición de la misma, de los números de gran ovación. Especialmente Guerrero fué aclamado.

Antonio Medio fué la figura más destacada de la obra.

LUISA FERNANDA en "Fuencarral"

10 diciembre 1944.

ABC

FUENCARRAL**"LUISA, FERNANDA"**

Un teatro lleno y un público entusiasta, que se entregó en las primeras escenas y que aplaudió hasta pedir tres veces la repetición de un número.

Verdad que Teresita Silva, cantante admirable y muy graciosa; Sagi-Vela, que sabe apoderarse del público, y Martelo, siempre en tipo, dieron lo mejor de su arte.

J. C.

YA

Fuencarral: "Luisa Fernanda"

La reposición de la popular zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Moreno Torroba, "Luisa Fernanda", llevó anoche numeroso público a este teatro, para recrearse con la partitura, que tuvo un brioso intérprete en Luis Sagi-Vela, tanto en su calidad de actor como de cantante, siendo ovacionado a lo largo de su actuación y teniendo que bisar sus números. También fueron muy aplaudidos, por su acertada labor, Teresita Silva, Esperanza Arquero, Justo Portela y Martelo, alzándose al final varias veces el telón en honor de autores e intérpretes.—J. C.

MARCA.

INFORMACIONES

FUENCARRAL**Reposición de
LUISA FERNANDA**

La compañía Sagi-Vela ofreció ayer en el Fuencarral la reposición de la magnífica zarzuela "Luisa Fernanda", que el público escucha siempre con el mayor interés. Se acrecienta éste cuando Sagi-Vela la canta: su creación máxima. La famosa zarzuela fué presentada con una gran dignidad artística, que el público apreció. Sirvió esta reposición para el debut del tenor Justo Portela, que escuchó muchísimos aplausos del público, que le premió calurosamente, y que salió del teatro muy satisfecho.

FUENCARRAL**Reposición de «Luisa
Fernanda»**

La primorosa zarzuela de Moreno Torroba no sólo no envejece sino que cuanto más se la oye más gusta, sobre todo si, como sucede en el Fuencarral, permite a Luis Sagi-Vela una de sus mejores creaciones.

El público que llenaba el teatro tuvo, además, la grata novedad del debut del tenor Justo Portela, que en unión de Teresita Silva y de las demás primeras partes del elenco fué no poco aplaudido.

La primera obra que estrene SAGI-VELA será de Romero y Fernández Shaw

Se titula MAMBRÚ SE FUÉ A LA GUERRA y lleva música de DOTRAS VILA

Ya ha decidido Luis Sagi-Vela cuál será su primer estreno—que no próximo ni mucho menos—en la popular sala del Fuencarral. Se trata de una zarzuela bufa, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, que se titula nada menos que "Mambrú se fué a la guerra" y a la que ha puesto música el compositor catalán Dotras Vila.

Del libro se nos dice, por quien puede saberlo que es graciosísimo, y la música que sirva perfectamente a las situaciones del libreto, aunque, en realidad, Dotras Vila no ha entregado toda la partitura, pues los pocos números que no están aún en manos de Sagi-Vela han de llegar terminados totalmente en la próxima semana.

Y el estreno de "Mambrú se fué a la guerra" ocurrirá para

cuando "Llévame en tu coche" deje de llevar público al Fuencarral, lo que ni "los más ancianos de la localidad" pueden predecir cuándo será...



S. Vela

MARCA

24-XI-44

Luis Sagi-Vela,

como "divo" y director de compañía

LO QUE CUESTA A UN PRIMER CONJUNTO LIRICO VIAJAR POR ESPAÑA

Luis Sagi Vela es hoy una de las figuras más simpáticas y populares de nuestra escena. Su reciente campaña en un céntrico teatro y la que ahora lleva a cabo en el Fuencarral y que se prolongará, como estaba previsto, hasta mediados de marzo, son otros tantos alicientes para acaparar la atención del público y, por tanto, la del informador. Con su amabilidad proverbial, el gran cantante, no solamente nos acoge, sino que, además, va respondiendo a nuestras preguntas mientras se maquilla para escena.

—Después de «Llévame en tu coche», ¿qué piensas estrenar?

—Es que quieres que la retiremos ya?

—No, por Dios; pero algún día tendrás que pensar en sustituirla.

—De momento estamos ensayando y preparando las mejores obras del repertorio español y extranjero desde «La viuda alegre» a «Luisa Fernanda», pasando por el estreno de «Rosse Marie».

—La primera que repondrás ¿cuál será?

—«La viuda alegre».

—¿Mantienes los mismos elementos?

—Desde luego. Como sabes, Luis Ballester ha entrado a sustituir a Valeriano Ruiz París por 49 funciones. Cuando éstas finalicen debutará Carlos Casaravilla, que con Mari Carmen y Fernández del Toro han sido contratados por mí hace pocos días.

—De aquí ¿adónde vais?

—El Sábado de Gloria nos presentaremos en el Principal Palacio, de Barcelona, con el estreno en aquella ciudad de la opereta «¿Qué sabes tú?».

—Y a propósito de Barcelona: He oído que ha llegado el maestro Dotras Vila.

—¿Pero es que no sabías que el compositor catalán ha terminado la partitura de «Mambrú se fué a la guerra»?

—Y el libro, ¿de quién es?

—Nada más que de Federico Romero y de Guillermo Fernández Shaw.

—Entonces, ¿no estrenas allí «Llévame en tu coche»?

—Sí me da tiempo, desde luego.

—¿Y desde Barcelona a dónde os dirigís?

—A Galicia. Allí llevaremos, además de las obras anteriormente citadas, los estrenos siguientes...



—¿Aún tienes más estrenos en puerta?

—Verás: «Eres un sol», original de Ramos Martín y el maestro Moreno Torroba.

—¿Zarzuela u opereta?

—Es una zarzuela moderna, en la que los personajes visten y hablan como los del día y con una música clásica del género, es decir, sin ritmos bailables.

—¿Y el otro estreno...?

—«Añoche soñé contigo».

—¿Bromas, no!

—No, hombre, sí es el título de la comedia musical de Ramos Durán y el maestro Moraleda.

—Y de Galicia, ¿adónde?

—A Bilbao, para actuar en la temporada de Pascuas.

—Entonces, ¿a Madrid no vuelves?

—A mediados de enero de 1946. Haré una larga temporada con todos estos estrenos últimamente citados en una céntrica y elegante sala, a base de un gran montaje de las citadas obras.

—Por curiosidad, ¿cuánto tiempo llevas actuando de una manera ininterrumpida?

—Dos años y medio entre Madrid y provincias.

—¿Y habéis representado?

—Cincuenta y cuatro obras de repertorio entre zarzuelas operetas y sainetes. ¿Quieres que te dé más detalles?

—Vengan.

—«Luisa Fernanda» la he repre-

sentado 87 veces en esta época quicito. «La viuda alegre», 65; «La del manojo de rosas», 54; «El conde de Luxemburgo», 48, y «¿Qué sabes tú», 469.

—¿Qué número de elementos llevas en tu compañía?

—Cuarenta y seis personas.

—Pues eso supone un señor presupuesto de viajes.

—Como dato curioso te diré que he pagado a los ferrocarriles españoles durante esos citados dos años y medio, en concepto de billetes y facturaciones de equipajes, la cantidad de 82.638 pesetas. Y para ser más exacto, con 55 céntimos.

—¿Eres un meticuloso enorme! ¿En qué valores actualmente tu vestuario y decorado?

—En 300.000 pesetas entre lo que he alquilado y lo que he tenido que hacer por mi cuenta.

—¿Qué obras y de qué autores has representado con preferencia?

—De todos los autores españoles, tanto antiguos como modernos, sin ceñirme jamás a la labor de uno determinado, con objeto de dar variedad y amenidad a mis cartelas.

—¿Y de ese homenaje que preparas al inolvidable Usandizaga?

—Pienso celebrarlo el día 2 de febrero próximo. Esta es la fecha del 31 aniversario del estreno de «Las golondrinas», que, como sabes, fué interpretada por mis padres muy pocos meses antes de nacer yo.

—¿Cuál es tu mayor ilusión?

—Como empresario y como cantante, llegar a descubrir entre las obras nuevas que me leen una que sea equivalente en valores musicales y en éxito de crítica y de público a «Las golondrinas», descubierta por mis padres.

—Y de autores noveles, ¿qué?

—Leo todas, absolutamente todas las obras que me envían. Los autores noveles, si es que existen, pueden tener la absoluta seguridad de que serán atendidos, con objeto de encontrar algún día, entre sus obras, el gran éxito que revolucione el teatro lírico nacional.

Y como Luis Sagi Vela tiene que salir precipitadamente a escena, nosotros abandonamos el teatro Fuencarral pensando en la fabulosa cifra que invierte una compañía en sus viajes por España.

AGRAMONTE

*Se acerca la fiesta
de la Concepción,
que es, para nosotros,
de paz y de unión.
La misa y la mesa
nos congregarán
avivando a un tiempo
recuerdo y afán.
No faltes. Volvamos
un día a reír:*

*recordar es siempre
volver a vivir;
ser lo que antes fuimos,
¡no dejar de ser!
Rindamos un culto
solemne al ayer:
por nuestro regalo,
por nuestra emoción.
¡por nuestro Colegio
de la Concepción!*

La misa en la Parroquia de Santa Bárbara, a las doce; y la comida, a las nueve y media, en "La Gran Taberna", Princesa, 42, el día 15 del actual.

Te ruego avises a Raimundo de Miguel, Conde de Xiquena, 5. Teléf. 17.397, para que te tenga en cuenta, antes del día, 13.

Diciembre 1944.

EXCURSION DE "PEÑAMARIANA"

En el Principal, de Zaragoza, se ha representado PEÑAMARIANA

En el teatro Principal, de Zaragoza, se ha presentado la Compañía Española de Arte Lírico, que dirige Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, que



Ch. González

con tan resonante éxito actuó en el teatro Madrid, de la capital de España, estrenando «Peñamariana».

La presentación ante el público aragonés la hizo con «La tabernera del puerto», cantada por Pilar Andrés, Manuel Abad, Chano Gonzalo y Esteban Guíjarro. Todos ellos triunfaron ruidosamente.

El debut, por tanto, no ha podido ser más afortunado, y una brillantísima compañía se presenta a la vista de las grandes figuras de la Compañía Española de Arte Lírico, que se dispone a estrenar «Peñamariana».

MARCA 22 - XII - 44

27 - XII - 44

Gran éxito de PEÑAMARIANA en Zaragoza



F. Romero



S. F. Shaw

Noticias que llegan de Zaragoza dan cuenta del triunfo verdaderamente excepcional que allí ha tenido el repertorio popular de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guridi, «Peñamariana».

El estreno se efectuó el pasado sábado, por tarde y noche, en el teatro Principal, y el público tributó grandes ovaciones tanto a los señores Guridi y Romero, que asistieron al estreno, como a los felices intérpretes de la obra: Conchita Miralles, Pilarín Andrés, Concha Bañuls, Carmina Alonso, Chano Gonzalo, Pedro Terol, Manuel Abad, Esteban Guíjarro, Florencio Calpe, Manolo Hernández y los demás notables elementos de la compañía española de arte lírico que Romero y Fernández Shaw dirigen.

Se repitieron las romanzas de tiple, tenor, barítono y bajo y el número de las viejas, siendo obligados los autores a saludar al finalizar todos los cuadros.

La Prensa de Zaragoza, con unanimidad, califica el estreno de «Peñamariana» de capital acontecimiento para la historia del género lírico español, y el público zaragozano ha respondido llenando estos días el amplio teatro.

En el Principal se esperan ahora otros acontecimientos: el estreno de la ópera romántica «Mimi Pinson» y la reprise de la famosa zarzuela del maestro Vives, hace tiempo no representada, «La villana».

A mediados de enero la compañía irá a Santander y Bilbao para dar a conocer «Peñamariana».



*Teatro
Principal*

EMPRESA BLASCO

Teléfono 6730

Representante: A. ANADON

**Compañía Española
de Arte Lírico**

Bajo la dirección artística de

Romero y Fernández Shaw

PRESENTA

PEÑAMARIÑA



**PILARIN
ANDRES**

UN TEÑIDO PERFECTO sobre
Bolsas, Zapatos, Guantes, etc.
lo obtendrá en
La Tintorería del Calzado
Prudencia, 20 Zaragoza

Peñamariana

La acción de esta zarzuela ocurre, durante el siglo XVII, en un lugar imaginario, Peñamariana, de sierra salmantina de la Peña de Francia, excepto el cuadro final del acto segundo, situado en un mesón de la propia Salamanca.

Basada en típicas tradiciones del país en el prólogo, todo él musical, se representa un auto marino interpretado por jóvenes vecinos del pueblo, que encarnan figuras sacras: la Virgen María, Santa Isabel, San José, San Gabriel y San Miguel, entre los cuales se mezcla Satán, al fin descubierto y vencido.

En la zarzuela propiamente dicha, que comienza en el cuadro segundo, aquellos rústicos, en cuyo carácter existen similitudes con el de los bíblicos personajes que interpretaron, viven un drama humano y propio, en el cual también ahora el villano que hizo el papel del demonio pone en tela de juicio la virtud y la lealtad de una mujer purísima, conturbando el espíritu del hombre a quien eligió por esposo.

A diferencia de lo acontecido en el desenlace del prólogo, el «diablo» no es vencido sino ganado por el arrepentimiento, y, aunque su influencia dejase sentir en el ánimo del protagonista, a punto éste de consumir un crimen llevado por arrebatada pasión, oye la llamada de su conciencia, personificada en el ángel de la Anunciación, y la virtud de su esposa resplandece sin mancha.

PERFUMES G-MAN
ALTA CALIDAD

Fábrica: Miguel Servet, 13 - Teléfono 1182

LA FABRICA Calzados BRIZ

FABRICACION PROPIA

Méndez Núñez, 5
Teléfono 3253

Fábrica: Sol, 15
Teléfono 1614

Sábado, 23 de Diciembre de 1944
Tarde 6'30 Noche 10'30

ESTRENO

del retablo popular en tres actos, dividido en un prólogo y seis cuadros, original de Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw, música del maestro Jesús Guridi,

Peñamariana

REPARTO

María	tarde, Pilarín Andrés. noche, Conchita Miralles.
Lucrecia	tarde, Concha Bañuls. noche, Carmina Alonso.
Monacillo	Consuelo Hernando.
Giralda	Paquita López.
La Quijota	Antonia Nogués.
La Lechuza	Pepita García Ojea.
Eladio	tarde, Pedro Terol. noche, Manuel Abad.
Saturio	Chano Gonzalo.
Paulino	tarde, Florencio Calpe. noche, Esteban Guijarro.

Marcelo, Manolo Hernández; Milvientos, José Pello; D. Jenaro, Fernando Hernández; Tío Pardo, Jaime Cárcamo; Fabricio, Fernandito Hernández; Rodolfo, Rafael Caballer; Montalvo, Casimiro G. Morales.

Mozas, mozos, viejas, soldados, arrieros, estudiantes
La acción en Peñamariana, imaginario lugar de la Sierra de Francia (Salamanca) y en la capital salmantina. Siglo XVII

Síele decoraciones de Redondela. 150 trajes de
PERIS HERMANOS, Figurines, M.^a Rosa Bendala.

Director de escena, MANOLO HERNANDEZ

Dirección musical, MAESTRO PALOS

ESTABLECIMIENTOS

ROYLA
TORRE NUEVA, 25

Mercería, Sedería,
Perfumería, Bisutería Objetos para regalo

«El estreno de «Peñamariana», bellissimo retablo popular ofrecido por un magnífico equipo de cantantes al público tan selecto como numeroso que llenaba el teatro Madrid, constituye una considerable aportación al acervo del arte lírico contemporáneo; tanto por el simbolismo cristiano, acción humana y tono literario que campea en el libro, siguiendo la pauta del romancero español, como por verificarse la feliz conjunción del poema dramático henchido de situaciones de intenso lirismo con una partitura que en su desarrollo sabe llegar a la sensibilidad y producir las más contrapuestas y emotivas reacciones».

J. Carmona. «A. B. C.»

«Peñamariana» es en sus líneas directrices una auténtica zarzuela grande del corte de «Los Magiares», «Catalina», «El salto del pasiego» y «El milagro de la Virgen»... no hay que decir que lo mismo el libro que la música con encuadrarse dentro de las normas clásicas del género están modernizados; puestos a tono con los gustos hoy corrientes, con los procedimientos de la moderna composición y con los miramientos que hoy hay que guardar a la retórica, y que antes solían ser olvidados por los rípidos y audaces de libretos de zarzuela.»

ACORDE «Informaciones»

«Un magnífico éxito de una producción del arte lírico español que nos regocija y nos consuela...»

Víctor Espinos «MADRID»

Para gustos refinados...

ANIS BOSQUED
COÑAC BLASON



El Aguila

ALMACENES

Alfonso I, 3 y 5

Teléfono 1500

Desean a V. Felices Pascuas y próspero
Año Nuevo

Al mismo tiempo le recomiendan que, antes de efectuar sus compras, visite estos Almacenes en donde encontrará todo lo que V. necesita y a los mejores precios.

Sólanos: Ventas al por Mayor.

Planta baja: Lanas para Vestidos y Abrigos de Gran Fantasía y Sport, Sedas de todas clases y Algodones Tipo Unico de nuestras Fábricas de Cataluña.

Piso onfo.: Lencería, Colchas, Edredones, Mantas de lana, Camisería, Corbatería, Géneros de punto y Zapatería para Señora, Caballero y Niños.

Piso principal: Confecciones para Caballero y Niño, Abrigos, Gabardinas, Sombrerería y SASTRERIA A MEDIDA DE PRIMER ORDEN.

Piso primero: Modas para Señoras, Lencería fina, Guantes, Perfumería selecta y Sección de Modelos y Abrigos de Piel.

Piso segundo: Artículos para viaje, Mundos, Baúles, Maletas-Aviación, Estuches de aseo adaptables, Maletines y Cochecitos para Bebés.

Piso tercero: En reforma y preparación para la sección de Alfombras.

Miles de docenas de medias a precios
de Fábrica.

Servicio de ascensor a todos los pisos

8962



EMPRESA BLASCO Teléfono 6730
Representante: A. ANADON

Compañía Española de Arte Lírico

Bajo la dirección artística de

Romero y Fernández Shaw

Jueves, 21 de Diciembre de 1944

Tarde a las 6'30 **Triunfo clamoroso**
de la comedia lírica en tres actos, el tercero dividido en dos cuadros, inspirada en «La discreta enamorada» de Lope de Vega, libro de FEDERICO ROMERO y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW, música del maestro AMADEO VIVES,

Doña Francisquita

REPARTO.-Francisquita, Conchita Miralles; Aurora la Beltrana, Concha Bañuls; Doña Francisca, María Zaldívar; Irene la de Pinto, Paquita López; La buhonera, Ester Giménez; Doña Liberata, María Iglesias; La novia, Manolita Hernández; D.^a Basilisa, Concha Giménez; La madrina, María Iglesias; Bolera 1.^a Ester Giménez; Bolera 2.^a Teresa Giménez; Fernando, Florencio Calpe; Don Matías, José Pello; Cardona, Manolo Hernández; Lorenzo Pérez, Jaime Cárcamo; Juan Andrés, Casimiro G. Morales; El liberal, Fernando Hernández; Un cura, Fernando Hernández; El lañador, Rafael Caballero; El novio, Rafael Caballero; El padrino, José Sancha; El aguador, Valentín Goya; Cofrade 1.^o, Casimiro Morales; Un guitarrista, Manuel Gaitán; El sereno, Rafael Caballero; Modistas, máscaras, estudiantes, la Cofradía de la Bulla, bailadores, gente del pueblo, coro general, cuerpo de baile y rondalla de guitarras y bandurrias.-La acción en Madrid, durante la semana de Carnaval de 1.84...

Noche a las 10'30 **Presentación de PEDRO TEROL**
con la comedia lírica en tres actos, original de FEDERICO ROMERO y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW, música del maestro JESUS GURIDI,

EL CASERIO

REPARTO.-Ana Mari, Pilarín Andrés; Eustasia, María Zaldívar; Inosensia, Consuelo Hernando; Mirén, Ester Giménez; Cata, Isabel Llorente; Santi, Pedro Terol; José Miguel, Esteban Guíjarro; Chomín, Manolo Hernández; Manu, José Pello; D. Jesusito, Casimiro Morales; D. Leoncio, Fernando Hernández; Mingorrieta, Manuel Gaitán; Lecanda, Angel Cobos; Eibarrés IV, Antonio Otero; El sacamuelas, Jaime Cárcamo; Polcaperes, José Francés; El cabo de Forales, Valentín Goya, Un chicc N. N.; Aldeanas, aldeanos, los de Elgoibar, espatadan-zaris, sacerdotes, monaguillos y charanga.

La acción en Aigorri, imaginaria aldea de Vizcaya
Epoca actual

Mañana tarde a las 6'30

EL CASERIO

Noche a las 10'30

DOÑA FRANCISQUITA

TIP. SONEVARRIA - ZARAGOZA

Los Teatros

Heraldo de Aragón
29-XII-44

PRINCIPAL

"Peñamariana", estreno

Las representaciones de "Peñamariana" constituyeron ayer un auténtico éxito del arte lírico español, y una demostración de cuánto se puede llegar en el género de zarzuela. Los autores, con tan arraigado prestigio, cada vez superado, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, lo califican de reabito popular y en un afán de superarse, han abandonado los caminos llevaderos del género para lograr, tanto por el simbolismo cristiano, como por el tono literario, una obra que marca una etapa en el género lírico.

Se inicia la obra con un retablo mariano, pletórico de poesías, de aires populares y de aires devotos en un pueblo salmantino en pleno siglo XVII, en que se representan escenas evocadoras de la encarnación del Verbo. Prólogo de gran belleza y espiritualidad, con todas las sensaciones artísticas logradas por la perfecta conjunción de poesía, música, decorados, vestuario e interpretación. Causo gran impresión y fué ovacionadísimo. En el cuadro segundo se inicia la zarzuela con ambiente popular, y en la que se van jugando constantemente dos acciones: la que promueven humanas y violentas pasiones amorosas y la que emana de la influencia divina en los personajes bíblicos ya que hay parecido en los caracteres y en las circunstancias que han de imponer el triunfo del bien y la derrota de Salán. Su influencia en el protagonista es notoria, pero ya en el drama humano, cuando va a consumarse un crimen para castigar la calumnia contra una mujer llena de virtud y de fealdad, de nuevo la Madre de Dios, quizzura y misericordia infinitas regaña a todos de la violencia y del pecado. Y esto lo presentan Romero y Fernández Shaw, en varios cuadros, en diversas escenas, con una versificación rica en matices que llega a la sensibilidad de los auditorios, selectos y populares. A nuestro entender el libro de "Peñamariana" marca una ascensión definida en la carrera de estos comedidgrafos.

La partitura de "Peñamariana" responde también al bien sólido prestigio de músico tan eminente como el maestro Guridi, y éste llena de dignidad y de emocionado empeño de revalorizar el género lírico popular. El músico sin perder el equilibrio, enlaza con elevación en lo temático, en lo folclórico, y en el ambiente religioso, cuando así lo requiere la acción, pasadas musicales magníficas, mente logradas en lo coral y en la orquesta. Y todos los contrastes están definidos en números de original y fina comicidad que fueron bisados, en romanzas buenas de aciertos humanos y dramáticos, que igualmente hubieron de repetirse ante las ovaciones del auditorio. Tampoco deja de aparecer Guridi, como compositor que dignifica los aires populares, y como técnico de buena estirpe es aquella estampa sinfónica evocadora de Salamanca, llamada a figurar en los conjuntos de grandes orquestas.

"Peñamariana", servida y ambientada también por magníficos decorados de Rondela obtuvo una interpretación envidiada y certera a la altura del empeño de tal obra lírica. Y el triunfo de todos y cada uno de los intérpretes como actores y cantantes, fué subrayado con aplausos e interrupciones. Las tiple, nuestra paisana Pilarín Andrés, magnífica de expresión como cantante, y Conchita Miralles, de brillantes agudos; Concha Barrios y Carmina Alonso; Consuelo Hernández, que venció en su nada fácil cometido; Chano Gonzalo, acertadísimo de tono y de estilo de cantante; Manuel Abad, gran cantante y actor; Manuel Abad, que canta con naturalidad persuasiva; los tenores Esteban Guisarte y Calbe; Manuel Hernández muy gracioso y boudado; José Pelbo, Puñita López Cárcamo, todos, incluso los coros y conjuntos coreográficos rivalizaron en aciertos notorios. Y con Federico Romero y el maestro Guridi al final de cada acto, participó muy merecidamente de las ovaciones, el director de la orquesta, eficaz colaboradora también en el triunfo, el maestro Palos, que demostró lo merecido de su fama en el puesto que ocupa entre los de su clase.

Marcelino ALVAREZ.

ESCFENARIOS

TEATRO PRINCIPAL: Estreno de "Peñamariana"

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw son los autores a quienes se les debe la creación de nuestro actual género de zarzuela. Todos los músicos que forman hoy la escuela de música española, lucieron su arte en libretos escritos por estos dos autores. Supieron inspirarse en temas manchegos vizcaínos o castellanos, cuando no buscaron su musa en "Peribáñez" o "La discreta enamorada". Hoy han compuesto otro libro de zarzuela española, "Peñamariana", y con él se incorpora a nuestro teatro nacional otra nueva joya de arte lírico.

Guridi es el compositor español que ganó su prestigio internacional componiendo género sinfónico, y que después tuvo el acierto de conseguir un éxito teatral con "El caserío". Ahora, una nueva partitura suya pasa a enriquecer el acervo de la lírica española, con esta "Peñamariana" que ayer se estrenó en Zaragoza, después de obtener un resonante éxito en Madrid.

Cuando un compositor de la talla artística de Guridi se pone a hacer

música, es necesario considerar que en él habrá de predominar el arte, y si a su inspiración le sirve de guía un libreto tan eminente como lo es éste de "Peñamariana", quizá el mejor de Romero y Fernández Shaw, habremos de dispensarle que abandone los procedimientos corrientes zarzueleros y que nos eleve a unas alturas a las que no estamos acostumbrados.

Ante el logro de la perfecta obra de arte y de sugestiva inspiración, ¿qué importancia puede tener el que los gustos corrientes del público queden un tanto defraudados?

Su intermedio de orquesta, sobre una visión de Salamanca, no tiene, ciertamente las usuales características melódicas que halagan dulcemente el oído con cadencias sugestivas y que luego acaban en tiempo vivo para finalizar con un golpe de platillos que arranque el aplauso. Este intermedio es algo más que todo eso: con decir exactamente que todavía no sabemos lo que es, habremos dicho ya de él lo suficiente. Es descripción; es colorido; es efectos de sonoridad... es, en fin, una obra de arte, y como tal, hace falta contemplarla repetidas veces para saborear lo que "lleva" dentro.

Varios números sobresalen en este poema lírico, además del intermedio. Un número cénico del primer acto: una romanza de bajo que constituye el tema más importante de la obra; un coro conmovedor y sobre todo un fin final de dramático empuje. Todos ellos fueron aplaudidos y repetidos, además de otros varios.

La interpretación no respondió en manera alguna a la altura de la obra. Principalmente los coros no sirvieron adecuadamente la contextura polifónica que en ella abunda. Tonal y Pilarín Andrés, actuaron muy bien en sus importantes papeles. Lo mismo que Chano Gonzalo, quien cantó dignamente la romanza central de la obra. Calbe y la soprano Barrios, prometedoras y muy buenas. Hernández, la dirección musical, al menos el acierto que el eminente maestro Palos le es habitual. Los músicos salmantinos desde el escenario al final de cada acto y en los intermedios, en momentos importantes de la obra, el aplauso es la mejor muestra de la admiración y aprobación.

ANDRES ARAIZ.

Teatro Principal
EMPRESA BLASCO
Representantes: ANADON
COMPANIA DE ARTE LIRICO
Tarde, 8.
"LA TABERNA DEL PUERTO"
Tarde, 8.30. Trámite para el
"PEÑAMARIANA"
Por Conchita Miralles, Pedro Tarral, Chano Gonzalo y Esteban Guisarte.

Noticiero Principal 24-XII-44

ESTRENO, CON CLAMOROSO ÉXITO, DE "PEÑAMARIANA". — Cuando se da la conjunción de los mejores libretistas españoles Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw con un músico de la categoría y la probidad artística de Jesús Guridi y además se propone realizar una obra de ensayo, puede asegurarse que se logra una producción digna de escucharse con respeto y que fácilmente puede quedar en el repertorio.

Esta vez los libretistas han fijado su acción en el campo de Salamanca y sitúan la acción en el espumoso siglo XVII. Los personajes, los más genuinos de aquel tiempo, que han servido para crear unas estampas perfectamente trazadas, que parecen tomadas de nuestro casticísimo picaresco.

El desarrollo de la obra tiene vuelos dramáticos con efectos muy bien buscados, fi-

nales que arrancan el aplauso y escenas llenas de la más sincera emotividad, que llega plenamente al público, como la partida por los caminos del mundo de los tres hermanos cada uno en pos de su destino.

Pero a nuestro juicio preferimos por su originalidad y acierto, el retablo en honor de la Virgen María, que además, está presentado y servido con una música de la más alta categoría.

La obra está toda en verso y la relación del viejo pastor se apaludó con entusiasmo, a decir verdad merecido, pues sus estrofas merecen pasar a una antología.

En suma, el "libro" que empalma con los mejores de la zarzuela grande—es un acierto indiscutible y así lo entendió plenamente el público, sacando en múltiples ocasiones a Federico Romero al palco escénico naturalmente de la mano de Jesús Guridi.

Y pasemos a la música, que no es capitulo que merezca tratarse a la ligera, pues es lugar común de el ilustre compositor es de una solidez de formación como por desgracia no es corriente en el género. Hay números que entran de lleno en el género sinfónico, dejando algo—claro es—las exigencias de lo teatral en su más corriente aspecto, y nos referimos al entrecuadro de Salamanca, en el que la orquesta, además de su bien trenzada labor, tiene efectos originalísimos que llegan fácilmente al público.

Ya hemos citado el "retablo" con que da comienzo la obra; todo en él es de la más alta inspiración; los motivos responden al carácter de los personajes, y el contraste entre lo sacro y lo profano—a cargo esto de los toros—es de una realización muy feliz. El dramatismo está muy bien servido en el día del último acto, lo cómico en el coro de las viejas que es un acierto y el cuadro del mesón es brillante y como toda la obra.

con gran riqueza de temas folclóricos. Fue nuestro gusto; el número más inspirado es la reacción que hace el hijo en este acto, que se aplaudió y, como otros muchos números, hubo de repetirse.

Como resumen diremos que en esta obra nos da Guridi, una vez más, y en su forma más rotunda, su alta categoría musical que en no pocas ocasiones le lleva a remontar el vuelo hasta distanciarse del público.

Unas palabras nada más de los intérpretes, pues su prestigio nos exime del comentario. Pedro Terol, buen actor y buen cantante, supo destacar los momentos dramáticos; Pilarín Andrés nos admiró la facilidad que tiene para adaptarse a todas las situaciones; su voz limpia y su buena escuela, lució en todo momento y sus brillantes agudos arrancaron fácilmente la ovación; Chano Gonzalo logró unos apasionados entusiasmos y bien ganados, en la mencionada relación, pues su arte supo dar calor a la partitura en todo momento; Concha Bañuls cumplió con acierto en cometido como asimismo Manolo Hernández y José Pello que además es buen decantador logrando también una ovación el tenor Florencio Calpe, pues además cantó muy bien en todo momento.

La presentación es algo espléndida, tanto en el vestuario como en el decorado.—H. A.

LA FABRICA Calzados BRIZ

FABRICACION PROPIA

Méndez Núñez, 5
Teléfono 3253

Fábrica: Sol, 15
Teléfono 1614

Sábado, 23 de Diciembre de 1944

Tarde 6'30

Noche 10'30

ESTRENO

del retablo popular en tres actos, dividido en un prólogo y seis cuadros, original de Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw, música del maestro Jesús Guridi.

Peñamariana

REPARTO

• Maria	tarde, Pilarín Andrés. noche, Conchita Miralles.
• Lucrecia	tarde, Concha Bañuls. noche, Carmina Alonso.
• Monacillo,	Consuelo Hernando.
• Giralda,	Paquita López.
• La Quijota,	Antonia Nogués.
• La Lechuza,	Pepita García Ojea.
• Eladio	tarde, Pedro Terol. noche, Manuel Abad.
• Saturio,	Chano Gonzalo.
• Paulino	tarde, Florencio Calpe. noche, Esteban Guijarro.

Marcelo, Manolo Hernández; Milvientos, José Pello; D. Jenaro, Fernando Hernández; Tío Pardo, Jaime Cárcamo; Fabricio, Fernandito Hernández; Rodolfo, Rafael Caballer; Montalvo, Casimiro G. Morales.

Mozas, mozos, viejas, soldados, arrieros, estudiantes
La acción en Peñamariana, imaginario lugar de la Sierra de Francia (Salamanca) y en la capital salmantina. Siglo XVII

Siele decoraciones de Redondela. 150 trajes de PERIS HERMANOS, Figurines, M.^a Rosa Bendala.

Director de escena, MANOLO HERNANDEZ

Dirección musical, MAESTRO PALOS

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, libretistas de la clásica zarzuela española

Ofrecen escribir un libro aragonés para la fiesta
folklórica del 12 de octubre

Guridi y Sorozábal, los músicos de mayor porvenir en nuestro género lírico

El saloncillo de tertulia se encuentra hoy muy animado. En el escenario suenan los ecos de la gran zarzuela que se representa. Los artistas van y vienen de sus cuartos a la escena, y parece que los seduce tomar parte en la conversación, mientras el trasplante no les avise de su salida para intervenir en la obra que se representa.

El ilustre autor de tantos famosos libros de zarzuela, don Federico Romero, que, en unión de su colaborador Fernández Shaw, regenta la compañía lírica, se halla en un rincón del saloncillo hablando con el presidente de la Comisión de Festejos en el Ayuntamiento, don Juan Bastero, Charlan de las fiestas folklóricas que se organizan en Zaragoza el día 12 de octubre. A Federico Romero le interesa sobremanera este tema, pues él, con sus colaboradores, llevan toda su vida laborando en el folklórico español para el mejoramiento de sus obras. El señor Bastero le ofrece la ocasión de colabor-



Romero y Fernández Shaw, en el cuarto de trabajo en el que fueron hechos las más bellas producciones del género lírico español.

rar en dicha fiesta, preparando algo de asunto aragonés que el libretista acepta, previa consulta a su colaborador.

— Toda nuestra labor teatral la venimos haciendo con el estudio de costumbres en las distintas regiones de España — nos dice Federico Romero. Un día es la Mancha la que hemos de trasladar a la vida escénica con el maestro Guerrero, en "La rosa del azahar"; otro es un puerto del Norte, como en "La tabarquetá del puerto"; de los distintos aspectos de épocas madrileñas tenemos ya escritas varias zarzuelas: "La Francisquita", "Luisa Fernanda", "La chuapona...". Otro día es Vizcaya la que nos vemos precisados a recoger para colaborar con Guridi, que, como buen vasco, sólo quiere trabajar en un ambiente que él conoce a fondo. Hoy hemos hecho con él este otro ambiente de Salamanca con "Prídamariana".

— Pues, bien; a ver si ahora emprenden ustedes la tarea de hacer algo aragonés, en unión del maestro Guridi — dice el señor Bastero.

Y la promesa queda, no sabemos si en ese tono usual de las conversaciones en que se ofrecen cosas que luego no se realizan, o si es verdad, y algún día será un hecho, que un verdadero 12 de octubre se pueda estrenar una zarzuela de Romero y Fernández Shaw con música de Guridi. Ellos tienen la palabra.

Pasamos a hablar de otros temas. Tenemos curiosidad por conocer algunos detalles de las colaboraciones de estos magnos libretistas con los músicos actuales. Nos dice Romero que ellos ven el mayor porvenir en Guridi y Sorozábal para el género de zarzuela grande, y en Guerrero en otro estilo más ligero.

— Y a propósito de Guridi — le preguntamos: ¿Cómo fue el que este maestro se dedicara a la zarzuela, si él siempre hizo exclusivamente concierto?

— Guridi vivía en Bilbao atado con su órgano en San Sebastián, sin frecuentar apenas un teatro. Por la zarzuela sufría el desahogo que casi todos los músicos empujados muestran por este género. Pero un buen día, recién estrenada "Doña Francisquita", un amigo le dijo que merecía verse, que no era lo corriente chabacano. Fue al Teatro Arriaga, donde se representaba, y quedó entusiasmado. "Una cosa así, va me gustaría a mí hacer", dijo. Y el amigo, en cuestión, al marqués de Balarque, le ofreció: "Pues yo te presentaré a los autores del libreto, amigos míos, y va veremos si quieren hacerte algo". Nos presentaron, cogimos la idea con entusiasmo, nos documentamos en el ambiente vasco, y al poco tiempo estaba hecho "El caserío".

go cido que intervinieron en la partitura a última hora varios compositores, por indisposición de Vives.

— Si el maestro sufrió una caída cuatro días antes del estreno, faltando por instrumentar algunos números de música. El empresario, señor Delgado, que se hallaba perdiendo una fortuna con su compañía, no quiso demorar el estreno, y hubieron de encargarse de instrumentar los números que faltaban Luna, Turina, Rosillo y Conrado del Campo.

— Y de trabajos de Prensa, ¿qué prepara usted? — le preguntamos a don Federico Romero, quien colabora en varios diarios y revista, madrileños, entre ellos "El Español".

— Ahora preparo un artículo, que ya tengo entregado al delegado nacional de Prensa, don Juan Aparicio, sobre unas investigaciones acerca de Cervantes. También me halló preparando otro trabajo sobre la descripción del año "d-nueve", aquí la memorable época madrileña en que tantas cosas ocurrieron. Fue entonces, también, cuando apareció el resacado tipo teatral del "cervantino", que tan menoscado ha sido en el teatro, y al cual ando yo ahora buscando su origen.

Como puede verse, en este ilustre autor predomina el instinto de la creación. Sabe buscar el interés de la vida, de lo humano, lo mismo para su teatro como para su periodismo. Y todo esto es folklórico, es costumbres de España. Costumbres y temas que no morirán mientras que existan artistas capaces de "nombrarlas" a una realización bella.

Esperemos ahora a que estos autores se introduzcan en lo aragonés y lo "sientan" a fondo, porque si así lo hacen de seguro será un hecho que tendremos una perfecta zarzuela aragonesa que pueda contar la actividad de un próximo día 12 de octubre.

ANDRÉS ARAIZ

92 bis

LA FABRICA Calzados BRIZ

FABRICACION PROPIA

Méndez Núñez, 5
Teléfono 3253

Fábrica: Sol, 15
Teléfono 1614

Sábado 30 de Diciembre de 1944

Tarde a las 6'30

La comedia lírica en tres actos, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Guridi,

EL CASERIO

por Pilarín Andrés, María Zaldívar, Pedro Terol, Florencio Calpe, Manolo Hernández, José Pello.

Noche a las 10'30

ESTRENO de la opereta romántica en dos actos (sin interrupción) divididos en tres cuadros, original de ROMERO Y FERNANDEZ SHAW, música del maestro VILA PIQUE,

MIMI PINSON

— R E P A R T O —

Mimi, Pilarín Andrés; Abelarda, Concha Bañuls; Margot, Malén Clares; Marieta, Ester Giménez; Luisa, Isabel Llorente; Sta. de Lantenac, Manolita Martínez; Una paisana, Magdalena Bauquells; Eugenio, Esteban Guijarro; Marcelo, Manolo Hernández; Lantenac, José Pello; Bernardi, Casimiro Morales; Enrique, Rafael Caballero; Alfredo, Enrique Abad; Un soldado, Angel Cobos.

Costureras, estudiantes. Coro general

La acción en París. 1. 84....

el sainete de López Silva y Fernández Shaw, música del maestro Chapi,

LA REVOLTOSA

por Concha Bañuls, María Zaldívar, Paquita López, Pedro Terol, Manolo Hernández, José Pello

LA FABRICA Calzados BRIZ

FABRICACION PROPIA

Méndez Núñez, 5
Teléfono 3253

Fábrica: Sol, 15
Teléfono 1614

Jueves, 4 de Enero de 1945

Tarde a las 6'30 **Sensacional acontecimiento**

REPOSICION de la zarzuela en tres actos, divididos en siete cuadros, basada en la tragicomedia de Lope de Vega «Peribáñez y el Comendador de Ocaña», libro de Federico Romero y Guillermo Fernández - Shaw, música del maestro Amadeo Vives

LA VILLANA REPARTO

Cañilda, Carmina Alonso; Juan Antonia, Consuelo Hernand; Blasa, María Zaldívar; Peribáñez, Manuel Abad; Don Fadrique, Florencio Calpe; David, Chano Gonzalo; Roque, José Pello; Olmedo, Rafael Caballero; Miguel Angel, Fernandito Hernández; Chaparro, Angel Cobos; El Rey, Chano Gonzalo; El licenciado, Jaime Cárcamo; Quintanilla, Manuel Gaitán; Labrador 1.º, Antonio Otero; Labrador 2.º, José Francés; Pregonero, Jaime Cárcamo.-Labradoras, labradores acomodados, segadores, trilladores, espigadores, caballeros y damas de la Corte de Enrique III, heraldos, soldados del Rey, ballesteros, oficiales de la procesión y gente del pueblo de Toledo.-La acción del último cuadro en Toledo. La de los anteriores en Ocaña.

Epoca: Principios del siglo XV.

Noche a las 10'30

Rotundo triunfo

de la comedia lírica en tres actos, original de Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw, música del maestro Jesús Guridi,

EL CASERIO

Por Pilarín Andrés, Consuelo Hernando, María Zaldívar, Pedro Terol, Esteban Guijarro, Manolo Hernández, José Pello.

ESCENARIOS

AMANECE

4-1-45

PRINCIPAL

Reposición de "La Villana"

En este más bien estreno que reposición de esta ópera, mejor que drama lírico o zarzuela como la titulan sus libretistas, nos acordábamos del día de su estreno, en este mismo teatro, hace ya algunos años, siendo sus principales intérpretes por aquel entonces aquella tan extraordinaria tiple como fue Felisa Herrero, y que aun es, según nuestras noticias, por Caracas de América: Pablo Gorgé, Manuel Guitart y Redondo del Castillo, el buen bajo, desgraciadamente desaparecido.

El cuarteto encargado de reponer a "La Villana" no desmerece en nada, puede decirse, con aquel primero del estreno. Obra musicada sobre verso libre, es por ello la partitura más difícil, producida por Vives, difícil principalmente para los cantantes que deben salvar unos parlamentos musicales variadísimos, prolongados y de dificultosa ejecución.

No hmos de hablar ahora del libreto, tan bien hecho como todos los de Romero y Fernández Shaw. Hagamos de referirnos ahora a los intérpretes de ayer, fecha que podemos señalar como de verdadera solemnidad, por la calidad de la representación.

Carmita Alonso, la buena tiple dramática, en su papel de Casilda; Consuelo Hernández, María Zaldívar; Manuel Abad, el extraordinario barítono, en su papel de Peribáñez; el fino tenor Florencio Calpe, en Don Padriño; y el excelente bajo Chano González, en su doble cometido de

Judío David y del Rey Enrique III, salvaron con exactitud su cometido. En una jornada de nerviosismo, que para ellos y para una buena parte del público, se presentaba como un verdadero estreno.

Fueron repetidos el dúo del segundo acto entre Peribáñez y Casilda; la hermosa romanza de tiple "La capa de paño pardo"; el aria de las joyas, por el bajo Chano González, y muy aplaudidos los demás números, muy especialmente el último de la romanza de Peribáñez al Rey en petición de perdón.

Hay que agradecer la reposición de obras como "La Villana". Con ello no puede hablarse ni de crisis de obras, ni de ausencia de cantantes, ni, menos, de la falta de maestros directores. Ayer, don Francisco Palos condujo la orquesta, cantantes y coros, con su maestría habitual frente a las dificultades de todo género que se presentaban en la jornada.—L.

MARCA - 12-1-45

La famosa zarzuela de Vives

LA VILLANA se repone en Zaragoza



Guitart

PEÑAMARIANA, la última partitura de Guridi, premiada

¿Se acuerdan ustedes de "La villana"? Es una de las mejores partituras del inolvidable Amadeo Vives, y desde luego el título de sus grandes triunfos.

Cantada, cuando se estrenó, por Felisa Herrero, Pablo Gorgé, Redondo del Castillo y Guitart, fue admirada durante más de cien representaciones en el teatro de la Zarzuela, y recorrió luego victoriosamente toda España.

Pero "La villana", como otras muchas joyas de nuestra zarzuela, no se había representado en los últimos tiempos. ¿Razones? El mucho gusto que supone su presentación decorosa y el cuadro de buenos cantantes que requiere su magnífica partitura. Porque cuando ambos elementos se unen—con la base, como es lógico, de una nutrida orquesta—, el resultado no falla y el público se siente atraído por las bellezas y aciertos de "La villana".

Este es el caso que acaba de producirse en Zaragoza. La Compañía Española de Arte Lírico, que dirigen Romero y Fernández Shaw, ha hecho ahora, en el Principal, de la capital aragonesa, una magnífica "reposición" de esta zarzuela, montada con todos los honores de un estreno. El rico vestuario de la Compañía Perla Hermanos y los decora-

dos de la Viuda de López y Muñoz han sido inmejorable fondo para el libro y la música de "La villana". El cuarteto de cantantes "rayó a gran altura" y fue constantemente ovacionado por el público: Carmita Alonso, que repitió la canción de "La capa de paño pardo"; Chano González, que igualmente el aria de las joyas Manuel Abad, ovacionado en el número de "el perdón", y Florencio Calpe, que dio a la parte del comendador el relieve de su voz agestiva. No sólo hicieron gala de su arte, sino que dieron a la partitura toda su expresión lírica y al libro todo su relieve dramático. Público y Prensa zaragozanos han coincidido en calificar la reposición de "La villana" de gran jornada para el género lírico nacional.

La compañía de Romero y Fernández Shaw pasa en esta jornada de Zaragoza a Santander, y de esta capital se trasladará a Bilbao. En ambas ciudades dará a conocer la última producción del maestro Guridi, "Peñamariana", a cuya partitura acaba de concederse, en el concurso de música de la Vice-secretaría de Educación Nacional, el premio único destinado a la mejor partitura de ópera o zarzuela española estrenada desde 1939 hasta la fecha.

Puede juzgarse de la expectación con que es esperado en ambas ciudades a esta obra el estreno de "Peñamariana" y la actuación, en conjunto, de esta compañía, que lleva montadas las zarzuelas más prestigiosas de estos últimos años.

LA FABRICA Calzados BRIZ

FABRICACION PROPIA

Méndez Núñez, 5
Teléfono 3253

Fábrica: Sol, 15
Teléfono 1614

Viernes, 5 de Enero de 1945

Tarde a las 6'30

Grandioso éxito

de la zarzuela en tres actos, divididos en siete cuadros, basada en la tragicomedia de Lope de Vega «Peribáñez y el Comendador de Ocaña», libro de Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw, música del maestro Amadeo Vives

LA VILLANA

por Carmina Alonso, Consuelo Hernando, María Zaldívar, Manuel Abad, Florencio Calpe, Chano Gonzalo, José Pello.

Noche a las 10'30 - **Grandiosa Función**

Homenaje a los autores

con motivo de la 20 representación del retablo popular en tres actos, dividido en un prólogo y seis cuadros, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Jesús Guridi.

PEÑAMARIANA

Interviniendo en su reparto los dos cuartetos, Pilarín Andrés, Pedro Terol, Chano Gonzalo, Florencio Calpe.

Conchita Miralles, Manuel Abad, Chano Gonzalo, Esteban Guijarro y toda la Compañía

GRAN FIN DE FIESTA

Romanza de «El Caserio» Esteban Guijarro.

Dúo de «La Villana» Carmina Alonso y Manuel Abad.

Aria de «La Villana» Chano Gonzalo.

Dúo de «La Revoltosa» Concha Bañuls y Pedro Terol.

Dueto cómico de «La Tabernera del Puerto» por María Zaldívar y Manolo Hernández.

Romanza de «Doña Francisquita» Pilarín Andrés.

Brindis de «Marina» Pedro Terol y Florencio Calpe

Rondó de «Marina» Conchita Miralles.

6 - I - 1945

Principal

FUNCION-HOMENAJE A LOS AUTORES DE «PENAMARIANA» — Con motivo de la vigésima representación del retablo escénico «Peñamariana» se celebró anoche el homenaje a los autores señores Romero y Fernández Shaw y maestro Guridi.

Se puso en escena la obra que motiva el homenaje, la cual fue interpretada admirablemente por dos cuartetos que han alternado en días anteriores, siendo ambos aplaudidísimos, levantándose el telón repetidas veces en medio de grandes ovaciones a autores, intérpretes y maestro Palos a la cabeza de la orquesta, que la condujo como sabe hacerlo.

Después tuvo lugar un grandioso fin de fiesta, en el que intervinieron todas las primeras partes de la compañía interpretando escogidos trozos de zarzuelas, siendo todo ovacionadísimo por el selecto auditorio que acudió a rendir homenaje al insigne maestro Guridi y a los reputadísimos libretistas, señores Romero y Fernández Shaw, que tantos éxitos han alcanzado en el teatro lírico español.

El señor Romero leyó un telegrama de los señores Fernández Shaw y Guridi, agradeciendo el homenaje y sintiendo no poder asistir. — H. A.

Conchita Miralles vuelve a la escena

La "Marina" ideal de todos los públicos
que no o vida y que no es olvidada

La ópera es el género preferido de la tiple
oriunda del Oranesado

Conchita Miralles no actuaba en nuestra ciudad desde hace tres años. Es decir, en Zaragoza, ni en ninguna otra parte, porque se había retirado de la escena. Por esto, yo había hecho el decidido propósito de «entrevistar» a esta tiple, de padres franceses, nacida en Orán, pero tan castizamente española, como española será siempre, por derecho propio y por costumbres, la plaza de Orán.

A las figuras como Conchita Miralles no las olvida tan fácilmente el público. Por eso, la reincorporación a nuestra escena, de esta cantante, es un acontecimiento digno de gritar a los cuatro vientos.

Este paso yo lo quería dar en «propiedad», es decir, quería «entrevistar» a la Miralles en su verdadero «elemento», en su «saísas», que es como

decir en la obra que Campredón y Arrieta escribieron, como si hubieran visto en sueños a nuestra Conchita.



Porque hablar de «Marinas» es referirse inexcusablemente a la tiple ligera del oranesado.

Para ello comprometí a un corista de la Compañía, que me prestó su traje de marinero. Y así, en tal guisa y condición, me presenté en el escenario dispuesto a tener con ella, si preciso fuera, un dúo de amor.

Desde luego, mi éxito fue definitivo, aun cuando desde el principio las coristas me tomaron por un nuevo «bajo» de la Compañía y en volandas me sacaron a escena. Menos mal que, oculto entre ellas, ni yo vi al público, ni el «respetable» paró mientras en la clase de «polizón» que tenía delante. Me desmayé después. Cuando desperté, me hallaba colocado, como un muñequito, sobre el tocador de la Miralles.

—Conchita...! Conchita...! — musité quedamente, casi sin atreverme a moverme. ¡Menuda la que se armó!

—Esto no vale — gritó Conchita — Yo creí que eras un muñequito de verdad. ¡Vamos! Haberse atrevido a...

Y yo, a todo esto, iba anotando en mis cuartillas. Tiple ligera dicen que es la Miralles. Pero, ¡ya, ya! Menudo volumen de voz que saltaba de su garganta, en sus improperios, cada vez más amables, desde luego, porque por lo visto yo le había causado mucha gracia. Así es que me decidí a todo.

—¿Por qué te retiraste de la escena, Conchita?

—Porque quería descansar. Pero esto a ti no te interesa.

—Pero al público y a los lectores, sí. ¿Quién fue tu maestro?

—El gran Simonetti, famoso cantante de ópera y zarzuela y profesor también, entre otros célebres cantantes, de las hermanas Nieto, las Oteín, en el mundo artístico. Simonetti estrenó, entre otras obras, «Curro Vargas».

—¿Qué género prefieres?

—La ópera, que sirve mejor a mis facultades vocales, a mi fácil emisión en los picados, cuyo tono cambio sin dificultad. Además, existiendo, o predominando en la zarzuela las notas agudas, está claro que para cantar en este género teatral, han de escribirme necesariamente papeles especiales. La ópera es, además, más descausada para el verdadero cantante.

—¿Tu obra predilecta?

—«La Traviata». El «aria» de la misma me entusiasma. También canto con placer «La Bohémula», «Rigoletto» y otras varias óperas más, «Lucia» por ejemplo.

—¿Y zarzuelas?

—Las del llamado género grande se comprende. «Don Gil de Alcalá», «Doña Francisquita» etc., etc.

—¿Dónde has obtenido tus mayores éxitos?

—Allí donde he actuado. Desde Vitoria, donde hice mi presentación por vez primera, al público, pasando por Bilbao y Granada, en cuyas poblaciones he escuchado las mayores ovaciones de mi carrera artística.

—¿Piensas en tu retirada definitiva de la escena?

—Mientras pueda dar el «fin» so breagudo, creo que hay Conchita Miralles para rato en los escenarios, mientras Dios no disponga lo contrario.

Y aquí hago punto final porque ya conseguí lo que quería: Entrevistar me con Conchita Miralles, la tiple ligera de gran volumen de voz, la de los acrobáticos y fáciles picados, la intérprete ideal, en suma, de la ópera «Marina».

AMANECEER

10-1-945

Peñamariana

UN NUEVO TRIUNFO DE FEDERICO ROMERO

Nuestro querido amigo y compañero Federico Romero, en su fraternal colaboración con Fernández Shaw, y éste, a su vez, acompañado musicalmente por el maestro Guridi, ha obtenido un éxito clamoroso con el estreno de *Peñamariana*.

La obra, que marca en el teatro lírico un nuevo modo, un nuevo estilo, que a nada se parece, lleva dentro de un lirismo de altos vuelos una trama interesantísima y emocionante, que se desarrolla por un cauce teatral y emotivo. Los caminos que en la interpretación de un «retablo popular» en las fiestas de Peñamariana, pueblo de la Sierra de Francia, marcan a tres hermanos—el guerrero, que encarna a San Miguel derrotando al diablo; el músico, que da vida al Arcángel San Gabriel, y el artesano, que representa a San José—, transcurren a través de los tres actos siempre rodeados de un vivísimo interés, que no decae un momento, y teniendo como fondo una acción fuerte y humana que atrae y que emociona.

El maestro Guridi ha escrito para *Peñamariana* su partitura más teatral, digna y hermosa, bien instrumentada, magníficamente tratadas las voces, que hacen de los coros verdaderos conjuntos de concierto bucal y que desgrana su riquísima inspiración en todos los números, que fueron repetidos a petición unánime.

Pocas veces una obra se presenta con el lujo y la propiedad que lo está *Peñamariana*. Ni un solo amante al buen teatro y a la buena música dejará de acudir al magnífico teatro Madrid para gozar de este retablo de Romero, Fernández Shaw y Guridi.

Celebramos el éxito como nuestro, con el orgullo de sentirnos compañeros de Federico Romero y con la alegría de que sea él quien con tanta frecuencia aporte laureles de triunfo a la escena española y al género lírico, tan español.

Creemos sinceramente que *Peñamariana* es una de las mejores obras de estos autores, tal vez la más acabada, la más honda, la más humana, y por eso, cuando de ellos se hable, ya no se dirá como hasta aquí: «Son los autores de *Doña Francisquita*». De ahora en adelante, y por méritos propios y justos, habrá que llamarles «los autores de *Doña Francisquita* y de *Peñamariana*».

TELECOMUNICA
CIÓN.

Enero 1945

El estreno de LA VILLANA la noche del día 1 de octubre de 1927, en la Zarzuela, constituyó un acontecimiento teatral



Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Vives, cuando estrenaron «La villana».

Romero y Fernández Shaw escribieron el libro a instancias del músico catalán

En los primeros estadios de la temporada volvemos a encontrarnos en Madrid los estrenistas; los que a través de los meses de octubre a mayo actuamos de fiscales de los pobrecitos actores e intérpretes de las salas de nuestros coliseos; somos todos caros

conocidos, a muchas de las cuales hemos visto en nuestras excursiones veraniegas. En San Sebastián, durante la Semana Grande; en Bilbao, en las corridas de agosto, o en Cestona, buscando alivio para la vesícula biliar, enfermedad lamentabilísima, sobre todo si el paciente es crítico o estrenista.

No es ajena esta digresión al recuerdo del estreno de «La villana», que vamos a evocar. En aquel año de 1927, y precisamente el día primero de octubre—hubo de suspenderse el 30 de septiembre por faltar algún detalle escenográfico—, tuvo lugar el referido estreno, del cual se venía hablando y escribiendo, pues fué el tema obligado en muchos periódicos durante todo el verano del estreno de esta nueva obra de los mismos autores de «Doña Francisquita», que en ésta como en aquella, también buscaron en el Fénix de los Ingenios la obra que había de servirles de base, pues si en «Doña Francisquita» fué «La discreta enamorada», era en «La villana» «Peribáñez, o el comendador de Ocaña».

Durante los meses de julio y agosto afirmaban las cornejas que Vives no tenía hecho nada de la partitura. En las «se díces», un día se aseguraba que había empresario, y al siguiente se afirmaba que no lo había. Los bien enterados susurraban, bajando la voz, que el maestro no hacía música y si una comedia escrita en catalán que titulaba, traducido dicho título al castellano, «Yo no sabía que el mundo era así». Se aclaró un poco el ambiente al aparecer en un periódico de Madrid una carta de Vives que decía así: «Querido Fulano: No preparo absolutamente nada más que «La villana» para el teatro de la Zarzuela, de la cual me falta todavía instrumentar más de un acto. Por lo cual, no le escribo con más extensión, porque en este momento el tiempo se muestra todavía tan avaro y sordido, que no me deja ni las migajas que el propio Torquemada entregaría para las gallinas de su casa, si es que Torquemada criaba gallinas. Sabe lo quiere..., etc.»

Esta carta, como queda dicho, aclaró un poco la densa atmósfera que rodeaba a la ansiada zarzuela, pero no fué bastante; seguían graznando las cornejas, vulgo envidiosos; croaban las ranas—léase fracasados—y aullaban los mastines, o sea amargados. Entre tanto, Vives, allá en su casa de San Pol del Mar, pueblecito catalán que se alza frente al bello mar azul, el Mediterráneo, aldea de pescadores donde no hay casinos, ni cafés, ni amargados, ni maldicientes, trabajaba sin descanso y enviaba a sus colaboradores muestras de los números ya terminados, y para los que se precisaban nuevas letras con terminaciones en agudo, en grave, en esdrújulo... ¡Monstruos! ¡Tortura de los libretistas de zarzuela! Al llegar la fecha del día 1 de septiembre acallaron todos. Ya no se podía poner en duda el estreno de «La villana», pues los periódicos decían a coro: «El

teatro de la Zarzuela, la compañía que había de estrenarla. ¡Y qué compañía! He aquí los nombres más destacados: Felisa Herrero, Rosita Cadenas, señora Folgado, Pablo Jorge, el Peribáñez soñado: Guitart; el malogrado bajo cantante, Redondo del Castillo, Pepe Moncayo, Gandia..., etc. De director de orquesta, Juan Antonio Martínez, esa batuta señera que montó con anterioridad y dirigió «Las golondrinas» y «Doña Francisquita»... Poco a poco, y según avanzaban los ensayos, fueron conociéndose detalles y referencias de cuanto se relacionaba con aquel espectacular estreno. El decorado era de Alarma y Martínez Gari, y el vestuario de Peris, que interpretó sin omitir detalle los acertados bocetos de un figurinista.

Pero aun no hemos referido a nuestros lectores cómo nació la obra. A raíz del estreno de «Doña Francisquita», Vives expuso a Romero y Fernández Shaw el deseo de intentar la adaptación lírica de otra comedia del glorioso autor de «La Doña Peribáñez o el comendador de Ocaña».

El requerimiento del maestro fué acogido por los libretistas con emocionado entusiasmo, como lo prueban las

No se creía que Vives terminase la partitura

siguientes manifestaciones que hicieron en un periódico con ocasión de una de las muchas entrevistas a las que fueron sometidos antes del estreno: «Cuando el maestro Vives nos dijo ante un ejemplar de Peribáñez: «¡Qué zarzuela puede salir de aquí!», es señal de que sentía o presentía, nota por nota, una partitura de primer orden, y cuando la Providencia destina a unos libretistas determinados una partitura de Vives, ellos no tienen más remedio que buscar el modo de extraer el libreto de aquella cantera, que el maestro ha señalado con su perspicacia magnífica.»

—¿Hace mucho tiempo que entregaron ustedes el libro al maestro?—preguntó un periodista a Fernández Shaw.

—Hace tres años—respondió—. El primer acto, que tiene cierto carácter de gloga, Vives lo compuso en seguida. Luego se marchó a América y ya no hizo los dos actos restantes hasta su regreso.

En la zarzuela habían comenzado los ensayos con gran entusiasmo. Vives, que seguía en San Pol, anunció que no llegaría a Madrid hasta que estuviera la obra muy avanzada en su postura escénica, y después de que Juan Antonio Martínez hubiera ya pasado con la orquesta toda la partitura, desbrozando las mentiras que con lamentable frecuencia suelen aparecer en las copias de partituras. Al fin, una tarde llegó al teatro el malogrado don Amadeo, aquel Amadeo Vives que unos veintidós años antes llegó a Madrid dispuesto a triunfar con la partitura de «Don Lucas del cigarral», pese a la mala acogida de que fué objeto, debido sin duda a un carácter como el suyo, nada propicio a zalemas e hipocresías.

La tarde en que por primera vez acudió Vives al ensayo de «La villana» su presencia fué acogida por la compañía y la orquesta, constituida con la mayor parte de los profesores del Real, con una cariñosa ovación. Desde aquel momento el maestro no faltó a ningún ensayo. Una tarde pasaban Felisa Herrero y Pablo Jorge el magnífico dúo del primer acto. Vives, dirigiéndose a Jorge, le corrigió una frase, diciéndole:

—Más expresivo. Menos voz. Menos... Menos... Menos... No te entiendo.

Replicó Jorge respetuosamente:

—No sé lo que desea, maestro.

—¿No le ha dicho usted nunca—le respondió Vives, uniendo la acción a la palabra y acercándose a la triple—¿No le ha dicho usted nunca—repitió—te quiero, a media voz, a una mujer bonita...?

La orquesta, puesta en pie, aplaudió al Don Juan.

Llegó la noche del estreno. ¿Cómo reflejar en este corto espacio aquel apoteósico éxito, al que dedicaron los periódicos de Madrid más de setenta y cinco columnas, que hemos contado en un álbum que uno de los libretistas guarda amorosamente? He aquí algunas de las grandes titulares que encabezan muchas de esas setenta y cinco columnas: «La obra del maestro Vives puede abrir nuevos horizontes al género lírico español.» «Acontecimiento teatral.» «Resurgimiento del arte lírico.» «El estreno de «La villana» ha sido un triunfo magnífico.» etc., etc.

El éxito de «La villana» constituyó una efeméride de nuestro teatro. La unanimidad más absoluta fué la característica de todas las críticas y de todos los comentarios, entablándose tan sólo controversias, que aun perduran respecto a si es mejor la partitura de «Doña Francisquita» que la de «La villana», o viceversa.



Banquete en obsequio de Lola Mem-
brives, dado en el Hotel Palace, el
18 de febrero de 1945

4 - Abril 1945

ESCENARIO

En diciembre del año 1902 se
llevó a la escena del teatro Apolo
una versión de DON QUIJOTE

Carlos Fernández Shaw
y el maestro Chapí
fueron los autores de
tan temeraria empresa



Pinedo, que interpretó el papel
de Alonso Quijano.

Empresa temeraria y propósito más temerario aún fueron las llevadas a cabo por dos autores de la categoría de don Carlos Fernández Shaw y el maestro Chapí presentando en el teatro Apolo al ingenioso hidalgo manchego don Alonso Quijano y a su ilustre creador, Cervantes, llamado el señor Miguel en la comedia lírica que motivó estas líneas, y se titulaba, para decirlo de una vez, "La venta de don Quijote", y era un admirable cuadro animado, histórico y pintoresco de una de las más célebres obras de la literatura universal, que nunca pudo ser llevada al teatro o a la pantalla completa y favorablemente. Parece que sobre "Don Quijote" ejerce un temible influjo la admiración mundial de que disfruta y goza. Nadie pudo igualarlo, imitarlo o superarlo. Todas las tentativas que se realizaron para conseguirlo fracasaron ruidosamente. Uno de los autores más audaces del pasado siglo—Narciso Serra—sólo se atrevió a tomar a Cervantes como protagonista invisible de una de sus obras: "El loco de la buharilla"; pero con "Don Quijote" no se atrevió más que don Carlos Fernández Shaw, llamado y renombrado poeta, que había obtenido tan resonantes éxitos en el mismo teatro, en que se representó "La venta de don Quijote". La tentativa produjo la consiguiente expectación en el mundo del farandulero de por aquellos entonces. ¡Hacer cantar a "Don Quijote"!... ¡Qué temeridad! ¡Qué locura! ¡Hacer hablar a Cervantes!... Otro músico que no hubiera sido Chapí habría fracasado en su intento. Otro autor que no

hubiera sido de los viles y la inspiración de Fernández Shaw también habría caído como hueco Icaro, con las alas de la inspiración derritidas por el sol de la realidad. Uno y otro consiguieron su propósito. El público, acostumbrado a los sainetes desgarrados, oyó con atención respetuosa la comedia que se desizaba en el patio de una venta de La Mancha, en el que mozos y mozas celebraban la terminación de la fiesta. Terminada la fiesta, se enteraban todos de que un señor hospedado en la venta, izquierda de amores a Maritornes, rustica criada del mesón. A poco, aparecían en escena el cura de un pueblo inmediato, su sobrina, un verdadero charlatán y el ama de llaves de don Alonso, a quien buscaban inquietos por su extraña desaparición, en compañía de Blas, su escudero, en pos de aventuras extraordinarias. Por boca de unos trajinantes saben todos que fueron acometidos, los que tal sucedía relataban, por un hidalgo estrafalario y delirante, quien a todos de un escañalido caballo y lanza en ristre, les exigió que le entregaran a una princesa que llevaban cautiva. Los trajinantes se vieron obligados a propinar al loco una terrible paliza.

Otro de los huéspedes de la posada era el señor Miguel, hidalgo manco que se batió heroicamente en Lepanto, cuyo combate relataba con honros e inspirados versos.

Terminada la relación del señor Miguel, entraba Tomasa, hija del ventero, huyendo como los demás huéspedes, de don Alonso, que irrumpía acometiendo a todos los que encontraba.

El recién llegado viendo a Maritornes la confundió con la princesa encantada de sus sueños, y al ventero con el dueño de un castillo imaginario.

Venían a continuación los incidentes más conocidos de la novela inmortal relacionados con la rifa del arriero con don Alonso.

Atraídos por la luna, llegaban los deudos del alucinado hidalgo, a quien llevaban de la venta merced a una piadosa mentira, engendrando en la mente del señor Miguel la idea de su creación inmortal.

Tal era, a grandes rasgos, el ar-

gumento de "La venta de don Quijote", que acreditó una vez más a sus aplaudidos autores y dió lugar a que lucieran sus excepcionales dotes escénicas actores de la categoría de Soler, Pinedo, Ontiveros y Messejo, artistas predilectos del público madrileño, que con motivo del estreno de la comedia lírica que nos inspira estas líneas, tuvo ocasión de admirar sus altas cualidades artísticas, gracias a las cuales triunfaron Chapí y Fernández Shaw en la temeraria empresa a que se lanzaron.

Sección de Arte

Prosa literaria

•

Poesía

•

Música

•

Pintura

•

Arquitectura



DON CARLOS FERNANDEZ SHAW, GRAN POETA LIRICO Y GRAN SAINETERO

POR

E. VAZQUEZ DE ALDANA

CUANDO evocamos el nombre glorioso de un gran artista lírico, de un gran maestro en Letras, que supo imprimir un sentido de amena originalidad a sus obras imperecederas, con estilo de grandeza inconfundible, nos invade la impresión que siempre deja en el alma lo sublime y verdadero, aquello que halagó sobremedida nuestro instinto de Arte, y nuestra aspiración a gustar los supremos deleites de la hermosura y la estética.

Por eso, Carlos Fernández Shaw constituye en el Parnaso castellano, el recuerdo que no puede abandonarnos; como sucede con los grandes románticos inmortales, Bécquer y Arolas, los famosos Campoamor, Zorrilla, Núñez de Arce, Palacio y Reina, celebridades todas de primer orden, y con otras figuras, que aunque no de tanto fuste, no por ello dejaron de brillar con una vida artista plena de romanticismo y con una obra más o menos fecunda, pero siempre discreta y atractiva, como fué la del madrileño Rodríguez Cao; Bassol y Ram de Viu, aragoneses; Pepita Vidal, andaluza, y la cubana Juana Borrero.

Nada existe en el conjunto de la obra de Fernández Shaw que no sea merecedor de una recordación constante; argumentación de lo Ideal para lo que siempre se reserva la más fina concepción artística, exposición de toda ella en luminosas ideas de lírico eminente, y el desarrollo elegante de temas altamente literarios y sentidamente patrióticos. La rima, adornada siempre de una diáfana transparencia, es acumulación de imágenes, sonidos y perfumes que sabe engrandecer su musa clásica y española.

Todo lo abarca el numen fluyente de este escritor, y habrá que sumar al valor del poeta y del sainetero, la cualidad y calidad de orador insigne, demostrada, entre otras ocasiones, en aquella inolvidable en que actuó como mantenedor de los Juegos Florales de Málaga, celebrados el 22 de Agosto de 1908.

Sin la pretensión de hacer un examen crítico y detallado de su producción teatral, pues para ello sería necesario un extenso volumen, y no un artículo, queremos citar algo de lo tanto bueno, de lo perfecto y sublime, con que el autor gaditano ha enriquecido y aumentado el caudal literario de nuestra Patria.

«La llama errante» y «Severo Torvelli» se estre-



Don Carlos Fernández Shaw y don Guillermo Fernández Shaw, padre e hijo, ilustres libretistas de bellísimas zarzuelas españolas

nan a final del pasado siglo y logran un éxito indiscutible; el público que llenó los teatros madrileños en las primeras representaciones, no vacila en confirmar la consagración de su autor. «El cortejo de la Irene» es un lindo sainete que caracteriza un momento de la vida española a principios del siglo XIX. «Las bravías» y «La revoltosa», hecha en colaboración de López Silva, hicieron imperecedera la fama de su creador. Posteriormente, «La Chavala», «La alegría del batallón» y «Las castañeras picadas», (éxito escénico a la par de María Tubau!) alcanzan gloria impetrita, juntamente con el bellissimo «Don Lucas del Cigarral», refundición de la obra de Rojas «Entre bobos anda el juego», y que hace unido a la pluma de otro sainetero ilustre, Don Tomás Luceño.

«Los Timplaos», «Polvorilla» y «El tirador de palomas», enriquecen el repertorio de nuestras compañías de zarzuela, en una época que puede llamarse de oro del género chico. En conjunto y en detalle, cada una de estas obras merecería un estudio aislado y completo; manera de poder apreciar bien las muchísimas bellezas que atesoran. La comedia lírica que se llama «La venta de Don Quijote», es caso único y singular de hermosuras literarias, llevadas a la escena al servicio de nuestro genio nacional y de nuestra cultura, y que, aunque aplaudidas, no fueron todavía apreciadas en su alto y significativo valor.

Pero, volviendo al poeta lírico, cuya excelsa personalidad fulgura con luz propia en nuestros medios literarios, hemos de repetir nuestro fervor a su magistral estilo; nuestra admiración a su «hermosa cobertura del verso», que le colocó al lado de sus contemporáneos Núñez de Arce, Campoamor, Grilo, Manuel del Palacio y Federico Balart.

«La vida loca», joyel diamantino que irradia su esplendor vivo y perenne al través de los tiempos, es libro que, además, fué galardonado por S. M. el Rey Don Alfonso XIII con el Premio Fastenrath, y a propuesta de la Academia Española, en el año de 1909; «El amor y mis amores», poemas ingeniosos, donde quedaron como una perpetua floración rosas blancas y encarnadas, juntas con fulgurantes claveles y violetas de Andalucía; «Poesía del mar», libro amorosamente dedicado a su hijo Guillermo, ilustre continuador, con acierto, de la obra teatral de su padre, y donde las composiciones «La danza de las nereidas» y «Fuego a bordo», constituyen dos acabados poemas al dolor y a la hermosura; y «La Patria grande», recopilación de cantos marciales, odas cívicas y poemas rústicos, donde se exalta el amor a la Patria prologado por el poeta valenciano Don Teodoro Llorente.

En el año 1883 hace su aparición como poeta; publica después «El Defensor de Girona», leyenda que hace ya reverenciar su nombre; y después, en 1887, «Tardes de Abril y Mayo», libros todos de la juventud. Recordaremos por último un episodio simpático en la vida del poeta, que toma una parte muy activa en los trabajos preparatorios para la coronación de

Zorrilla en Granada, y a la que le acompaña después en aquel acto.

Fernández Shaw, no viejo todavía, fallece en Madrid el 7 de junio de 1911, después de pasar una temporada en la Sierra, adonde acudió en busca del aire vivificador que tonifica la salud quebrantada.

Versos muy lindos compuso algunos días antes de su partida final, que es comentada, entre otros muchos, en un brillante y sentido artículo de Enrique Casal, y es cantada después en bello soneto, por su paisano el laureado vate gaditano Eduardo de Ory.

Don Ricardo J. Catarineu, buen poeta y notable crítico, como bueno y notable periodista, tuvo para el maestro la hermosa siempreviva del homenaje, valiente y conmovedor. Sabido es que en la Sierra encontró los grandes motivos de su inspiración lírica, las imágenes de bronce y oro que hacen su gloria eternal, despertando la devoción hacia sus libros excelsos. He aquí el soneto de Catarineu, a la memoria de Carlos Fernández Shaw, poeta de la Sierra:

«Sobre esta agreste enorme maravilla
se irguió tu musa luminosa y clara,
con bronce de los versos de Tassara
y flores de los versos de Zorrilla.

No hubo, de cuanto en esta sierra brilla,
resplandor que tu luz no reflejara...
Y ¡ay! ya tu voz, que tanto los cantara,
calló como los campos de Castilla.

Todo habla de tus versos: los pastores,
las fuentes, las cañadas, los amores,
la tierra llana, la montaña escueta.

Y en la noche, del monte en los caminos,
con sollozo titánico los pinos
lloran la Marcha Fúnebre al Poeta».

El arte lírico perdió uno de sus más consecuentes y brillantes paladines, al propio tiempo que el prosenio quedó sin la interesante figura de uno de sus mejores libretistas.

MISION

LA GRAN REVISTA DEL HOGAR

SE PUBLICA LOS SABADOS CRUZ, 1 - MADRID

GRANDES REPORTAJES • LAS MEJORES COLABORACIONES
— HOGAR Y MODAS • PAGINA INFANTIL —
ARTE - LITERATURA - DEPORTES - TOROS, ETC.

SUSCRIBASE A MISION

La reina del Albaicín

Dios te guarde, chavala tan cabal,
que vistes con tantísimo primor;
que aromas el ambiente, como flor,
y que parlas con notas de cristal.

Dios te libre, clavel, de todo mal.
Dios ampare tu cuerpo tentador
contra todos los riesgos del amor;
con que dure tu gracia virginal.

Porque hechiza tu cuerpo de laurel
por lozano, por lindo, por gentil.
Porque es tu voz más dulce que la miel,

¡ruiseñor de las frondas del Genil!
¡Porque son tus suspiros — son por él —
más hondos que el suspiro de Boabdil!

Noche de invierno

Sólo quien sufre, a combatir se atreve.
Todo en tinieblas y en dolor reposa.
¡Qué terrible nevar!... Pregunta, hermosa,
al pobre corazón por tanta nieve.

Quizás, durmiendo tú, la Dicha mueve
tus castos sueños de color de rosa.
Así será la noche, caprichosa,
aquí tan larga, ¡pero allí tan breve!

No imagines que ausencias y tormento
trajéronme las noches del olvido.
No. Con la tempestad crece mi aliento.

Soy como el ave, que al sentir herido
de muerte el corazón, se lanza al viento,
y busca el rayo, ¡pero vuelve al nido!

Cantares

El día que tú naciste
se mudaron dos luceros.
En el cielo se apagaron
y en tus ojos se encendieron.

Bendiga Dios la corriente
del arroyo de la Cruz,
porque corre, canta y ríe,
monte abajo, como tú.

No me beses en los ojos.
Mientras me besas en uno
rabía de celos el otro.

Carlos fernández Shaw

